

FIANZAS ATLAS

Cuando la confianza hace historia



FIANZAS ATLAS
Cuando la confianza hace historia
(1936-2011)

FIANZAS ATLAS
Cuando la confianza hace historia
(1936-2011)

Textos
MARÍA JOSÉ GARCÍA GÓMEZ
ALEJANDRO MAYAGOITIA

Fianzas  Atlas
La empresa a mi medida

México, 2014



ESPEJO DE
OBSIDIANA

José Ignacio y Carlos González Manterola
Dirección editorial

María Elena Medina Segura
Coordinación ejecutiva

Ofelia Mercado Arzate
Eréndira Paz Pérez
Jaime Joyner Díaz
Diseño

Rubén Marrufo Flores
Mariana Gutiérrez Noriega
Fernanda Gutiérrez Noriega
Investigación iconográfica

Benjamín Tavera Gómez
Luis Ambrosio Toledo
Corrección de estilo

Raúl Muñoz Castillo
Ernesto Rodríguez Alarcón
Preprensa

Isabel Naranjo Reason
Cuidado de la edición en imprenta

Horacio Ocampo Galicia
Administración de proyectos

FIANZAS ATLAS. *Cuando la confianza hace historia (1936-2011)*
© Primera edición, 2014

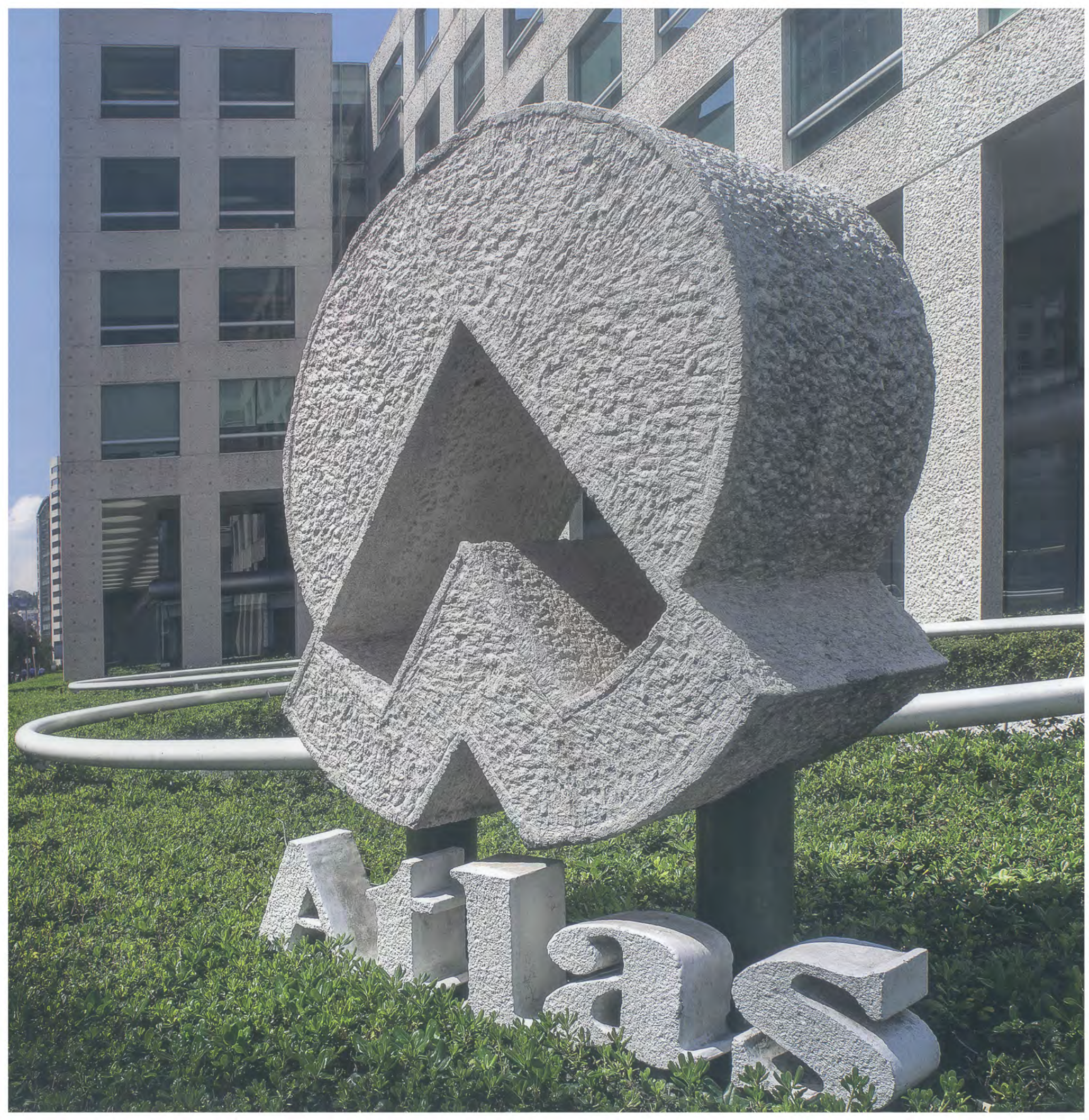
D.R. © FIANZAS ATLAS
Paseo de los Tamarindos 60 tercer piso
Bosques de las Lomas
Cuajimalpa de Morelos
05120 ciudad de México
Distrito Federal

ISBN: 978-607-7844-28-0

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa de los autores.

Contenido

PRÓLOGO	7
Fianzas Atlas, S.A.: <i>Cuando la confianza hace historia</i>	11
75 años y más	11
Un titán en el corazón de México	12
Los primeros negocios	25
Negocios pacíficos en tiempos de guerra	36
<i>Fianzas Atlas</i> y las leyes	39
Una nueva casa para <i>Fianzas Atlas</i>	43
Una oleada de obras públicas	51
Nuevos caminos de <i>Fianzas Atlas</i>	62
Otro México	64
Banca múltiple, actividad gremial y liderazgo	71
La estatización de la banca mexicana	77
La muerte de don Aarón	79
La sacudida de la nueva casa	81
Un nuevo aire para el sector afianzador	87
<i>Presencia internacional de Fianzas Atlas</i>	95
Hacia la apertura comercial	96
El final de una era	99
En el nuevo milenio	102
Epílogo: Un extraño futuro legal	102
Fuentes, bibliografía, consultas electrónicas	105
<i>Epílogo</i>	107
GALERÍA BIOGRÁFICA	
<i>Nota introductoria</i>	109
<i>Miembros del Consejo de Fianzas Atlas</i>	139
<i>Créditos de imágenes</i>	142
<i>Agradecimientos y acrónimos de imágenes</i>	143



Prólogo

La vida institucional de *Fianzas Atlas* mantiene una trayectoria poco convencional dentro del resto del sector afianzador mexicano: es la única empresa que a lo largo de 75 años ha conservado su denominación social. Sus principales accionistas son ahora descendientes de los socios fundadores en su segunda, tercera y cuarta generaciones. Del mismo modo, el resto del capital minoritario continúa en manos de las familias descendientes de aquellas personas invitadas a participar en la formación de la institución en 1936. Es igualmente destacable que su principal promotor, el licenciado y general Aarón Sáenz Garza, tras concluir su carrera en el Ejército y la función pública y, pese a su corta edad, decidió iniciar una vida empresarial en la cual cosechó también grandes éxitos. El ejemplo de otros personajes vinculados con *Fianzas Atlas* es asimismo elogiado y ha sido transmitido a sus sucesores.

Se decidió entonces encomendar a los historiadores María José García Gómez y Alejandro Mayagoitia una investigación para resaltar los hechos y anécdotas que dan razón de la vida de tan singular empresa. Los autores tomaron la decisión de dividir sus apartados de acuerdo con los domicilios de *Fianzas Atlas* y, más que destacar su función económica y social, han resaltado detalles y características de su vida diaria.

Cabe mencionar que a lo largo de su existencia la empresa ha tenido un Consejo de Administración, cuyo número rebasa el centenar de personas, que ha contribuido en cada época a su buen desarrollo. Podría decirse que siempre se ha mantenido un gobierno corporativo. Así que se decidió, además, escribir una breve semblanza de algunos de sus fundadores y de quienes contribuyeron en funciones específicas. En este contexto vale la pena señalar que han sido cinco los Presidentes de Consejo y dos los Directores Generales. No de balde apuntamos que el personal actual y los jubilados, al igual que quienes nos han precedido, somos el principal activo de *Fianzas Atlas*.

Siempre hemos contado con intermediarios responsables y capaces de colaborar en las emisiones de nuestras pólizas. Asimismo, durante largos años hemos construido fructíferas relaciones con instituciones reafianzadoras nacionales y extranjeras, que no sólo comparten las responsabilidades, sino que también nos proveen de oportunos y certeros comentarios. La incorporación a asociaciones, tanto mexicanas como mundiales, algunas de ellas como fundadores, ha permitido a Atlas estrechar buenas y gratas experiencias, así

Enfrente: Fachada del edificio corporativo de *Fianzas Atlas* en Bosques de las Lomas, ciudad de México.

como conocer y entablar cordiales tratos con colegas de todo el orbe. Punto especial son las excelentes relaciones que desde hace muchos lustros hemos mantenido con nuestros múltiples fiados, al igual que con beneficiarios, tanto en el gobierno como en el sector privado.

Por otra parte, de las autoridades hacendarias hemos recibido un trato cordial y comprensivo. Aquí debemos resaltar que como al principio dependimos de la Dirección General de Crédito de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, tuvimos oportunidad de tratar y conocer estrechamente a personajes de la vida nacional que llegaron a ser secretarios de Estado y, posteriormente, hasta presidentes de la República. Tiempo después fuimos supervisados por la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros, y hoy lo estamos por la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas. De todos los funcionarios públicos que han permanecido o estuvieron comisionados en tales puestos hemos recibido atención y orientación que nos ha apoyado en el desarrollo de *Fianzas Atlas*.

Dedicamos por tanto el presente trabajo a todas y cada una de las personas relacionadas con la empresa, ya que en sus variadas y múltiples intervenciones han hecho posible que *Fianzas Atlas* cumpla su diaria y oportuna labor para contribuir al desarrollo económico de México. La antiquísima figura de la fianza continuará en el universo jurídico como la más excelente de las garantías, pues para ello preparamos a futuras generaciones.

ROLANDO VEGA SÁENZ
Presidente del Consejo de Administración

JORGE OROZCO LAINÉ
Director General

Enfrente: *Aarón Sáenz Garza*, Roberto Montenegro, ca. 1948, óleo sobre tela.





Capítulo 1

Fianzas Atlas, S.A.: Cuando la confianza hace historia

María José García Gómez

75 AÑOS Y MÁS

Fianzas Atlas ha rebasado los 75 años de vida y aún se renueva: no es una empresa senil. Por supuesto, atesora la experiencia y el oficio acumulado de sus mayores: es un negocio con solera. Mas hay algo en esta empresa que la hace siempre juvenil: la suavidad con que ha transcurrido el cambio generacional, de modo que los jóvenes y menos jóvenes trabajan juntos, sin ese terror que a veces amenaza a los viejos en sus centros de trabajo. Tal ambiente lo comprenderemos con la lectura de esta historia. Y para escribirla se han consultado dos fuentes primarias escritas así como un conjunto de fuentes orales.

La primera fuente es el *Archivo Histórico de Fianzas Atlas* (AHFA), donde se encuentran resguardados los registros de los negocios de la empresa desde su fundación. Le siguen los libros de Consejo, que han hecho de éste una suerte de narrador implícito. El Consejo, ese grupo de personas que cambia con el paso de los años y que se reúne, mes con mes, desde 1936, es de suyo un personaje. Y lo es porque la vida misma de la empresa se decide ahí. ¿Trabajan los Consejos?

Sí, los Consejos trabajan, leen previamente, laboran en la junta, aprueban o desaprueban. Con el tiempo los Consejos se

Enfrente: El Atlas mitológico fue condenado a llevar sobre sus fuertes hombros la bóveda celeste y así se ha convertido en un símbolo de firmeza y fortaleza universales. El primer logo de Fianzas Atlas estuvo inspirado en esta escultura.

van involucrando más. Cuando se avecinan cambios, como una reforma en la ley, los consejeros tienen un papel muy importante. En general la responsabilidad es del director, pero ante este tipo de cambios, el Consejo es muy relevante.¹

El *Archivo Histórico de Fianzas Atlas* y los libros de Consejo también introducen a un personaje colectivo formado por más de un millar de individuos que venden fianzas: los agentes, un equipo que a lo largo de los años crece y se renueva, y continúa siendo la presencia y causa del crecimiento de *Fianzas Atlas* en toda la geografía de la República. Al colectivo de los agentes se añade otro personaje grupal de *Fianzas Atlas*: más de 600 personas que han sido o son empleados de la afianzadora. Desde su fundación hasta el presente, estos hombres y mujeres han sido profesionistas muy vinculados al medio afianzador, que promueven su propia capacitación y valoran el trabajo en equipo. Los directivos invariablemente se refieren a ellos como “nuestro equipo” o “nuestros colaboradores”. Por último, figura otro personaje también colectivo: la Asamblea de Accionistas de *Fianzas Atlas*. Por las relevantes decisiones que la Asamblea ha tomado, ha sido posible conservar la siempre deseable salud financiera de la empresa. A la Asamblea se suman, desde

luego, los clientes, como universo variadísimo de personas y empresas que han acudido a *Fianzas Atlas* en busca del respaldo que precisan para garantizar la ejecución de sus proyectos y compromisos.

Hasta aquí las fuentes primarias documentales y los personajes que han hecho la historia de *Fianzas Atlas*. Por su parte, las fuentes orales consisten en una colección de entrevistas realizadas a algunos miembros del Consejo y a otras personas relacionadas con la empresa; ellos forman parte de esta historia, o dan testimonio de aquéllos que ya no viven para hacerlo en persona. De tales entrevistas se dará cuenta al finalizar el libro. Por último, cabe señalar que las fuentes primarias —el AHFA, los libros de Consejo y las entrevistas— han sido contrastadas por informaciones publicadas por el gobierno federal y algunas otras empresas.

Además, en esta historia, el espacio desempeña un papel. La periodización de estos 75 años y más se vertebra en torno a las cuatro casas en las que se ha establecido *Fianzas Atlas*: San Juan de Letrán —en la que nació la empresa—, Balderas, Córdoba y Tamarindos, nombradas así por las calles de la ciudad de México donde se ubican. Estas propiedades han dado el compás de vida a la empresa, como si cada una de sus etapas estuviese impregnada con los sonidos, los colores y el entorno de cada una. En ellas trabajaron —y trabajan— los directivos y sus colaborado-

¹ Entrevista a Rolando Vega Sáenz, ciudad de México, 11 de mayo de 2012.



Avenida Juárez, entre Balderas y Reforma, y al fondo el Monumento a la Revolución, ca. 1930, ciudad de México.

res y son el corazón de una red de agentes y oficinas regionales tejida por toda la geografía nacional, amén de otorgar el marco a las sesiones del Consejo. En estas sedes se ha informado cada año, de acuerdo con la legislación, a su asamblea de accionistas. En tales espacios se concibió cómo apoyar a las personas en lo individual, cómo apuntalar a las empresas y cómo dotar confianza al gobierno en todos sus proyectos de desarrollo, ora voluminosos, ora discretos.

Aunque *Fianzas Atlas* cuenta con 75 años y más, esta historia finaliza al comenzar el año 2000. La razón de ello descansa en que se han privilegiado los hechos que iniciaron

en un pasado cada vez menos remoto y que por su naturaleza jurídica concluyeron. Interesan los hechos pasados, no los presentes, aunque estos últimos se expliquen por los que los antecedieron, por la manera como se desarrollaron los acontecimientos hasta llegar al momento actual. Se trata de hacer hablar a los actores –finados o vivos– que protagonizaron el pasado y sus hechos en esta historia de poco más de 75 años. En las siguientes páginas se dará a conocer un poco de ellos con el propósito de reflexionar, celebrar y siguiendo certidumbre, que es lo que ha venido realizando *Fianzas Atlas* en buena parte del siglo XX.

UN TITÁN EN EL CORAZÓN DE MÉXICO

Atlas es un personaje mítico: un titán vencido en la batalla entre los de su especie y los dioses del Olimpo, condenado a llevar sobre sus fuertes hombros nada menos que la misma bóveda celeste. De acuerdo con este episodio de la mitología griega, Atlas no habría de cansarse jamás, y así el castigado se convirtió en un símbolo de firmeza y fortaleza universales. De una pieza lo han imaginado incontables generaciones de personas y, aunque hace ya tiempo dejaron de ser fiables las caprichosas divinidades griegas, el titán sigue siendo referente de seguridad. La voz “atlas” aparece

en todo lo que desea mostrar potencia, corpulencia y estabilidad; en cartografía un atlas lo contiene todo –como esa bóveda celeste que el personaje sostiene– y en astronomía existen una luna y una estrella con ese nombre, además del telescopio nombrado “Atlas”, que permite observar millares de cuerpos celestes más. Del cielo, la palabra “atlas” transitó al cuerpo humano o a la orografía: la primera vértebra cervical se llama así y en el norte de África se yergue majestuosa una cordillera montañosa con igual nombre. El universo de la tecnología y los datos no ha querido quedarse sin sus atlas: siguiendo este espíritu, la NASA desarrolló un cohete espacial de tal nombre y también encontramos un *framework* o plataforma de Microsoft y una agencia de noticias de España llamadas Atlas. Pero hay más: en el mundo de lo cotidiano, alejado de las estrellas, la anatomía, las montañas o la tecnología, encontramos que América Latina tiene tres equipos de fútbol Atlas (en México, claro está, de gran arraigo) y hasta un sindicato latinoamericano se llama así. Resultará familiar a los mexicanos que, por aquello del buen soporte, también exista una marca de colchones Atlas y otra más de elevadores en edificios. La lista no se ha agotado aquí. Son muchos los tocayos del mítico titán que sostenía el mundo.

Y también hay un Atlas en el mundo financiero y que hoy nos ocupa: *Fianzas Atlas*, segunda empresa del grupo financiero más extenso, que fuera Consorcio Financiero Atlas (Confía). *Fianzas Atlas* y sus empresas hermanas poseen, sin embargo, un homónimo de naturaleza financiera en América Latina, si bien el consorcio mexicano fue indudablemente el primer Atlas del mundo de los dineros. ¿Por qué Aarón Sáenz eligió tal nombre para la primogénita de un conglomerado financiero que sería tan diverso? Quizá por su propio temperamento: un militar con disciplina, un político de los que buscaban que el país se desarrollara. Parece que siempre tuvo claro que sin



Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Aarón Sáenz Garza durante una ceremonia, ca. 1920.

Páginas siguientes: Vista de la calle 5 de mayo extendida hasta San Juan de Letrán, al fondo se puede apreciar la Alameda y al frente el edificio del Monte de Piedad, ca. 1930, ciudad de México.

estabilidad no hay posibilidades de crecer. Y Atlas bien puede ser sinónimo de soporte, estabilidad y confianza.

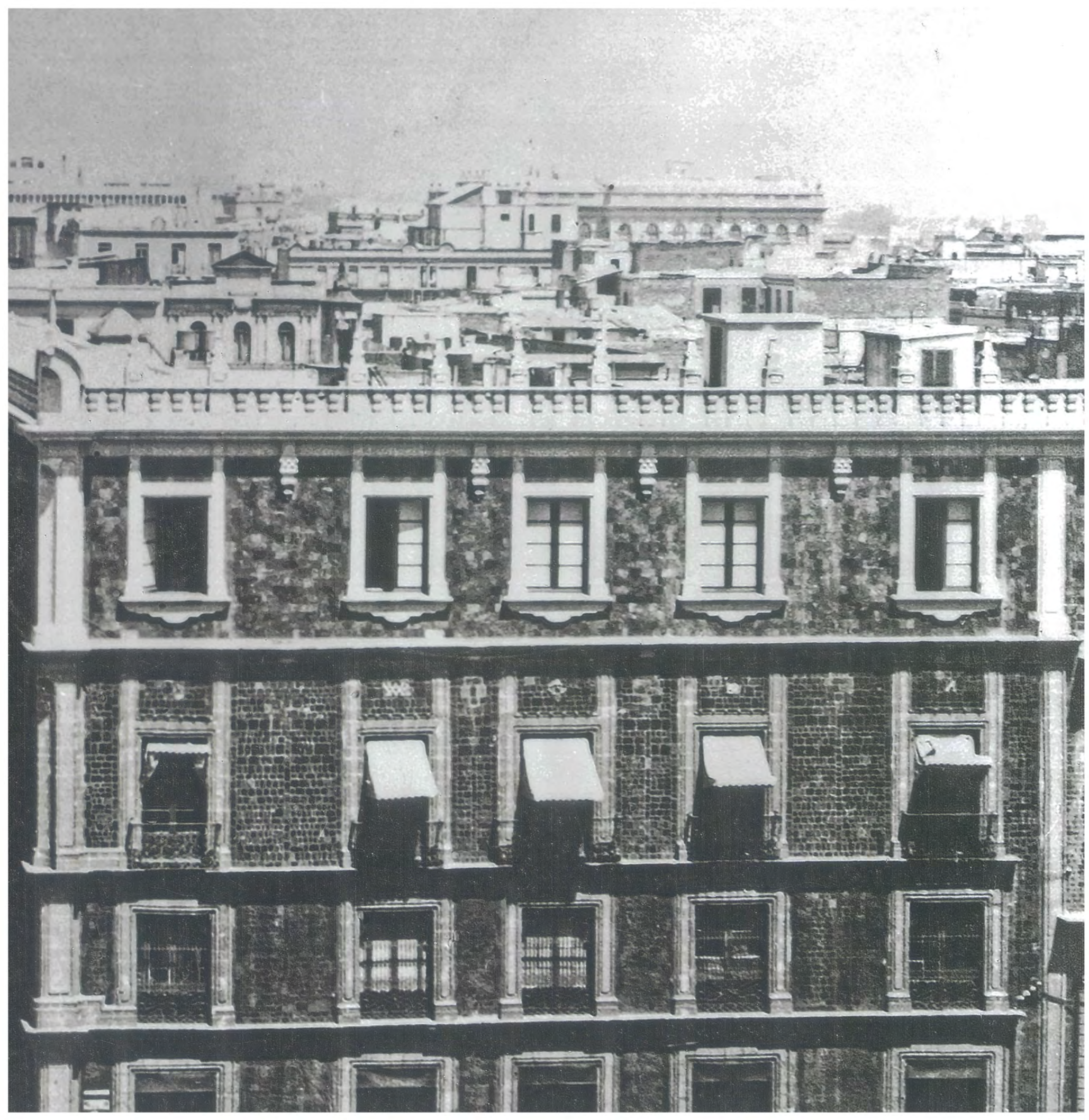
El México de aquel entonces se encontraba en su última etapa revolucionaria, la del general Lázaro Cárdenas, que puso a prueba muchas de las estructuras económicas del país a la par que creó otras. ¿Cómo atraer la inversión en un clima así? ¿Cómo proyectar certidumbre? México había perdido, de acuerdo con datos censales, un millón de almas entre muertos y desplazados a lo largo del conflicto revolucionario iniciado en 1910,² y muchos

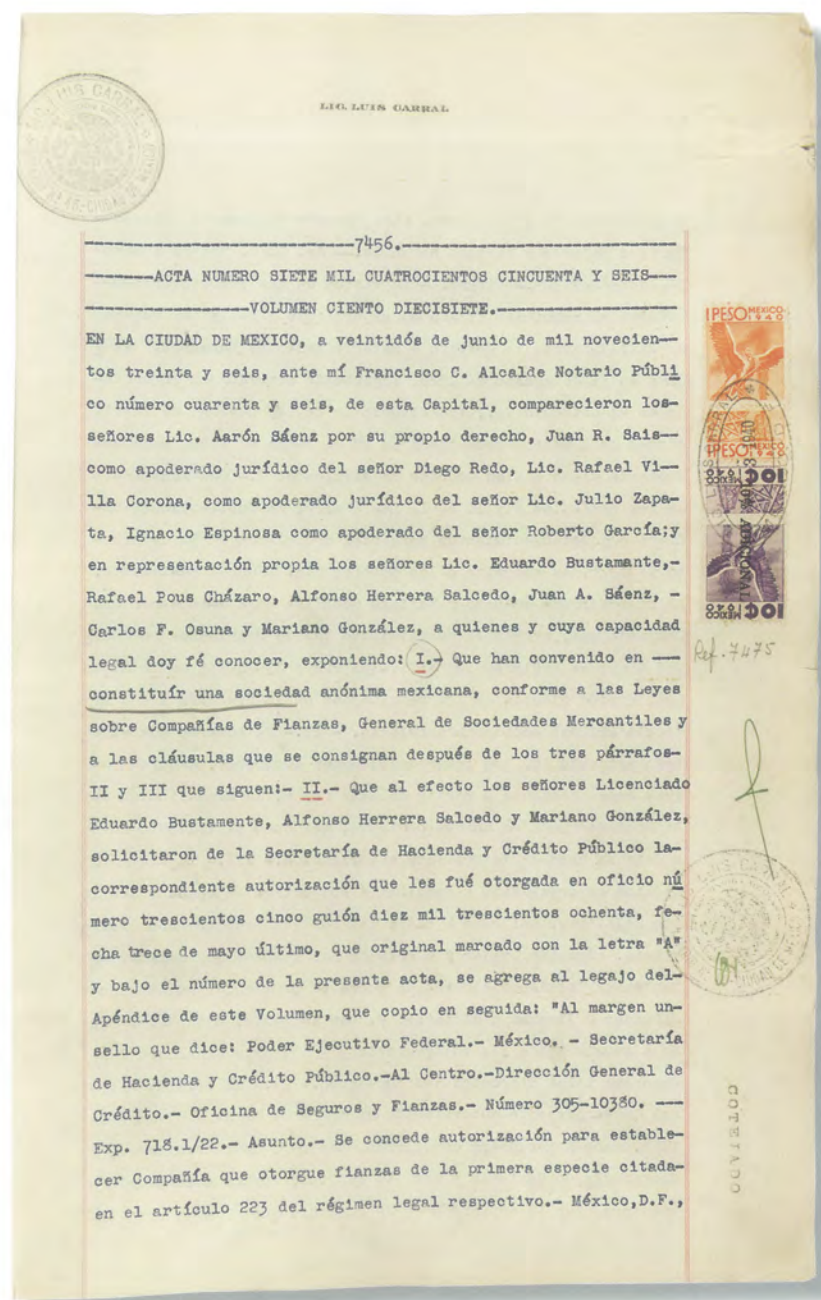
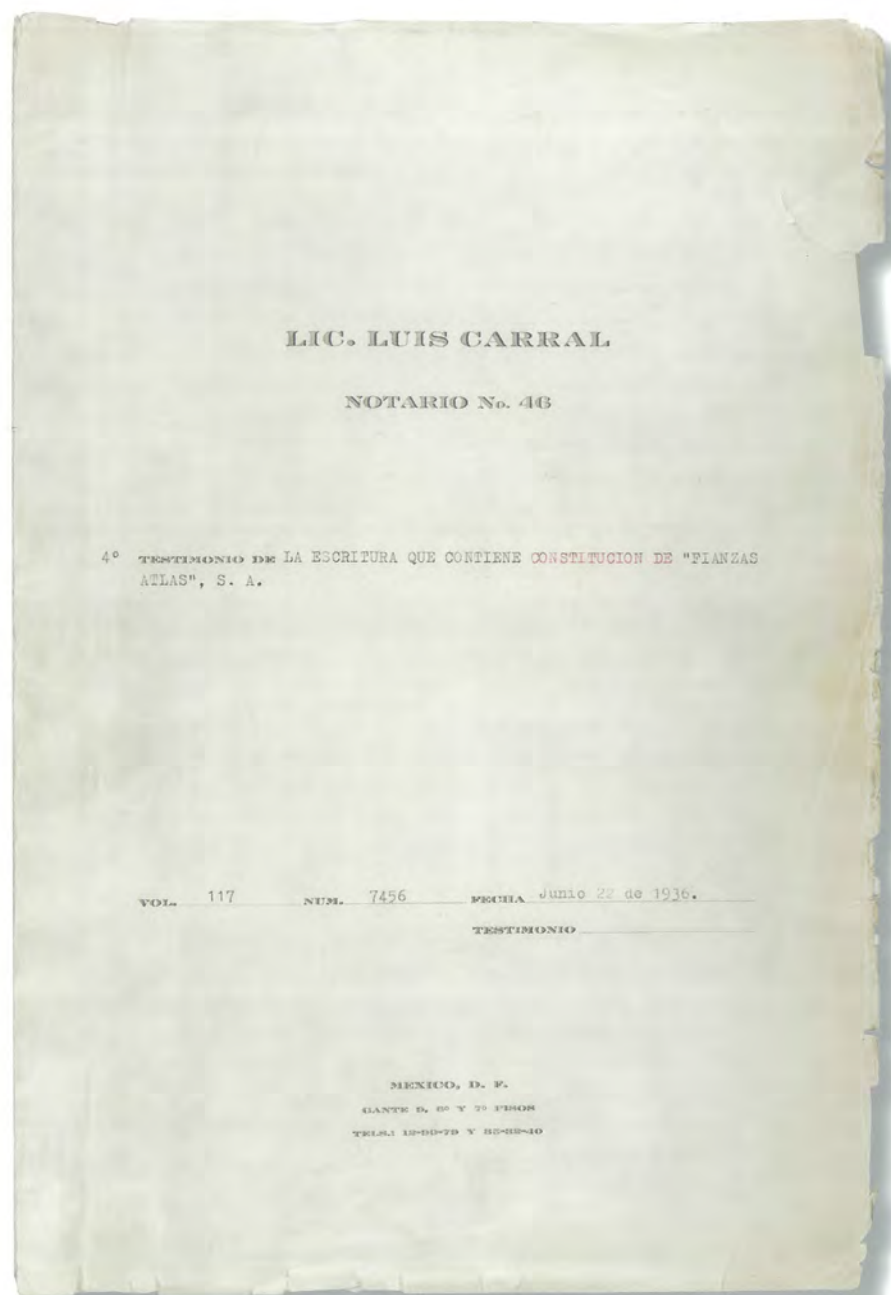
deseaban que la oportunidad de trabajar llegara para asentarse en el país. Aarón Sáenz, alejado de una política económica oficial que no era la suya, se lanzó a constituir una nueva empresa de fianzas en 1936. Ya se habían fundado seis de ese tipo en México desde 1895, si bien cuatro de ellas se liquidaron en los difíciles años de la Revolución. La primera empresa de fianzas en México fue la American Surety Company, que cambió su nombre en 1915 por Compañía Mexicana de Garantías, S.A. Cuando *Fianzas Atlas* nació, además de

² INEGI, Censo de Población y Vivienda 1910, disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16769&s=est> (consultado en enero de 2013); para ese entonces, la población de la República Mexicana era

de 15,160,369 habitantes. Tras una década, los mexicanos sumábamos 14,334,780; cfr. INEGI, Censo de Población y Vivienda 1921, disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16768&s=est> (consultado en enero de 2013).







El 22 de junio de 1936 se firmó el acta constitutiva de *Fianzas Atlas*, S.A.

la Compañía Mexicana de Garantías, existían las siguientes afianzadoras en México: Compañía Mexicana de Fianzas (1917-1938), Afianzadora Manejadora de Fondos (1925-1938) y Compañía de Fianzas de Empleados de Correos (1925) -todas éstas han cambiado sus deno-

minaciones (Fianzas México, Fianzas México Bancrecer, Fianzas México Bitál) hasta formar parte del banco HSBC con el nombre de HSBC Fianzas, S.A.-. Afianzadora de Arrendamiento (1934-1937), Central de Fianzas (1936; que ha cambiado de denominación hasta ser la ac-

tual Chubb de México Compañía Afianzadora, S.A. de C.V., ahora de propiedad extranjera).

Después de la creación de *Fianzas Atlas*, se fundaron otras afianzadoras: Compañía de Fianzas Lotonal (1938), que cambió su nombre a Afianzadora Lotonal y posteriormente

fue liquidada. Fianzas América (1938-1948), Compañía de Fianzas Interaméricas (1940, que cambió su razón social a Sofimex, Sociedad Financiera Mexicana). La Guardiania (1942) y Fianzas Monterrey, S.A. (1943), esta última por completo extranjera en la actualidad. La Guardiania cambió su denominación a Fianzas Guardiania Inbursa, S.A., y pertenece al grupo financiero homónimo. La empresa Montenal (1942), que cambió su nombre a Afianzadora Mexicana (liquidada); Afianzadora Cossío (1945), que después se fusionó con la Compañía Americana de Fianzas (1947) y luego fue liquidada; Fianzas Modelo (1954), que perteneció sucesivamente a Pro-bursa y después a Bancomer, y actualmente se denomina Afianzadora Aserta (2005); la postrera de esta primera etapa fue Afianzadora Insurgentes (1958). Esta última y la original Fianzas Modelo, actual Afianzadora Aserta, se unieron para formar un grupo financiero en 2008. Con la fundación de Afianzadora Insurgentes se cerró un primer periodo de nacimiento y consolidación de afianzadoras en México, precisamente durante el llamado “desarrollo estabilizador” que concluyó con la administración del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976). En 1979 nació la Afianzadora Obrera, que dio paso a una nueva oleada de afianzadoras que se comentará en páginas posteriores. En relación con la primera hora del sector afianzador, *Fianzas Atlas* compitió y/o compartió proyectos con otras catorce afianzadoras más desde su nacimiento en 1936. En páginas más adelante se comentará la segunda etapa del crecimiento del sector afianzador.

Ahora bien, ¿qué es una fianza? y ¿cuál es el producto o servicio que *Fianzas Atlas* ofrece desde hace más de 75 años? La fianza pertenece al mundo del derecho: es un contrato de garantía, es decir, uno que sirve “para asegurar al acreedor el pago de su crédito y para que confíen en el deudor quienes contraten con

él”.³ Los contratos de garantía pueden proporcionar una garantía personal (una o varias personas distintas del deudor que se obligan a cumplir y se llaman “fiadores”) o una garantía real (se crea un derecho real a favor del acreedor sobre un bien determinado). “El contrato clásico de garantía lo constituye la fianza”.⁴ Ésta es un instrumento antiquísimo: ya existía entre los sumerios, asirios, chinos y babilonios. El derecho romano la desarrolló; después, en la Edad Media los juristas elaboraron más sobre su institución. El gran monumento jurídico de la tradición hispánica, *Las siete partidas* de Alfonso X el Sabio, incluía la fianza. *Las siete partidas* permearon el derecho indiano y aun el del México independiente, hasta que la fianza tuvo su primer antecedente mexicano en el Código Civil de 1870. Cuando *Atlas* nació, la legislación vigente era la Ley General de Instituciones de Crédito y Establecimientos Bancarios, publicada el 29 de noviembre de 1926; esta ley consideraba a las afianzadoras como instituciones de crédito. Su regulación figuraba en el capítulo II, número IX del Título Primero. La ley no era la adecuada a la naturaleza de lo que es una fianza y, como se verá más adelante, *Fianzas Atlas* tendría un papel significativo para lograr que se confeccionara ese traje a la medida en el mundo jurídico, de modo que no se confundiera a la “fianza” con el “seguro”. Cuando *Fianzas Atlas* nació, las afianzadoras recibían una “concesión” del gobierno, la cual cambió a “autorización”, como se leerá en este relato. Conviene ahora recoger lo que se ha escrito y ofrecer una definición. Por ejemplo, la Asociación de Compañías Afianzadoras de México explica así qué es una fianza: “La fianza es un contrato por el cual una persona al que se le denomina fiador, se compromete a pagar a otra denominada acreedor (beneficiario) si

el deudor (fiado), no lo hace [artículo 2794 Código Civil Federal].”⁵ Y a mayor abundamiento, los abogados del mundo de la fianza la definen de la siguiente manera:

La fianza de empresa es un negocio que se inicia con la emisión de la póliza y que sólo se realiza, hasta la cancelación de la misma, por lo cual la empresa se desliga de su responsabilidad y retira su reserva, realizando su utilidad. En el transcurso de la existencia de la obligación, está expuesta a recibir reclamaciones totales o parciales como se observa en la emisión de garantías, debe [sic] basarse en la solvencia del fiado para la emisión de la póliza, ya que cualquier contingencia debe ser recuperada por la empresa fiadora.⁶

En el mundo del Derecho Mercantil y específicamente en el Derecho Financiero, el contrato de fianzas, así como el del fideicomiso, por supuesto, son los contratos de más profundidad jurídica que puede haber. Porque no sólo hay que dar la fianza como te la pide [el beneficiario o el fiado], sino que hay que establecer qué es específicamente lo que se va a garantizar en esa fianza, y la forma que —en su caso— se cobrará la garantía. El proceso de cobro debe entenderse desde su inicio; de no hacerse en esa forma y tiempo pueden no proceder los derechos del beneficiario.⁷

Puede decirse que la fianza es un contrato accesorio de un contrato principal. Para otorgarlo, el afianzador estudia las características de los contratos principales o “contratos fuente”. Por tanto, a lo largo de este relato, se verá que ninguna fianza es igual a otra y que hay una historia después de cada fianza.

⁵ <http://www.afianza.com.mx/index-5.html> (consultado en julio de 2012).

⁶ Jorge Orozco Lainé, “Observaciones y reflexiones sobre la fianza de empresa”, en *Centenario de la fianza de empresa en México, 1895-1995*, México, Impresora y Litográfica Heva, 1995, p. 19.

⁷ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 10 de enero de 2012.

³ Guillermo Cabanelas, citado en las memorias del Congreso de la Asociación de Compañías de Fianzas de México, A.C., *Centenario de la fianza de empresa en México, 1895-1995*, México, Impresora y Litográfica Heva, 1995, p. 200.

⁴ *Idem*.



Portada de *Las siete partidas*, Salamanca, Domingo de Portonarijs, 1576.

Son tres las grandes áreas en las cuales opera el afianzamiento: la construcción (que puede ser pública o privada), la proveeduría y el fisco; en menor escala o bien de forma especializada, se encuentran los ramos de fidelidad, el judicial –civil y penal– y el de crédito. En cada caso el afianzador habrá de estudiar un documento fuente que debe precisar desde su origen la garantía, así como todas las obligaciones recíprocas de las partes. Una empresa seria de fianzas ayuda a las partes con la revisión y corrección del documento fuente. Tal estudio del contrato fuente hizo que el equipo de colaboradores de *Fianzas Atlas* se convirtieran en profesionales muy serios del mundo jurídico, fuesen abogados o no.

El universo del mercado afianzador es tan extenso como grande es la actividad laboral humana. Por ejemplo, cuando el gobierno contrata una obra pública, sea una carretera o una presa, la ley exige a la constructora que estipule una garantía –que suele ser la fianza–, es decir, que un tercero responda cubriendo monetariamente el incumplimiento total o parcial de la obra, o substituyendo a su fiador –en este caso la constructora–. O cumpla con penas por retrasos. Lo mismo puede exigir como condición un padre de familia a un arquitecto que va a levantarle su casa: solicitar una fianza antes de firmar el contrato de obra. O bien, cuando una persona va a rentar un inmueble, el arrendador suele pedir al inquilino un fiador, papel que también pueden desempeñar las afianzadoras. Un ejemplo más es el que requieren los elaboradores de bebidas alcohólicas o transportistas de materias primas diversas, cuyos vehículos necesitan estar afianzados para poder efectuar sus traslados por razones de seguridad para el público. Y, desde luego, el fisco exige fianzas para garantizar las controversias arancelarias –el pago de impuestos en operaciones de comercio internacional– o en gravámenes que se encuentran en disputa; es decir, cuando las personas físicas o morales acuden a la autoridad para averiguar si el impuesto que se les

cobra es o no el correcto. O bien, para impuestos que se van a pagar en parcialidades. Como se verá más adelante, hay garantías según las necesidades y épocas.

El comportamiento de las personas también puede afianzarse. La dirección de una empresa o dependencia gubernamental puede exigir a su plantilla de trabajadores –sindicalizados o no– que cada uno esté afianzado para responder por su conducta, en especial si en sus puestos de trabajo se maneja dinero. Éste es el caso en el que se encuentran los comisionistas, que pueden ofrecer a la empresa que representan una fianza de sí mismos. Otro ejemplo de fianzas deriva de las sentencias de los juzgados de lo familiar: cuando un matrimonio fracasa y los cónyuges recurren al juicio de divorcio, quien consiga la patria potestad de los hijos menores puede exigir al otro una fianza para garantizar la entrega puntual de la pensión estipulada por el juez. Y en el mundo penal también aparece la fianza. Los reos que salen “bajo fianza” normalmente es porque una afianzadora es la que responde en los casos de “libertad bajo caución” que la ley permite.

Las fianzas pueden a su vez darse en solitario o en esquemas compartidos: el cofianzamiento, es decir, cuando varias afianzadoras se reparten la suma de la fianza de un contrato fuente o el reafianzamiento, cuando una empresa de fianzas reafianza el contrato que otra empresa del ramo realizó con un cliente. Para mejor comprensión, explica Jorge Orozco:

Las fianzas las emite una compañía dentro de lo que se llama su “margen de operación”. El margen de operación es la cantidad máxima que se combina de capital y reservas para que la compañía no asuma responsabilidades que puedan poner en riesgo su liquidez en la operación. Igualmente las compañías pueden tener tratados de reafianzamiento automático dentro de su margen. Si una fianza excede del margen de operación debe necesariamente

reafianzarse, invitando a otra compañía a tomar ese excedente. A esto se le denomina reafianzamiento facultativo. Hay también otra figura llamada cofianzamiento, que se lleva a cabo extendiendo varias fianzas de distintas compañías ante un mismo beneficiario para el mismo contrato.⁸

Los esquemas de afianzamiento compartido son muy comunes en operaciones con las dependencias de gobierno y en las transacciones internacionales. En proyectos de gran tamaño, el gobierno suele exigir reafianzamientos. Las afianzadoras se apoyan unas a otras cuando el monto de lo afianzado supera su capacidad de respuesta individual ante una contingencia, de modo que quien exige la fianza siempre quede debidamente protegido. Técnicamente esto se conoce como “margen de operación” y es la cantidad que cada empresa puede retener de esa fianza. Lo que permite que en el mundo de las fianzas literalmente todas las afianzadoras se conozcan entre sí y trabajen juntas. Así ocurrió con *Fianzas Atlas* y las demás afianzadoras.

El grupo fundador de *Fianzas Atlas* tuvo socios de gran categoría en el mundo financiero mexicano a lo largo del siglo XX. La primera sesión de su Consejo⁹ se llevó a cabo en las oficinas del Banco Azucarero, en la calle de Condesa número 3 de la ciudad de México, el martes 23 de junio de 1936 a las seis de la tarde. Presidió, naturalmente, el general Aarón Sáenz. El primer consejero fue el licenciado Eduardo Bustamante Vasconcelos, personaje connotado de la historia económica de nuestro país, que recibió de la Secretaría de Hacienda la autorización para que *Fianzas Atlas* se pusiera en marcha. Figuraron también en el Consejo el ingeniero León Salinas y el señor Rafael Pous Cházaro (la firma de Salinas llegó a estar estampada en el papel moneda mexicano, pues fue comisario del Banco de México desde

1930 y su consejero propietario durante décadas). Además de los consejeros propietarios mencionados de *Fianzas Atlas* que tomaron posesión de sus cargos en la primera sesión, se nombró asimismo a Diego Redo (representado por Eduardo Redo). Los consejeros suplentes fueron Juan A. Sáenz y Gabriel Arjona Silva.

En aquella primera sesión se aprobó por unanimidad la propuesta, formulada por Aarón Sáenz, para que Alfonso Herrera Salcedo fuese nombrado gerente, cargo que ocupó hasta su muerte, ocurrida el 28 de diciembre de 1966. El primer comisario propietario fue Carlos Osuna, que renunció en poco tiempo (aunque posteriormente fue electo consejero)¹⁰ para ser sustituido por el señor Salvador Reynoso Jr. Finalmente, el comisario fue, durante décadas, el señor Alfonso Romandía Ferreira.¹¹ En las siguientes décadas, *Fianzas Atlas* fue socia fundadora de nuevas instituciones financieras que vendrían tras ella: Banco Inmobiliario Atlas, Seguros Atlas, Inmobiliaria Atlas y Arrendadora Confía. Los consejeros fueron los mismos en varias de estas firmas y se dieron cita una y otra vez para tratar asuntos de sus diversas empresas.

Eduardo Bustamante (secretario del Patrimonio Nacional, 1958-1964, y consejero fundador de *Fianzas Atlas*) provenía del llamado Grupo 21-22 de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México, cuando Manuel Gómez Morín fue su rector (1933-1934). A él pertenecieron Manuel Gual Vidal (secretario de Educación Pública, 1946-1952), Ramón Beteta (secretario de Hacienda y Crédito Público, 1946-1952), Mariano Ramírez Vázquez (ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en diversos periodos desde 1947), Hilario Medina Gaona (también ministro de la Suprema Corte en diferentes momentos desde 1941), Mario de la Cueva (rector de la UNAM, 1940-1942) y

⁸ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 25 de agosto de 2012.

⁹ Consejo, Libro I, sesión 1, 23 de junio de 1936, foja 1.

¹⁰ Consejo, Libro I, sesión 2, 7 de julio de 1936, hoja 3.

¹¹ Consejo, Libro I, sesión 6, 19 de noviembre de 1936.



Aarón Sáenz Garza (izquierda) y Eduardo Bustamante Vasconcelos (derecha), grandes amigos y fundadores de *Fianzas Atlas*, S.A., ca. 1970.

Antonio Martínez Báez (secretario de Economía, 1948-1952 y consejero de *Fianzas Atlas*). Otros compañeros de don Eduardo fueron litigantes o abogados empresariales, entre ellos Licio Lagos Terán (presidente de SYNTEX, de la Barra Mexicana-Colegio de Abogados, 1969-1970, y de Concamín), Onésimo Cepeda Villarreal (apoderado general de ASARCO, presidente de la Barra Mexicana-Colegio de Abogados, 1967-1968), Domingo Ortiz de Montellano (abogado corporativo) e Hilario

Orozco Portugal (abogado litigante y presidente de diversos patronatos y fundaciones de asistencia privada). Queda claro entonces que el enlace de *Fianzas Atlas* con la generación 21-22 fue don Eduardo Bustamante.

Fianzas Atlas inició su vocación como empresa en el mundo de los ingenios. Esto se debió a la vinculación de Aarón Sáenz Garza, con el ramo agroindustrial cañero. En páginas siguientes se explicará con mayor detalle

la actividad azucarera de don Aarón, que tan vinculada estuvo a la vida de *Fianzas Atlas*. Pero en este segmento, precisamente porque ya se ha mostrado algo del panorama de las fianzas posibles, conviene hacer notar que la industria del azúcar requería del apoyo de un afianzamiento económico y expedito en varios rubros. Lo que es más fácil de comprender al señalar que la producción de los ingenios no se limita al azúcar mismo, pues de la caña se obtiene, en primer lugar, un jugo que se extrae mediante un proceso de molienda. Los tallos exprimidos o bagazo pueden ser utilizados como combustible en las mismas calderas del ingenio o para fabricar papel. El bagazo es entonces el primer subproducto comercializable de la caña. El jugo, al que se añade agua y cal para evitar la acidificación, se somete a su vez a procesos de evaporación y filtrado, convirtiéndose en miel con concentraciones de sacarosa que pueden variar. Las mieles en ese estado también se comercializan, constituyendo así otro subproducto de la industria cañera (uno de sus destinos es la industria refresquera). Las mieles que permanecen en los ingenios se someten a procesos de cocción y centrifugado, de los cuales se obtienen dos productos principales: azúcar y melaza. La primera puede a su vez ser refinada para obtener un producto más blanco, de modo que hay diferentes tipos de azúcar. Y la melaza, por su parte, se somete a fermentación con propósitos distintos: la producción del alcohol de caña o alcohol de curación así como de ron. Aunque los productores de bebidas alcohólicas no gustan de reconocerlo, las melazas de caña de azúcar pueden utilizarse – en mayor o menor grado – en otras bebidas alcohólicas provenientes de la vid o el agave, o incluso en los jarabes que dan color a otras bebidas. De modo que de los ingenios se obtienen diversos géneros cuya producción, comercialización y transporte han sido apoyados por *Fianzas Atlas* desde que esta empresa nació.



Desde sus inicios *Fianzas Atlas* siempre estuvo vinculada al ramo agroindustrial de la caña.

La fianza primogénita de *Atlas* se otorgó en el sector cañero: se benefició al señor Francisco Santiago Ruiz, síndico de la quiebra de Fernández y Orozco, por 4,120 pesos para garantizar el pago de impuestos de alcoholes; se trató del 15% de dicho impuesto, correspondiente a la fabricación de 150,000 litros permitidos y autorizados por la Secretaría de Hacienda, al Ingenio La Providencia, correspondiente a la

demarcación fiscal de Córdoba, en Veracruz;¹²

¹² El ingenio La Providencia fue fundado en 1890 por James M. Brash, en el municipio de Cuichapa, antiguo cantón de Córdoba, en Veracruz. Cambió de propietarios varias veces hasta quedar en manos de una sociedad formada por los hermanos Alfonso y Gonzalo Fernández y José Trinidad y Juan Antonio Orozco, por la suma de 100,000 dólares (200,000 pesos mexicanos). Con la baja nacional del precio del azúcar, ocurrida en 1935, La Providencia se declaró en quiebra y a este efecto se refiere la primera fianza de *Fianzas Atlas*. Para

quien respondió por el síndico fue Azúcar, S.A.¹³ Esta primera fianza, pequeña si se mira la historia de grandes proyectos que vinieron después, es sin duda significativa, porque la empresa cumplía no sólo con su vocación na-

información sobre dicho ingenio, véase <http://ingeprovidencia.com/historia.htm> (consultado en junio de 2012).

¹³ AHFA, fianza N° 2, Francisco Santiago Ruiz (si bien, en realidad se trata de la primera fianza).



Respaldo las actividades en los ingenios cañeros de México: prioridad inicial para *Fianzas Atlas*.

tural de generar ingresos, sino que siempre fue apoyo de uno de los ramos agroindustriales más emblemáticos de México. A lo largo de la historia de *Fianzas Atlas*, la empresa garantizó el pago de impuestos y traslado de mieles y alcoholes de diversos ingenios. La primera sede de *Fianzas Atlas* estuvo ubicada en la calle San Juan de Letrán número 37, en la ciudad de México. En esta casa se abrió paso la afianzadora a través de su propia calidad y servicio. No era la más grande, pero sí una de las mejor cimentadas. En su primer hogar —enclavado en el corazón de la ciudad de México— se definió el estilo de trabajo de la empresa.

Los consejeros estudiaron desde el inicio la designación de apoderados y agentes a través

de un análisis acerca de las condiciones en que deberían ser nombrados, lo mismo en la capital que en el resto del país (los agentes trabajarían a comisión). Tal acto del Consejo dio a luz al personaje colectivo que se mencionó al principio del presente texto: los agentes de *Fianzas Atlas*. Los tres primeros se ubicaron en Guadalajara, Veracruz y Monterrey. El primer apoderado foráneo de *Fianzas Atlas* fue el de Guadalajara, el licenciado Alberto G. Arce, quien permaneció como tal durante décadas. Su hijo, también licenciado, Alberto Arce, llegó a ser consejero y apoderado de *Fianzas Atlas* y formó parte de los accionistas de la empresa. Los consejeros vieron desde el inicio la posibilidad real de ampliar las operaciones de la empresa: “en

vista de las diversas solicitudes que ha recibido la gerencia para otorgar fianzas a particulares, que se mencionan en el artículo 223, fracción 2ª, Ley General de Instituciones de Crédito y Establecimientos Bancarios del 31 de agosto de 1926, el gerente sometió a la consideración del Consejo, la conveniencia de ampliar el radio de operaciones de la compañía”.¹⁴

Una primera asamblea de accionistas se llevó a cabo el 7 de julio de 1936 y en ella se aprobó un aumento del capital social a 250,000 pesos, porque se presentó la oportunidad de emitir otro tipo de fianzas, para las que se requería tal incremento. En lo sucesivo, a lo largo de más de 75 años, todos los aumentos de capital se realizaron mediante la capitalización de utilidades de ejercicios anteriores. Tal fue la actuación inicial de las muchas que ha desplegado la Asamblea de Accionistas de *Fianzas Atlas*. El gerente Alfonso Herrera informó al Consejo que la Secretaría de Hacienda había autorizado, el 21 de julio de 1936,¹⁵ a *Fianzas Atlas* operar con fianzas a particulares, ya fueran de individuos o sociedades, de acuerdo con el artículo 223, fracción 2ª, Ley General de Instituciones de Crédito y Establecimientos Bancarios del 31 de agosto de 1926.

Durante la tercera sesión del Consejo, Aarón Sáenz propuso que el contador público Tomás Vilchis fuese nombrado auditor, idea que fue aprobada por todos. Vilchis, prestigiado profesor de contabilidad y fundador de un reconocido despacho de contadores en México, fue el auditor de *Fianzas Atlas* durante cuatro décadas. De la integración del primer Consejo se desprende que Sáenz fue un hombre que sabía combinar la amistad con las relaciones profesionales. Don Aarón era generoso para invitar a iniciativas de negocios a parientes y amigos; incluso ayudó a políticos caídos en desgracia. No se antoja exagerado

¹⁴ Consejo, Libro I, sesión 2, 7 de julio de 1936, foja 3 reverso.

¹⁵ Consejo, Libro I, sesión 3, 21 de julio de 1936, foja 4.



Certificados de acciones de *Fianzas Atlas* expedidos el 1 de diciembre de 1936 y 1 de abril de 1938.

insistir en que socios y consejeros de *Fianzas Atlas* fueron, desde su fundación, un grupo de amigos en el que la confianza y la lealtad nunca se ausentaron. Esas reuniones de Consejo, con sus sesiones de trabajo donde se estudiaban asuntos y se tomaban decisiones, tantas veces con puntos de vista contrarios, se dieron entre amigos sinceros.¹⁶

Pocas semanas después de la fundación de *Fianzas Atlas*, el gerente Alfonso Herrera propuso que se hiciera propaganda para dar a conocer la nueva afianzadora: volantes que se repartieron en las empresas de la capital y en las ciudades de la República; asimismo, propuso que se contrataran anuncios en la prensa. Esta moción se aprobó y constituyó el primer acto publicitario de *Fianzas Atlas*. Aunque no está de más añadir que la verdadera publicidad de la afianzadora ha sido la recomenda-

ción personal de intermediarios, beneficiarios y fiados.

Nuevos consejeros se integraron el 4 de agosto de 1936: el señor Ignacio Espinosa y el licenciado Julio Zapata. El secretario fue a partir de entonces el señor Enrique González Rojo, a quien se debe una clara y hermosa caligrafía en los primeros libros del Consejo.¹⁷ González Rojo falleció en junio de 1939 y fue sustitui-

¹⁶ Entrevistas a Agustín Sáenz Muñoz, Jorge Orozco Lainé, Rolando Vega Sáenz y Aarón Sáenz Hirschfeld.

¹⁷ Consejo, Libro I, sesión 4, 4 de agosto de 1936, foja 4 reverso.

En la ciudad de México, Distrito Federal, a las diecinueve horas del martes siete de julio de mil novecientos treinta y seis, en las oficinas de la Compañía "Fianzas Atlas, S.A.", se reunieron los señores licenciado Aarón Sáenz, ingeniero León Salinas, Ignacio Espinosa, licenciado Eduardo Bustamante, Gabriel Arjona Silva y Rafael Pous Cházaro, de acuerdo con la convocatoria hecha por el Consejo de Administración de dicha empresa, asumiendo la presidencia el señor licenciado Aarón Sáenz y fungiendo como secretario el señor Enrique González Rojas, conforme al artículo veintidós de los Estatutos, con el objeto de celebrar la Asamblea General Extraordinaria de Accionistas con sujeción a la siguiente

Orden del día

- I.- Declaración de que la Asamblea quedó legalmente constituida.
- II.- Modificaciones a la Escritura Constitutiva, a fin de poder otorgar fianzas a particulares, que se mencionan en la fracción segunda del artículo doscientos veintitres de la Ley General de Instituciones de Crédito y Establecimientos Bancarios de treinta y uno de agosto de mil novecientos veintiséis.
- III.- Aumento del Capital Social.
- IV.- Designación de nuevo Comisario por renuncia del anterior.
- V.- Designación de la persona o personas que extiendan la escritura de reformas a los estatutos, en su caso.
- VI.- Lectura y aprobación del acta de la asamblea.

I.- El Presidente designó escrutadores a los señores licenciado Eduardo Bustamante y Gabriel Arjona Silva, por representar mayor número de acciones. Habiendo cumplido con su cometido, dichos señores informaron estar representadas mil ochocientas acciones, o sea el total de las que constituyen el capital social, por lo que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo ciento ochenta y ocho de la Ley General de Sociedades Mercantiles, se de-

claró legalmente instalada la asamblea.

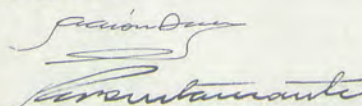
II.- El señor licenciado Eduardo Bustamante propuso que se ampliaran las actividades de la Compañía, a fin de otorgar fianzas de las que señala la fracción segunda del artículo doscientos veintitres de la Ley General de Instituciones de Crédito y Establecimientos Bancarios promulgada el treinta y uno de agosto de mil novecientos veintiséis. Lo anterior fue aprobado por unanimidad, así como que, una vez obtenida la autorización relativa de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, se proceda a modificar la escritura en el sentido indicado.

III.- El señor Gabriel Arjona Silva propuso el aumento del capital social de la Compañía a doscientos mil pesos, expresando que el señor Diego Rado estaba dispuesto a suscribir la parte de capital necesaria para tal objeto. Dicha proposición fue aprobada por unanimidad.

IV.- En virtud de la renuncia del señor Carlos #. Osuna, designado Comisario Propietario en la Escritura Constitutiva, a propuesta del señor ingeniero León Salinas fue nombrado Comisario Propietario el señor licenciado Alfonso Romandía Ferreira, por unanimidad de votos.

V.- Para los efectos de las reformas a los estatutos de la Sociedad como resultado de los acuerdos formados en esta asamblea, fue designado por unanimidad el señor Alfonso Herrera Salcedo, Gerente, para otorgar ante notario la escritura correspondiente.

VI.- Leída la presente acta, fue aprobada por unanimidad, y se dio por terminada la asamblea a las veinte horas.

Fianzas Atlas


Eduardo Bustamante



do por un dedicado secretario del Consejo, el señor Abel Cervantes.¹⁸ Don Abel, como era familiarmente llamado, fue cercano colaborador de don Aarón como su secretario particular desde muy joven. Posteriormente destacó en la afianzadora y su sector para llegar a ser su gerente, hasta que se jubiló en 1968.

Como se verá enseguida, el trabajo dio sus frutos y las fianzas llegaron pronto. Lo que llevó al gerente Alfonso Herrera a solicitar más personal para atender la demanda: un encargado de trámites (con 150 pesos de sueldo mensual), una taquimecanógrafa (con 80 pesos por salario mensual).¹⁹ Quienes ocuparon tales vacantes fueron los pioneros de un grupo profesional formado dentro de la empresa y que se hizo experto en los complicados trámites que un negocio de esta naturaleza se ve obligado a realizar cotidianamente ante la Secretaría de Hacienda, bancos, otras afianzadoras y sus clientes mismos. La propia gerencia se convirtió en dirección para apoyarse, a su vez, en un gerente. Quince días de sueldo fueron la gratificación que *Atlas* otorgó a sus empleados el 23 de diciembre de 1936;²⁰ y como se verá en esta historia, el Consejo aprobó varias veces gratificaciones extraordinarias para los empleados cuando las ventas lo permitían.

LOS PRIMEROS NEGOCIOS

Se ha comentado que el mundo del azúcar ha sido cercano a *Fianzas Atlas*. En las páginas siguientes se explicará mejor tal vinculación. Pero los negocios de la nueva afianzadora han permanecido siempre cerca de todos los ámbitos de la actividad laboral y no sólo de tan relevante sector agroindustrial. Las grandes áreas del afianzamiento —obra pública, el fisco y la proveeduría— están presentes desde la pri-

mera hora de *Fianzas Atlas* con todos los análisis de viabilidad y discusiones que implican. Así, a pesar de que se trataba de una empresa nueva, ávida de clientes, el Consejo obró con prudencia desde el principio. Por ejemplo, “el gerente dio cuenta de haber recibido una solicitud de la Sociedad Ingenieros y Constructores para expedir una fianza a su favor y ante la Tesorería de la Federación, por anticipo y compromisos en la construcción del nuevo Hospital Militar. Como el Consejo fue de la opinión de que las garantías ofrecidas por dicha compañía no eran suficientes, acordó que dicha fianza no fuera extendida”.²¹

Antes de finalizar el año de 1936, *Fianzas Atlas* pudo reconocer con tranquilidad que el primer año de su operación había resultado favorable, ya que inclusive llegaron las primeras cancelaciones, pues sus fiados cumplieron cabalmente sus obligaciones. Entre aquellas figuraban más fianzas de cumplimiento fiscal del sector azucarero,²² además de una participación provechosa en el comercio exterior nacional. Por ejemplo, la fianza 139, contratada por Orestein & Koppel, Sucursal en México, del 26 de septiembre de 1936 por 6,000 pesos del impuesto de exportación de capitales. Posteriormente se verá que *Fianzas Atlas* participó garantizando ante la Secretaría de Hacienda los impuestos correspondientes a la importación de maquinaria y equipo, o bien, la exportación de productos terminados. El año de 1937 presentó afianzamientos de mayor monto en este rubro. Por ejemplo, se aprobó una fianza a la Compañía Mexicana de Aguascalientes por 800,000 pesos para garantizar el interés fiscal en el juicio de amparo que había promovido contra el cobro de impuestos

de importación, multa y recargos que le fincó la aduana de México en Tijuana.²³

Existe registro del aumento de la representación de *Fianzas Atlas* en la geografía mexicana desde sus primeros dos años: en Nogales y Parras, Tapachula, Saltillo y Chetumal. El agente en esta última población, Aristarco Acereto, extendió varias fianzas al sector maderero para garantizar la repatriación de trabajadores extranjeros en el corte de la madera. El Consejo lo aprobó exigiendo garantías. Las fianzas de repatriación formaron parte de las ventas de *Fianzas Atlas* a partir de entonces. Esto hace ver que el mercado de clientes rebasaba los deberes meramente fiscales de los mismos.

También se expidió la primera fianza para obra pública, que se construía en Veracruz: las empresas The Permutit Co. y Fairbanks Morse & Co. realizaron diversas mejoras materiales en la ciudad portuaria, así como la introducción de equipo para la instalación de una planta de agua potable en ella; de igual modo se incluyó la construcción de nuevos muelles del puerto. Esta fianza deja ver que el Consejo llegó a ser muy activo en el estudio de los casos que se colocaban en sus manos. El consejero Julio Zapata objetó la operación de Veracruz, alegando que las compañías extranjeras no tenían bienes en el país para garantizar sus operaciones. El gerente Herrera replicó que fue el Comité ejecutivo (un grupo de los mismos consejeros) quien aprobó la fianza; tras una discusión, se acordó que se trataría de suspender la operación, siempre y cuando los compromisos no fueran ineludibles.²⁴ Este tipo de controversias llegó

²³ Consejo, Libro I, sesión 8, 3 de febrero de 1937.

²⁴ Cabe añadir que la Fairbanks Morse & Co. resultó ser buena cliente de *Fianzas Atlas*, pues realizó con cumplimiento diversos proyectos de obra pública que fueron debidamente afianzados. Por ejemplo, en el año 1938 *Fianzas Atlas* decidió repetir “la experiencia con ellos porque habían dado muy buenos resultados las operaciones previas”. Se aprobó una nueva fianza de 37,100 USD (133,560 pesos) para garantizar la entrega de maquinaria vendida a la Junta Federal de Mejoras Materiales a la ciudad de Veracruz. Véase Consejo, Libro I, sesión 17, 28 de enero de 1938.

²¹ Consejo, Libro I, sesión 4, 4 de agosto de 1936, foja 4 frente.

²² AHFA, fianza 44, Unión Alcohola del Golfo, 30 de julio de 1936, infracciones fiscales por 6,900 pesos. AHFA, fianza 65, ingenio La Gloria, 21 de agosto de 1936, 15% de impuestos a 54,000 litros de alcohol por 4,455 pesos. AHFA, fianza 127, ingenio La Gloria, 25 de febrero de 1936, Impuesto Sobre la Renta de 169,935 litros de alcohol por 14,019.20 pesos.

¹⁸ Consejo, Libro I, sesión 31, 11 de julio de 1939.

¹⁹ Consejo, Libro I, sesión 5, 30 de septiembre de 1936.

²⁰ Consejo, Libro I, sesión 7, 23 de diciembre de 1936.



La primera fianza de obra pública fue para el puerto de Veracruz. Vista del Malecón, ca. 1930.

para instalarse en el seno del Consejo, puesto que México transitó por diferentes etapas de creación de infraestructura en las siguientes décadas. Este primer proyecto de obra pública fue el pionero de una gran variedad de garantías para carreteras, presas, termoelectricas y toda clase de trabajos a cargo de constructoras nacionales y extranjeras, que fueron apuntalados por *Fianzas Atlas* a lo largo del siglo XX.

El Tribunal Fiscal de la Federación se creó en 1937 como el órgano que sustituyó a la Secretaría de Hacienda para las controversias fiscales. Las fianzas para pagos de impuestos de importación y exportación continuaron, como se refleja en 1938 para el caso en que se repitieron fianzas como la solicitada por la Mexican Fiber Company, que pidió ayuda por 6,692.15 pesos para garantizar el pago de sus impuestos de exportación.²⁵ Pese a los temores de los consejeros ante la existencia del nuevo tribunal, las fianzas por impuestos siguieron arribando a *Atlas*. Por ejemplo, en 1954 –17 años después de la creación del Tribunal Fiscal de la Federación– la compañía otorgó al Nuevo Hotel Regis, S.A., una fianza para garantizar el pago de 3,962.29 pesos por concepto de impuestos, multas y recargos en litigio correspondientes al año 1942.²⁶ Sin embargo, la previsión de Alfonso Herrera, desde 1937 y los años siguientes, lo condujo a buscar nuevos negocios más allá de las fianzas fiscales. El gerente propuso que se ampliara el radio de acción de la compañía en el sentido de expedir fianzas judiciales. Después de discutir la propuesta, se acordó que se citara a los accionistas para votar tal decisión²⁷ (en realidad, las fianzas judiciales penales no parecen haber crecido en la empresa; mas parecen una excepción de servicio

²⁵ AHFA, fianza 3752, 19 de agosto de 1938.

²⁶ AHFA, fianza III-40862, 7 de agosto de 1954. Con este negocio se incorporaron como fiados el grupo de los señores Peralta, buenos cuentahabientes del Banco de Industria y Comercio.

²⁷ Consejo, Libro I, sesión 9, 3 de marzo de 1937.

social). Otro ejemplo de las clases de análisis que llevó a cabo el Consejo fue, en el mundo del espectáculo, la fianza que se otorgó al que fue el famoso centro nocturno El Patio, S. de R.L. El propósito de la fianza fue garantizar ante Nacional Financiera, S.A., un préstamo hasta por la suma de 20,000 pesos a un año de plazo, otorgando como contragarantías, además de los bienes de negociación, la responsabilidad personal mancomunada de Raúl Azcárraga, su socio principal, quien se declaró poseedor de acciones del Teatro Alameda, S.A., la estación radiofónica XEW y la central automotriz Casa Azcárraga, por valor de 30,000 pesos. El Consejo aprobó que se librara la fianza siempre y cuando el señor Azcárraga depositara en la compañía las acciones que se mencionaban.²⁸

El gobierno federal realizó algunas inversiones en favor del Ejército mexicano en 1937, por lo que *Atlas* expidió una fianza a la fábrica La Concepción de Puebla por 138,533 pesos para garantizar un anticipo de la Secretaría de Guerra y Marina, con motivo del contrato para suministrarle un pedido de 32,596 mantas de cama. Poco después se presentó una solicitud de fianza de la United Aircraft Corporation Exports, para respaldar un anticipo de alrededor de un millón de pesos de la Secretaría de Guerra y Marina para la adquisición de aeroplanos destinados al Ejército Nacional. El Consejo recomendó la operación siempre y cuando ésta se reafanzara con la Compañía Mexicana de Garantías, o con una empresa de renombre en Estados Unidos.²⁹

A su vez, la obra pública condujo de manera natural la relación de *Fianzas Atlas* con firmas de otros países. La primera empresa extranjera que trabajó con ella lo hizo para garantizar los trabajos de la red hidráulica de la ciudad de México. El gobierno mexicano quiso que la operación de la Chicago Pump Com-



En 1954 *Fianzas Atlas* otorgó al Hotel Regis una fianza para garantizar el pago de impuestos, multas y recargos ante la Secretaría de Hacienda. Fachada del Hotel Regis, ca. 1930, destruido por el sismo de 1985. También se puede apreciar el edificio de Salinas y Rocha, y al fondo, la Alameda.

²⁸ Consejo, Libro I, sesión 10, 19 de marzo de 1937.

²⁹ Consejo, Libro I, sesión 13, 20 de julio de 1937.



El Consejo de *Fianzas Atlas* decidió innovar en el ámbito de los espectáculos y autorizó otorgar una fianza al centro nocturno El Patio, que se encontraba en la calle de Atenas en la colonia Juárez, ca. 1970, ciudad de México.

pany, a la que entregó un anticipo de 100,000 dólares, estuviese respaldada con una fianza. Para realizarlo, *Fianzas Atlas* solicitó a la Chicago Pump que una empresa norteamericana de fianzas respondiera a su vez por ellos.³⁰

³⁰ Consejo, Libro I, sesión 12, 2 de junio de 1937.

A las fianzas de trabajos de obra pública siguieron las especializadas en el mundo del petróleo. Entre los nuevos clientes de *Fianzas Atlas* se contaron las compañías Aldama y Bravos, la Consolidated Oil México y la Petrolera Franco Española. Las fianzas que se solicitaron fueron para garantizar el taponamiento

de pozos petroleros. Las buenas referencias para emitir las fianzas a favor de estas petroleras las dieron el Banco Nacional de México y la Secretaría de Hacienda.³¹ Empero, el presidente Cárdenas las expropió un año después con todo y sus magníficas referencias. Para el 18 de agosto de 1937 el gerente Herrera informó del superávit de 27,895.54 pesos y reservas por 72,682.58 en *Fianzas Atlas*: la empresa continuaba fortaleciéndose. Para celebrar el primer año y los buenos resultados en esa fecha, el Consejo resolvió otorgar un mes de sueldo extra a su personal. (Para tener una idea de lo que esto significaba en la vida diaria, el salario mínimo en 1937 era de 2 pesos diarios o 60 pesos al mes. Un automóvil Ford costaba unos 675 dólares, que a razón de 3.60 pesos por dólar implicaba un total de 2,430 pesos.³² Artículos de la vida diaria que pueden servir de referencia son: el kilogramo de tortillas de maíz costaba 0.20 pesos, y el de arroz o azúcar 0.30 pesos).³³

La primera obra de vías de comunicación terrestre en la que participó *Fianzas Atlas* fue la carretera México-Acapulco en 1937. La empresa Álvarez Hermanos solicitó de la compañía una fianza por la cantidad de 50,000 pesos para garantizar un anticipo por igual suma a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, cantidad destinada a las obras “de arte” y alcantarillas de esta vía.³⁴ La red carretera nacional registrada en 1940 era de 9,929 kilómetros, de los cuales sólo 4,781 estaban pavimentados. Resulta interesante que *Fianzas Atlas*, siendo una empresa tan joven, haya participado, con un solo proyecto, en el 10 por ciento de esa pavimentación. El 12 de enero de 1939 se anunció una fianza notable para la Canadian Car & Foundry Co. de Montreal, por 235,400 dólares

³¹ Consejo, Libro I, sesión 13, 20 de julio de 1937.

³² Véase <http://www.tvhistory.tv/1937%20QF.htm> (consultado en julio de 2012).

³³ INEGI, <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/ehm.exe/CI170020> (consultado en julio de 2012).

³⁴ Consejo, Libro I, sesión 15, 30 de septiembre de 1937.



La primera obra de vías de comunicación terrestre en la que participó *Fianzas Atlas* fue la carretera México-Acapulco, ca. 1937.

ante la Tesorería de la Federación para responder por el mismo monto que de anticipo dio ésta a la Canadian Car. El libro de Consejo no refiere para qué obra pública se destinó, pero presumiblemente se refería a la recién expropiada red ferroviaria nacional. La fianza de la Canadian Car aumentó a 833,333.33 dólares, reafianzada por la Canadian Indemnity Company, el 11 de julio de 1939 (la red ferroviaria nacional tenía entonces 23,331 km de longitud).³⁵

Casi enseguida, *Fianzas Atlas* participó en la construcción de la carretera Guadalajara-Tequila. La obra pública continuó en la ciudad de México tras el cambio de gobierno en 1941. Por ejemplo, la empresa constructora Fomento y Urbanización, S.A., solicitó una fianza por 1,250 pesos para garantizar el cumplimiento del contrato de 125,000 pesos en el Distrito Federal referido a pavimentación y saneamiento.³⁶ De esta primera época data un cliente duradero de *Fianzas Atlas*, la pavimen-

tadora carretera Contratistas Unidos Mexicanos del ingeniero José Luis Bonilla, consejero de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, cuya empresa se hizo cargo de las carpetas asfálticas de varias carreteras, como la México-Cuernavaca o la México-Toluca desde el decenio iniciado en 1940.

En marzo de 1940, *Fianzas Atlas* suscribió responsabilidades por 3,400,000 pesos y las primas oscilaban entre el uno y el dos por ciento. (Para ofrecer más elementos de comparación, el salario mínimo de entonces era de 2.50 pesos diarios o 75 pesos al mes. Pero la

³⁵ INEGI, <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/ehm.exe/CI130180> (consultado en julio de 2012).

³⁶ AHFA, fianza 10382, 21 de febrero de 1941.

devaluación cardenista del 50% había dejado la paridad cambiaria en 5.40 pesos/dólar, de modo que un coche de 800 dólares costaba 4,320 pesos).

Entre los proyectos no vinculados al gobierno de la primera época de *Fianzas Atlas* se encuentra el que se transcribe a continuación:

El gerente sometió a la aprobación de los señores consejeros dos solicitudes de fianzas suscritas por la Empresa de Espectáculos el Toreo, una por 90,000 pesos y otra por 75,000 pesos, para garantizar el cumplimiento de las obligaciones que impone a dicha empresa el contrato de arrendamiento que celebró el señor Anacarsis Peralta con los copropietarios del predio. Los señores miembros del Consejo estudiaron las obligaciones cuyo cumplimiento garantizara las fianzas pedidas así como las garantías propuestas por la Empresa de Espectáculos el Toreo a *Fianzas Atlas*, S.A., consistentes en las firmas mancomunadas del señor Anacarsis Peralta y su esposa María Elena S. de Peralta, y para la fianza de 75,000 pesos la firma mancomunada del señor Justo Fernández. Después de considerar las propiedades que posee cada uno de los citados firmantes mancomunados, se aprobó la expedición de ambas fianzas.³⁷

Otro giro de negocios que se afianzó con *Fianzas Atlas* fue el de las pulquerías, muy comunes en la ciudad de México. Se ofrecen dos ejemplos entre decenas de ellos: las pulquerías “El amigo del maguey”, ubicada en Doctor Barragán 127, y “Música, luz y alegría”, que se hallaba en Ferrocarril de Cintura y Hortelanos; ambas pagaron primas de cinco pesos cada una para afianzar el cumplimiento del reglamento de salubridad.³⁸ Incluso *Atlas* afianzó la producción de pulque: el señor Roberto Allier contrató una fianza de 25 pesos para pa-

gos de posibles infracciones a la Secretaría de Hacienda de su rancho Pozuelos en Nacamila, Tlaxcala.³⁹ Otros ramos alcohólicos buscaron fianzas de carácter fiscal, como la de 1,310 pesos solicitada por el señor Rafael Quijada Álvarez del Distrito Federal, propietario de un negocio distribuidor de mezcal, pulque y otras bebidas alcohólicas, para garantizar el pago del cuarto bimestre de impuestos ante el recién creado Tribunal Fiscal de la Federación.⁴⁰

Ingresos pequeños y constantes para *Fianzas Atlas* fueron los provenientes de comisionistas y cobradores que debían afianzarse en el ramo de fidelidad para poder trabajar en algunas empresas, especialmente si se trataba de trasnacionales. Por ejemplo, el señor Manuel Zúñiga pagó una prima de 45 pesos para caucionar su manejo como cobrador de la empresa de teléfonos Ericsson.⁴¹ Dicho caso hace notar que la telefonía se cobraba a domicilio en México: en 1942, año de esta fianza, la paraestatal y monopolio Teléfonos de México (1947) aún no existía, y el servicio telefónico lo proporcionaban dos empresas extranjeras: CTTM (Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana, filial de la International Telephone and Telegraph Company, ITTC) y Ericsson. Ambas venían soportando muy fuertes presiones sindicales surgidas en el gobierno de Lázaro Cárdenas, pero no por ello habían dejado de crecer. Por ejemplo, durante el año de 1945, que corresponde al gobierno de Manuel Ávila Camacho, Ericsson tenía instalados en la ciudad de México 72,461 aparatos y 50,886 en el resto del país.⁴² Otro número casi igual de aparatos estaba a cargo de la CTTM, de modo que la honorabilidad de los cobradores poseía un gran peso en el éxito de estas empresas. *Fianzas Atlas* respondía por sus agentes.

³⁹ AHFA, fianza 1048, 25 de febrero de 1941.

⁴⁰ AHFA, fianza 13609, 10 de junio de 1942.

⁴¹ AHFA, fianza 13552, 1 de junio de 1942.

⁴² Ignacio Cervantes, *Historia sumaria de la telefonía en México*, p. 170.

Por otro lado, los cielos empezaron a ser interesantes para los negocios en México: en 1939 se inauguró el primer aeropuerto comercial del país, en Balbuena, ciudad de México, que permitió a la Compañía Mexicana de Aviación comenzar y establecer la ruta México-Monterrey-Tampico, además de los vuelos internacionales que siempre eran destacados en la prensa. Tampico se hacía significativo por razón de los yacimientos petrolíferos de la región y requería de insumos de equipamiento extranjeros, por lo que la aviación también comenzó a representar un papel complementario al ferrocarril. En el sitio en el que se inauguró el aeropuerto capitalino, que se llamaba Puerto Aéreo Central (1929), los pasajeros fueron hasta 1939 más una excepción que una cotidianidad. Don Aarón Sáenz era accionista y consejero de la Compañía Mexicana de Aviación y estaba muy interesado en el desarrollo de la aviación civil en el país. Tal actividad no podría avanzar sin una red de aeropuertos adecuada, de modo que estas terminales siempre serían un objetivo del mercado de *Fianzas Atlas*. La afianzadora participó en las conversiones de las sencillas pistas aéreas regionales en aeropuertos, repartidos en toda la geografía nacional. Las conversiones incluían, desde luego, la aparición de edificios de pasajeros o terminales que no existían. La primera etapa de creación de aeropuertos alcanzó el número de 34 terminales hasta 1965, que fueron coordinadas por la Dirección General de Aeronáutica Civil (DGAC), dependiente de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Este organismo desarrolló poco a poco los aeropuertos en el país. Con tal crecimiento, las rutas de Mexicana de Aviación fueron multiplicándose: cuando nació *Fianzas Atlas*, sus rutas incluían Brownsville, Los Ángeles, Guatemala, San Salvador y San José de Costa Rica como destinos internacionales, y Veracruz, Minatitlán, Ixtepec y Tapachula (en la ruta de Guatemala), Monterrey, Villahermosa, Tampico, Tuxpan y otras plazas como destinos nacionales. La copropiedad de Sáenz en Mexi-

³⁷ Consejo, Libro I, sesión 53, foja 74, 12 de agosto de 1941.

³⁸ AHFA, fianzas 7168 y 7169, 31 de diciembre de 1941.

cana de Aviación jugó un papel importante en el desarrollo de la red aeroportuaria y de sus rutas. Tal coincidencia de intereses hizo que *Fianzas Atlas* participara en las garantías de los proyectos en dicho sector.

A su vez, don Aarón volvió a insistir en que había que apoyar en todo lo posible al gremio azucarero desde *Fianzas Atlas*:

A moción del señor presidente, el Consejo dio instrucciones a la Gerencia de que la Compañía coopere en la forma más eficaz que sea posible con la Sociedad Nacional de Productores de Alcohol, a fin de ver si se obtenía rápidamente la cancelación de las fianzas que no tuvieran responsabilidad por haberse aportado a la propia Sociedad los alcoholes cuyos impuestos garantizan tales fianzas. Así mismo, para dar un mejor servicio a los alcohólicos asociados se autorizó al gerente para adecuar las primas adicionales de esta clase de fianzas que no puedan ser canceladas a su vencimiento.⁴³

Se requería la autorización del beneficiario, por lo que se estableció una sección de prórrogas y cancelaciones para permanecer al pendiente de solicitar la renovación o, en su caso, la autorización del beneficiario para su cancelación. Llega así un buen momento para ofrecer algunos datos más de la historia azucarera de Aarón Sáenz Garza desde el punto de vista empresarial y gremial, que ayudará a comprender mejor el interés de *Fianzas Atlas* por dicho gremio. En 1927 el gobierno mexicano consideró “la conveniencia de obligar a los productores a agruparse, y fue durante ese año cuando promovió un subsidio dirigido a los productores agrupados en la Asociación Reguladora del Mercado del Azúcar”.⁴⁴ Aarón Sáenz Hirschfeld, nieto de don Aarón, da cuenta del desarrollo de esta industria. En

1930, ante una nueva crisis “la mayor de la historia azucarera en México” los productores de Puebla y Veracruz formaron la Compañía Estabilizadora del Mercado del Azúcar y el Alcohol. Esta organización se transformó en 1933 en Azúcar, S.A. Al inicio, Azúcar, S.A., contó con 76 productores repartidos en todo el territorio nacional, a los que enseguida se sumaron 16 de la región sureste. “Más tarde, en 1938, para satisfacer los requisitos de la ley de Instituciones de Crédito y Organizaciones Auxiliares, fue necesario reestructurar la organización”. Así surgió la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S.A. (UNPASA), cuyo líder era Aarón Sáenz Garza.

Ese mismo año, el presidente Cárdenas expropió al general Sáenz y sus socios, (entre ellos algún miembro de la familia del ex presidente Plutarco Elías Calles) El Mante, notable ingenio azucarero ubicado en Tamaulipas, a la sazón un puntero de modernidad agroindustrial. El Mante había sido desarrollado por don Aarón mediante la creación de un distrito de riego en el estado de Tamaulipas, surgido de la conexión de los ríos Mante y Guayalejo. Era una industria muy apetecible para expropiar y poner a funcionar en un esquema cooperativista, puesto que contaba con toda la solidez necesaria para producir y vender. Se pensaba que eso bastaría para sentar una cooperativa en la infraestructura y mercado de El Mante, haciéndolo funcionar con eficiencia. La otra expropiación azucarera de Lázaro Cárdenas se emprendió sobre lo que quedaba del ingenio de Zacatepec, en Morelos. Zacatepec se convirtió en el ingenio cooperativa Emiliano Zapata (1936), y la lista de los muchos administradores que ha tenido incluye al guerrillero zapatista Rubén Jaramillo. De hecho, Jaramillo organizó al menos dos huelgas en Zacatepec, apoyadas por el ex presidente Lázaro Cárdenas, contra los gobiernos en turno. El Mante, una vez expropiado, se organizó como cooperativa y paraestatal, y comenzó

a dar tumbos en su administración. El líder de los productores de azúcar en el país, Aarón Sáenz Garza, se quedó sin su ingenio e inició una batalla legal que ganó. La Suprema Corte de Justicia de la Nación dio la razón a los empresarios de El Mante,⁴⁵ de modo que don Aarón y sus socios recibieron la indemnización por su ingenio y con esos recursos desarrollaron el ingenio Xicoténcatl (posteriormente llamado ingenio Aarón Sáenz Garza), también en Tamaulipas. Entre 1940 y 1950, el Grupo Sáenz se asoció con otras familias azucareras de México y, además del Ingenio Xicoténcatl, participó en la propiedad y dirección de los ingenios Oacalco en Yautepec, del estado de Morelos; Tamazula, en el estado de Jalisco; y Cuatrotolapan, en el estado de Veracruz.

Al tiempo de tales sociedades agroindustriales en las que participaba don Aarón, surgió la Cámara Nacional de las Industrias Azucarera y Alcohólica, aprobada el 23 de febrero de 1942 en una asamblea convocada por la UNPASA (la Cámara nació formalmente el 31 de agosto de 1942). Sus primeras oficinas se situaron en la calle de Balderas número 36, en el despacho 1003. El fundador fue Sáenz Garza y originalmente la integraron 51 ingenios; su primer presidente fue el licenciado Rafael Villa Corona. Esta narración quizá explique la preocupación de don Aarón por apoyar aún más con fianzas de precio accesible a los industriales y comerciantes de azúcar, mieles y alcoholes de caña que solicitó al Consejo en esa reunión de 1942.

Así ocurrió: *Fianzas Atlas* respaldó al gremio azucarero, incluso con fianzas de muy escaso valor. Por ejemplo, para transportar mieles y alcohol de caña el gobierno exigía fianzas a los transportistas como ya se ha dicho. No se piense que se trataba de grandes

⁴³ Consejo, Libro I, sesión 54, 26 de agosto de 1941, foja 75 bis.

⁴⁴ Aarón Sáenz Hirschfeld, *El azúcar a través de los años, 1960-2006*, p. 43.

⁴⁵ SCJN, A.D. 2492-39 “Compañía Azucarera el Mante”, 1939.

Páginas siguientes: Avión DC-6 de la Compañía Mexicana de Aviación, ca. 1950.



XA-JOS

COM



ARCHIVO
GENERAL
NACIONAL
México





Con la indemnización que recibió Aarón Sáenz por la expropiación de El Mante compró el ingenio azucarero Xicoténcatl en Tamaulipas, posteriormente llamado Aarón Sáenz Garza, ca. 1950.

Enfrente: El ingenio azucarero El Mante en Tamaulipas le fue expropiado al general Sáenz en 1938 por decreto del presidente Lázaro Cárdenas y fue en 1992 cuando la familia lo volvió a adquirir, ca. 1993.

flotas de camiones en todos los casos: hubo proyectos de todas las capacidades económicas, como el de la señora Ángela Guerrero de Irigoyen que pagó una prima de 15 pesos para afianzar su camión Daimont T. modelo 1934 y así poder transportar vinos, licores y alcoholes en el Distrito Federal.⁴⁶ Al igual que doña Ángela, el señor José Leyva Centell pagó la prima de 10 pesos para poder transportar en su

automóvil Ford alcoholes en Acapulco.⁴⁷ Pequeños clientes o no tanto eran atendidos por *Fianzas Atlas* en el sector azucarero. Se tiene registro de que ingenios repartidos por toda la República Mexicana contrataron fianzas para garantizar pagos de intereses fiscales o transporte y almacenamiento de alcoholes desde la fundación de *Fianzas Atlas*. Por ejemplo, el

ingenio Almolonga de Veracruz,⁴⁸ que pagó una prima de 148.23 pesos para garantizar el interés fiscal de 5,929 pesos; o el ingenio Bellavista de Nayarit,⁴⁹ que contrató una prima de 10 pesos para garantizar un interés fiscal de 255.36 pesos. O bien, el expendio El Fénix, de Cuernavaca,⁵⁰ que pagó 5.50 pesos para

⁴⁶ AHFA, fianza 13362, 30 de abril de 1942.

⁴⁷ AHFA, fianza 13982, 17 de agosto de 1942.

⁴⁸ AHFA, fianza 3685, 31 de julio de 1939.

⁴⁹ AHFA, fianza 7173, 15 de febrero de 1940.

⁵⁰ AHFA, fianza 16651, 1 de septiembre de 1941.

poder almacenar alcohol. Incluso se libraron fianzas para arrendamientos de vías férreas, como fue el caso de la Compañía Alcohólica Agua Buena, que pagó una prima de 31.50 pesos para utilizar las vías del tren en Ciudad Valles, San Luis Potosí.⁵¹ La misma Sociedad Nacional de Productores de Azúcar contrató la prima de 103.13 pesos para garantizar 41,250 pesos del interés fiscal generado por haber transportado 250 TM desde el ingenio Emiliano Zapata en Zacatepec, Morelos.⁵² Otras pequeñas muestras de lo que ya se ha comentado: *Fianzas Atlas* ha estado presente, desde que nació, en el sector azucarero.

NEGOCIOS PACÍFICOS EN TIEMPOS DE GUERRA

México salió del sexenio cardenista con las instituciones que el propio presidente dejó bien cimentadas, como el partido del gobierno. La paz empezaba a respirarse en México y la añorada estabilidad se hizo presente. El mandato de Manuel Ávila Camacho, el último presidente militar del país en el siglo XX, fue el de la conciliación de las facciones postrevolucionarias. El Partido Revolucionario Institucional, nuevo nombre del Partido Nacional Revolucionario, fundado por Plutarco Elías Calles y por el propio don Aarón —reorganizado por Lázaro Cárdenas—, incluía representaciones de los más diversos sectores de la población. Poco a poco empezó a existir un PRI para todos: uno de centrales obreras, otro de campesinos, otro más de académicos e industriales. En el interior del partido y bajo la dirección del presidente de la República, se dirimían los conflictos y todo se negociaba. Aarón Sáenz Garza ya no figuraba en la política partidista, pero conservaba sus valiosas relaciones políticas y amistades que supo utilizar para el mundo de la iniciativa privada con gran acierto; su objetivo era conseguir un ambiente de confianza

⁵¹ AHFA, fianza 12755, 14 de diciembre de 1944.

⁵² AHFA, fianza 10899, 9 de mayo de 1941.



Cuando llegó el cardenismo Aarón Sáenz Garza ya no figuraba en la política partidista, pero había conservado sus relaciones sociales y de amistad para incursionar con éxito en la iniciativa privada. Pascual Ortiz Rubio y Aarón Sáenz Garza durante su posible candidatura a la presidencia de la República, ca. 1929.

para la inversión pues Sáenz conocía a fondo lo mismo a políticos que a empresarios. Sus relaciones personales eran inmejorables: desde 1944, por ejemplo, se incorporó al Consejo de *Fianzas Atlas* el académico del derecho Antonio Martínez Báez, compañero universitario de Eduardo Bustamante. Ambos fueron sendos secretarios en el gobierno (Martínez Báez también fue legislador). Cabe resaltar que todos los consejeros que en algún momento tuvieron cargos públicos se separaban del Consejo, como se comentará más adelante. El Consejo de *Fianzas Atlas* fue muy cuidadoso de no permitir situaciones de conflicto de intereses, lo que formaba parte del mismo estilo de don Aarón. El instinto político desarrollado por Sáenz desde los tiempos de la lucha armada fue una herramienta muy eficiente que supo emplear

no sólo en favor de los negocios, sino también de políticos venidos a menos, a los que tendió la mano sin esperar retribución. Aarón Sáenz combinaba su experiencia política con la firmeza que a veces hacía falta tener. Parte de esa experiencia política consistía en no mezclar lo estatal con lo privado. E incluso saber reconocer los tiempos: don Aarón participó en causas que durante su juventud le habrían resultado impensables, como cooperar con las reparaciones de la catedral metropolitana.⁵³

⁵³ “El gerente dio lectura a una carta del arzobispo de México en la que agradece a la Compañía el donativo de doscientos cincuenta pesos hecho para las obras de reconstrucción de la Catedral Metropolitana, cantidad que fue enviada a solicitud del Comité que formaron las Compañías de Seguros y Fianzas para recabar fondos con el objeto ya citado”. Consejo, Libro I, sesión 63, 28 de julio de 1942, foja 88 reverso. Este donativo ocurrió después del hundimiento del suelo en una nave de

Como se ha dicho, la sociedad mexicana buscaba concretar sus anhelos de paz interna.

El concierto de las naciones, sin embargo, se conducía de manera diferente. Japón atacó la bahía de Pearl Harbor, en el archipiélago hawaiano, el 7 de diciembre de 1941, y México se aprestó a romper relaciones con este imperio. La Segunda Guerra Mundial trajo unidad a las facciones revolucionarias mexicanas, posicionando al “enemigo” fuera del territorio nacional y no en el militar o político vecino. Y el gobierno de Ávila Camacho aprovechó la “falta de brazos” en Estados Unidos: grandes porciones de población masculina norteamericana —en el pico de su edad productiva— se encontraban en los frentes militares y los inversionistas de ese país iniciaron en México el sistema de maquilas con gran éxito. El equipo que el gerente Alfonso Herrera condujo esos años trajo a *Fianzas Atlas* negocios relacionados con el conflicto bélico de las más diversas maneras. Con la declaración de guerra que realizó el presidente Manuel Ávila Camacho contra los países del Eje el 22 de mayo de 1942, México quedó como nación favorecida de los Aliados en algunos sentidos. Uno de ellos fue la producción cinematográfica. Los directores mexicanos no sufrieron la escasez de equipo ni de materia prima —como películas vírgenes— para producir una generosa filmografía. A esto se añadió que el desierto del estado de Durango, los Estudios Churubusco y los Estudios Azteca fueron utilizados por cineastas nortea-



Manifestación a favor de la declaración de guerra que realizó el presidente Manuel Ávila Camacho en contra de los países del Eje, 1942.

mericanos que carecían de suficiente mano de obra para realizar sus producciones. El cine mexicano progresó aún más y se difundió en el mundo. Así *Atlas* afianzó la producción de algunas películas del Cine de Oro, como *Mujer*, del director Luis Manrique.⁵⁴ La producción cinematográfica, obviamente, se reflejó en un aumento de las salas de exhibición de los nuevos trabajos nacionales y extranjeros. Por ejemplo, los Cines Colón de la ciudad de México fueron afianzados por *Atlas* en su construcción por 750,000 pesos. La inversionista era la señora Julia viuda de Del Valle, y el 50% de los avales los firmaron los señores Ernesto y Manuel Espinosa Iglesias.⁵⁵ Estos apellidos pertenecen al gremio bancario de solera en

México, anterior a la estatización de la banca de 1982. Pero la familia Espinosa Iglesias también fue inversionista de diversas salas de cine de México. Este tipo de fianzas da prueba de una comunidad empresarial dispuesta a invertir en muy diversos rubros en la época del desarrollo estabilizador.

El Club de Banqueros de México, presidido por Raúl Baillères Chávez, abrió sus puertas el 20 de diciembre de 1941. *Fianzas Atlas* fue socia fundadora de esta institución, que tuvo su sede primigenia en el Edificio Guardiola de la capital. Por esta razón se comunicó a todos los miembros del Consejo que la cuota era de 2,500 pesos anuales y que la afianzadora poseía, a partir de entonces, derecho a tres miembros. Los primeros cinco años de la empresa resultaron lo suficientemente buenos como para obtener asiento en el Club de Banqueros desde

la catedral: el arzobispo primado de México, monseñor Luis María Martínez, formó la Comisión Diocesana de Orden y Decoración, cuyo presidente fue don Juan Lainé Roiz. La empresa Pilotes de Control (PICOSA), del ingeniero Manuel González Flores, se hizo cargo de la recimentación del fastuoso templo, siendo el proyecto más importante el de 1976. El ingeniero González Flores inventó el llamado “pilote de control”, que permite renivelar las construcciones en los suelos arenosos y compresibles de la ciudad de México sin necesidad de desalojar los inmuebles. El gerente de PICOSA era el ingeniero Agustín Escobar, cliente en años posteriores de *Fianzas Atlas*. Esta anécdota deja ver que en el Consejo de *Fianzas Atlas* se estudiaban hasta los más mínimos detalles. Sobre los pilotes de control véase: <http://www.pilotesdecontrol.com.mx/%5CPICOSA8.html>.

⁵⁴ Consejo, Libro II, sesión 95, 10 de julio de 1945, foja 15.

⁵⁵ Consejo, Libro II, sesión 100, 15 de octubre de 1946, foja 26.



El Club de Banqueros de México, fundado en 1941, tuvo como institución socia-fundadora a *Fianzas Atlas*. La sede estuvo en los pisos superiores del edificio Guardiola, ubicado entre las calles de Madero y 5 de Mayo, frente al edificio del Banco de México y el Palacio de Bellas Artes. *Edificio Guardiola*, ca. 1945, ubicado en el actual eje central Lázaro Cárdenas antes llamado “San Juan de Letrán” o “Niño Perdido”, Centro Histórico, ciudad de México.

su fundación. Los presidentes y vicepresidentes del Comité de Instituciones de Fianzas de la Asociación de Banqueros de México tenían asiento lo mismo en el Consejo directivo que en la Comisión ejecutiva de la misma Asociación. Tales asientos los ocupó más de una ocasión *Fianzas Atlas*, como se leerá en esta historia.

Las oficinas públicas y privadas quedaban a distancias caminables a pie unas de las otras, en el centro de una hermosa ciudad anhelante de crecer y trabajar en paz, porque había mucho por hacer. El país tenía 19.6 millones de habitantes, de los cuales casi el diez por ciento, 1.7 millones, vivía en la capital. Cerca de la

mitad de la población era analfabeta y mayoritariamente agraria y muy pobre, esperanzada y confundida a la vez por el reciente reparto ejidal de tierras. Se trataba de una nación con pocos habitantes en proporción a su extensión, si se le comparaba con Estados Unidos, que en 1940 poseían 132.2 millones de habitantes

y la ciudad de Nueva York era ya considerada una mega urbe mundial, con 7.4 millones de habitantes. Más parecida a la ciudad de México era la de Los Ángeles, que tenía 1.5 millones de habitantes, o Madrid con 1 millón (París tenía un millón más de habitantes que la capital mexicana). La ciudad de México era una urbe en expansión, comparable con metrópolis del mundo de tamaños similares. Pero conservaba su sabor y sus sitios tradicionales. Los antiguos pueblos aledaños –San Ángel, Tlalpan, Tacubaya, La Villa de Guadalupe, Tacuba, San Miguel Chapultepec, San Jerónimo– terminaron por unirse y formar parte de la mancha urbana.

Cuando *Fianzas Atlas* celebró sus primeros cinco años, el clima de acuerdo social permitió que surgieran en México negocios privados interesantes, como Altos Hornos de México, las primeras tiendas de Coppel, IUSA y Saba o la llegada de Kimberly Clark a México. Chrysler y General Motors operaban ya en el país. Muchas importantes firmas mexicanas o transnacionales estaban por nacer en el país, como Bimbo, Nacional de Drogas o Procter & Gamble. La paridad de nuestra moneda con la estadounidense era de 4.85 pesos por dólar. Se atestiguaba el inicio del desarrollo estabilizador.

Fianzas Atlas Y LAS LEYES

Aarón Sáenz Garza era proclive a participar en actividades gremiales de los sectores económicos en los que se involucraba, como lo demuestra su liderazgo en el mundo del azúcar. Tal estilo se transmitió a los diversos colaboradores de las empresas que fundó y a los miembros de la familia Sáenz de las siguientes generaciones que se involucraron en dichos negocios. Pero más valioso aún que un liderazgo personal, que pudo descansar en los talentos y relaciones personales del empresario, fue conseguir que las empresas alcanzaran un liderazgo gremial. Esto fue posible gracias a que tales firmas reunieron una mezcla profesional de capital humano



Ejecutivos del ingenio azucarero de El Mante en un almacén, ca. 1952.



Junta presidida por Aarón Sáenz Garza, jefe del Departamento del Distrito Federal, ca. 1935.

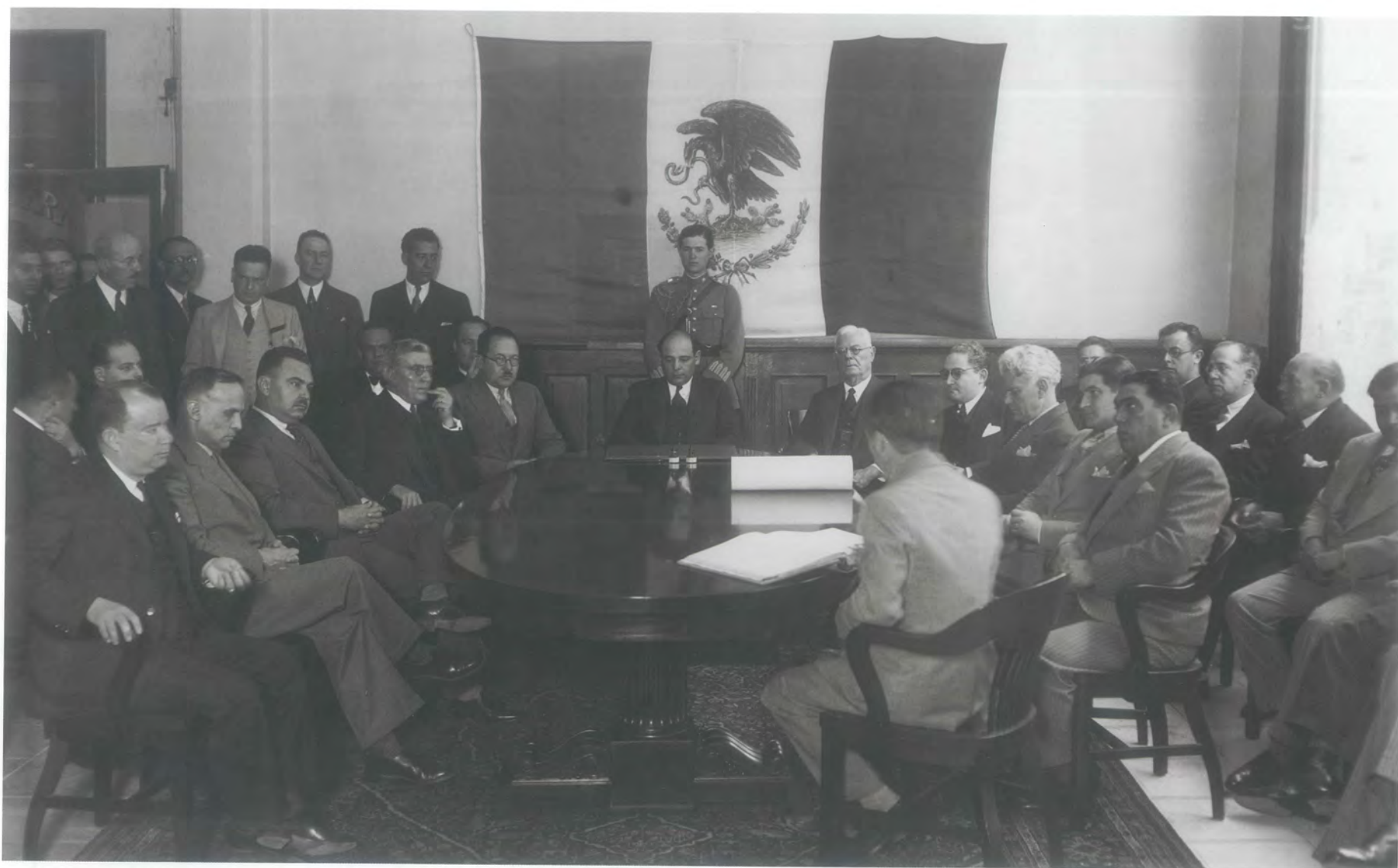
y negocios de interés. *Fianzas Atlas*, desde su fundación en 1936, estuvo involucrada en los estudios técnicos y las discusiones que siguieron, en el seno de la Secretaría de Hacienda, para la redacción de las leyes del ramo. Si quisiera hacerse un resumen de las gestiones desarrolladas aquellos años, la mejor explicación sería que *Fianzas Atlas* lideró la separación legal entre el gremio afianzador y el de los seguros, con una legislación diferente para cada sector; a continuación se verá cómo ocurrió.

Desde su fundación, el Consejo discutió con el gerente Alfonso Herrera, durante varias sesiones, algunas noticias que derivaron en la participación de *Fianzas Atlas* en los cabildos previos a la promulgación de las leyes. Por ejemplo, el Consejo manifestó el 21 de noviembre de 1938 su preocupación porque el gobierno se proponía aprobar una nueva ley de fianzas sin consultar al sector afianzador. Se resolvió que Aarón Sáenz Garza establecería contacto directo con “las autoridades de crédi-

to”.⁵⁶ Dos años después, el Consejo se dio por enterado de que *Fianzas Atlas*, a través de algunos de sus consejeros, había participado en la comisión especial del Congreso de la Unión antes de que se publicara la nueva ley de fianzas.⁵⁷ Sin embargo, con el cambio de gobierno en el país, la nueva ley ya no se aprobó hasta el siguiente periodo.

⁵⁶ Consejo, Libro I, sesión 24, 21 de noviembre de 1938.

⁵⁷ Consejo, Libro I, sesión 44, 13 de agosto de 1940.



Abelardo L. Rodríguez, Aarón y Moisés Sáenz, Pascual Ortiz Rubio y Marte R. Gómez, entre otros, en la inauguración de Nacional Financiera, ca. 1934.

El presidente Manuel Ávila Camacho se acercó a las instituciones de fianzas con una “invitación” a que “invirtieran” el tres por ciento de su capital y reservas en acciones de Nacional Financiera. Aunque la Secretaría de Hacienda no deseaba hacer “obligatoria” tal inversión, esperaba que las afanzadoras –y las compañías de seguros y de mercado de capitales– lo hicieran de “forma voluntaria”. La respuesta del Consejo de *Fianzas Atlas* fue un acto claramente gremial: preguntar a las

empresas colegas qué pensaban al respecto y entonces tomar una decisión.⁵⁸

También los consejeros se enteraron de otra “invitación” del Banco de México a *Fianzas Atlas* para que suscribiera hasta 50,000 pesos de su capital social en una nueva institución que el propio Banco deseaba crear para refaccionar a la industria nacional. “Una vez que los señores consejeros cambiaron impre-

siones sobre el particular, dieron instrucciones al gerente para que conteste al Banco de México que tal inversión rebasa las posibilidades económicas de la compañía, y que, por otra parte, aún no se conocen las disposiciones que contendrá la nueva ley de Fianzas que está por expedirse en materia de inversión de capital y reservas”.⁵⁹ En la mente de los consejeros es-

⁵⁸ Consejo, Libro I, sesión 51, 20 de abril de 1941, foja 72 frente.

⁵⁹ Consejo, Libro I, sesión 51, 20 de abril de 1941, foja 72 frente y revés.



Aarón Sáenz Garza apoyó la construcción de infraestructura para el Distrito Federal durante su paso por la jefatura de su Departamento. En la imagen se encuentra acompañado por funcionarios durante la inauguración de la pavimentación de la carretera al Desierto de los Leones, 1933-1934.

taba muy presente que la nueva ley estaba por venir, legislación en la que *Fianzas Atlas* había participado todo lo posible. Finalmente, la ley se publicó el 31 de diciembre de 1942. Las memorias del congreso por el centenario de la fianza de empresa en México se refieren a esta ley de la siguiente manera:

La Ley Federal de Instituciones de Fianzas del 31 de diciembre de 1942, que sin duda marcó un avance muy significativo en la legislación de la materia, pues no sólo se reconoce que las compañías de fianzas no asumen ni distribuyen riesgos como lo hacen las aseguradoras, puesto que se limitan a prestar un servicio mediante el examen y obtención de contragarantías que les permite constituirse como fiadoras frente a los acreedores, sino que dejan de ser consideradas como instituciones de crédito para adquirir su naturaleza distintiva y

autónoma, que las había caracterizado en el pasado [*sic*].⁶⁰

Aprobada la ley, que tan sustantiva resultó para el ramo afianzador, siete empresas afianzadoras pioneras se unieron para constituir el Comité de Instituciones de Fianzas dentro del seno de la Asociación de Banqueros de México. La primera sesión se celebró el 29 de septiembre de 1944 en la que sería la sede del Comité, los despachos 411 y 412 de la calle Venustiano Carranza número 40, en el centro de la ciudad de México. Los asistentes a esa primera reunión del Comité de Instituciones de Fianzas fueron las siguientes personas: el licenciado Francisco Javier de Angoitia (apoderado de Central de Fianzas, S.A.), el señor Lino González Martínez (subgerente de Crédito Afian-

zador, S.A.), el señor Alfonso Herrera Salcedo (gerente de *Fianzas Atlas*, S.A.), el señor José Roberto Montero (gerente de Compañía de Fianzas Interaméricas, S.A.), el licenciado Arturo Bueno y Urquidi (gerente de Compañía de Fianzas Lotonal, S.A.), el licenciado Daniel Bello (gerente de Fianzas Montenal, S.A.) y el licenciado Joaquín López Negrete (gerente de La Guardiania, S.A.).⁶¹

En tal junta fundacional se eligió presidente del Comité al gerente de *Fianzas Atlas*, Alfonso Herrera Salcedo. Durante su gestión se estudiaron de forma colegiada muy relevantes casos de reafianzamiento en negocios de obra pública que interesaban a todo el gremio. Por esa razón las empresas que no habían sido fundadoras cambiaron su parecer y comenzaron a adherirse al Comité una a una. Así, en 1945 entraron a formar parte de aquél otras importantes afianzadoras como Fianzas América, S.A., representada por el licenciado Eduardo Hurtado Ruiz; Fianzas México, S.A., con el

⁶⁰ Centenario de la fianza de empresa en México, p. 83.

⁶¹ *Ídem*, p. 88.

licenciado Miguel F. Duhalt; Compañía Mexicana de Garantías, S.A., representada por el licenciado Alejandro Gómez Cantú, y Fianzas Monterrey, S.A., con el licenciado José Morales Rodríguez. Cabe señalar que el presidente y el vicepresidente del Comité de Instituciones de Fianzas eran miembros del Consejo Directivo y de la Comisión Ejecutiva de la Asociación de Banqueros de México.

El Comité de Instituciones de Fianzas, presidido por Herrera Salcedo, participó de nuevo en las discusiones en torno a las modificaciones que se hicieron a la ley de 1942. Una parte notable de tales discusiones y cabildeos se llevó a cabo durante la Convención Nacional de Seguros y Fianzas, celebrada en junio de 1945 y convocada por la Secretaría de Hacienda.⁶² Las afianzadoras dependían de la Dirección de Crédito de la misma secretaría. La supervisión de las afianzadoras la hacía la Dirección de Crédito. Nuevas modificaciones a la ley de instituciones de fianzas se publicaron el 18 de marzo y el 31 de diciembre de 1946.

No resulta aventurado pensar que el peso que había ganado el joven Comité de Instituciones de Fianzas facilitó que las afianzadoras que aún no se habían agremiado mostraran interés por hacerlo. Afianzadora Cossío, S.A., entró a formar parte del Comité de Instituciones de Fianzas en 1946, representada por el licenciado Sixto Álvarez González; y la Compañía Americana de Fianzas, S.A., hizo lo propio en 1947, representada por los señores Agustín Mucio de Pavía y Humberto Meza.

Eran trece las afianzadoras que formaron parte del Comité durante el primer periodo presidencial de Alfonso Herrera. En esta etapa se estudiaron y discutieron con el gobierno las nuevas normatividades de la ley de instituciones de fianzas, publicadas el 16 de febrero de 1949. Los cambios fueron la antesala de la ley del 26 de diciembre de 1950, publicada en el

Diario Oficial de la Federación el 29 de diciembre de ese año. La ley de 1950 fue un parteaguas en la historia legislativa del derecho financiero mexicano y como tal la recordaron, 45 años después, las empresas afianzadoras en su memoria conmemorativa del centenario de la existencia de las fianzas de empresa en el país: “[la ley de 1950 fue] la disposición más relevante hasta entonces, que recogió no sólo los antecedentes legislativos del pasado, sino la aportación de las empresas privadas que fueron dignamente representadas por grandes teóricos de la época, que han hecho historia y que ahora debemos recordar”.⁶³

El gremio afianzador fue un actor –reconocido por primera vez de manera oficial– en la redacción de la ley. El Comité de Instituciones de Fianzas colaboró con la Secretaría de Hacienda a través de un equipo de abogados y contadores públicos que “aportaron su tiempo y sus conocimientos” al proyecto. Los abogados que participaron fueron Ignacio Burgoa Orihuela, Alfonso Prieto Aguilera, Antonio Fernández del Castillo, José Alfredo Reynoso, Jorge Cervera del Castillo y Alejandro Gómez Cantú. Este último fue el asesor permanente que representó a las afianzadoras ante la Secretaría de Hacienda. Los contadores públicos que tomaron parte fueron Óscar R. Zepeda, Ricardo Havaux y Cruz Martínez Domínguez.

Alfonso Herrera Salcedo volvió a ser presidente del Comité en tres ocasiones más. Su actuación durante su primer periodo sentó un precedente que llegó para quedarse: la participación oficial del gremio afianzador en las formulaciones de proyectos de reforma de la ley del ramo. Como quedó establecido, la presidencia del Comité la fueron detentando los directivos de las diversas afianzadoras miembros. Las últimas en adherirse al Comité fueron las recién nacidas Fianzas Modelo, S.A., representada por los licenciados Fernando Ramos Corral y Javier Lascuraín Obregón, que ingresó

el 11 de junio de 1954; y Afianzadora Insurgentes, S.A., que lo hizo el 9 de mayo de 1958, representada por el licenciado Juan Murguía de Palacio. Así, sumaron catorce las afianzadoras que formaron el Comité de Instituciones de Fianzas en México. Y tal fue el número de este tipo de empresas que existió durante más de dos décadas en México. Aunque competían entre sí, todas se conocían no sólo por las operaciones de reafianzamientos que llevaban a cabo, sino también porque el gremio se había consolidado como unido y muy activo.

A esta primera etapa corresponden algunas defensas propuestas para reformas posteriores a la ley de 1950, efectuadas por el Comité a favor del gremio: por ejemplo, en 1956 se discutió una iniciativa en la Cámara de Diputados por la que se obligaría a las afianzadoras a adquirir los llamados bonos del fomento de la habitación popular.⁶⁴ El Comité hizo su cabildeo y no se tiene información de que esta obligación haya prosperado. Dichas intervenciones harían de las décadas de los cincuenta y sesenta unas más sosegadas y productivas para el gremio afianzador. Con un marco jurídico claro y el paso seguro que la inversión en obra pública y vivienda llevaban, el gremio afianzador entero gozó de un tiempo de desarrollo que permitió a varias empresas echar raíces. *Fianzas Atlas* fue una de ellas, sin duda.

UNA NUEVA CASA PARA *Fianzas Atlas*

El Consejo de *Fianzas Atlas* tuvo conocimiento, en el año de 1945, de la compra de un terreno de 2,800 metros cuadrados en la calle de Balderas 36. *Fianzas Atlas* entró en copropiedad con el Banco de Industria y Comercio; la Unión Nacional de Productores de Azúcar; la Unión Nacional de Productores de Alcohol, S. de R.L., la jovencísima Seguros Atlas; y la Financiera Industrial Azucarera. Allí se levantan

⁶² Consejo, Libro II, sesión 95, 10 de julio de 1945, foja 19 reverso.

⁶³ *Centenario de la fianza de empresa en México*, p. 83.

⁶⁴ Consejo, Libro III, sesión 191, 20 de diciembre de 1956, foja 11.

tó, cinco años después, un edificio en el que todas las anteriores razones sociales alojaron sus oficinas, puesto que Aarón Sáenz las presidió todas y muchos de los consejeros de *Fianzas Atlas* participaban en los Consejos de cada una de las otras empresas. Cabe añadir que en tal edificio tuvieron sus oficinas un puñado de ingenios azucareros no relacionados con don Aarón, como La Margarita (Córdoba, Veracruz) de Pablo Machado, San José el de Abajo de la familia Perdomo, Zapopita de la familia Dondé, y otros más. El inmueble no sólo se erigió en centro financiero, sino también como centro azucarero. El terreno tuvo un costo de 2,300,000 pesos y *Fianzas Atlas* hizo una aportación inicial de 111,111.11 pesos, una curiosa cifra llena de números uno. En tan importante sesión de Consejo ya se hallaban incorporados los consejeros Anthony Zollino, Juan R. Sais y Enrique Levy.⁶⁵ Anthony Zollino era yerno de Roberto García Mora, accionista del Banco Internacional y fundador de *Fianzas Atlas*.

En realidad, y edificios aparte, la empresa de fianzas creció y carecía de un lugar más cómodo para trabajar. Meses después a la noticia de la compra del terreno, don Aarón informó a los consejeros sobre la creación de Inmuebles Atlas, que fue la sociedad dueña del edificio y en la que *Fianzas Atlas* fue accionista. Cada uno de los accionistas de Inmuebles Atlas estaba obligado a ofrecer sus acciones a los demás propietarios, en primer término, si decidía venderlas. Los cinco años transcurridos entre la decisión de compra del terreno y la mudanza a las nuevas oficinas resultaron de gran expectación y falta de espacio. En una labor tan silenciosa como constante, *Fianzas Atlas* aumentó su cartera de clientes, lo que supuso más documentación que resguardar y, desde luego, más trabajo.

Un año después de la compra del terreno, en 1946, surgió lo que parece haber sido un dolor de cabeza para el gremio afianzador: la

creación de una empresa propiedad del Estado mexicano llamada “Afianzadora Nacional”. En vista de que la inversión pública creció y que el gobierno exigía fianzas para todos los contratos que realizaba, algún funcionario concibió la “feliz” decisión de participar del pastel, creando una paraestatal afianzadora. Tal asunto estalló con un contrato que se presume de relevancia por parte de Petróleos Mexicanos, que “recomendó” a sus proveedores afianzarse en la nueva paraestatal y no en cualquiera de las empresas afianzadoras existentes. Resulta muy interesante conocer las medidas de Aarón Sáenz y Eduardo Bustamante para enfrentar esta cuestión. Desde luego, les asistía la razón al mencionar que el gobierno estaba siendo juez y parte al exigir a sus proveedores afianzarse consigo mismo. El proveedor gubernamental, a su vez, no estaba en libertad de elegir la afianzadora que más le gustara y no podría someterse a unas autoridades realmente independientes en caso de conflicto. Da la impresión de que lo mismo Sáenz Garza como Bustamante actuaron con celeridad en dicho asunto, aunque con éxitos medianos. El mismo secretario de Hacienda⁶⁶ amenazó a *Atlas* para que desistiera del amparo. Pero no se arredraron: Aarón Sáenz, líder natural, empujó al gremio afianzador entero a pedir formalmente al Estado que no tuviese injerencia en los asuntos que competían a la iniciativa privada.⁶⁷ Así lo haría el Comité de Instituciones de Fianzas, presidido por el gerente de *Fianzas Atlas*, Alfonso Herrera. La propia Secretaría de Hacienda convocó la 1ª Convención de Nacional de Seguros y Fianzas, como ya se ha dicho, y allí las afianzadoras expusieron sus quejas. Lo más que se logró fue la promesa de que la dichosa Afianzadora Nacional (cuyo nombre cambió a General Afianzadora) y el resto de las afianzadoras recibirían un trato igualitario.

Pero el gobierno deseaba más ingresos por vía de las fianzas y continuó su expansión en este terreno: pocos meses después, a mediados de 1947, la Secretaría de Hacienda no sólo no desapareció la afianzadora paraestatal, sino que facultó al Banco del Ejército y de la Marina para expedir fianzas. Don Aarón, general del Ejército Mexicano en retiro, se dio toda prisa para llegar a un acuerdo con las autoridades del banco en cuestión, de modo que no se perjudicara al sector afianzador.⁶⁸ Y no quitó el dedo del renglón contra la existencia de la otra afianzadora del gobierno hasta lograr tener éxito en 1948: el Comité de Instituciones de Fianzas consiguió su suspensión de actividades.⁶⁹

Estos años de defensa del gremio se vieron enmarcados por los aumentos de ventas de *Fianzas Atlas*. Por ejemplo, la Navidad de 1946 se otorgaron bonos extraordinarios a funcionarios y empleados por los magníficos resultados de la empresa, lo cual da cuenta del crecimiento de *Fianzas Atlas* y del buen espíritu que reinaba en ella. La Compañía Industrial de Atenquique, famosa papelera, se afianzó por 4,000,000 de pesos para garantizar una operación relacionada con la remodelación y ampliación de su planta.⁷⁰ También se otorgó afianzamiento a contratos grandes de infraestructura; por ejemplo, un proyecto de construcción de escuelas públicas en el estado de Jalisco a cargo de la Constructora Rural de Occidente, S.A.⁷¹ E Ingenieros Civiles Asociados (ICA), empresa recién fundada y que construyó con éxito el Centro Urbano Miguel Alemán, en la colonia del Valle de la ciudad de México (1947-1949), participó de nuevo en un conjunto multifamiliar en la calle de Huatabambo y Jalapa, cerca de la Calzada de la Piedad. Se trató de los multifamiliares Juárez, diseñados por el arquitecto Mario Pani, que resultaron

⁶⁸ Consejo, Libro II, sesión 116, 1947, fojas 31 bis y 32 bis.

⁶⁹ Consejo, Libro II, sesión 121, 16 de marzo de 1948, foja 41.

⁷⁰ AHFA, fianza 21436, octubre de 1947.

⁷¹ Fianza III-29536, citada en Consejo, Libro II, sesión 143, 8 de agosto de 1950, foja 72.

⁶⁵ Consejo, Libro II, sesión 95, 10 de julio de 1945, fojas 6 y ss.

⁶⁶ Eduardo Suárez, cfr. Consejo, Libro II, 1946, fojas 17, 18 y 18 bis.

⁶⁷ Consejo, Libro II, 1946, foja 20.

severamente dañados en el sismo de 1985. *Fianzas Atlas* cofianzó un millón de pesos en 1950.⁷² Todos estos proyectos se sucedían en una sede que quedaba chica al trabajo que había en la empresa.

Por fin, la sesión 145 del Consejo de *Fianzas Atlas* se realizó en las “nuevas y modernas oficinas” del sexto piso del edificio de Balderas 36. Era el día lunes 11 de diciembre de 1950. Todos los consejeros expresaron, muy entusiasmados, comentarios favorables sobre las nuevas instalaciones. A escasos metros del edificio había un pasaje en el que se encontraba el Café Sorrento, lugar frecuentado por el escritor español León Felipe. El Hotel del Prado se alzaba frente al inmueble de *Atlas*, además de una central de bomberos, la Secretaría de Marina y la célebre tortería La Texcocana. Ahí también se hallaban sendas oficinas de la Compañía Mexicana de Aviación y el negocio Foto Central conocido como “la Kodak”, debido al enorme rótulo que anunciaba esta marca. Finalmente, el Restaurante Tampico y los muebles de oficina PM Steel también eran vecinos cercanos de *Fianzas Atlas*. Pese a tratarse de una zona de alto riesgo sísmico, el edificio de Balderas 36 y todos sus inmuebles vecinos sobrevivieron el temblor de 1959. No fue así con otra sacudida posterior en 1985, aunque el tema se abordará más adelante.

Entre los consejeros que se incorporaron en 1950 y estrenaron las nuevas oficinas ya se encontraba Aarón Sáenz Couret. El hijo mayor de don Aarón, abogado por la Universidad Nacional Autónoma de México, estaba involucrado de lleno en el mundo del azúcar desde su adolescencia, pues su padre lo llevaba consigo al ingenio Cuatotolapan en Veracruz. Con el tiempo, en una vida llena de viajes en tren y difíciles carreteras, llegó a ser subgerente de tres ingenios de los cuatro que tuvo la familia Sáenz y a partir de 1955 fue el gerente de los mismos. Años después presidió el Consejo de



Tres generaciones empresariales: Aarón Sáenz Hirschfeld, Aarón Sáenz Garza y Aarón Sáenz Couret.
Páginas siguientes: Vista aérea del Centro Urbano Miguel Alemán, colonia del Valle, ciudad de México, 1949.

Fianzas Atlas. Su hijo Aarón Sáenz Hirschfeld recuerda, como una virtud muy particular de su padre *El Chato*, su gran don de gentes.⁷³ Tenía 33 años de edad cuando se incorporó al Consejo de *Fianzas Atlas*.

En la nueva sede de Balderas 36, sexto piso, y en 1951 también, se incorporó al Consejo de *Fianzas Atlas* Rolando Vega Íñiguez, personaje destacado de la historia bancaria y empresarial de México. Vega Íñiguez, yerno de don Aarón, era director del Banco de Industria y Comercio. Los negocios del grupo financiero promovido por Sáenz Garza estuvieron muy bien apuntalados en consejo y dirección. Si bien entre don Eduardo y don Rolando mediaba una generación familiar y profesional, puede decirse que estos dos personajes se erigieron en punteros de lo que sería el Consorcio

Financiero Atlas y que gozaron de una merecida y extraordinaria confianza por parte de don Aarón. Don Rolando sería el cuarto presidente del Consejo de *Fianzas Atlas*.

Héctor M. Sáenz Couret se incorporó al Consejo de *Fianzas Atlas* a partir de 1951. Al igual que su hermano Aarón, Héctor comenzaba a descollar en el mundo del azúcar, en el sector agroindustrial. Vivió largas temporadas en los ingenios, con su familia, primero en Xicoténcatl y luego en Mochis. Héctor se convirtió en un gran conocedor de la zafra y aportaba en los Consejos la frescura de una perspectiva cercana al campo y a los procesos agroindustriales, de los que tantas pólizas de afianzamiento se desprendieron para *Fianzas Atlas* en el afán de don Aarón de apoyar al sector.⁷⁴

⁷² AHFA, fianza III/32412/RT, 3 de agosto de 1950.

⁷³ Entrevista con Aarón Sáenz Hirschfeld, 22 de mayo de 2012.

⁷⁴ Entrevista con Jorge Orozco Lainé, 3 de julio de 2012.





De modo que bien puede afirmarse que desde el punto de vista financiero, dentro de las relaciones empresa-familia, el brazo largo de don Aarón fue Rolando Vega Íñiguez, y desde el del mundo de los ingenios lo fueron Aarón y Héctor Sáenz Couret. La incorporación de una nueva generación en 1950 fue oportuna para el Consejo, pues ésta tuvo ocasión de dialogar con figuras como Antonio Martínez Báez, León Salinas, Daniel Bello, Jean de Marce (director de Banco del Atlántico), Carlos Girón Peltier, Fausto Miranda, Bernardo Quintana, Isaac Carlos Abedrop y, naturalmente, Eduardo Bustamante. Antonio Martínez Báez había sido —entre los muchos cargos que desempeñó alternando su vida académica y docente con la política— director de Financiera Nacional Azucarera en el gobierno del presidente Alemán; y era consejero de *Atlas* desde 1944. Los jóvenes ejecutivos Aarón, Héctor y Rolando tuvieron además contacto en el Consejo de *Fianzas Atlas* con Antonio Carrillo Flores, Roberto García Mora y Eloy Vallina, entre otros personajes. Don Eduardo, consejero fundador, se ausentó del Consejo entre 1958 y 1964, precisamente porque fue nombrado secretario del Patrimonio Nacional bajo el presidente Adolfo López Mateos y no quiso prestarse a situaciones de conflicto de intereses. Subordinados de Eduardo Bustamante en esa secretaría fueron José López Portillo, Carlos Rossell de la Lama y Mario Moya Palencia (estos últimos se encontraban en aquel tiempo en cargos superiores a López Portillo dentro de la misma secretaría; pero a pesar de ello, quien llegó a la presidencia unos años después fue aquél).

En la década de 1950 las responsabilidades mensuales iban en aumento, y por ende, las primas y reservas.⁷⁵ Durante esos años *Atlas* empezó a afianzar proyectos de la Constructora El Águila, propiedad de José Beltrán Cuissiné y dirigida en lo técnico por el ingeniero civil

⁷⁵ Consejo, Libro III, sesión 186, 14 de mayo de 1956, presentación de estados financieros.

Carlos Ramírez Ulloa, que años después fue nombrado director de la Comisión Federal de Electricidad (entre 1952 y 1959) por su probada capacidad en dicho sector.⁷⁶ En las sesiones de Consejo de *Fianzas Atlas* se comentaron algunas obras de infraestructura realizadas por Constructora El Águila, como la planta eléctrica de Ixpantongo (primer proyecto de gran tamaño de la CFE, de 1938, ubicado en el ejido San Gaspar, en el estado de México), la presa Miguel Alemán (concluida en Oaxaca en 1955), el Sistema del Papaloapan y la presa Miguel Hidalgo en Sinaloa.⁷⁷ Inició aquí una relación de trabajo interesante entre *Fianzas Atlas* y dicha constructora a través del afianzamiento individual o compartido; poco tiempo después, ICA se convirtió en una especialista en obra hidráulica relacionada con la generación de energía eléctrica. En efecto, en 1950 la CFE sólo tenía cubierta la generación del 13 por ciento de la energía del país, y el resto pertenecía al sector privado, repartido en unas 27 empresas regionales. Poco a poco la CFE incursionó en hidroeléctricas con nuevos retos tecnológicos, como la Soledad en Apulco, Puebla, considerada una obra “fundamental” en la historia de la ingeniería en México (construida entre 1955 y 1956 por ICA, fue la primera cortina de arco bóveda en México). Poco después, la misma ICA levantó, entre 1958 y 1959, la hidroeléctrica Santa Rosa en Jalisco, que además ayudó a abastecer de agua a la ciudad de Guadalajara al aprovechar el caudal del río Santiago. En todos estos proyectos *Fianzas Atlas* y otras afianzadoras se vieron involucradas. Uno en el que participó activamente *Fianzas Atlas* fue la hidroeléctrica Infiernillo, levantada para la CFE sobre el río Balsas, entre

⁷⁶ Carlos Ramírez Ulloa (1903-1980) está sepultado en la Rotonda de las Personas Ilustres del Panteón Civil de Dolores en la ciudad de México. Fue fundador y director de la Comisión Federal de Electricidad (fundada en 1937) y director técnico de la Constructora El Águila, desarrolladora de muy sobresalientes proyectos del sector eléctrico.

⁷⁷ Consejo, Libro III, sesión 206, 20 de junio de 1958, foja 37.

los estados de Michoacán y Guerrero. La construcción inició en 1958 y concluyó en 1963, si bien trabajos adicionales continuaron en la década de los sesenta (Infiernillo fue uno de los proyectos emblema de la CFE).⁷⁸ También a esta época correspondieron algunas fianzas de fidelidad para empleados del sector público; por ejemplo, el afianzamiento de los trabajadores de Petróleos Mexicanos.⁷⁹ En efecto, Pemex solicitó una fianza para cubrir a sus empleados del ejercicio 1950-1951 por 1,731,800 pesos. La petrolera estatal tenía 11,987 empleados transitorios y 22,117 de planta en 1950. De esta compleja fianza, el monto mayor lo ostentaba la zona de Tampico, con 238,000 pesos. Entre el 4 de abril de 1950 y el 6 de noviembre de 1951 se presentaron 68 reclamaciones en las que *Fianzas Atlas* respondió con 25,000 pesos, en el caso más grave, y 1,000 pesos en el menos gravoso. Desde luego, además de cubrir las posibles deshonestidades de los empleados, la paraestatal continuaba desarrollando muy interesantes obras de exploración y distribución. Llama la atención en esta época la construcción del gasoducto de 71 km de largo desde Campo Brasil, municipio de Río Bravo, en Tamaulipas, hasta Reynosa, también afianzado en varios conceptos por *Fianzas Atlas*.⁸⁰

Algunas fianzas de la época resultan verdaderas curiosidades: tal es el caso de la solicitada por del Club de Fútbol Atlas, que para su sostenimiento puso un expendio de tequila en “El Paradero” de la ciudad de Guadalajara. El club deportivo pagó una prima de 23 pesos para garantizar el pago de 780 pesos por impuestos sobre venta de bebidas alcohólicas ante la Secretaría de Hacienda.⁸¹ O por ejemplo, redescubrir que el ferrocarril era utilizado comúnmente por pasajeros, puesto que la red carretera no era tan amplia o segura o porque las rutas de aviación en territorio nacional re-

⁷⁸ AHFA, fianza III-62809, 30 de abril de 1965.

⁷⁹ AHFA, fianza I-319113, 30 de marzo de 1950.

⁸⁰ AHFA, fianza III-32258 y III-32259, 22 de junio de 1950.

⁸¹ AHFA, fianza III(1)6584/33848.



Presa Miguel Hidalgo o El Mahone en Sinaloa, obra en la que participó *Fianzas Atlas*, 1958.

sultaban muy costosas para la población. De ello da cuenta la fianza de 10,000 pesos solicitada por Agentes de Publicaciones del Sud Pacífico, S.R.L., para poder vender en los trenes de pasajeros de la Compañía del Ferrocarril Sud Pacífico de México libros, periódicos, frutas, dulces, cigarros, cafés, sándwiches y sodas.⁸² (En 1950 la red ferroviaria nacional movió más de 32 millones de pasajeros y casi 23 millones de TM de carga,⁸³ de modo que ex-

pender alimentos y otros productos en los ferrocarriles podía redundar en buen negocio). Otros rubros sustanciosos que se afianzaron en *Atlas* corresponden a la agricultura; por ejemplo, con el empresario Roberto González Barrera, que iniciaba su carrera agroindustrial. De ello da testimonio la fianza por 97,000 dólares que se le concedió para importar tres máquinas alemanas empacadoras de maíz.⁸⁴ Con los años, González Barrera llegaría a ser conocido en la prensa como el *Maseco*, debido a su notable empresa maicera

de nivel internacional, Gruma, S.A., propietaria de la marca de tortillas Maseca (1949). A su vez, Conservas Baja California, entre cuyos dueños se encontraba Manuel González de Cossío, que sería gobernador del estado de Querétaro, solicitó una fianza de 11 millones de pesos para garantizar los pagos de importación por dátiles en la franja fronteriza de Baja California; González de Cossío importó además palmas de dátiles para reforestar la zona y producir ahí este insumo de importación.⁸⁵ El otro socio de Conservas Baja Cali-

⁸² AHFA, fianza III-32328, 5 de julio de 1950.

⁸³ INEGI, <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/ehm.exe/CI130180> (consultado en julio de 2012).

⁸⁴ Consejo, Libro III, sesión 224, 20 de mayo de 1960.

⁸⁵ Consejo, Libro IV, sesión 304, 23 de febrero de 1968.



Algunos miembros del equipo de fútbol Atlas, ca. 1936-1937.

fornia fue don Luis Ruiz Dana, y la empresa mantuvo una buena relación comercial con *Fianzas Atlas* por varios años.

La mudanza de *Atlas* a su nueva casa de la calle de Balderas se vio acompañada, como hemos visto, de una serie de eventos que proyectaron el rumbo de la empresa hacia la segunda mitad del siglo XX. En primer lugar, se

logró una notable diversificación para el negocio. La cartera de clientes incluía un gran abanico en materia fiscal, de obra pública y proveeduría. A su vez, el Consejo recibió a miembros de la segunda generación de la familia Sáenz, personajes que comenzaban a descollar en el ámbito bancario y el ramo agroindustrial. Además, el gerente Alfonso

Herrera lideró el Comité de Instituciones de Fianzas desde su fundación en la misma época en que se dejaba la sede de San Juan de Letrán. Con la nueva casa de Balderas vino la ley de 1950, en la que las fianzas tuvieron una personalidad jurídica diferenciada. Había muchas esperanzas para la segunda mitad del siglo XX.

UNA OLEADA DE OBRAS PÚBLICAS

El final del sexenio de Adolfo López Mateos y el periodo completo del presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) se perciben como una época de muy cuantioso gasto en obra pública de diversa naturaleza en México: hidráulica, carretera, ferrocarrilera, telefónica, telecomunicaciones, inmobiliaria, deportiva, así como la introducción del Sistema de Transporte Colectivo Metro en la ciudad de México. El archivo histórico de *Fianzas Atlas* permite localizar una considerable competencia entre constructoras grandes y pequeñas por hacerse de los contratos del gobierno federal o de los estados, pues la oferta de constructoras era muy variada. Pero poco a poco parece que Ingenieros Civiles Asociados (ICA), a cargo del ingeniero Bernardo Quintana, fue venciendo retos de consideración en la construcción de megaproyectos que, al final, la especializaron en los mismos y la hicieron desplazar a algunos competidores de ciertos sectores de la infraestructura.

A continuación se ofrece un muestrario de la obra pública desarrollada y afianzada por *Fianzas Atlas* de manera individual o en reafianzamiento. Estos proyectos se dieron en una época de crecimiento sostenido del PIB superior al 6% anual y una paridad cambiaria estable a 12.50 pesos por dólar. El censo de 1960 arrojó un conteo general de 34.9 millones de mexicanos, de los cuales 9.62 millones eran niños y jóvenes entre los 0 y los 19 años de edad, es decir, la pirámide poblacional estaba muy concentrada en las dos primeras décadas de vida. Diez años después, la población creció a 48.2 millones de habitantes, con 13.84 millones de niños y jóvenes.⁸⁶

Para la década de los sesenta se localizaron algunos trabajos que indican que Baja California se convertiría pronto en estado; tal es el caso de una fianza por 700,000 pesos contra-



Documentos dirigidos a *Fianzas Atlas*, S.A., en los que el ingeniero Bernardo Quintana se constituye en fiador solidario y mancomunado de Ingenieros Civiles Asociados, S.A., de C.V., 1961-1971.

Páginas siguientes: Construcción de la Línea 1 del Sistema de Transporte Colectivo Metro, estación Pino Suárez, ca. 1969.

⁸⁶ Véase INEGI, "Cuéntame", <http://cuentame.inegi.org.mx/default.aspx> (consultado en junio de 2012).



tada por ICA para responder ante el gobierno del entonces territorio de Baja California Norte por la construcción del tramo carretero Rosarito-Ensenada.⁸⁷ Se observa una muy importante actividad en la península de Baja California, de norte a sur, no sólo a través de los contratos de ICA, sino de otras constructoras y proveedores del gobierno, como el tramo La Paz-San José del Cabo, a cargo de la Constructora Occidental, S.R. de L. En el centro del país, varias constructoras continuaron luchando por los contratos del gobierno federal. La Constructora Yola, por ejemplo, se hizo cargo de diversos trabajos de alcantarillado y tuberías de agua potable en el Distrito Federal.⁸⁸ La Constructora Farías, por su parte, pidió una fianza por 275,981.58 pesos para garantizar los trabajos del tramo Toluca-Temascaltepec de la carretera Naucalpan-Temascaltepec.⁸⁹ La Constructora y Promotora Nacional se hizo cargo del proyecto de cimentación y estructura de la clínica hospital T-1 de Iztacalco, con un costo total para el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) de 4,228,384.98 pesos.⁹⁰ Otro proyecto de construcción atractivo corrió a cargo de Raúl Baillères en 1961, pues se le concedió una fianza por 175,260.68 pesos para garantizar el cumplimiento con Crédito Afianzador para la construcción del campus de la Universidad Iberoamericana en la colonia Churubusco, de la ciudad de México, a cargo de la Constructora Ballesteros.⁹¹ Algunos tramos carreteros valiosos para el turismo y comercio interior estuvieron a cargo de otras constructoras, como Constructora Farías, ya mencionada, que consiguió la licitación del tramo kilómetro 0 al kilómetro 76 Papagayo-Copala (Acapulco).⁹² O la fianza por 993,000 pesos solicitada por la misma constructora para 77.5

kilómetros de drenaje y cimentación del tramo Tubos-Pinotepa de la nueva carretera Acapulco-Pinotepa Nacional.⁹³

Diversas obras carreteras se realizaron en el territorio nacional, todavía a cargo de muy diferentes constructoras: una pequeña muestra de las decenas de proyectos afianzados por *Fianzas Atlas* son el tramo Guadalajara-Zapotlanejo, a cargo de la Constructora Coraza, S.A., del señor Nassif Aboumrada en un proyecto de 5 millones de pesos;⁹⁴ la carretera San Juan del Río-Querétaro, a cargo de Empresa Contratista Nacional, S.A., del ingeniero Roberto Gayol;⁹⁵ el tramo Culiacán-Río Fuerte de la carretera México-Nogales, por cuenta de la empresa Talleres y Construcciones, S.A., del ingeniero Manuel Velázquez Chávez;⁹⁶ el tramo Puebla-Orizaba, a cargo de HM Construcciones del ingeniero Miguel Haro López;⁹⁷ el puente Mexicali-San Luis Río Colorado, Sonora, a costa de los ingenieros Héctor Cantú y Mario Ledezma Casillas.⁹⁸

Aarón Sáenz siguió de cerca a dos de sus gigantes mimados, además del mundo del azúcar, el Ejército Mexicano y la aviación, donde le interesaban proyectos grandes y pequeños. En 1963 se otorgó una fianza por 8,003.28 pesos a la empresa Contratistas Unidos Mexicanos, S.A., para obras de la colonia habitacional de altos mandos y oficiales del Ejército en la ciudad de Veracruz.⁹⁹ Contratistas Unidos Mexicanos es una empresa que trabajó con *Fianzas Atlas* desde la primera hora, como ya se mencionó. Respecto de la aviación, nuevas obras en el aeropuerto de la ciudad de México no se hicieron esperar, pues la Olimpiada de 1968 y el Mundial de Fútbol de 1970 estaban a la puerta. La pri-

mera fianza que se observa con tal propósito es la que solicitó Compagnie Generale de Telegraphie Sans Fil por 1,332,901.79 pesos para equipar con radares y equipo de comunicaciones a la torre de control del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México;¹⁰⁰ o la renivelación de la pista de aterrizaje del mismo aeropuerto.¹⁰¹ Así se destinó una cuantiosa inversión, 7,180,582 pesos, para modernizar la terminal de pasajeros de dicho aeropuerto a cargo del ingeniero Antonio Alonso Muñoz, siendo contratado por el Banco Nacional de Obras Públicas.¹⁰² También se otorgaron fianzas para la construcción de aeropistas, que gracias al turismo se convirtieron en aeropuertos pocos años después, como fue el caso de Puerto Vallarta, a cargo de la Constructora Ficsa, S.A.¹⁰³ Y hasta se afianzaron equipos pequeños, como la reparación de un helicóptero Hiller 12E de la Secretaría de Recursos Forestales.¹⁰⁴

Un proyecto pionero en el que *Fianzas Atlas* participó junto con otras afianzadoras fue la primera plataforma marítima de Petróleos Mexicanos en las costas del Golfo de México. Fue en el año 1966 y *Atlas* afianzó 400,000 pesos del proyecto de la empresa norteamericana Ingram,¹⁰⁵ que sumaba unos 2.5 millones de pesos (fue la primera vez que se hizo este tipo de trabajos en el país). La empresa Ingram Corporation ya tenía experiencia en el golfo de México y, en realidad, Pemex eligió bien: Ingram, con base de operaciones en Nashville, en Tennessee, era un respetable consorcio petrolero y marítimo fundado en 1938. Las fianzas petroleras continuaron en la historia de la empresa y de varias constructoras nacionales y extranjeras, por lo que *Fianzas Atlas* trató con todas las firmas norteamericanas y euro-

⁸⁷ AHFA, fianza III-365761, 14 de abril de 1966.

⁸⁸ AHFA, fianza III-76881, 24 de enero de 1972.

⁸⁹ AHFA, fianza III-64242, 14 de abril de 1966.

⁹⁰ AHFA, fianza III-7681-RT, 19 de enero de 1972.

⁹¹ AHFA, fianza III-57542-RT, 1 de agosto de 1961.

⁹² AHFA, fianza III-62992, 25 de junio de 1965.

⁹³ AHFA, fianza III-61350-RC, 2 de abril de 1964.

⁹⁴ AHFA, fianza III-63785-RT, 25 de diciembre de 1965.

⁹⁵ AHFA, fianza III-63580-RT, 15 de noviembre de 1965.

⁹⁶ AHFA, fianza III-63416-RT, 25 de septiembre de 1965.

⁹⁷ AHFA, fianza III-62941-RT, 11 de junio de 1965.

⁹⁸ AHFA, fianza III-63795-RT, 29 de diciembre de 1965.

⁹⁹ AHFA, fianza III-60570, 22 de agosto de 1963.

¹⁰⁰ AHFA, fianza III-60677, 19 de septiembre de 1963.

¹⁰¹ AHFA, fianza III-61404-RT, 15 de abril de 1964.

¹⁰² AHFA, fianza III-63009-RT, 29 de junio de 1969.

¹⁰³ AHFA, fianza III-63749-RT, 16 de diciembre de 1965.

¹⁰⁴ AHFA, fianza III-60820, 6 de noviembre de 1963.

¹⁰⁵ AHFA, fianza III-64321, 11 de mayo de 1966.



El presidente de la Compañía Mexicana de Aviación, Aarón Sáenz Garza, firma el contrato de trabajo con los líderes de la Asociación Sindical de Pilotos Aviadores (ASPA), Andrés Fabre y Francisco Ballina, en presencia de los abogados de ambas instituciones, ca. 1957.

peas expertas en exploración y explotación petroleras. A partir de entonces, Pemex fue una fuente de fianzas de altos montos para todo el sector afianzador: la exploración, extracción, distribución de petróleo, gasolinas y gas, el almacenamiento y la industria petroquímica ofrecerían los más diversos contratos.¹⁰⁶

¹⁰⁶ Resulta interesante que se afianzaran proyectos de varios millones de pesos, como la construcción de terminales de recibo

La red ferroviaria nacional recibió algunas mejoras e incluso extensiones a lo largo de la década de los sesenta e inicio de la siguiente. El 24 de noviembre de 1961, el presidente López Mateos inauguró el Ferrocarril Chihuahua-Pacífico, aunque ese esfuerzo técnico continuó a

y distribución de Pemex en ciudades como Mexicali, en este caso a cargo de Constructora Díaz Leal, S.A. AHFA, fianza III-63437-RT, 6 de octubre de 1965.

lo largo de la década. De ello y de otros tramos ferroviarios dan cuenta los contratos afianzados por *Atlas*, por ejemplo, el afianzamiento parcial de 2,000,000 de pesos solicitado por ICA para las obras de terracería, drenaje, puentes, túneles y fabricación de balasto en el tramo Rinconcillo-Pozo Blanco del Ferrocarril México-Nuevo Laredo.¹⁰⁷ O el afianzamiento parcial

¹⁰⁷ AHFA, fianza III-65875, 25 de junio de 1987.



Inauguración del Ferrocarril Chihuahua-Pacífico por el presidente Adolfo López Mateos, 24 de noviembre de 1961.

de 1,430,000, también solicitado por ICA, del contrato 70-1004 con la Secretaría de Obras Públicas para obras de terracería, drenaje, puentes, túneles y balasto del tramo El Risco-Cuautla, Vía Férrea del Sur.¹⁰⁸ Ligado a dicho contrato se encuentra otro acuerdo para el tramo Viborillas-Huehuetoca. Pero el que parece haber sido de consideración, también alcanzado por ICA, fue un contrato de 25,000,000 ante la Secretaría de Obras Públicas que fue afianzado “Para garantizar el exacto y fiel cumplimiento de todas y cada una de las obligaciones a su cargo del contrato derivado 66-1004 relativo a las obras de terracería, obras de drenaje, trituración de balasto, túneles y puentes

en la modificación del tramo Viborillas-Villa de Reyes del Ferrocarril México-Nuevo Laredo”.¹⁰⁹ También para Bernardo Quintana de ICA se otorgó un reafianzamiento para la construcción del tramo Ojinaga-Chihuahua del Ferrocarril Chihuahua-Pacífico en 1965.¹¹⁰

En el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, en el año de 1967, iniciaron las obras del metro en la ciudad de México, a cargo de ICA. De acuerdo con un memorándum dirigido a *Fianzas Atlas* por el arquitecto Ángel Borja Navarrete, las empresas que participarían en la construcción del metro relacionadas con ICA –además de ésta– fueron Ingenieros y Arquitectos, S.A.,

¹⁰⁹ AHFA, fianza III-64358-RC, 24 de mayo de 1966.

¹¹⁰ AHFA, fianza III-63026, 6 de julio de 1965.



Solum, S.A., Preesforzados Mexicanos, S.A., Equipos Nacionales, S.A., Compañía Mexicana de Aerofoto, S.A., Ingeniería y Puertos, S.A., e Industria del Hierro, S.A.¹¹¹ En todos los proyectos relacionados con el Sistema de Transporte Colectivo de la capital intervino *Fianzas Atlas* con proyectos de millones de pesos. Si bien para ICA la construcción del metro supuso toda clase de retos desde el punto de vista de la ingeniería, dentro del gremio afianzador y, en especial en *Fianzas Atlas*, se desarrolló una verdadera especialización en materia de contratos. La obra del metro tuvo una cantidad significativa de proveedores, como los proyectos eléctricos a cargo de Electrómetro a partir de 1969, que fueron vastísimos: generadores, transformadores, escaleras eléctricas, cableado de rieles, iluminación y talleres de mantenimiento (a todos ellos los afianzó *Atlas*). La línea 1 la inauguró el propio presidente Luis Echeverría Álvarez el 4 de sep-

¹¹¹ AHFA, Memorándum del arquitecto Ángel Borja Navarrete *Fianzas Atlas*, S.A., 7 de noviembre de 1967 y “Testimonio de la escritura de las empresas del Grupo ICA N° 38269 del 7 de Julio de 1967, ante el notario 38 de la ciudad de México, Jesús Castro Figueroa”.

¹⁰⁸ AHFA, fianza III-71776-RC, 17 de junio de 1970.



Bernardo Quintana de ICA consiguió un reafianzamiento para la construcción del tramo Ojinaga-Chihuahua del Ferrocarril Chihuahua-Pacífico, ca. 1965.

tiembre de 1971.¹¹² A raíz del metro, la propia ICA se desdobló en diferentes subempresas o razones sociales, todas relacionadas con la especialidad que enfrentaban: el metro mismo, los túneles, la llamada “obra pesada”, los puertos, etcétera. Cada una de tales razones sociales se afianzaría o reafianzaría con *Fianzas Atlas*.

¹¹² GRUPO ICA, Revista, número especial de su 45 aniversario, mayo-junio de 1992, p. 16. Pueden citarse, entre decenas de fianzas relativas al metro, el grupo de pólizas AHFA Fianzas III-70217 a III-720237, relativas a la electrificación de la línea 1, todas ellas de 1969.

Otro tipo de eventos vinieron a dinamizar la obra pública en el país. La Olimpiada de 1968 y el Mundial de Fútbol de 1970 estaban a la puerta para llevarse a cabo en México, y eso se vio reflejado en importantes contratos para *Fianzas Atlas*, por ejemplo el reafianzamiento para la construcción del Estadio Olímpico Universitario.¹¹³ A cargo de ICA se construyeron el Palacio de los Deportes (edificio que se distingue por la belleza de

¹¹³ AHFA, fianza III-65723-RT, 26 de junio de 1967.

su domo geodésico),¹¹⁴ el Estadio Azteca, el Velódromo y el canal de remo en Cuernavaca, todas ellos en la ciudad de México. *Atlas* participó en el afianzamiento de la estructura para las olimpiadas, como sus consejeros lo hicieron en los Comités Olímpicos Mexicano e Internacional.

Rolando Vega Íñiguez y Aarón Sáenz Couret eran entusiastas deportistas y aficionados a

¹¹⁴ GRUPO ICA, Revista, número especial de su 45 aniversario, mayo-junio de 1992, p. 19.

casi todos los deportes. Ambos realizaron todo tipo de gestiones para que los Juegos Olímpicos de 1968 se realizaran en México. En años anteriores, la Asociación de Banqueros y, a través de ésta, *Fianzas Atlas*, habían apoyado financieramente al Comité Olímpico Mexicano para que participara en la Olimpiada de Londres de 1948.¹¹⁵ Otro miembro de la familia y posterior consejero de *Fianzas Atlas* (1971-2001), Antonio Mariscal,¹¹⁶ fue campeón nacional de clavados y miembro de organismos deportivos nacionales e internacionales. De modo que con las relaciones públicas correctas en el Comité Olímpico Mexicano (fundado en 1923 y que incluyó a generales obregonistas como Joaquín Amaro y Tirso Hernández) y el Comité Olímpico Internacional, Rolando Vega Íñiguez y Aarón Sáenz Couret realizaron todo el cabildeo y apoyos posibles para apoyar al COM; todos juntos lograron que la Olimpiada se realizara en el país.¹¹⁷ La ciudad de México fue elegida en la sesión del Comité Olímpico Internacional de 1963 celebrada en Baden-Baden, en Alemania, y se impuso a las candidaturas de Lyon, Buenos Aires y Detroit, ciudades que hasta la fecha no han sido sedes olímpicas. Rolando Vega Íñiguez se hizo presente en la Olimpiada de Japón de 1964, en la que se anunció el turno de México para los juegos.

Fianzas Atlas desempeñó un papel no tan "deportivo", pero no menos intenso en relación con la Olimpiada. Se han comentado ya algunos proyectos en los que *Atlas* participó acti-

¹¹⁵ Consejo, Libro II, sesión 124, 6 de julio de 1948, fojas 46 reverso y 47 frente.

¹¹⁶ Antonio Mariscal estaba casado con Margarita Sáenz Couret. Fue medallista en tres ediciones de los Juegos Centroamericanos y compitió, junto con dos de sus hermanos, en la Olimpiada de Los Ángeles en 1932. Abogado de carrera, se involucró de lleno en la promoción del deporte en México. Cuando *Fianzas Atlas* apoyó al Comité Olímpico Mexicano, Mariscal ya era vocal de la Confederación Deportiva Mexicana y presidente de la Federación Mexicana de Natación.

¹¹⁷ <http://www.olympic.org/mexico-1968-summer-olympics>, <http://www.com.org.mx/Historia-del-COM/> y <http://www.com.org.mx/mco-1968.html> (consultados en agosto de 2012). Asimismo, la entrevista a Jorge Orozco Lainé, 3 de julio de 2012.

ANGEL BORJA N.
ARQUITECTO

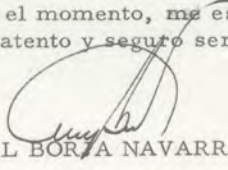
México, D. F., 7 de Noviembre de 1967.

FIANZAS ATLAS, S. A.
Balderas No. 36-601.
México 1, D. F.

Muy señores míos:

El suscrito, en uso de las facultades que le fueron conferidas por Ingenieros y Arquitectos, S.A., Ingenieros Civiles Asociados, S.A., Estructuras Y Cimentaciones, S.A., Construcciones, Conducciones y Pavimentos, S.A., Solum, S.A., Preesforzados Mexicanos, S.A., Equipos Nacionales, S.A., Cía. Mexicana Aerofoto, S.A., Ingeniería y Puertos, S.A. e Industria del Hierro, S.A., y que se encuentran contenidas en la Escritura No. 38269, otorgada el 7 de Julio de 1967, ante la fe del Sr. Lic. Jesús Castro Figueroa, Notario Público No. 38 del Distrito Federal, se obliga solidariamente a nombre de las Empresas citadas anteriormente y a favor de Fianzas Atlas, S.A., al cumplimiento de todas y cada una de las obligaciones que -- conjunta o separadamente lleguen a contraer las Empresas mencionadas, con motivo de las fianzas expedidas a favor de Sistema de Transporte Colectivo, para garantizar las obligaciones derivadas del Contrato de Obras a precios unitarios, para la construcción de un sistema rápido de transporte colectivo en el Distrito Federal, en la primera etapa de su desarrollo que consistirá en tres líneas básicas con una longitud total aproximada de 32 kms., obras que las contratistas llevarán a cabo mediante órdenes de trabajo asignadas a cada una de ellas, para la ejecución de trabajos específicos.

Sin más por el momento, me es grato reiterarme de ustedes como su afectísimo, atento y seguro servidor.


ARQ. ANGEL BORJA NAVARRETE.

Memorándum dirigido a *Fianzas Atlas* sobre las empresas que participan en la construcción del metro de la ciudad de México, 7 de noviembre de 1967.



En esta página: el Palacio de los Deportes, el Estadio Azteca, la Alberca Olímpica y la Pista de Canotaje en Cuemanco. Enfrente: el Estadio Olímpico Universitario México 68.





vamente a través de sus afianzamientos. Pero algunos causaron especial preocupación. Por ejemplo, la edificación de la Alberca Olímpica encomendada a la constructora del arquitecto Genaro de Rosenzweig. Ésta a su vez tuvo varios subcontratistas. *Fianzas Atlas* garantizó la labor del ingeniero Juan Lerdo de Tejada, fabricante de las trabes y responsable de su entrega. Las enormes vigas de la estructura requirieron camiones especiales que no giraban libremente en las avenidas Río Churubusco y División del Norte de la capital. El proyecto se atrasó y todas las maniobras tuvieron que hacerse de noche. *Fianzas Atlas* vivió, junto con el ingeniero Lerdo de Tejada, la angustia de tener que responder por un proyecto que parecía que no estaría listo para la Olimpiada. Otro caso semejante se vivió con los departamentos de la Villa Olímpica, que no podían entregarse porque las parrillas de las estufas de todas las cocinas estaban detenidas en la aduana, y por unas angustiosas semanas se pensó que no había manera de destrabar esa situación.¹¹⁸

Finalmente todas las obras se entregaron y la Olimpiada fue un éxito para el país y un gozo para la sociedad. A esta infraestructura deportiva se añadieron algunas obras muy vistosas y modernas de la burocracia, a cargo de ICA, como el nuevo edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores¹¹⁹ y la Torre de Telecomunicaciones, con una altura de 100 metros.

En materia educativa destacan varios proyectos en ese periodo. En primer lugar, una importante ampliación de la Escuela Nacional de Agricultura, ubicada desde 1923 en la ex Hacienda de Chapingo, en Texcoco, estado de México. La ampliación consistió en la edificación de diversos edificios departamentales y el proyecto estuvo a cargo de ICA; tuvo un costo de más de 17 millones de pesos y se llevó

¹¹⁸ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 3 de julio de 2012.

¹¹⁹ AHFA, fianza III-63044-RT, 8 de julio de 1965. AHFA, fianza III-63781-RT, 21 de diciembre de 1965, un proyecto total de 4,150,154 pesos.



Membresía de *Fianzas Atlas* en la Asociación Panamericana de Fianzas, noviembre de 1972.

Enfrente: Universidad Autónoma de Chapingo, 2003.

a cabo a partir de 1965.¹²⁰ (La Constructora Sada Rangel se encargó de la biblioteca).¹²¹ En 1969 iniciaron un cúmulo de reformas orgánicas que culminaron con la transformación de la Escuela Nacional de Agricultura en la Universidad Autónoma Chapingo (1974). También en la década de los sesenta se observó un significativo apoyo al Instituto Politécnico Nacional en proyectos diversos. Por ejemplo, la instalación de los laboratorios de ciencias biotecnológicas¹²² a cargo de Industrias Comando, S.A. O la instalación de las butacas del auditorio en la unidad Zacatenco,¹²³ por

¹²⁰ AHFA, fianza III-63346, 9 de septiembre de 1965.

¹²¹ AHFA, fianza III-63285-RT, 23 de agosto de 1965.

¹²² AHFA, fianza III-65910, 29 de julio de 1967.

¹²³ AHFA, fianza III-64176, 26 de marzo de 1966.

cuenta de Industrias Ideal, S.A. Igualmente, se afianzó la ampliación de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, a cargo de ICA.¹²⁴

La obra destinada a la expansión de la ciudad de México continuaba vigorosa. Un caso interesante fue el del Conjunto Habitacional Coapa, levantado en una zona hoy densamente poblada y urbanizada, pero entonces destinada a establos lecheros y la siembra de alfalfa y remolacha. En 1968 *Atlas* reafianzó ese proyecto de Construcciones Serrano, ante el Banco Nacional de Obras Públicas, elemento pionero del avance de la mancha urbana en el sur de la ciudad.¹²⁵ También se renovó la

¹²⁴ AHFA, fianza III-64171, 24 de marzo de 1966.

¹²⁵ Consejo, Libro IV, sesión 305, 20 de marzo de 1968, foja 4.

infraestructura urbana en las zonas de la capital donde ya existía, como el complejo habitacional Nonoalco (*Fianzas Atlas* otorgó una fianza a Mario Pani, Arquitectos y Asociados, por 300,000 pesos para este conjunto).¹²⁶

Algunos trabajos hidráulicos de carácter nacional destacan por su relevancia. Por ejemplo, un proyecto de 10 millones de pesos para realizar el revestimiento de un sistema de canales del río Bravo en Tamaulipas, a cargo de General de Construcciones, S.A., del ingeniero Guillermo Aguilar.¹²⁷ O la construcción de la presa La Red y obras de abasto de agua en Tepatitlán, Jalisco, con un costo de 8,939,649.98 pesos, a cargo de la Constructora Díaz Leal (Dileza) del ingeniero Carlos Díaz Leal.¹²⁸ Del mismo modo, una gran obra de distribución de agua potable y alcantarillado en la ciudad de Durango, con un costo de 9,371,928.35 pesos realizada por el ingeniero José Martínez Elissage.¹²⁹ ICA también desarrolló grandes presas en esa década (Las Tórtolas, en Durango, verbigracia).¹³⁰

Cuando la reforma del artículo 27 constitucional de 1960 limitó la generación y venta de energía eléctrica al Estado mexicano, la Comisión Federal de Electricidad se encontraba en pleno desarrollo. Tocó a *Fianzas Atlas* respaldar una de las primeras obras fuertes de la CFE tras la reforma constitucional: la Societé General Constructions Electricx et Mechanics obtuvo una fianza por 5,303,350 pesos para el equipamiento de una gran planta termoeléctrica en Nava, Coahuila.¹³¹ La CFE se convirtió en un gigante, con decenas de obras activas de naturalezas hidroeléctrica y termoeléctrica a cargo de constructoras que se afianzaron con *Atlas*, en lo individual o de manera conjunta

con otras afianzadoras de prestigio. Para concluir la etapa que venimos tratando, sólo resta decir que sin duda alguna la década de los sesenta fue un momento dorado de vigoroso crecimiento para la infraestructura nacional y, por ende, para el sector afianzador.

NUEVOS CAMINOS DE *Fianzas Atlas*

Después de 29 años de servicio, en diciembre de 1966, falleció don Alfonso Herrera, director general de *Fianzas Atlas*, persona muy estimada por subordinados y consejeros. Bajo su dirección *Atlas* creció de manera sostenida e incursionó en todo tipo de rubros más allá de la garantía de pago de impuestos. Grandes proyectos de infraestructura se afianzaron durante su administración. Al finalizar la década de los sesenta, la empresa llevaba un pausado y buen ritmo de crecimiento y generaba utilidades que permitían dar dividendos a los accionistas y realizar aumentos de capital. Con la muerte de Herrera y en el favorable escenario que quedaba como legado suyo en la dirección, tocaba al Consejo seleccionar un nuevo director.

El licenciado Jorge Orozco Lainé se incorporó a la dirección general de *Fianzas Atlas* el 1 de abril de 1967, durante una sesión celebrada en las oficinas del sexto piso de la calle de Balderas 36. Jorge Orozco, estudioso serio del derecho pero muy joven, más aún si se le comparaba con los sendos consejeros que llevaban casi 30 años participando puntualmente en las sesiones de Consejo; incluso era menor o de la misma edad que sus subordinados. En aquel tiempo, sólo el director tenía una oficina privada, con un salón amplio para el Consejo. En la mesa del Consejo se sentaban hasta 20 personas. Al hacer memoria sobre esa etapa, Jorge Orozco recuerda que todo el personal ya era muy antiguo y que contaban con una fotocopiadora y cuatro líneas telefónicas directas, mas no había conmutador y trabajaban entonces unas 40 personas en la empresa. La estructura en ella era vertical y tenía un geren-

te y un oficial mayor, esto último como en las instituciones del gobierno.

Cuando llamabas a una persona ésta entraba con su block: podría ser la secretaria, podría ser el gerente, podría ser el oficial mayor y ellos ya después repartían la tarea a quien debía ser, pero usualmente no había una comunicación de gerente con empleado, sino todo era vía intermediario; y eso fue una formación que se hizo por don Alfonso Herrera Salcedo, que fue el gerente fundador de la empresa [...] entonces yo me enfrenté a un cambio generacional. [...] Yo había conocido muy bien a don Alfonso previamente; la diferencia de edad entre nosotros era de más de 40 años. Lo conocía por muchos aspectos: sociales, profesionales. En mi época previa [a la dirección de *Fianzas Atlas*] lo había conocido en las convenciones bancarias: teníamos una magnífica amistad [...].¹³²

Las sesiones de Consejo se realizaban mensualmente, a la una de la tarde. El licenciado Orozco recuerda: “Llegaba don Aarón a presidir el Consejo, acompañado de su secretario particular, el señor López, que traía siempre una carpeta de papeles y tomaba sus notas en taquigrafía; yo me sentaba al lado izquierdo de don Aarón usualmente, entre don León Salinas y don Aarón, y entonces había un formato también para la presentación de los Consejos. Inicialmente dábamos cuenta prácticamente de todos los negocios celebrados, de poca o mucha monta [...]”. Sin embargo, que los consejeros fueran grandes conocedores de la industria azucarera, incluso propietarios de ingenios, podía ser peligroso para la concentración de todos en la agenda de *Fianzas Atlas*: “Había que tener mucho cuidado en el desarrollo de la junta de no mencionar ninguna palabra vinculada con la industria azucarera, ya que las conversaciones se desviaban en ese momento. Todos comen-

Es muy posible que se trate del arquitecto Francisco Serrano. Véase <http://www.conaculta.gob.mx/academiadeartes/miem1.html> (consultada en junio de 2012).

¹²⁶ AHFA, fianza III-61424, 22 de abril de 1964.

¹²⁷ AHFA, fianza III-63729-RT, 14 de diciembre de 1965.

¹²⁸ AHFA, fianza III-62889-RT, 26 de mayo de 1965.

¹²⁹ AHFA, fianza III-63789-RT, 23 de diciembre de 1965.

¹³⁰ AHFA, fianza III-65933-RT, 2 de agosto de 1967.

¹³¹ AHFA, fianza III-57504, 1 de agosto de 1961.

¹³² Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 10 de enero de 2012.



Certificados de acciones de *Fianzas Atlas* expedidos en febrero de 1960 y marzo de 1967.

zaban a hablar, se interrumpía el Consejo y se desviaba a cómo iban las zafras y, en otro tiempo del año, a las reparaciones en los ingenios; a lo mejor no tenía importancia, pero se desviaba totalmente el Consejo”. Tocaba al licenciado Orozco regresarlos al tema: “Procuraba decirles: ‘Vamos a la página 5’... O le pedía a don Aarón: ‘Don Aarón ¿podemos seguir? porque se le está haciendo a usted un poquito tarde; no vamos a acabar’”.

Fianzas Atlas quedó inserta en un grupo financiero dinámico, con crecimiento y diversificación. Aquí es donde la actividad gremial y el estudio del derecho hicieron entrada de nuevo. La Asociación Panamericana de Fianzas se constituyó a principios de 1972. La Guardiania fue la empresa que representó a México y que invitó a *Fianzas Atlas* a participar en esta agrupación. Ese mismo año, a finales de octubre, la Asociación Paname-

ricana de Fianzas realizó su primera asamblea en Acapulco. A esta reunión ya asistió como agremiada *Fianzas Atlas*. La totalidad de compañías miembros eran del continente americano; sin embargo, una empresa holandesa poseía una filial en Curaçao, la Antillan Garantie Co., que formaba parte de la asociación, con lo cual ya se perfilaba que la agrupación tendría carácter mundial. A partir de entonces la labor gremial iniciada por

Fianzas Atlas en 1944 se proyectó de manera internacional.

Pero la actividad gremial de *Fianzas Atlas* habría de realizarse mayormente en el territorio nacional, en un México que cambiaba. La entrada como director de Jorge Orozco coincidió con los tres últimos años del desarrollo estabilizador en el país. Orozco había batallado con sendos proyectos relacionados con la Olimpiada de 1968 y el Mundial de Fútbol 1970 que ya se han comentado. Inició su gestión con el final de la vasta obra pública del presidente Gustavo Díaz Ordaz, en un México de variables económicas ordenadas. Pero la estabilidad se despidió con un aviso no muy claro para el sector afianzador: el decreto publicado el 18 de enero de 1969 por el que se reformaron los artículos 75, 76 y 77 de la Ley de Instituciones de Seguros y Fianzas.¹³³ La Secretaría de Hacienda dejaría de supervisar a las afianzadoras y lo haría ahora la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros. El traje a la medida que se había confeccionado en la ley de 1950 amenazaba con ser alterado. Habría que volver a explicar a los legisladores que una fianza no es un seguro. Como se verá después, no lo lograron hasta 1984.

Mientras esto se conseguía, Jorge Orozco ocupó por primera vez la presidencia del Comité de Instituciones de Fianzas en 1974, de modo que *Fianzas Atlas* sucedió a Fianzas Monterrey en dicho cargo. Una de las tareas más originales que se advierten en la primera etapa del nuevo director de la empresa estribó en el establecimiento de lazos más sólidos entre *Fianzas Atlas* y las empresas afianzadoras norteamericanas. Los libros del Consejo dan cuenta al respecto:

El licenciado Orozco informó detalladamente sobre el viaje que realizó a diversas ciudades fronterizas del estado de Baja California Norte y a las pláticas que sos-



Reconocimiento de la Asociación Panamericana de Fianzas a la Compañía *Fianzas Atlas*, S.A., por sus continuas aportaciones desde su fundación y a lo largo de 40 años de trabajo. Fue entregado en la Asamblea anual en la Antigua, Guatemala, a los 75 años de fundada, mayo de 2012.

tuvo con los agentes aduanales del Estado de California en los Estados Unidos a efecto de conocer la forma en que están garantizando los exportadores mexicanos las posibles diferencias de impuestos por la exportación de alimentos, materias primas, o productos terminados que venden a diversos compradores en los Estados Unidos. Indicó que falta aún precisar con las compañías americanas la forma de cobro de las reclamaciones por las autoridades aduanales norteamericanas, así como el término de vigencia y montos de prima, pero que en principio se aprecian garantías de considerable riesgo, que deben ser estudiadas a corto tiempo.¹³⁴

Algunas de las compañías estadounidenses que requerían fianzas en México no poseían garantías en territorio nacional y, de acuerdo con la ley, no se les podía expedir fianzas. *Atlas* logró que las compañías de fianzas de Esta-

dos Unidos brindaran pólizas internacionales respaldando lo que ella afianzaba en México. Este mecanismo fue posible porque *Fianzas Atlas* ingresó en la Surety Association of America. Tal actividad cobró efectos positivos en la internacionalización de *Fianzas Atlas* que se verá más adelante.

OTRO MÉXICO

Al cambio legislativo que vino antes de que Díaz Ordaz concluyera su sexenio se añadió un nuevo entorno: tocó al equipo de *Fianzas Atlas* aprender a manejarse bajo la palabra “crisis”, olvidada en México desde la presidencia de Miguel Alemán. La llegada de Luis Echeverría al poder constituyó un parteaguas en México: desde muchos puntos de vista, hay un “antes” y un “después” del presidente Echeverría. Las reglas del juego cambiaron y, al tiempo que se desarrollaron enormes proyectos de infraestructura, se cimbraban los cimientos de la estabilidad económica. Voces como “crisis”, “deuda” y “devaluación” llegaron para quedarse muchos años en México pero, aun con todo, la empresa continuaría un crecimiento que merecería el reconocimiento del Consejo mismo para el equipo de *Fianzas Atlas*, diez años después de la incorporación de don Jorge: “El consejero señor Rolando Vega solicitó que se incluyera en esta acta una amplia felicitación para el señor Gerente General así como para el personal de la institución por los magníficos resultados obtenidos durante el ejercicio comentado que demuestra un logro sin precedentes, tomando en debida cuenta los problemas que se presentaron en el transcurso del mismo”.¹³⁵

La felicitación para el equipo de *Fianzas Atlas* no estaba de más. El arranque del gobierno de Echeverría semiparalizó la actividad económica por una especie de freno de la inversión pública y pago a proveedores que

¹³³ Centenario de la fianza de empresa en México, p. 84.

¹³⁴ Consejo, Libro V, sesión 415, 9 de junio de 1977, fojas 112-113.

¹³⁵ Consejo, Libro V, sesión 408, 12 de agosto de 1976, foja 88.

el propio mandatario bautizó como “atonía”. Esto contrajo las ventas de todas las afianzadoras. Si bien el gobierno entró en la dichosa “atonía”, la que se abría paso poco a poco era la obra privada; por ejemplo, se realizaron notables obras en los fraccionamientos industriales de la ciudad de Guadalajara,¹³⁶ o algunas sólo emblemáticas, como las instalaciones sanitarias del Club de Golf Bellavista, afianzadas por 289,717 pesos a cargo de Contratistas e Instalaciones, S.A.¹³⁷ Los restaurantes VIPS, fundados por Aurrerá en 1964, entraron en franca expansión durante la década de los setenta. Uno de ellos, fue el VIPS Tlalnepantla, erigido por Constructora Marhnos, S.A., cuyo contrato fue afianzado por *Atlas*.¹³⁸ Con excepción del metro de la ciudad de México, sólo parecía haber una modesta actividad en la iniciativa privada y no en el gobierno. Caso aparte, al principio del sexenio, fue la telefonía.

A dos años de comenzada la gestión de Echeverría, Teléfonos de México, entonces paraestatal del gobierno mexicano, realizó algunas obras importantes destinadas a dar servicio a nuevos centros de consumo turístico, como la ampliación de su estructura en Acapulco. A partir de 1957 hubo un movimiento en la telefónica para transformar las centrales de sistemas manuales a automáticos. En el caso de la central de Acapulco, este destino turístico se hallaba rezagado en telefonía, por lo que se efectuó una valiosa inversión en esa plaza. *Fianzas Atlas* cofianzó dos sendos proyectos para la construcción y equipamiento de una central automática en Acapulco.¹³⁹

Adormecida la “atonía”, otra fuente de ingresos para las constructoras y por tanto oportunidad de negocio para las afianzadoras fue

la creación del Infonavit. En efecto, después de una serie de procedimientos en el Congreso, el 21 de abril de 1972 se promulgó la llamada Ley del Infonavit, que estableció que las aportaciones que el patrón hiciera a favor de sus trabajadores darían derecho a éstos a obtener un crédito para vivienda o a la devolución periódica del fondo que se constituyese, denominado “de ahorro”. En los arranques de este instituto estatal de vivienda, entre 1972 y 1975, hizo entrega de 88,000 créditos para igual número de viviendas, cuya construcción requirió desde la selección y adquisición de terrenos hasta estudios preliminares, diseños urbanos y de vivienda, búsqueda y selección de constructores y el presupuesto, ejecución y supervisión de las obras.¹⁴⁰ Esto causó una explosión en las constructoras establecidas e incluso en las que surgieron exclusivamente para el Infonavit, las llamadas “constructoras de desarrollo urbano”. Correspondió a *Fianzas Atlas* apoyar varios casos, como el 20% del contrato 09-001-V-0072-1, 200 viviendas Iztacalco sector IV.¹⁴¹

Después el gobierno empezó a gastar más. La firma Bufete Industrial intervino en la planta de Guanos y Fertilizantes de México, S.A., entidad paraestatal ubicada en Salamanca, Guanajuato.¹⁴² Negocio conocido para *Fianzas Atlas* fue el aeropuerto de Cancún, punto de interés turístico promovido personalmente por el presidente Echeverría. Sólo que el negocio no salió bien como en otros casos de terminales aéreas: la afianzadora tuvo que responder por el incumplimiento de la constructora Henro y Asociados.¹⁴³ Finalmente, el aeropuerto de Cancún se construyó y la fianza se recuperó. Como se explicó en páginas anteriores, en ocasiones, de acuerdo con la ley,

la afianzadora puede “substituirse” en lugar de pagar la obligación. Los pagos de cualquier reclamación deben ser recuperados del fiado —o del obligado solidario—. Si se realiza antes, será una “provisión de fondos”; si se efectúa después, se tratará de una “recuperación”. *Fianzas Atlas* intervino ante el fideicomiso para que se concluyera satisfactoriamente la obra del aeropuerto de Cancún.

La CFE tuvo oleadas de construcción de enorme importancia, en el que el protagonista líder fue ICA, si bien algunas otras constructoras nacionales continuaron obteniendo contratos. Constructora El Águila, que había obtenido contratos de grandes montos y dificultad técnica para la CFE, disminuyó su participación en éstos. Es un hecho que ICA fue especializándose y sus proyectos, en los que siempre participó *Fianzas Atlas*, iniciaron una nueva era tecnológica en materia hidroeléctrica: la central del Alto Anchicayá en Colombia y Chicoasén, en Chiapas (ambos proyectos iniciaron en 1974). En el Libro V del Consejo se comenta que ICA solicitó la fianza para cubrir 70 millones de pesos destinados a la construcción de la central nucleoelectrica en Laguna Verde, en el estado de Veracruz.¹⁴⁴

De nuevo se presentaron casos menos vistosos, historias que son hasta peculiares, atendidas por igual en *Fianzas Atlas*: el afianzamiento solicitado por el equipo de fútbol Club Deportivo Unión de Curtidores, A.C. “para garantizar el cumplimiento de los compromisos económicos y deportivos que contrae [...] ante la Federación Mexicana de Fútbol, al ingresar a la Tercera División”.¹⁴⁵ Leopoldo Campos Ortiz, abogado prominente y apoderado de *Fianzas Atlas* en León, tenía relación personal con el Curtidores. La afición entera esperaba que su equipo diera mejores momentos. Efectivamente, en la temporada 1967-

¹³⁶ AHFA, fianza III(1) 13432/75612, 4 de septiembre de 1971.

¹³⁷ AHFA, fianza III-75627, 17 de septiembre de 1971.

¹³⁸ AHFA, fianza III-80081, 23 de mayo de 1972.

¹³⁹ AHFA, fianzas III-75564-RC y III-75563-RC, 26 de marzo de 1972. Aquí se trató de un subcontratista llamado Constructora Los Remedios, en el que tenían participación miembros de la propia Teléfonos de México.

¹⁴⁰ Véase el portal del Infonavit, <http://portal.infonavit.org.mx/wps/portal/EL%20INSTITUTO/Acerca%20del%20Infonavit/Historia> (consultado en junio de 2012).

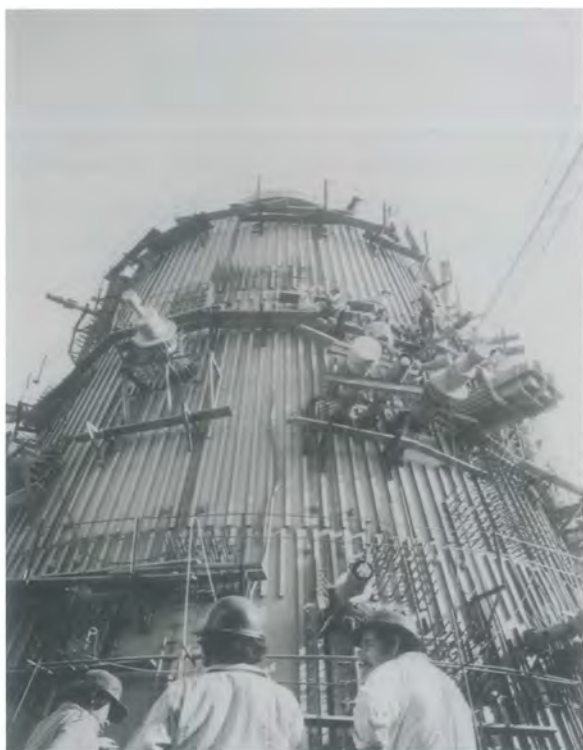
¹⁴¹ AHFA, fianza III-80079-RC, 13 de febrero de 1973.

¹⁴² AHFA, fianza III-75575, 11 de septiembre de 1971.

¹⁴³ AHFA, fianza III-800878-RC, 23 de mayo de 1973.

¹⁴⁴ Consejo, Libro V, sesión 395, 13 de noviembre de 1975, foja 29.

¹⁴⁵ AHFA, fianza III-65807, 12 de junio de 1967.



ICA solicitó la fianza para cubrir 70 millones de pesos destinados a la construcción de la central nucleoelectrónica en Laguna Verde, en el estado de Veracruz, ca. 1976.

Enfrente: Vista aérea actual de la planta nuclear Laguna Verde, Veracruz, ca. 2012.

1968 el Curtidores pasó a la segunda división y en 1974 accedió a la primera. Llegó a ser campeón de la primera división A mexicana en 1999. Es una curiosidad que *Atlas* afianzara desde sus comienzos equipos de fútbol que tendrían altas y bajas en la primera división durante varias décadas. O que incluso no serían conocidos en aquella, como el Deportivo Zapata, A.C., que en 1967 solicitó una fianza por 50,000 pesos, también exigida por la Federación Mexicana de Fútbol, para ingresar a la tercera división.¹⁴⁶

Atlas sobresalía también afianzando el cumplimiento de constructoras mexicanas en otros países. Por ejemplo, en la sesión 388 del Consejo (integrado en aquella ocasión por los señores Aarón Sáenz Couret, Rolando Vega, Antonio Martínez Báez, An-

thony Zollino, José L. Campos, Héctor M. Sáenz Couret, Ernesto Sota García, Antonio G. Mariscal, José Antonio Alcocer, Fernando Lemen Meyer, Jorge Orozco Lainé y Francisco Aparicio) se estudió la petición de Constructora Monarca, S.A., cliente de *Fianzas Atlas*, que solicitó una fianza de 62 millones de pesos ante el gobierno de Irán para construir 2,000 viviendas de interés social. Como garantía propuso su empresa matriz, la International Housing Limited.¹⁴⁷ En los estudios que se hicieron de dicha póliza se consideraron las condiciones laborales en aquel país y los riesgos que conllevaba, por lo que no llegó a emitirse. Otro ejemplo extrafronterizo consultado al Consejo fue la fianza solicitada por Protexa, S.A., para construir un oleoducto de 280 kilómetros en

Perú, con un reafianzamiento de 18 millones de pesos.¹⁴⁸

Y las fianzas por motivo del comercio exterior parecieron reactivarse al inicio de la gestión de Echeverría. Verbigracia, el pago de impuestos de importación de Acermex, S.A., por mercancía que ingresó en la aduana de Veracruz.¹⁴⁹ Laboratorios Roche requirió materias primas para medicamentos y solicitó una fianza de 61,889 pesos para garantizar el pago de impuestos a su importación.¹⁵⁰ A la Compañía Comercial Herdez, S.A., se le expidió una fianza de 117,657 pesos para garantizar el pago de impuestos por la importación de maquinaria para su planta del estado de México.¹⁵¹ Y la empresa Cannon Mills contrató por el mismo

¹⁴⁸ Consejo, Libro V, sesión 410, 13 de enero de 1977, foja 90.

¹⁴⁹ AHFA, fianza III(58) 919/75552, 6 de septiembre de 1971.

¹⁵⁰ AHFA, fianza III-75557, 7 de septiembre de 1971.

¹⁵¹ AHFA, fianza III-75641, 7 de septiembre de 1971.

¹⁴⁶ AHFA, fianza III-65714, 27 de junio de 1967.

¹⁴⁷ Consejo, Libro V, sesión 388, 8 de abril de 1975, foja 5.



motivo una fianza de 302,670.14 pesos al importar 30 máquinas tejedoras de medias.¹⁵² A esta etapa corresponde la llamada Regla XIV, relacionada con la garantía del pago del impuesto a la importación. De acuerdo con tal normatividad, el tiempo para ingresar una maquinaria al país era el mismo que para instalarlo y/o recibirlo en la empresa que importaba. Es decir, la importación de maquinaria era definitiva y se hallaba condicionada a su instalación y posterior inspección. Ahí se liberaba la garantía. Y a partir de tal momento el gobierno tenía derecho a cobrar el impuesto a la importación.¹⁵³

Otro mercado para el sector afianzador en el que *Atlas* participó activamente fue el de “fianzas para maquiladoras”: aquellas que garantizaban la entrada de materias primas y componentes que se armaban —se cosían, ensamblaban, etcétera— en el país y retornaban al extranjero. Se publicaban las llamadas “Circulares de Importación Temporales” y las fianzas eran garantía de las empresas mexicanas. Por causa de la Regla XIV y las “fianzas para maquiladoras o de importación temporal”, *Fianzas Atlas* llegó a tener varias decenas de agentes en la República, sobre todo en puertos y ciudades fronterizas, lo que hizo viajar mucho al director Jorge Orozco y a varios colaboradores de la empresa en aquel tiempo. En materia de importación también figuraba la garantía de vehículos que tenían los residentes de ciudades fronterizas. Esta propiedad presentaba la seria restricción de que el automóvil no podía internarse a más de 27 km lineales de las garitas, sino que era para uso “local”. La fianza se requería para garantizar que el coche regresaría al lugar en el que estaba registrado.

¹⁵² AHFA, fianza III-75694, 21 de septiembre de 1971.

¹⁵³ SCJN, amparo directo DA-381/70. Haciendas de Redo y Compañía, S.A., 15 de noviembre de 1971. Unanimidad de votos. Ponente: Guillermo Guzmán Orozco (consultado en: <http://ius.scjn.gob.mx/paginas/externas/detalle.aspx?id=256612>, en julio de 2012). Y SCJN, amparo directo 597/72. Acabados Lourdes, S.A., 26 de febrero de 1973. Ponente: Jesús Ortega Calderón (consultado en: <http://ius.scjn.gob.mx/paginas/externas/detalle.aspx?id=255961> en julio de 2012).

Se observa en las fianzas de la época que el tequila comenzó a exportarse, quizá como fruto de la publicidad que el empresario del ramo, Francisco Javier Sauza, destinó al patrocinar un programa de variedades musicales, primero de radio y después televisivo, llamado *Noches Tapatías*. Por ejemplo, la realizada por Tequila Cuervo, que exportó 18,925 litros de tequila blanco a California.¹⁵⁴ Centenario a su vez exportó en 1971 78,534 litros de tequila.¹⁵⁵ A dicho licor se añaden exportaciones más exóticas, como 600 cajas de hongos comestibles llevadas a Estados Unidos por Hongos de México.¹⁵⁶

Otra fuente de ingresos para las afianzadoras, que en algunos casos implicó un derroche de recursos para el país, fue una “creación original” del gobierno echeverrista llamada “proyectos de preinversión”. El ejecutivo gustaba de viajar por el territorio nacional y en sus giras se le acercaban personas que exponían quejas o necesidades, por ejemplo, un sistema de riego o la electrificación de un poblado. Entonces el presidente indicaba al funcionario correspondiente que se efectuara un proyecto de preinversión. Tales proyectos eran en realidad anteproyectos que en muchas ocasiones no llegaban a realizarse. Los proyectos de preinversión costaban dinero y se afianzaban para que las dependencias gubernamentales evaluaran si la necesidad que los motivaba era real. Asimismo, hubo proyectos necesarios y felizmente concluidos, como el drenaje profundo de la ciudad de México; otros resultaron desarrollos grandes, costosos y rezagados en su entrega, como Laguna Verde o la Siderúrgica Lázaro Cárdenas (Las Truchas). Todos provocaron un aumento de la burocracia de 600,000 empleados federales en 1972 a 2,000,000 en 1976;¹⁵⁷ el engrosamiento de

¹⁵⁴ AHFA, fianza III-75658, 29 de septiembre de 1971.

¹⁵⁵ AHFA, fianza III-75601, 6 de septiembre de 1971.

¹⁵⁶ AHFA, fianza III-76841, 20 de enero de 1972.

¹⁵⁷ Nota de la autora: esta cifra general merece ser matizada. El censo de 1970 reconoce 406,607 empleados en el rubro

“Gobierno”; 85,106 en el rubro “Industria del petróleo”, y 53,285 en “generación y distribución de energía eléctrica”. Esta información no parece a primera vista tan consistente con el sistema de cuentas nacionales para 1970, que reconoce en el rubro “Gobierno Total” 963,718 empleados (que incluyen magisterio y militares, mas no empresas del Estado). El censo de 1980, no es tan claro en sus tablas para obtener el número de empleados del “Gobierno”, porque los datos referidos a ocupación de la población económicamente activa son clasificados por actividad, sueldo, formación técnica y edad, sin separar si la actividad pertenece al sector público o privado. De modo que para 1980 el rubro “Gobierno” aparece incluso disminuido, con 318,774 empleados y un aumento de unos 30,000 empleados en la industria del petróleo, para llegar a 112,428. Sin embargo, para poder explicar el abultamiento de la burocracia que inició con el presidente Luis Echeverría y continuó con José López Portillo, se acude de nuevo al Sistema de Cuentas Nacionales de México. Al finalizar el sexenio de Echeverría, los empleados del “Gobierno Total” eran 1,783,143. Esto ya reconoce un aumento en la burocracia de 819,425 personas. En descargo de Echeverría puede decirse que durante su sexenio el gobierno compró varias empresas privadas en quiebra, de modo que con el cambio de patrones un número no determinado de empleados y trabajadores del sector privado pasaron a serlo del gobierno. En el Sistema de Cuentas Nacionales también se observa que en 1980 el sector público reconoce 3,151,928 empleados. De ahí, 2,428,768 corresponden a Gobierno General y 723,160 a empresas públicas. A su vez, las Estadísticas Históricas de México señalan un incremento excepcional en la planta de Petróleos Mexicanos de un censo a otro, pues asignan 180,175 empleados en 1970 —100,000 más que el tabulado del censo de 1970— para pasar a 505,188 empleados en 1980. Esto se explica no sólo por la falta de eficiencia de Pemex en aquel tiempo, sino por la prodigalidad de los yacimientos descubiertos durante esos dos sexenios. En cualquier caso, aún con las precisiones que se ha intentado señalar, es aceptado que durante el sexenio echeverrista la burocracia, por lo menos, se duplicó en términos reales con la creación de nuevas secretarías, puestos innecesarios, comisiones e institutos gubernamentales, financiándolo todo con deuda pública. Cfr. INEGI, Censo de Población y Vivienda 1970 (disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16763&s=est>, consultado en enero de 2013). E INEGI, Censo de Población y Vivienda 1980 (disponible en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16762&s=est>, consultado en enero de 2013). Así como: Secretaría de Programación y Presupuesto, Banco de México y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Sistema de Cuentas Nacionales 1970-1980, tomo VI, “Cuentas del gobierno federal, bienes y servicios”, México, enero de 1981, p. 30; INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Participación del Sector Público en la Economía Mexicana 1980-1991, México, 1993, pp 13 y ss; INEGI, Estadísticas Históricas de México, México, 2009, Colección Memoria, tomo V, tablas 5.6, 5.7 y ss, (disponible en http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvnege/productos/integracion/pais/historicas10/EHM2009.pdf).

Enfrente: Drenaje profundo de la ciudad de México, 1990.





Siderúrgica Las Truchas, Lázaro Cárdenas, Michoacán, 1976.

la deuda externa de 6,000 a 20,000 millones de dólares, que condujo a la devaluación del peso, que transitó de 12.50 pesos por dólar a 20 pesos por dólar. Tras la devaluación, en 1977, la asamblea de accionistas autorizó un aumento del capital social de *Fianzas Atlas* de 10 a 20 millones de pesos.¹⁵⁸

Con el presidente José López Portillo se observó una importante participación de *Fianzas Atlas* en el sector petrolero y las obras que

de tal industria derivaron. Tuvo la suerte ese gobierno de perforar el primer pozo petrolero en el yacimiento Cantarell, el Chac, ubicado en la Sonda de Campeche.¹⁵⁹ Las reservas petro-

¹⁵⁹ Cantarell es el segundo yacimiento petrolífero submarino del mundo, ubicado en una zona marítima denominada la Sonda de Campeche, que se encuentra al oeste de la península de Yucatán, de la cual es una prolongación; se trata de una riqueza natural de gran importancia, lo mismo en sus bancos pesqueros que en reservas de hidrocarburos. El hallazgo ocurrió en septiembre de 1971, cuando el pescador Rudesindo Cantarell dio parte a Pemex de una mancha de aceite que brotaba del mar. Cfr. <http://www.pemex.com/index.cfm?ac->

líferas nacionales se incrementaron de 16,000 millones de barriles en 1977 a 40,000 millones de barriles en 1978. Aumento que mareó al presidente de la República y a los políticos que lo rodeaban, favoreciendo el endeudamiento nacional por un gasto frívolo irrestricto. Pero Pemex mismo empezó a realizar más inversiones, lo que supuso contratos que necesitaron ser afianzados. Por ejemplo, la construcción

[tion=content§ionID=1&catID=10004](http://www.pemex.com/index.cfm?accion=content§ionID=1&catID=10004), consultado en junio de 2012.

¹⁵⁸ Consejo, Libro V, sesión 413, 14 de abril de 1977, foja 101.

del Gasoducto Troncal del Sistema Nacional de Gas, Cactus-Reynosa, para el que ICA contrató una fianza de 159,700,000.¹⁶⁰ Las regiones petroleras del país también recibieron enormes obras de infraestructura, como el puente colgante Coatzacoalcos II (también llamado Ingeniero Antonio Dovalí Jaime), en el estado de Veracruz y construido por ICA entre 1979 y 1984.

La ciudad de México cambió su fisonomía con los llamados ejes viales, proyecto que plantó una cuadrícula de vialidades norte-sur y este-oeste. Los nuevos ejes revolucionaron la capital del país: 133 kilómetros lineales de avenidas, con un costo total para el Departamento del Distrito Federal de 18,000 millones de pesos. *Atlas* participó afianzando su construcción y el equipo de semáforos. A este respecto llama la atención las fianzas contratadas por la Phillips Telecommunicatie Industrie por 95 y 75 millones de pesos para cumplir sus contratos con el entonces Departamento del Distrito Federal, referentes a señalización y semaforización de la capital.¹⁶¹

En efecto, hubo una explosión de obra pública en México, apalancada en el tesoro fósil de los yacimientos de Pemex. Se crearon secretarías y las paraestatales superaron el medio millar. Esto supuso nuevas fianzas para *Atlas* y todo el sector afianzador. Pero la deuda pública nacional alcanzaría los 80,000 millones de dólares y la moneda se devaluaría un 400% respecto al dólar. Nuevos eventos sacudirían al país.

BANCA MÚLTIPLE, ACTIVIDAD GREMIAL Y LIDERAZGO

En el año de 1977 se volvió a presentar el caso de una nueva afianzadora del gobierno. Otra vez Eduardo Bustamante y, en esta ocasión, Rolando Vega Íñiguez reanudaron gestiones “al más alto nivel” para evitar que el gobierno

insistiera en obligar a sus proveedores a afianzarse consigo mismo.¹⁶² De hecho no llegaron a tiempo, Afianzadora Mexicana –estaba en el mercado desde la década de los cuarenta y dirigida por Efrén Cervantes Altamirano– suscribió temporalmente, por instrucciones del propio gobierno, algunas de las fianzas que ICA había contratado con *Fianzas Atlas* para el Sistema de Transporte Colectivo Metro. Jorge Orozco volvió a ser presidente del Comité de Instituciones de Fianzas el 14 de marzo de 1978 y para resolver de una vez dicha situación con Afianzadora Mexicana, buscó a través de un funcionario de la Secretaría de Hacienda, el director general de crédito Francisco Vizcaya (con quien él y varios consejeros de *Atlas* sostenían una buena relación), que se realizara un acercamiento con el entonces subsecretario de Hacienda, Miguel de la Madrid Hurtado¹⁶³ (que fue secretario de Hacienda durante el final del gobierno de Díaz Ordaz y había permanecido en el servicio diplomático al renunciarle al presidente Echeverría en esa secretaría). Jorge Orozco, como líder del sector afianzador, ya había hablado años antes con el secretario de Hacienda, Hugo Margain (funcionario que permaneció en el servicio diplomático en el Reino Unido y en Estados Unidos, pero también fue senador de la República y estuvo en la Secretaría de Hacienda). Don Jorge recuerda haber ofrecido un razonamiento a Margain de por qué no era conveniente –ni para el gobierno– la existencia de su propia afianzadora: “Maestro –porque fue mi maestro en el Centro Universitario México, en segundo de preparatoria– si usted arrienda su casa ¿sería usted mismo el fiador de su inquilino?”.¹⁶⁴

Resulta llamativo el liderazgo de *Fianzas Atlas* en su sector. El mercado general de fianzas en México hacia 1977 fue de 528 millones

de pesos. *Fianzas Atlas* sólo participaba con el 4.19 por ciento del total del mercado. Sin embargo, si la media de utilidades sobre ventas de todas las afianzadoras fue del 11.5 por ciento, *Atlas* había logrado un 18.7. *Fianzas Atlas* siempre ha cuidado más la calidad que la cantidad de sus negocios. Como ya se ha apuntado, Jorge Orozco Lainé fue reelecto presidente del Comité de Instituciones de Fianzas de la Asociación de Banqueros de México.¹⁶⁵ Recuerda don Jorge: “Yo no deseaba seguir en el cargo, porque teníamos mucho trabajo en la empresa, pero estábamos muy involucrados en asuntos con autoridades y el Comité decidió que convenía esa reelección”.¹⁶⁶

En realidad todos los negocios hermanos y fundados por don Aarón detentaban un liderazgo en sus sectores productivos. Sáenz mismo había sido líder como lo serían sus hijos Aarón y Héctor Sáenz Couret en el mundo del azúcar. Rolando Vega Íñiguez fue una figura de primera línea en el mundo de las finanzas mexicanas y de todo el sector empresarial mexicano. Y en la siguiente generación de la familia Sáenz, Rolando Vega Sáenz, Aarón Sáenz Hirschfeld y Agustín Sáenz Muñoz mantendrían destacadas participaciones camerales en los seguros, el primero, y en la agroindustria azucarera, los segundos. ¿Hay alguna explicación al respecto? “Nos enseñaron que era parte de nuestro trabajo”, señala Rolando Vega Sáenz. Vale la pena transcribir su opinión:

Muchos de nuestros colaboradores trabajan en los comités, tanto en seguros como en fianzas; eso te da un liderazgo y un respeto; no somos las [compañías] más grandes, pero sí estamos calificados en los diferentes sectores como compañías muy serias y profesionales. Esto te hace tener interacción con las personas del sector público. Se depende de [la Secretaría de] Hacienda y cuando hay cambios y regla-

¹⁶² Consejo, Libro V, sesión 415, 9 de junio de 1977, fojas 120 y 121.

¹⁶³ Consejo, Libro V, sesión 428, 22 de junio de 1978, foja 158.

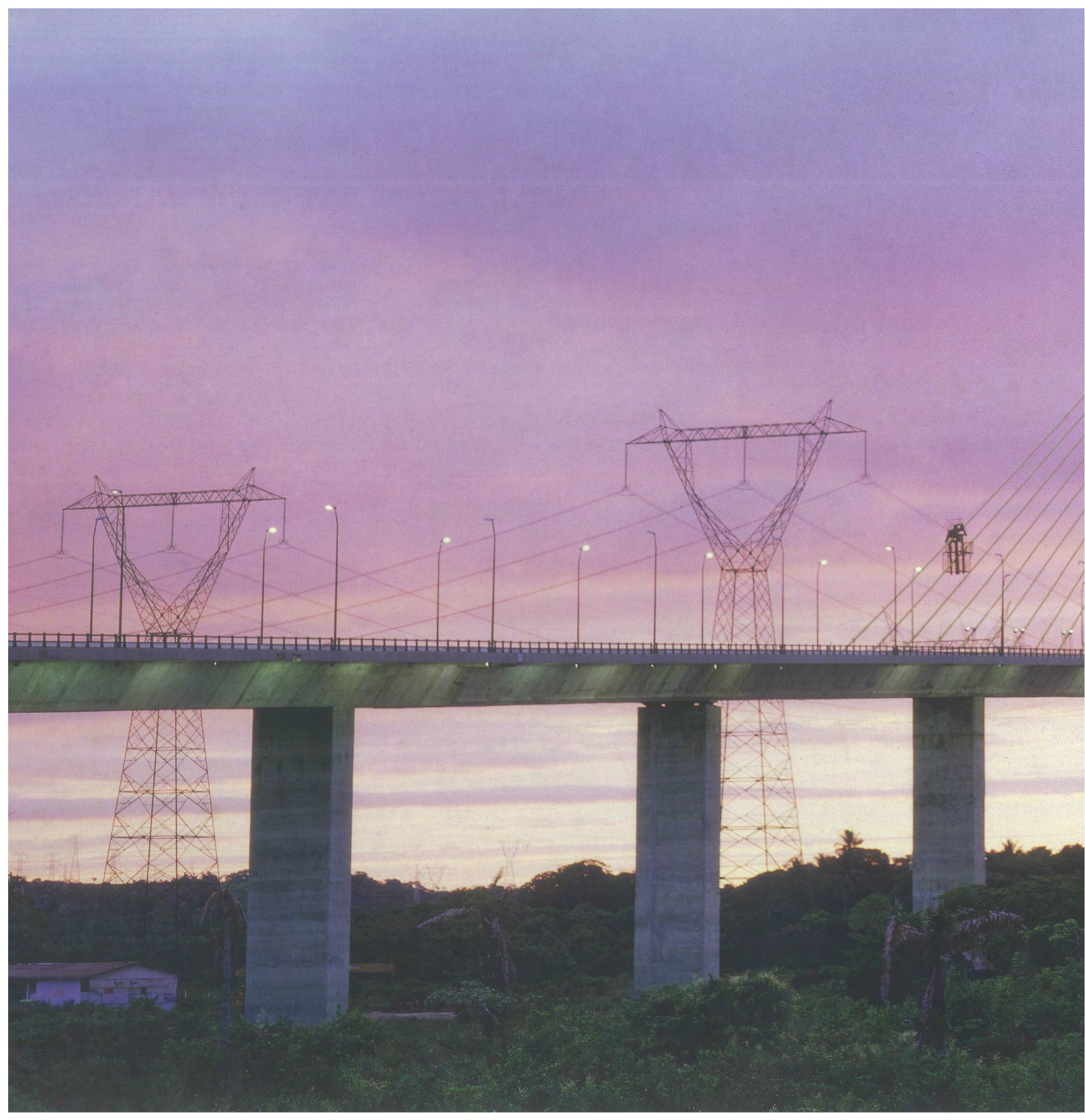
¹⁶⁴ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 3 de julio de 2012.

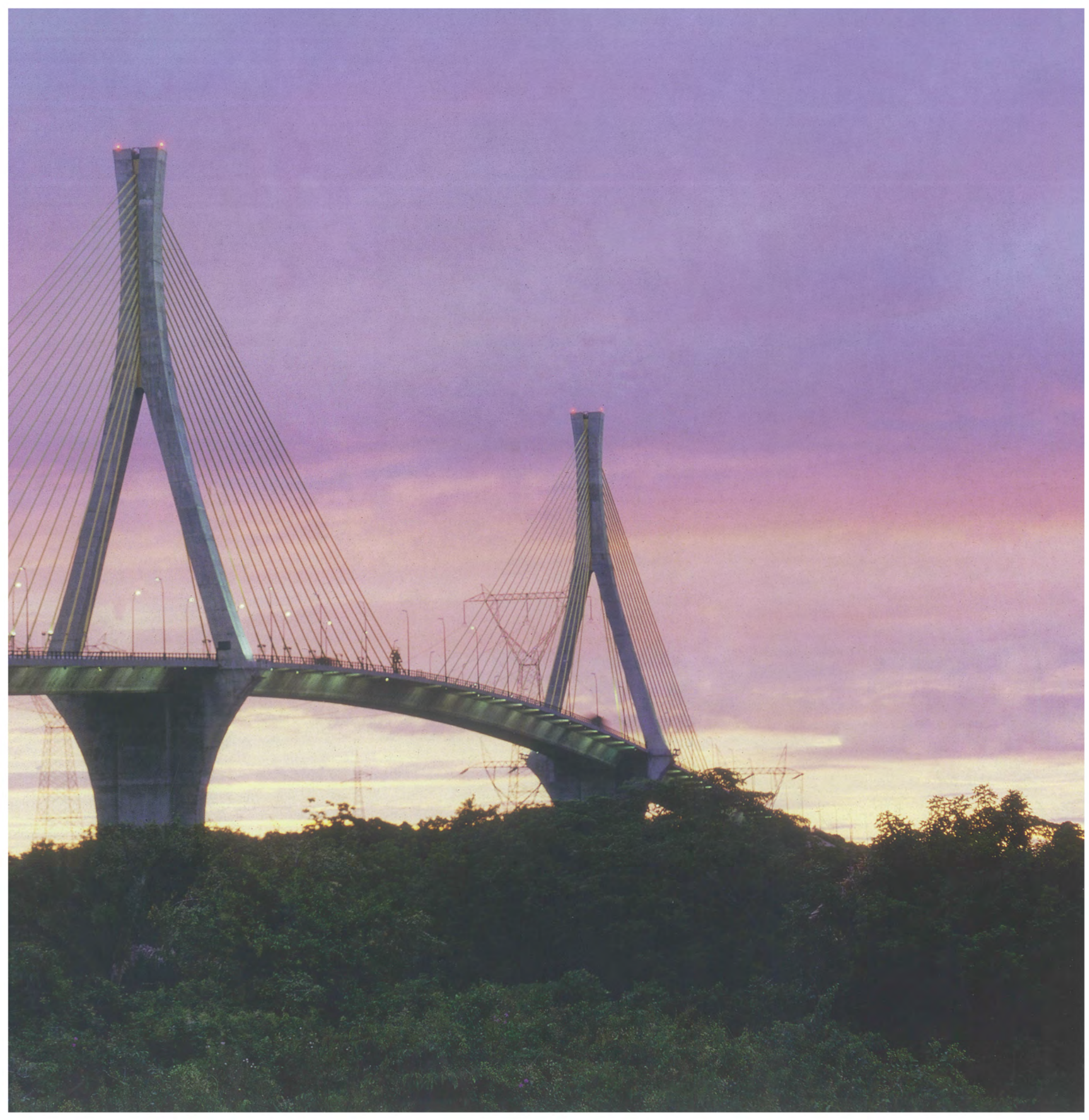
¹⁶⁵ Consejo, Libro V, sesión 425, 16 de marzo de 1978, foja 147.

¹⁶⁶ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 3 de julio de 2012.

¹⁶⁰ Consejo, Libro V, sesión 435, 25 de enero de 1979, foja 183.

¹⁶¹ Consejo, Libro V, sesión 440, 21 de junio de 1979, foja 200.







Consejo de *Fianzas Atlas* en la sucursal Lomas de Banca Confía, antes Banco de Industria y Comercio, ca. 1976.

Páginas anteriores: Puente Coatzacoalcos II, 2012.

mentaciones hay que ir a discutir las con ellos. Siempre estamos ahí, discutiendo las nuevas leyes y reformas [...]

Nos enseñaron que era parte de nuestro trabajo estudiar las cosas: para nosotros ha sido un vínculo muy bueno para el desarrollo de las empresas; además, el participar en las decisiones del gremio y tener trato con los autoridades y los competidores nos ha formado profesionalmente a nosotros y a nuestros colaboradores.¹⁶⁷

La actividad gremial de *Fianzas Atlas* en la década de los setenta coincidió con una amplia fusión de todas las empresas financieras fundadas por don Aarón y algunas invitadas. A tal época pertenece la gestación de una gran institución de banca múltiple, Banca Confía. Vale la pena explicar cómo se constituyó: Aarón Sáenz fundó el Banco Azucarero (1932), que se convirtió en el Banco de Industria y Comercio (1941). En 1936 se fundó *Fianzas Atlas*. La

¹⁶⁷ Entrevista a Rolando Vega Sáenz, 11 de mayo de 2012.

afianzadora fue accionista fundadora del Banco Inmobiliario Atlas (1938), Seguros Atlas (1941) y Arrendadora Atlas (1976). A partir de 1966, el Banco de Industria y Comercio tomó el control accionario del Banco del Sur, el Banco General de Sinaloa, el Banco General de Tamaulipas y la Financiera General de Monterrey. La ley permitió a mediados de los años setenta la transformación de instituciones especializadas (bancos de depósito, ahorro y fideicomiso; instituciones hipotecarias y financieras) en bancos múltiples. Entonces el Banco de Industria y Comercio cambió su denominación social a “Banca Confía, Institución de Banca Múltiple”, y agrupó a las otras instituciones quedando fuera del grupo financiero *Fianzas Atlas* y Seguros Atlas. Confía es el acrónimo de Consorcio Financiero Atlas.

Desde junio de 1977, en las reuniones del Consejo se deja ver que Confía ya operaba como institución de banca múltiple.¹⁶⁸ En esa

¹⁶⁸ Consejo, Libro V, sesión 415, 9 de junio de 1977, foja 119.

misma época se previó la constitución de otra empresa dedicada al sector bancario que se abocaría al arrendamiento financiero: en enero de 1978 se constituyó Arrendadora Confía. Sus socios fundadores fueron: Banca Confía, *Fianzas Atlas* y Seguros Atlas; CIT Corporation, de la ciudad de Nueva York; y el Banco Bilbao Vizcaya. Unos meses después, *Fianzas Atlas*, S.A., cambiaría su denominación social a Fianzas Atlas Confía, S.A.¹⁶⁹ El mismo año de 1977, Banca Confía, como institución de banca múltiple, entró a cotizar en la Bolsa Mexicana de Valores.¹⁷⁰ Y sin duda Fianzas Atlas Confía y Seguros Atlas Confía, aunque no formaban parte de la banca múltiple, quedaron insertos en un grupo financiero de gran dinamismo y por ello su internacionalización y actividad gremial permanecieron a la altura de los cambios que se estaban produciendo.

De acuerdo con la tradición familiar, en 1979 se incorporaron al Consejo dos miembros destacados de la tercera generación Sáenz: Rolando Vega Sáenz y Aarón Sáenz Hirschfeld. El contador público Vega Sáenz laboraba en Banca Confía como director ejecutivo. El ingeniero Sáenz Hirschfeld, hijo de Aarón Sáenz Couret, acababa de enfrentar la expropiación derivada por las políticas económicas del presidente Echeverría y llevada a cabo en el gobierno de López Portillo, a finales de 1977. Vale la pena explicar un poco más cómo se produjo esta crisis azucarera y su relación con los consejeros de *Fianzas Atlas*. El precio congelado del azúcar del sexenio echeverrista y el primer año del gobierno de López Portillo provocó un endeudamiento que resultó insostenible: sólo 12 ingenios permanecieron en manos privadas. Tres ingenios de la familia Sáenz y sus socios se entregaron al gobierno por deudas imposibles: Cuatotolapan, Oacalco y Los Mochis. Este último de adquisición más reciente (1961) y

¹⁶⁹ Consejo, Libro V, sesión 432, 23 de octubre de 1978, foja 180.

¹⁷⁰ Consejo, Libro V, sesión 438, 26 de abril de 1979, fojas 191 y 192.

donde vivía un hijo de Héctor Sáenz Couret: el licenciado Agustín Sáenz Muñoz.

El ingenio Los Mochis es uno con mucha solera en México, y desde luego con bonanzas y crisis de franco contraste; fue fundado por el norteamericano Benjamín Johnston en 1917, a quien se debe la traza de la ciudad del mismo nombre que el ingenio. Aarón Sáenz Garza entró en tratos con los descendientes de Johnston y el Grupo Sáenz adquirió el ingenio al concluirse la zafra 1960-1961. Héctor Sáenz Couret era de los que abría brecha en el campo, pues se hizo cargo de las primeras zafras del ingenio Xicoténcatl y para acometer lo mismo se trasladó con toda su familia a Los Mochis. Su hijo Agustín Sáenz Muñoz, recién graduado de la carrera de Administración, se integró al ingenio en 1976. Estuvo poco tiempo ahí, pues tras la expropiación azucarera fue invitado por su tío Rolando Vega Íñiguez a trabajar en una distribuidora de Renault Mexicana.¹⁷¹ La expropiación de 1977 redujo la Cámara a la “Camarita”, con 14 ingenios de los 60 que existían. Esa crisis podría ser interpretada como un aviso para el sector financiero. Se dice que el presidente Echeverría se expresó de la familia de Roberto García Loaera, dueño del ingenio San Cristóbal, conocido como “el Coloso del Papaloapan” y fundador del Banco Internacional de la siguiente manera: “Esos ricos azucareros, con bancos y edificios en Reforma, son unos ricos explotadores...”. Y para quitar lo explotador a García Loaera, el gobierno le expropió su ingenio y el banco.¹⁷² Se trató de un caso singular en aquel régimen, pero quizá fue la antesala de



Agustín Sáenz Muñoz y Héctor Manuel Sáenz Couret, ca. 1980.

lo que acontecería seis años después y no se sospechaba aún.

Al jubilarse Ernesto Sota García como director general de Seguros Atlas Confía, el 1 de junio de 1979, el Consejo de esa empresa designó a Jorge Orozco para sustituirlo en el cargo. Jorge Orozco Lainé conservó la responsabilidad general de Fianzas con el título de consejero delegado. Como responsable de Fianzas Atlas Confía, encargado de la dirección y reportando al consejero delegado, quedó el hasta entonces subgerente Joaquín Arrigunaga Icaza. En la sesión número 448 del Consejo, el 24 de enero de 1980, Jorge Orozco Lainé fue designado nuevamente director de Fianzas Atlas Confía, quedando a su cargo lo mismo Seguros Atlas Confía que Fianzas Atlas Confía. A su vez, el director y el Consejo de *Fianzas Atlas* implementaron una política de inversión de las utilidades en acciones, bonos o demás recursos de inversión que permitió a la compañía sobrevivir en tiempos de ventas bajas. De modo que la empresa mantuvo su crecimiento aun con la crisis. El propio direc-

tor expuso a los consejeros un año antes de acceder a su puesto en Seguros Atlas Confía los problemas de falta de espacio para atender a la creciente clientela y la necesidad de buscar pronto un nuevo local para *Fianzas Atlas*.¹⁷³ La doble dirección (fianzas y seguros) a cargo de Jorge Orozco fue una prueba viva de que, aunque los legisladores se confundan, seguros y fianzas implican contratos muy diferentes. Como nunca, el director tenía que saltar de un concepto jurídico a otro. Una serie de reformas publicadas el 29 de diciembre de 1981 hizo aun más confusa la ley.¹⁷⁴ Todo un revés para el Comité de Instituciones de Fianzas que, como se verá más adelante, continuó la batalla para que la legislación volviera a ser el traje a la medida para lo que es una fianza.

A la defensa de la naturaleza legal de la fianza, *Atlas* añadió un aprendizaje notable en materia de contratos de obra pública. Los

¹⁷¹ Antes de volver de lleno a la industria azucarera, Agustín Sáenz Muñoz se hizo cargo de negocios del Banco de Industria y Comercio o Banca Confía, que provinieron de créditos ejecutados por éste. Por ejemplo, la gasolinera del Toreo de Cuatro Caminos, la distribuidora Renault que se menciona y la de DINA. Estos negocios se perderían con los años por razones diversas: la retirada de Renault de México, la quiebra de DINA y el segundo piso del periférico de la ciudad de México, que aniquiló la gasolinera.

¹⁷² Aarón Sáenz Hirschfeld, *El azúcar a través de los años, 1960-2006*, p. 6.

¹⁷³ Consejo, Libro V, sesión 431, 21 de septiembre de 1978, foja 168.

¹⁷⁴ *Centenario de la fianza de empresa en México*, p. 84.



Grupo Sáenz adquirió el ingenio de Los Mochis, Sinaloa, en 1960 y se hizo cargo del control accionario hasta 1977, ca. 1976.

megaproyectos al respecto suponían contratos entre instancias gubernamentales y sus proveedores que no siempre eran claros en sus términos. Parecería increíble, pero *Fianzas Atlas* debió negociar y aclarar formatos de contratos antes de proceder a emitir la póliza respectiva. “La fianza”, diría Jorge Orozco, “es un negocio 100 por ciento jurídico. Nunca hay una fianza igual a otra. Todas las

que hemos otorgado son distintas y todas ellas dependen del contrato ‘fuente’. Todas tienen sus particularidades. Y para elaborarlas se requiere de un texto que precise lo que se va a garantizar”.¹⁷⁵ En efecto, de acuerdo con los libros del Consejo, la afianzadora vigilaba cuidadosamente que sus fiados cumplieran con

¹⁷⁵ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 10 de enero de 2012.

los requisitos de expedición y tuvieran seguimiento de sus obligaciones.¹⁷⁶

El nombre de Fianzas Atlas Confía fue uno de transición, para que lo mismo fiados que asegurados fueran acostumbrándose a la nueva denominación social, ya que la idea es que

¹⁷⁶ Consejo, Libro V, sesión 431, 21 de septiembre de 1978, foja 168.

quedara como Confía. Así, en 1980 la afianzadora se renombró como Fianzas Confía, con la intención de aprovechar la publicidad del grupo financiero.¹⁷⁷ Pocos meses antes se cambió a los auditores externos de Fianzas Confía, que fueron relevados por Prieto, Ruiz de Velasco y Cía.,¹⁷⁸ despacho en el que el joven consejero Rolando Vega Sáenz había realizado sus primeras labores profesionales unos años antes, y del que su padre, Rolando Vega Íñiguez, había sido miembro hasta 1951, año en que ingresó al Banco de Industria y Comercio.¹⁷⁹

LA ESTATIZACIÓN DE LA BANCA MEXICANA

En la sesión 482 del Consejo, efectuada el 29 de julio de 1982, se informó que el capital social de la afianzadora había sido incrementado mediante capitalización de utilidades a 80 millones de pesos.¹⁸⁰ Durante los primeros nueve meses del año, la emisión de fianzas fue muy cauta, ya que se apreciaba un ambiente tenso en lo económico. Lo que no se esperaba es que pocos meses después el presidente de la República, José López Portillo, estatizara la banca mexicana tras anunciarlo en su último informe de gobierno, el 1 de septiembre de 1982. Tal decisión –rodeada de un acto histriónico por parte del mandatario, en el que derramó lágrimas por los desposeídos y marginados y golpeó con el puño el atril– la justificó como castigo a los “saqueadores” de México y a los “sacadores”. En realidad, la mala política económica de su gobierno, las decisiones arbitrarias de un solo hombre, la corrupción de la burocracia en todos sus niveles, el endeudamiento de México, una inflación del 98.80 por ciento en 1982 y la devaluación de 26.53 pesos por dólar a 70 pesos por dólar ese mismo año impelieron al



El presidente José López Portillo con los miembros del Consejo Directivo de la Asociación de Banqueros de México. A su izquierda Rolando Vega Íñiguez, presidente de dicha agrupación; Arcadio Valenzuela y Agustín Legorreta, entre otros. 17 de julio de 1979.

presidente a buscar una especie de “malo del cuento” a quien culpar. Su batería la dirigió a los banqueros. Entre estos supuestos “saqueadores” se encontraban muchos personajes de todos los sectores económicos, pasmados, indignados y teniendo que enfrentar una complicada situación por la cual el gobierno se había convertido, de la noche a la mañana, en socio de otras razones sociales no bancarias.

La estatización provocó que la banca nacional, una banca mexicana y con solera, se convirtiera en un puñado de paraestatales manejadas en muchos casos por burócratas que no entendían lo que era un banco. Paralelamente surgieron las casas de bolsa como alternativa privada de inversión, lo que creó un clima de especulación que no siempre fue positivo para los inversionistas. Para Confía el golpe resultó duro, lo mismo en lo económico que en su buen ánimo. En aquella silenciosa

reunión del 30 de septiembre de 1982 estuvo ausente Aarón Sáenz Garza, a pesar de haber sido electo presidente vitalicio del Consejo, pues desde tiempo atrás se mostraba poco activo a causa de su salud delicada. El presidente del Consejo era Eduardo Bustamante. Antes de septiembre de 1982, en los libros del Consejo se aprecia cierto deterioro en la firma de Aarón Sáenz Garza, tantos años recia. Es muy probable que don Aarón no se enterara del decreto expropiatorio, pues la familia se encargó de que no recibiera los periódicos esos días. En aquella sesión, Rolando Vega Íñiguez, quien fue hasta la estatización el director general de Banca Confía, resultó nombrado Consejero Delegado de Fianzas Confía y Seguros Confía.¹⁸¹ Aquí se observa una ac-

¹⁷⁷ Consejo, Libro V, sesión 461, 27 de noviembre de 1980, foja 271.

¹⁷⁸ Consejo, Libro V, sesión 459, 25 de septiembre de 1980, foja 266.

¹⁷⁹ Entrevista a Rolando Vega Sáenz, 11 de mayo de 2012.

¹⁸⁰ Consejo, Libro V, sesión 482, 29 de julio de 1982, foja 347.

¹⁸¹ Consejo, Libro V, sesión 484, 30 de septiembre de 1982, fojas 355 y 357.



Eduardo Bustamante Vasconcelos, ca. 1960.

tuación extraordinaria de Vega Íñiguez, como recordaría su hijo, años más tarde: “Quién la sufrió fue mi padre: al día siguiente de la estatización, tuvo que venir a sentarse en estas compañías para tratar de que siguieran trabajando mientras se llegaba a una decisión de si Seguros y Fianzas eran activos bancarios o no. El banco [Confía] tenía participación activa, pero no era mayoritario. Era el accionis-

ta individual más importante, tenía el 30 por ciento, pero no era mayoritario”.¹⁸² ¿Cómo dejó de ser socio el gobierno de otros negocios en los que los bancos eran accionistas? Rolando Vega Sáenz ofreció una explicación muy sencilla, pero clara, que se transcribe a continuación:

¹⁸² Entrevista a Rolando Vega Sáenz, 11 de mayo de 2012.

El gobierno pagó dos años y medio después [...], con los famosos “bonos de indemnización bancaria”, que tenían un vencimiento de 10 años, y un rendimiento nulo con las inflaciones que había. Recién se acababa de pagar el banco cuando el gobierno dijo –muy hábilmente– que la única forma de poder hacer líquidos esos bonos de indemnización bancaria antes de los 10 años era que con esos mismos bonos se les pagara la parte en que la banca era accionista de empresas no bancarias. Con la indemnización bancaria se compraron las acciones del grupo. Es como si a ti te quitan tu casa, te entregan unos papeles a pagar en diez años y te dicen: “Oye, con esos papeles puedes comprar la sala, la televisión y la cocina”. El banco les quedó casi gratis. Banca Confía fue de los mejor liquidados, porque estaba muy sano, pero el pago fue debajo de capital contable y el banco se vendió 10 años después a casi 6 veces capital contable y un banco muy deteriorado.¹⁸³

Rolando Vega Sáenz permaneció como empleado del banco estatizado y esa experiencia merece una historia aparte. Soportó comentarios sin fundamento, como el del director que preguntó en dónde se encontraba la oficina “de a de veras” de don Rolando, su padre, pues la que tenía la dirección general le pareció muy austera. Los funcionarios del banco estatizado echaron en falta en Banca Confía comedores privados, personal de seguridad, automóviles lujosos y hasta *jets* privados.

Posteriormente subsanaron estas “carencias” con recursos del propio banco. El Club de Banqueros se convirtió en el lugar de reunión de los nuevos directores de la banca nacionalizada. Se aficionaron a asistir ahí y celebrar eventos de sus familias, como bodas, XV años, etcétera. Sólo resta decir que dos años después de trabajar como director ejecutivo, bajo el mando de un funcionario del gobierno mexi-

¹⁸³ *Ídem*.

cano como director de la institución, Rolando Vega Sáenz presentó su renuncia al banco que fundaron su abuelo y otros notables mexicanos del mundo de los negocios. Su padre estaba por lograr la compleja liquidación. A mediados de 1984, cuando Rolando Vega Sáenz recibió una oferta de trabajo en una casa de bolsa, su padre lo atrajo al grupo, como director de Seguros Confía y Jorge Orozco pudo regresar de tiempo completo al sector afianzador. Meses antes, Orozco había sido elegido presidente de la Asociación Panamericana de Fianzas, organización mundial de afianzadoras.

El Comité de Instituciones de Fianzas, miembro de la Asociación de Banqueros de México, fue “invitado a retirarse” de la misma por el político Juan José Olloqui, quien así lo externó a José Antonio Escalante, en aquel tiempo presidente del Comité y director general de Lotonal. Esto derivaría en una nueva institución gremial, como se verá más adelante. A pesar del ambiente de desconcierto y tristeza, el siguiente mes tras la estatización, Aarón Sáenz Couret, siempre animoso y positivo, mencionó que se estaba buscando un nuevo local para la afianzadora (y las otras empresas del grupo).¹⁸⁴

LA MUERTE DE DON AARÓN

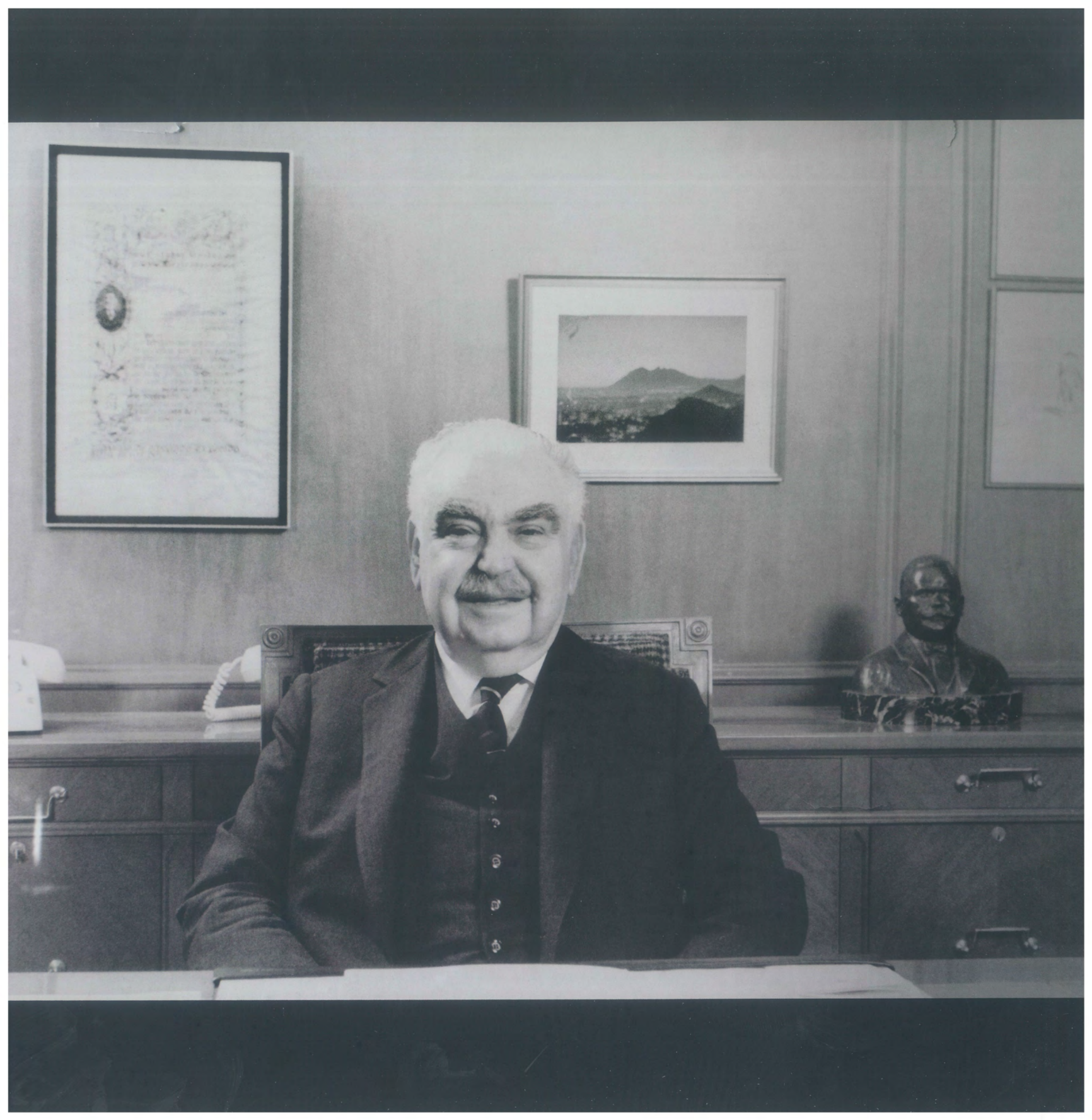
De acuerdo con Rolando Vega Sáenz, es probable que su abuelo, Aarón Sáenz Garza, no haya sido informado deliberadamente sobre la estatización del grupo bancario que fundó. El general Sáenz Garza murió pocos meses después, el 26 de febrero de 1983. En la sesión 490 del Consejo puede leerse lo que sigue: “El licenciado Jorge Orozco Lainé expresó a nombre del personal y funcionarios de la sociedad la pena que los embarga en virtud del fallecimiento del licenciado Aarón Sáenz Garza, quien fuera el fundador y presidente



Edificio del Club de Banqueros de México, antes de la remodelación del Colegio de Niñas. Se ubica en la esquina de las calles de Bolívar y 16 de Septiembre, Centro Histórico, ciudad de México.

Página siguiente: Aarón Sáenz Garza en su oficina de Balderas 36.

¹⁸⁴ Consejo, Libro V, sesión 485, 28 de octubre de 1982, foja 363.



vitalicio del Consejo de Administración de la Institución y expresando una vez más las condolencias a los familiares. Acto seguido, los miembros del consejo guardaron un minuto de silencio en su memoria como una muestra de cariño y respeto”. Aarón Sáenz Couret, hijo mayor de don Aarón, agradeció a los asistentes el afecto que habían mostrado por su padre.¹⁸⁵ En tan emblemática sesión del Consejo estuvieron presentes: Eduardo Bustamante, Aarón Sáenz Couret, Rolando Vega Íñiguez, Antonio Martínez Báez, Héctor M. Sáenz Couret, José L. Campos, Anthony Zollino, Pablo Machado Llosas, Ernesto Sota García, Jean Magar, Aarón Sáenz Hirschfeld, Rolando Vega Sáenz, Jorge Orozco Lainé, Fernando Lemmen Meyer, Carlos Osuna Sáenz, José Antonio Alcocer, Antonio G. Mariscal, José Ignacio Mendoza, Alfonso Romandía Macías, Francisco García y García y José Luis Méndez.

A partir de entonces se iniciaría una costumbre de realizar un homenaje cada aniversario luctuoso de don Aarón, lo mismo en el Panteón Francés de San Joaquín en la ciudad de México que en el ingenio de Xicoténcatl, que fue renombrado como ingenio Aarón Sáenz Garza. En la compilación de discursos pronunciados por notables abogados, políticos, generales del Ejército Mexicano y funcionarios de las empresas fundadas por él, entre otros, se pueden encontrar algunas frases interesantes. Por ejemplo, la del consejero Rolando Vega Sáenz:¹⁸⁶ “Viví mi niñez y mi adolescencia convencido de que mi abuelo no dormía –y de hecho lo hacía bien poco-. Con todos sus nietos tenía, en fechas especiales, no sólo una muestra material de cariño sino que la acompañaba, en ocasiones, de cartas excelentemente redac-

tadas y con consejos esenciales de vida”.¹⁸⁷ En otro discurso, Aarón Sáenz Hirschfeld recordó que de su abuelo recibió una carta en 1961, cuando estudiaba su MBA en la Universidad de Stanford. Don Aarón le animaba a dominar el inglés, como herramienta indispensable para los negocios. Siempre mantuvo una insistente preocupación por la educación de sus nietos.¹⁸⁸

Jorge Orozco Lainé dijo en el homenaje de 1996: “Como la de todos los grandes hombres, su existencia fue significativamente activa; nunca buscó el lucimiento, pero sí servir y contribuir al progreso de México. También hubo momentos en que recibió favores de la fortuna, perdiéndolos luego, sin lamentarse”.¹⁸⁹ De forma que parece emblemática, en la misma sesión del Consejo en la que se guardó un minuto de silencio por don Aarón, se anunció que las empresas hermanas llamadas Atlas o Confía adquirirían el edificio ubicado en la calle de Córdoba número 42.¹⁹⁰ Cada piso del edificio tendría un costo de 40 millones de pesos e incluiría 18 cajones de estacionamiento por piso. Fianzas Confía compró el décimo piso, con sus respectivos lugares de estacionamiento.

LA SACUDIDA DE LA NUEVA CASA

El 25 de enero de 1984, Jorge Orozco Lainé dio la bienvenida a los consejeros en las nuevas instalaciones de Fianzas Confía.¹⁹¹ Como se había anticipado, la empresa abrió sus nuevas oficinas en el piso 10 de un inmueble en Córdoba número 42. Tres meses después, el Consejo aprobó que se invirtieran 60 millones de

pesos más para comprar también el piso 9 del mismo edificio, con sus respectivos 18 cajones de estacionamiento.¹⁹² Tras unos meses, y en vista de que los amparos sobre la estatización de la banca no dieron señales positivas a los antiguos dueños de los bancos, se resolvió que las empresas del antiguo grupo Confía regresasen a sus nombres originales: así la afianzadora volvió a llamarse *Fianzas Atlas*. También se realizó un cambio en el logotipo.¹⁹³ Durante esta nueva etapa, y a pesar de la tremenda devaluación del peso, continuaron las inversiones de Pemex, por lo que *Fianzas Atlas* otorgó una fianza por 1,881 millones de pesos para garantizar la intercomunicación de sus plataformas marítimas.¹⁹⁴

Pero algo no esperado interrumpió los planes de trabajo. La mañana del 19 de septiembre de 1985, frente a la desembocadura del río Balsas en el océano Pacífico, a las 7:17 de la mañana se generó un sismo cuyos inusitados efectos necesitaron dos segundos para alcanzar la ciudad de México, a 400 kilómetros lineales de distancia. El temblor fue de 7.8 grados de magnitud en la escala de Richter. En la capital inició de modo leve, pero gradualmente fue incrementándose hasta alcanzar movimientos oscilatorios llamados monocromáticos, con periodos del orden de dos segundos, durante un par de minutos. La zona más afectada fue la cuenca del Valle de México.¹⁹⁵ Se dice que había “energía elástica” almacenada en la brecha de Michoacán, que se liberó y cuyos daños fueron destructivos. Aunque con muchas dificultades el gobierno reconoció al principio 6,000 muertos, ya se habla de 10,000 oficiales (si bien, parece ser que nunca se sabrá a ciencia cierta cuánta gente pereció). La otrora zona lacustre del Valle

¹⁸⁷ “Discurso pronunciado por el C.P. Rolando Vega Sáenz”, ciudad de México, 2003, recogido en *Sáenz Garza, op. cit.*, p. 193.

¹⁸⁸ “Discurso pronunciado por el ingeniero Aarón Sáenz Hirschfeld”, ciudad de México, 2001, recogido en *Sáenz Garza, op. cit.*, p. 155.

¹⁸⁹ “Palabras pronunciadas por el licenciado Jorge Orozco Lainé en ocasión del XIII aniversario luctuoso del general Aarón Sáenz Garza”, ciudad de México, 2003, recogido en *Sáenz Garza, op. cit.*, p. 108.

¹⁹⁰ Consejo, Libro V, sesión 490, 24 de marzo de 1983, foja 380.

¹⁹¹ Consejo, Libro V, sesión 501, 26 de enero de 1984, foja 414.

¹⁸⁵ Consejo, Libro V, sesión 490, 24 de marzo de 1983, fojas 377 y 378.

¹⁸⁶ “Discurso pronunciado por el C.P. Rolando Vega Sáenz”, ciudad de México, 2003, recogido en *Aarón Sáenz Garza, Selección de testimonios biográficos y referencias históricas, discursos pronunciados en su memoria*, p. 207.

¹⁹² Consejo, Libro VI, sesión 518, 27 de junio de 1985, foja 21.

¹⁹³ Consejo, Libro VI, sesión 515, 28 de marzo de 1985, foja 10.

¹⁹⁴ Consejo, Libro V, sesión 513, 31 de mayo de 1984, foja 512.

¹⁹⁵ “El sismo del 19 de septiembre de 1985, Instituto de Geofísica & Instituto de Ingeniería, Universidad Nacional Autónoma de México, 25 de septiembre de 1985”, disponible en http://www.ssn.unam.mx/website/html/SSN/Doc/Sismo85/sismo85_inf.htm (consultado en junio de 2012).



Labores de rescate tras los sismos del 19 de septiembre de 1985 en la ciudad de México.

de México y sus playas, las de suelo blando, ondearon, por lo que una combinación oscilatoria y trepidatoria de movimientos destruyeron las colonias del centro de la ciudad. Notables excepciones fueron la Torre Latinoamericana (1956) que resistió un registro máximo de 8.1 grados de magnitud en la escala de Richter, y la Torre de Pemex, que no sufrieron ningún tipo

de daño. Y, por supuesto, los inmuebles del virreinato: la catedral metropolitana, el Palacio Nacional y demás edificios religiosos y civiles de muros gruesos de ladrillo y piedra miraron silenciosos crujir y aun desplomarse edificaciones hasta 400 años más jóvenes.

Las colonias céntricas de la capital resultaron muy lastimadas. No se tenía registro de un

sismo semejante y muchas edificaciones modernas, grandes y pequeñas, sufrieron una variedad de daños inesperados. Las instalaciones de *Fianzas Atlas* fueron de tal modo afectadas por el sismo, que no permitieron al personal entrar a trabajar más ahí hasta la completa reparación. El mismo caso lo tuvo la empresa hermana, Seguros Atlas. Así recuerda ese

tiempo Rolando Vega Sáenz: “Fue una de las grandes experiencias que uno no quisiera volver a vivir, pero que enriquecen, te dan fortaleza. Al sentir el temblor, alistándome para ir a trabajar, le llamé a mi papá [Rolando Vega Íñiguez] para saber si estaba bien y pasé por él. No teníamos idea de la magnitud del evento. Las oficinas estaban en [la calle de] Córdoba. Empezamos a ver la cantidad de daños por avenida Chapultepec. Ninguno de los dos hablaba. Llegamos a las calles de Córdoba en coche”. El daño del edificio resultó estructural, el espectáculo que ofrecía decía lo mismo: “La fachada de aluminio se había desprendido, los vidrios rotos, las cortinas volando, en contra esquina había un edificio que se había caído [...] Empezamos a trabajar en mesas de lámina, de cantina. Con sillas que tenían estampado ‘Corona’. Todos nuestros inmuebles y muebles se quedaron enterrados. Nos tardamos tres meses en sacarlos, todo volado por las ventanas. Tuvimos escritorios hasta dos meses después”.¹⁹⁶

La prioridad del grupo la tuvieron los Seguros Atlas, pues había que desplegar actividades ante el siniestro. Así su personal quedó repartido en más de dos sedes temporales: pudimos responder, estábamos muy bien reasegurados, los ajustes fueron un trabajo muy fuerte, exhaustivo, duró muchos meses. Estábamos muy bien cubiertos, nuestra reserva catastrófica estaba muy bien formada. Pero hoy viéndolo para atrás el monto de los bienes asegurados fue ridículo.

No había la cultura de aseguramiento contra terremotos y huracanes [...] Visto hacía atrás, respondimos mucho más y fue más complicado con el huracán Vilma. En daños asegurados fue veinte veces mayor el impacto de Vilma que el terremoto de 1985.¹⁹⁷



El presidente de México, Miguel de la Madrid Hurtado, y el regente de la ciudad, Ramón Aguirre Velázquez revisando los daños causados por el sismo del 19 de septiembre de 1985, enfrente del Hotel Regis.

¹⁹⁶ Entrevista a Rolando Vega Sáenz, 11 de mayo de 2012.
¹⁹⁷ Ídem.



De izquierda a derecha: Héctor Manuel Sáenz Muñoz, Agustín Manuel Sáenz Muñoz, Aarón Sáenz Garza, Héctor Manuel Sáenz Couret y Guillermo Manuel Sáenz Muñoz.

Pero *Fianzas Atlas* debía trabajar también. La afianzadora se mudó temporalmente a dos negocios. Algunos de los consejeros de *Atlas* eran accionistas en lo personal de una distribuidora Renault, Automotriz Coyoacán. En frase de Jorge Orozco, “*Fianzas Atlas* no podía regresar a sus propias oficinas y contó con la gran colaboración de Automotriz Coyoacán”.¹⁹⁸ A la agencia automotriz se mudaron los 45 colaboradores de *Atlas*. Allí se refugiaron los empleados que se portaron “a la altura de las circunstancias, sin importarles ni el día ni la hora”.¹⁹⁹ Las necesidades computacionales y respaldos se cubrieron en Bicicletas de México, empresa amiga de *Fianzas Atlas*. Permanecieron algunos meses en oficinas prestadas, utilizando sistemas de cómputo en las noches, por lo que tuvieron que organizar turnos nocturnos.²⁰⁰ Los documentos y el mobiliario rescatable fue volado por las ventanas del edificio con mucha dificultad, poco a poco,

en un esfuerzo admirable de Jorge Orozco y de todos los empleados de *Fianzas Atlas* por cuidar sus papeles como lo más preciado.

La situación reunía todas las condiciones para poder llamarse “complicada”: las líneas telefónicas eran insuficientes en Automotriz Coyoacán; el grupo financiero se encontraba en el proceso de liquidación del decreto expropiatorio de la banca; el edificio dañado era nuevo, pero durante su reparación necesitaba adaptarse a los nuevos reglamentos de construcción. El consejero de *Fianzas Atlas*, Aarón Sáenz Couret, ofreció una solución temporal ante la imposibilidad de regresar al edificio: como el terreno adyacente al edificio de Córdoba 42 era propiedad de Grupo Azucarero, Aarón Sáenz Couret lo cedió por dos años para que se levantara ahí una casa prefabricada de dos pisos. El Consejo aprobó la oferta y la idea con gratitud.²⁰¹ Se presupuestaron 13 millones de pesos por una casa de un nivel y se estimaron 4 millones más si se hacían dos niveles.

Finalmente, terminaron siendo 22 millones de pesos, tomando en cuenta la compra de mobiliario.²⁰² Si bien la casa prefabricada se levantó y *Fianzas Atlas* pudo trabajar con más comodidad, las penas no faltaron: en febrero de 1986, el licenciado Jorge Orozco Lainé informó al Consejo que el día 20 de ese mes el gerente general de *Atlas*, Jesús Echeverría Morales, sufrió un infarto en horas de trabajo y murió pocas horas después.²⁰³ Echeverría había sido el jefe de fianzas de la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas. *Fianzas Atlas* lo había contratado poco tiempo antes. Jesús Echeverría se encontraba con Jorge Orozco revisando algunos negocios cuando le sobrevino un ataque al corazón. El chofer de la empresa, Luis Hernández, lo trasladó de inmediato a la Clínica Londres que estaba a tres calles de distancia y falleció poco después de su ingreso. Sin embargo, el buen ánimo se presentó en la empresa pocos meses después, durante la celebración del aniversario 50, el 23 de junio de 1986. ¡Cincuenta años! A las 12:30 de aquel día se celebró el Consejo, en el que se leyó el acta número 1. Después tuvo lugar una comida en el Club de Industriales —el emblemático Club de Banqueros estaba en manos el gobierno—. Se publicaron desplegados en la prensa y todos tuvieron muy buen espíritu para festejar.²⁰⁴ Como parte del cincuentenario, *Fianzas Atlas* ofrecería un coctel a los agentes vendedores de fianzas en el University Club de la ciudad de México, el 27 de agosto de 1986, de 7 a 9 de la noche.²⁰⁵

Este es un momento oportuno para mencionar el desdoblamiento de responsabilidades en *Fianzas Atlas* en aquellos años, que permanece en cierto modo a la fecha. La suscripción

¹⁹⁸ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 12 de junio de 2012.

¹⁹⁹ Consejo, Libro VI, sesión 522, 31 de octubre de 1985, foja 33.

²⁰⁰ *Ídem*.

²⁰¹ Consejo, Libro VI, sesión 522, 31 de octubre de 1985, foja 34.

²⁰² Consejo, Libro VI, sesión 530, 19 de noviembre de 1985, foja 44.

²⁰³ Consejo, Libro VI, sesión 525, 27 de febrero de 1986, foja 48.

²⁰⁴ Consejo, Libro VI, sesión 527, 23 de junio de 1986, foja 64.

²⁰⁵ Consejo, Libro VI, sesión 530, 24 de julio de 1986, foja 91.

(Esta minuta fue transcrita por el secretario tiempo después, por ello no es consecuente con la numeración del Libro VI).

¹⁹⁸ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 12 de junio de 2012.

¹⁹⁹ Consejo, Libro VI, sesión 522, 31 de octubre de 1985, foja 33.

²⁰⁰ *Ídem*.

²⁰¹ Consejo, Libro VI, sesión 522, 31 de octubre de 1985, foja 34.



Escenas del ingenio de Tamazula en diferentes épocas.

de fianzas siempre va firmada por algunos de los funcionarios de la empresa. Como las firmas suelen ser mancomunadas se tienen límites en relación a montos. En los libros del Consejo²⁰⁶ y en las fianzas mismas se localizan colaboradores ya fallecidos, quienes tenían la firma de la empresa; también hay jubilados y los que cuentan con un largo tiempo de trabajo en la empresa, todos ellos con firma. Por ejemplo, Abel Cervantes, quien fue gerente y secretario del Consejo; el oficial mayor Efrén Montaña; el jefe de agentes y después gerente Eleuterio Castaño Vidal; Olivia Garrido, jefa de prórogas y cancelaciones; todos ellos fallecidos. Entre los jubilados se encuentra Raúl Castro

Cortés. Joaquín Arrigunaga es en la actualidad socio de una prestigiosa firma de corredores de seguros y fianzas; Ildefonso Sánchez Pérez, destacado corredor independiente de fianzas; Eliseo Marín, a la fecha gerente comercial de *Fianzas Atlas* y María Elena Saldaña Martínez, jefa de la oficina metropolitana, destacados funcionarios ambos; María Eugenia Martínez Rodríguez, actual directora administrativa; René Montes de Oca, actual director de operación. Todos ellos, junto con otros muchos empleados de la empresa, probaron dedicación y honestidad durante años.

Este equipo de ejecutivos, como todo el personal, sabía que era vital continuar el ritmo de las ventas y cancelación de pólizas, aunque no se pudiese regresar a las oficinas. Seguros



Atlas cubrió 14,109,771 pesos correspondientes a los daños de los pisos 9 y 10 del edificio de Córdoba. Las reparaciones no habían terminado a más de un año del terrible sismo

²⁰⁶ Consejo, Libro VI, sesión 529, 24 de julio de 1986, fojas 67 y 68.



“Ahorra en México”, leyenda de una alcancía de Banca Confía.

del 19 de septiembre de 1985.²⁰⁷ Y en todo, parece que la empresa continuó trabajando con mucho empuje. María Elena Tena García, que fue colaboradora de Rolando Vega Íñiguez en el banco por largos años, ingresó a *Fianzas Atlas* en ese tiempo y resultó un valioso apoyo. En esa misma sesión en que se refieren los trabajos de reparación del inmueble, el consejero delegado Rolando Vega Íñiguez hizo ver al resto de sus pares que la participación y la presidencia de Jorge Orozco Lainé en la Asociación Panamericana de Fianzas había sido beneficiosa para la compañía, puesto que la había dado a conocer internacionalmente con su buena gestión.²⁰⁸ La labor de liderazgo gremial de *Fianzas Atlas* continuaba. En la sesión del 21 de mayo de 1987, el director Orozco Lainé informó al Consejo que las 14 empresas que

formaban la Asociación de Compañías Afianzadoras de México, A.C., adquirirían a partes iguales, de 6 millones de pesos cada una, un inmueble y juntas pagarían una campaña publicitaria.²⁰⁹ La joven asociación siguió dando batalla al interponer un amparo contra el gobierno por la modificación del artículo 64 en el Código Fiscal de la Federación, el famoso 2 por ciento a los activos.²¹⁰

Las felicitaciones de Rolando Vega respecto a los frutos de la actividad gremial de *Fianzas Atlas* no eran ociosas: además de los desastres meteorológicos que azotaron México y el implacable temblor de 1985, el sexenio del presidente Miguel de la Madrid no fue de ninguna manera el más afortunado para la generalidad de las empresas. En 1983 y 1986

el crecimiento del PIB fue negativo, de -4.20 y -3.82 por ciento, respectivamente. En 1983 el dólar cotizaba a razón de 150 pesos por unidad; en 1986 el peso estaba tan devaluado que la paridad era de 2,260 pesos por dólar. Muchas operaciones de compraventa –autos o bienes inmuebles, por ejemplo– se pactaban en dólares. La inflación anual de 1987 llegó a ser del 158.83 por ciento. Fueron tiempos duros para muchas empresas. Por primera vez en la historia de la *Fianzas Atlas* se registró en un libro de Consejo una disminución de las utilidades, debido al alto costo de la producción y las exigencias de las empresas que contrataban fianzas.²¹¹ Aún con todo, en términos generales, en *Fianzas Atlas* las ventas crecieron un 45.89 por ciento de 1986 a 1987.²¹² La asamblea de accionistas aprobó la capitalización de resultados de ejercicios anteriores por 640 millones de pesos.²¹³ Uno de los proyectos notables afianzados en este periodo por *Atlas* fue el puente Tampico, desarrollado por ICA sobre el río Pánuco. Como se vio para el caso de Coatzacoalcos, las ciudades petroleras –como Tampico– mejoraron su infraestructura con grandes obras.

Se observa un aumento de la inversión en Pemex al finalizar el sexenio de De la Madrid; al inicio de su mandato (1983), Pemex anunció reservas por 72,500 millones de barriles, es decir, una nación en crisis cada día poseía más petróleo. *Fianzas Atlas* resolvió abrir una oficina en Coatzacoalcos, plaza que cobró valor significativo para Pemex por la prodigalidad de los nuevos yacimientos descubiertos.²¹⁴ Entre las primeras fianzas otorgadas por *Atlas* ahí figuró una garantía por 6 millones de pesos a Corporación de Construcciones de Campeche, S.A., encargada de un proyecto de interconexiones entre los pozos de perforación en

²⁰⁷ Consejo, Libro VI, sesión 533, 22 de octubre de 1986, foja 82.

²⁰⁸ Consejo, Libro VI, sesión 533, 22 de octubre de 1986, foja 83.

²⁰⁹ Consejo, Libro VI, sesión 539, 21 de mayo de 1987, fojas 113 y 114.

²¹⁰ Consejo, Libro VI, sesión 546, 28 de enero de 1988, fojas 138, 139 y 142.

²¹¹ Consejo, Libro VI, sesión 537, 27 de marzo de 1987, foja 104.

²¹² Consejo, Libro VI, sesión 540, 25 de junio de 1987, foja 116.

²¹³ Consejo, Libro VI, sesión 539, 21 de mayo de 1987, foja 113.

²¹⁴ Consejo, Libro VI, sesión 540, 25 de junio de 1987, foja 117.

la Sonda de Campeche.²¹⁵ De acuerdo con el propio Pemex, el número de plataformas fijas de perforación en la Sonda de Campeche era 112, que se hallaban interconectadas por 16 plataformas de enlace.²¹⁶ Parte del proyecto de enlace comenzó precisamente en noviembre de 1987 y fue afianzado por *Atlas*.

Pero ni con el petróleo se lograba detener la inflación. Pensando en medidas “más exigentes”, el presidente De la Madrid forzó a todos los sectores productivos del país a firmar el llamado “Pacto de Solidaridad Económica” en diciembre de 1987. La idea era que las demandas salariales se contuvieran y los precios se congelaran para detener la inflación galopante del país. En realidad, el gobierno subió sus servicios —telefonía, gasolina y electricidad, por citar algunos— en más de un 80 por ciento antes de la firma del pacto. Algunos empresarios se protegieron e hicieron lo mismo antes de signar el acuerdo. El pacto no obtuvo los resultados deseados, pues la inflación alcanzó el 51.62 por ciento en 1988. Si bien esta cifra era menor a los 158.83 por ciento de inflación en 1987, no dejaba de ser muy grande. México entró en recesión: el crecimiento del PIB fue -0.01% y el dólar alcanzó una brutal cotización de 2,260 pesos en 1988. Al respecto del pacto, don Rolando Vega Íñiguez comentaría en una sesión del Consejo de *Fianzas Atlas* que “El Pacto de Solidaridad Económica ha afectado al Sector Financiero no bancario. Se han comenzado a sentir sensibles efectos en la contracción de los negocios para la industria afianzadora con una considerable pérdida del mercado, esto unido a la baja del tipo de interés hace que las empresas afianzadoras comiencen a remitir en sus resultados fuertes bajas e incluso pérdidas en la operación”. Insistió mucho en que se bajaran los costos de operación en *Fianzas Atlas*.²¹⁷ Felizmente, en febrero de 1988,

²¹⁵ Consejo, Libro VI, sesión 545, 26 de mayo de 1987, foja 132.

²¹⁶ <http://www.pemex.com/index.cfm?action=content§ionID=119&catID=11520> (consultado en junio de 2012).

²¹⁷ Consejo, Libro VI, sesión 550, 26 de mayo de 1988, foja 153.



Sucursal de Banca Confia, ca. 1981.

Páginas siguientes: Uno de los proyectos más notables afianzados en 1986 por *Atlas* fue el puente Tampico, con ello se pretendía mejorar la infraestructura de las ciudades petroleras, ca. 1990.

las reparaciones y reforzamientos en el edificio de Córdoba 42 habían concluido, tras hallarse a cargo de uno de los clientes más sólidos de *Fianzas Atlas*, Constructora Monarca, que contrató durante muchos años fianzas para desarrollos habitacionales y tenía buena relación con *Atlas*. Fueron necesarios dos años y medio tras el sismo de septiembre de 1985 para que *Fianzas Atlas* pudiera regresar a su casa en los pisos 9 y 10 del inmueble. La empresa se había recuperado de la sacudida.²¹⁸ Incluso compró, en régimen de copropiedad —junto con Seguros Atlas y Arrendadora Atlas—, un edificio ubi-

²¹⁸ Consejo, Libro VI, sesión 545, 25 de febrero de 1988, foja 140.

cado en la avenida de La Paz 2,676 en Guadalajara, en el que se reubicaron las oficinas de esa plaza.²¹⁹ Y los accionistas realizaron un incremento de capital proveniente de capitalización de utilidades hasta los 1,500 millones de pesos.²²⁰

UN NUEVO AIRE PARA EL SECTOR AFIANZADOR

Como se vio en su oportunidad, el Comité de Instituciones de Fianzas estaba integrado por quince afianzadoras al momento de la estati-

²¹⁹ Consejo, Libro VI, sesión 547, 25 de febrero de 1988, foja 140.

²²⁰ Consejo, Libro VI, sesión 548, 24 de marzo de 1988, foja 143.







Rolando Vega Sáenz (izquierda) y Rolando Vega Íñiguez (derecha).

zación de la banca mexicana en 1982. Se había enfrentado sin éxito al gobierno de López Portillo, que el 29 de diciembre de 1981 publicó reformas a la Ley de Instituciones de Seguros y Fianzas que cambiaban el régimen de las afianzadoras de autorización a “concesión”. Esto bien puede mirarse como una antesala de la estatización de la banca, en la que el Estado es el propietario original de las operaciones de crédito, aseguramiento y afianzamiento, como ocurre con el subsuelo y las concesiones mineras. Las afianzadoras se hallaban atentas antes de que ocurriese la estatización de la banca. Tras ella, en el caso de *Atlas*, los antiguos accionistas del banco pudieron recomprar con los bonos de indemnización bancaria la parte de propiedad que Banca Confía mantenía en la afianzadora. En medio de las negociaciones por la liquidación y recompra de la propiedad total de las empresas no banca-

rias, Jorge Orozco asistió a la última sesión del Comité de Instituciones de Fianzas, realizada el 20 de diciembre de 1983. Como se apuntó en páginas anteriores, de plano echaron a las afianzadoras de la Asociación de Banqueros de México, hecho que aceleró el nacimiento de la Asociación de Compañías Afianzadoras de México, A.C. (Afianza). El presidente de transición entre el Comité de Instituciones de Fianzas y Afianza fue José Antonio Escalante Conde, gerente de Lotonal. Nuevas afianzadoras surgieron a partir de 1984 y se integraron a Afianza a medida que se constituían: Fianzas Fina, S.A.; Afianzadora Margen, S.A.; Fianzas Comercial América, S.A.; Fianzas Banpaís, S.A.; y Fianzas Asecam, S.A.

El Comité de Instituciones de Fianzas no había dejado de trabajar en la búsqueda de una legislación adecuada, y una vez constituida Afianza continuó el cabildeo al respec-

to. Finalmente, los frutos se recogieron: el 20 de diciembre de 1984 se publicaron una serie de reformas que retomaron la naturaleza de las instituciones de fianzas, que recibieron “nuevamente un tratamiento distintivo y particular, [...] para continuar como entidades independientes.”²²¹

La nueva versión de la ley incluía cambios en la estructura del capital de las afianzadoras, aspectos relacionados con su administración, operación, régimen de reservas y su inversión, entre otros rubros. *Fianzas Atlas* realizó las modificaciones relativas al capital social; por ejemplo, en 1987 lo modificó a 640 millones de viejos pesos.²²² Recuérdese que en 1988 la capitalización alcanzó los 1,500 millones de pesos. Como Afianza adquirió mayor peso, en 1987, algunas de las compañías socias —entre las que se encontraba *Fianzas Atlas*— adquirieron a partes iguales, de seis millones de pesos cada una, un inmueble para la asociación y pagaron una campaña publicitaria conjunta.²²³ Se dedicaron así a defender el gremio de uno de los últimos impuestos que dejó a México el quebrantado gobierno de De la Madrid, el dos por ciento a los activos —modificación al artículo 64 del Código Fiscal de la Federación—. Afianza se dio toda prisa en promover un juicio de amparo contra dicho nuevo impuesto.²²⁴ No tuvo éxito, pues el gravamen se conservó, pero fueron de los primeros en ampararse.

La reactivación de la obra pública y el comercio exterior, que se explicará más adelante, exigió nuevas reformas a la Ley Federal de Instituciones de Fianzas. Éstas se publicaron el 3 de enero de 1990. A continuación se transcribe de qué manera vio Afianza las reformas:

El 3 de enero de 1990 se publicaron reformas que tuvieron, entre otros objetivos,

²²¹ *Centenario de la fianza de empresa en México*, pp. 84 y 85.

²²² Consejo, Libro VI, sesión 539, 21 de mayo de 1987, foja 113.

²²³ *Ídem*, fojas 113 y 114.

²²⁴ Consejo, Libro VI, sesión 546, 28 de enero de 1988, fojas 138, 139 y 142.

permitir a las instituciones del sector estar en condiciones de continuar proporcionando sus servicios de acuerdo con las condiciones cambiantes de la economía nacional, sus relaciones con nuevas formas de agrupación financiera, considerar nuevamente como autorización y no como concesión el régimen bajo el cual operan y reformas muy importantes con una tendencia hacia el mejor cumplimiento de sus obligaciones por parte de las instituciones de fianzas por las pólizas que expidan, creándose la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros (*sic*)²²⁵ a la que se le encomienda la inspección y vigilancia de estas instituciones y de las demás personas y empresas que, de acuerdo con la ley de la materia, están relacionadas con la actividad afianzadora.²²⁶

También en 1990 se constituyó la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas, que quedó como el órgano supervisor de todas las operaciones al respecto. Por otra parte, dentro de las reformas legales se introdujeron las “fases conciliatorias” y procedimientos arbitrales como una alternativa del fiado y el beneficiario para reclamar las fianzas. Lo que sólo podía llevarse a cabo cuando las fianzas eran entre particulares, puesto que las otorgadas ante organismos públicos siempre tenían que seguir lo que marcaba la ley, sin excepción. Todas esas novedades serían comentadas por el Consejo de *Fianzas Atlas* en una sesión del mismo mes de enero de 1990.²²⁷ Poco después de la publicación de tales reformas, Jorge Orozco Lainé relevaría a Sergio González Bocanegra, de la Compañía Mexicana de Garantías, en la presidencia de Afianza. Pero ahí no se detuvieron los avances legislativos: siendo apoderado



De izquierda a derecha: Rolando Vega Brockmann, Rolando Vega Íñiguez y Rolando Vega Sáenz.
Páginas siguientes: Personal de *Fianzas Atlas* antes de cambiarse a sus nuevas oficinas en Santa Fe, ca. junio 1996.

de Afianza Sergio Gómez Bocanegra, se implementaron nuevas reformas a la Ley de Instituciones de Fianzas que se publicaron el 14 de julio de 1993, y Afianza participó activamente en ellas. La Ley Federal de Instituciones de Fianzas se ha reformado 13 veces más. La penúltima ocasión se verificó el 18 de julio de 2006. Afianza, como lo desearan en vida Aarón Sáenz Garza y el gerente de *Fianzas Atlas* Alfonso Herrera, ha participado activamente en la legislación del sector afianzador, buscando siempre la “confección” del traje a la medida (en las páginas finales del presente libro se comentará la última reforma y la situación jurídica actual de las fianzas en México).

Hay que añadir que el sector afianzador no sólo se ha agremiado desde el punto de vista de la propiedad de las empresas. La ley ha sido motivo para que otros actores del medio

se agruparan exitosamente. Vale la pena reproducir unas palabras de Jorge Orozco Lainé: “Los intermediarios representan un factor importante para la canalización de negocios; tales intermediarios fueron tomando relevancia, de tal forma que a principios de la década de los años setenta llevaron a cabo la constitución de la Asociación Mexicana de Agentes de Seguros y Fianzas. Con *Fianzas Atlas* la asociación ha llevado una relación permanente con excelentes resultados. La profesionalización de la actividad de los agentes se convirtió en una necesidad. Se coordinan regularmente sesiones y seminarios de capacitación para que los agentes atiendan a la creciente clientela de las afianzadoras”.²²⁸

²²⁵ Aquí hay un error en la publicación, pues la ley dice “Comisión Nacional de Seguros y Fianzas” del Banco de México. Véase: http://www.afianza01.com/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=140&Itemid=308 (consultada en julio de 2012).

²²⁶ *Centenario de la fianza de empresa en México*, p. 85.

²²⁷ Consejo, Libro VI, sesión 567, 24 de enero de 1990.

²²⁸ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 12 de junio de 2012.







Capítulo 2

Presencia internacional de Fianzas Atlas

María José García Gómez

“The International Credit Insurance & Surety Association (ICISA) brings together the world’s leading companies that provide trade credit insurance and/or surety bonds”.²²⁹ ICISA reúne a las compañías líderes de seguros de crédito y fianzas del mundo. Para pertenecer a ICISA se requiere ser invitado y aprobado por unanimidad. Esta asociación de seguros de crédito se fundó en 1928 y la de fianzas, que se le añadió, lo hizo en la década de los cincuenta.

Originalmente su sede se hallaba en Suiza, pero entre 1999 y 2003 pasó a Londres y desde 2003 la dirección se ubica en Ámsterdam. Esta asociación encabeza la actividad gremial de las aseguradoras de crédito y las afianzadoras a nivel mundial, dedicándose al estudio y cabildeo legislativo, para ofrecer a sus socios asesoría y apoyo. Además organiza congresos y estudia casos que pueden servir a los demás socios en su labor.

La primera empresa mexicana en formar parte de ICISA fue *Fianzas Atlas*, a partir de 1997. En la actualidad sólo dos afianzadoras mexicanas participan en este organismo internacional: *Fianzas Atlas*, la primera en ingresar, y *Fianzas Monterrey*, que desde 2000 está integrada a *New York Life*. Jorge Orozco presidía *Afianza* en 1990, año del ingreso de *Atlas* a ICISA. Entrar a ésta significó un salto de calidad en la internacionalización de *Fianzas Atlas*,



Membresía otorgada por Internacional Credit Insurance and Surety Association (ICISA) a *Fianzas Atlas*.

Enfrente: Torres Arcos Bosques I fue el primer edificio inteligente en México y Latinoamérica afianzado por *Atlas* en el año 2000.

²²⁹ <http://www.icisa.org/about-icisa/1728/> (consultado en julio de 2012).

desde que en 1972 ingresara a la Asociación Mundial de Fianzas y antes lo hiciera en la Asociación Panamericana de Fianzas. *Atlas* ha sido siempre una activa participante en los congresos internacionales del gremio afianzador, aportando ponencias y siendo amiga del diálogo interinstitucional.

HACIA LA APERTURA COMERCIAL

Al iniciar 1989 falleció el consejero Anthony Zollino, yerno de uno de los fundadores. Su permanencia en el Consejo se prolongó por 44 años. Aarón Sáenz Couret manifestó al Consejo su pesar por la noticia.²³⁰ Esta muerte pareció simbólica, pues propició la entrada de nuevos miembros al Consejo, algunos de la tercera generación de la familia Sáenz: en este caso Héctor Sáenz Muñoz y Fernando Vega Sáenz.²³¹ Con ellos también se incorporaron los consejeros Alfredo Obregón, José Jesús San Vicente Ruy y Miguel Ángel Villalobos. Por su parte, al año siguiente, a las oficinas nuevas de Guadalajara se unirían las de Monterrey, ubicadas en el sexto piso de Pino Suárez 300 que se compró para este efecto;²³² las de Querétaro²³³ y Puebla (esta última en un inmueble de 750 m² de superficie y 250 millones de pesos de costo, en copropiedad con Seguros Atlas, S.A., y Arrendadora Atlas, S.A.).²³⁴ Las oficinas regionales de *Fianzas Atlas* incluyen, además de la matriz en la ciudad de México y otra oficina metropolitana, los centros regionales de Guadalajara, Monterrey, Puebla, Coahuila, Querétaro y León. Los agentes de diversas ciudades circunvecinas a estas plazas dependen de dichos centros. Con estas sedes, los colaboradores de *Fianzas Atlas*

brindan su atención a la clientela de toda la República Mexicana.

El primer año de gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari fue muy interesante en inversión pública. La inflación bajó de 51.62% a 20% anual, que si bien era muy alta, comparada con la de los sexenios de López Portillo y De la Madrid parecía manejable. El dólar se cotizaba a 2,332 pesos. Salinas de Gortari realizó una muy exitosa negociación de la deuda pública de México, pues su antecesor, De la Madrid, había destinado el 7 por ciento del PIB al pago de los intereses de la misma. Desde el inicio de su gestión Salinas se sentó a negociar con el Fondo Monetario Internacional, Estados Unidos y otras naciones acreedoras, como Japón, Alemania, Canadá y Reino Unido. Tras cuatro años de convenios logró reducir la deuda a 20,000 millones de dólares. Tal inicio, aunado a una política económica llamada “liberalismo social”, que incluyó la reforma agraria, la privatización de grandes paraestatales y el abandono de esquemas decimonónicos, como la ausencia de relaciones con las Iglesias, en especial la católica, incentivaron los negocios. Se descabezó a una pieza emblemática de la mentalidad corporativa y sindical, el líder petrolero Joaquín Hernández Galicia, conocido como la *Quina*, encarcelado por corrupción y acopio de armas, y se pactó con el resto de los líderes sindicales, que pusieron sus barbas a remojar. El logro económico de De la Madrid había sido el ingreso de México al GATT; el presidente Salinas, motivado por la comunidad empresarial mexicana, iniciaría una franca apertura comercial, cuya punta de lanza fue el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica.

Una de las grandes obras emblemáticas fue el WTC (World Trade Center) de la ciudad de México. Un edificio majestuoso y seguro, previamente conocido como El Hotel de México. Propiedad del empresario Manuel Suárez y Suárez, el edificio estaba concebido para ser el hotel más alto del mundo y estrenarse en

la Olimpiada de 1968. Mas su costo de obra rebasó lo presupuestado y, aunque se completó la torre de pisos en 1972, el proyecto fue bloqueado durante el gobierno de Echeverría. Sin embargo, Suárez y Suárez insistía en que el edificio podría convertirse en un gran centro financiero internacional. No llegó a verlo, porque murió en 1988, pero en 1992 el Banco de Comercio Exterior (Bancomext) adquirió el edificio. La constructora GUTSA, del ingeniero Antonio Gutiérrez Prieto y sus hijos, de apellido Gutiérrez Cortina, realizaron la remodelación y reacondicionamiento de lo que sería el WTC ciudad de México, concluido en 1994. *Fianzas Atlas* reafianzó este proyecto, que surgió como el emblema de un país dinamizado y en franco intercambio comercial y cultural con el mundo.

Otro rubro que se vio animado a invertir fue el de la televisión, en todas sus modalidades: radiofrecuencia, cable y señales satelitales. Televisa había nacido de la fusión ocurrida en 1985 de Telesistema Mexicano (canales 2, 4 y 5) y Televisión Independiente (canal 8), este último con instalaciones en San Ángel Inn, en la capital. Dichos edificios fueron muy valiosos para la empresa, porque el sismo de 1985 destruyó sus instalaciones en avenida Chapultepec, cobrando la vida de algunas personas que ahí trabajaban. Se observa que *Fianzas Atlas* mantiene, de tiempo atrás, buenas y cercanas relaciones con la familia Azcárraga, lo que ha permitido afianzar proyectos notables de reconstrucción y/o ampliación de los inmuebles de Televisa, lo mismo que la construcción de nuevos centros de esa empresa, en la ciudad de México o en el resto del país. En la sesión del 23 de octubre de 1991, por ejemplo, Jorge Orozco Lainé comentó a los consejeros que habían sido invitados por otra afianzadora a participar en un negocio de 232,680 millones de pesos con Televisa.²³⁵ Más negocios vinieron, como el cofianzamiento de la construc-

²³⁰ Consejo, Libro VI, sesión 557, 27 de febrero de 1989, foja 174.

²³¹ Consejo, Libro VI, sesión 559, 27 de abril de 1989, foja 181.

²³² Consejo, Libro VI, sesión 567, 24 de enero de 1990.

²³³ Consejo, Libro VI, sesión 574, 29 de agosto de 1990, foja 246.

²³⁴ Consejo, Libro VI, sesión 575, 26 de septiembre de 1990.

²³⁵ Consejo, Libro VI, sesión 587, 23 de octubre de 1991, foja 313.



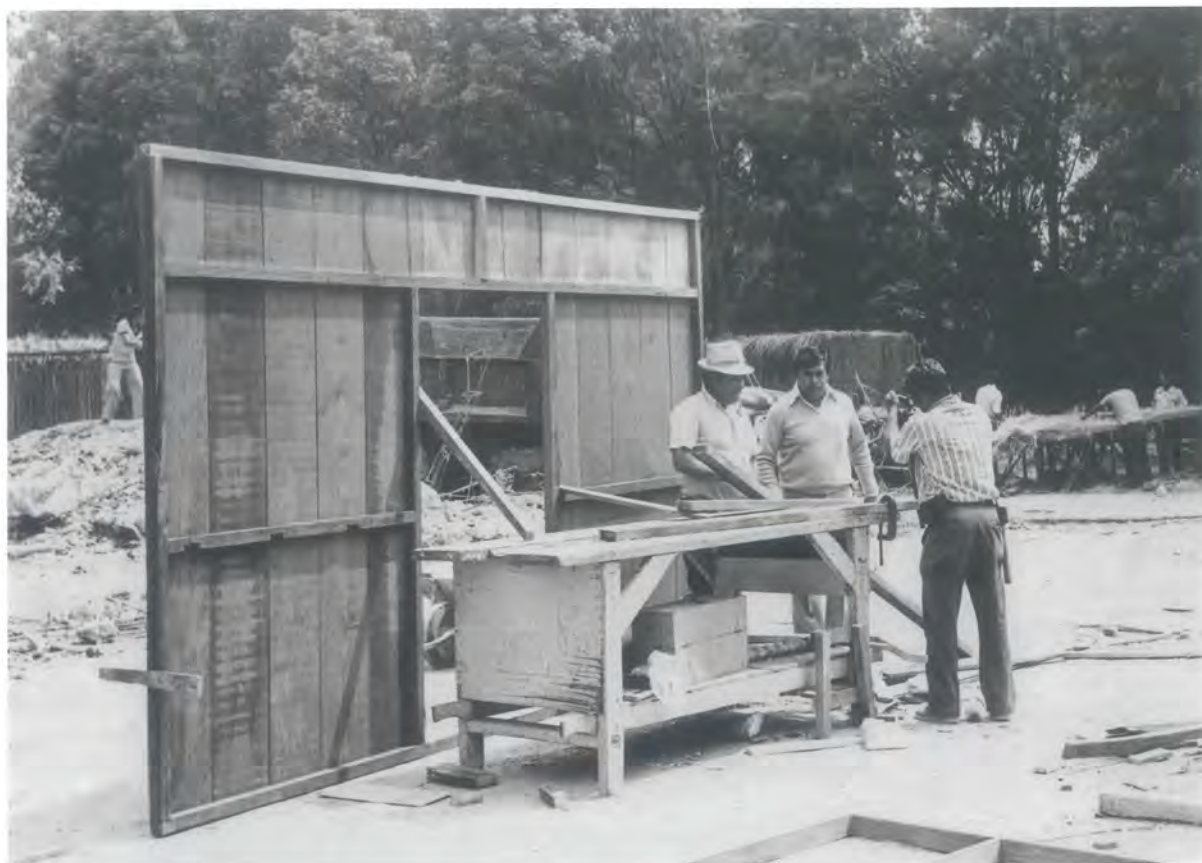
Fachada de Televisa Chapultepec, 27 de abril de 1983.

ción de Televisa Santa Fe, a cargo de GUTSA, cuya fianza quedó ya estipulada en “nuevos pesos” (pues el 1° de enero de 1993 se quitaron tres ceros al peso, de modo que 1,000 pesos equivaldrían a 1 nuevo peso). El proyecto fue de N\$23,141,629.07 y albergó el corporativo de la empresa, algunas oficinas de sus empresas filiales y tres estudios de “reality shows” (moda mundial que consiste en

hacer morbosa la exhibición de la vida privada de personas comunes o de la farándula). En 1993, para favorecer la competencia, el gobierno subastó las señales de los canales 7 y 13, propiedad de la paraestatal Imevisión, formándose la empresa TV Azteca, propiedad del empresario Ricardo Salinas Pliego.

El cine mexicano, o bien sus directores, fotógrafos, guionistas y actores, volvieron a

llamar la atención en los certámenes mundiales. *Atlas* afianzó en 1992 el proyecto *Como agua para chocolate*. Al respecto recordó Jorge Orozco: “Se trató de una fianza para la utilería. [Alfonso] Arau señaló un bien que llegaba escasamente como garantía al monto de la fianza. Pero él tenía la capacidad técnica y le dimos la fianza sin dudarle. Arau en persona me devolvió la fianza de regreso. Era una



Atlas afianzó en 1992 la utilería para el proyecto *Como agua para chocolate*. Trabajadores de utilería de los antiguos Estudios Churubusco realizan la escenificación para la película de Alfonso Arau, ca. 1992.

fianza de escaso monto, pero que despertó la curiosidad de todos. Personal de *Atlas* íbamos a los Estudios Churubusco para ver que efectivamente estuvieran utilizando la utilería —más por curiosidad, quizá—.²³⁶

La subasta pública de la banca estatizada generó al gobierno un ingreso aproximado de 13,000 millones de dólares. Como éstos se destinaron al pago de la deuda pública interna, se creó un clima de reactivación y hasta buen ánimo en la población para invertir. Como algo inexplicable, el nuevo PRI respetaba al viejo en las licitaciones y se negó la oportunidad de recomprar a los antiguos dueños de la banca mexicana. Los ingresos que aportaron los nuevos compradores se hicieron sentir. El

gasto público fue grande y se desarrollaron programas carreteros y de electrificación.

Fianzas Atlas participó activamente en sendos proyectos de la CFE. En cofianzamiento, *Atlas* tomó parte en los trabajos que ICA tuvo a su cargo: la central termoeléctrica de Rosarito II, ampliación de Rosarito I construida en 1964 en Baja California.²³⁷ El monto del proyecto ascendió a 526,413,568 pesos. Otro interesante proyecto fue la construcción de las obras de generación y excedencias del proyecto hidroeléctrico de Aguamilpa, en Tepic, Nayarit, con un costo de 12,085,400,000 pesos.²³⁸ Dos proyectos que *Fianzas Atlas* encabezó fueron las termoeléctricas del estado

de Baja California, a cargo de ICA. El primero implicó la construcción de la obra civil, el montaje electromecánico y de instrumentación y control para la Central Termoeléctrica Adolfo López Mateos U-1 y U-2, en Baja California Sur, en un proyecto de 1,984,372,470 pesos.²³⁹ El otro correspondió a la central de Puerto San Carlos, en la costa oeste de la península de Baja California, en la que *Fianzas Atlas* apoyó el proyecto de construcción de la obra civil, montaje electromecánico y de instrumentación y control con una fianza que cubría el contrato con valor de 1,371,946,911.20 pesos.²⁴⁰ Del mismo modo *Atlas* emitió garantías para más trabajos de construcción en el mismo Puerto San Carlos por montos notables.²⁴¹ Constructora El Águila, S.A., dirigida por el también director de la CFE Carlos Ramírez Ulloa, había construido la central hidroeléctrica Temascal, en el estado de Oaxaca, puesta en operación en 1959. Durante el gobierno de Salinas de Gortari se realizó una segunda fase del proyecto, conocido como Temascal II, en la que *Fianzas Atlas* reafianzó el trabajo de ICA para el suministro e instalación, bajo la modalidad llave en mano, de dos unidades hidroeléctricas completas de 100 MW.²⁴²

Otro renglón que se desarrolló en el salinero fue el carretero. Muy célebres resultaron los puentes de la llamada Autopista del Sol México-Acapulco, en especial el Mezcala. Esta vía fue concesionada al Grupo Mexicano de Desarrollo, ICA y GUTSA, entre otras. La autopista León-Lagos de Moreno-Aguascalientes estuvo a cargo de GUTSA, que fundó una razón social para su manejo llamada “Autopistas Concesionadas del Centro”, representada por Rodolfo Valles Fabela. *Fianzas Atlas* reafianzó este proyecto.²⁴³

²³⁹ AHFA, fianza III-196699-RC, 14 de julio de 1989.

²⁴⁰ AHFA, fianza III-203655, 26 de noviembre de 1990.

²⁴¹ AHFA, fianza III-217509-DI, 30 de marzo de 1992 y fianza III-217655-DI, 3 de abril de 1992.

²⁴² AHFA, fianza III-228048, 12 de abril de 1993.

²⁴³ AHFA, fianza III-211164-RT, 7 de enero de 1991.

²³⁶ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 12 de junio de 2012.

²³⁷ AHFA, fianza III-189446-RC, 25 de mayo de 1989.

²³⁸ AHFA, fianza III-195318-RC, 14 de julio de 1989.

Ya se sabe que no todas las fianzas llegan a feliz término. Se presentan reclamaciones lo mismo en anticipos, cumplimiento y/o en proveyeduría. Las afianzadores hacen frente a sus obligaciones. La ley también permite la subrogación, es decir, que la afianzadora termine cumpliendo la obligación del fiado.²⁴⁴

EL FINAL DE UNA ERA

El 3 de diciembre de 1991, Jorge Orozco Lainé informó a los consejeros sobre la muerte de Eduardo Bustamante, segundo presidente con 55 años en el consejo de *Fianzas Atlas*.²⁴⁵ Larga había sido la actividad profesional de este singular mexicano. Socio de Aarón Sáenz Garza y socio fundador de *Fianzas Atlas*, vivió con la empresa su nacimiento y desarrollo, la mudanza física a cuatro sedes diferentes más la casa prefabricada que la empresa ocupó tras el sismo de 1985. Don Eduardo también vivió con *Fianzas Atlas* otros “temblores”: los cambios legislativos, las afianzadoras del Estado, las devaluaciones, la estabilidad y las crisis del siglo XX así como la estatización de la banca. Tuvo conocimiento y opinó y votó sobre esos grandes proyectos de desarrollo nacional que *Fianzas Atlas* había apuntalado, ofreciendo a las partes garantía y confianza. Mas no puede decirse que con su muerte se cerrara una época, pues había sobrevivido claramente a su siglo, haciendo suyas otras etapas más.

Nuevos personajes entraron al consejo de *Fianzas Atlas* en 1993: Jaime Campos Vidal, Plácido Díaz Barriga, Ernesto Ibarra Farías y Agustín Sáenz Muñoz, del que ya se ha hablado. Este último consejero provenía, como su primo Aarón Sáenz Hirschfeld, del mundo del azúcar. De acuerdo con las reformas promovidas por el presidente Salinas, se abrieron las subastas



De izquierda a derecha: José Jesús San Vicente, Aarón Sáenz Couret, Héctor Manuel Sáenz Couret, Antonio Mariscal Abascal y Rolando Vega Íñiguez en uno de sus ingenios.

Páginas siguientes: Vista aérea del puente Mezcala en la autopista México-Acapulco.

para la compra de los ingenios azucareros en manos del Estado (que eran la mayoría). El Mante regresó a la familia Sáenz en 1992 y con la apertura comercial a la vuelta de la esquina todo parecía prometer mejores tiempos.

Pero resultó más difícil de lo esperado: el gobierno había emitido los llamados “tesobonos” para cubrir el déficit ocasionado por el excesivo gasto público del presidente Salinas durante 1994. Algunos factores políticos inesperados, como dos asesinatos políticos graves y una rebelión guerrillera en Chiapas, provocaron el pánico entre los inversionistas que hicieron líquidos sus “tesobonos” y, se dice, vaciaron las reservas del Banco de México. Salinas de Gortari nada hizo y dejó el problema

a su sucesor, Ernesto Zedillo Ponce de León, quien no sólo no actuó, sino que precipitó con una política incorrecta una de las más duras crisis financieras que ha vivido México, apodada como el “error de diciembre”. La crisis nacional, debido al TLC y a las inversiones bilaterales de México con otras naciones, alcanzó luego a todos los países, por lo que se le nombró “el efecto tequila”. El nuevo peso pasó en una semana de una cotización de 3.40 a una de 7.20 unidades por dólar. ¿Era ésta la primera crisis que *Fianzas Atlas* enfrentaba? No. Y, como en otras ocasiones, se buscaron negocios nuevos, se trató de economizar mas no disminuyó la calidad en el servicio. Así continuó el cabildeo legislativo, pues había que seguir.

²⁴⁴ Consejo, Libro VI, sesión 557, 27 de febrero de 1989, foja 176.

²⁴⁵ Consejo, Libro VI, sesión 588, 3 de diciembre de 1991, foja 314.





EN EL NUEVO MILENIO

En aquellos días se levantó un majestuoso edificio de oficinas llamado Torres Arcos Bosques I, mejor conocido como “El Pantalón”, en la avenida Tamarindos de Bosques de las Lomas en la ciudad de México. En su hechura participaron cuatro constructoras nacionales: ICA, GUTSA, CICSA y CAABSA. El proyecto, de los arquitectos Teodoro González de León, Francisco Serrano y Carlos Tejeda, erigió el primer edificio inteligente de México y América Latina. Concluido en 1996, atrajo la atención de numerosos corporativos que mudaron ahí sus oficinas. Después se desarrolló el conjunto Arcos Bosques, terminado en 2003. En 2008 se concluyó la Torre Arcos Bosques II.

Fianzas Atlas se mudó en septiembre de 2003 al conjunto inmobiliario. Trabajando mucho en esa nueva casa, murió el consejero Rolando Vega Íñiguez en 2008: un luchador, un financiero y, antes que nada, un banquero. Fueron muchas sus responsabilidades como miembro prominente del sector empresarial; si bien fue presidente del Consejo Coordinador Empresarial y elemento valioso de diálogo y defensa con el gobierno, según se ofreciera, esta historia ha puesto énfasis en la atinada participación de Vega Íñiguez en *Fianzas Atlas*. Don Rolando sobrevivió la estatización de la banca, su venta a personas que no eran banqueros, la crisis bancaria posterior, la reorganización de las empresas no bancarias de Confía, con *Fianzas Atlas* como pionera, e incluso libró exitosamente en lo personal un padecimiento físico de cáncer. Rolando Vega Íñiguez dio el paso al nuevo siglo con *Fianzas Atlas* en la nueva sede corporativa del grupo de empresas hermanas. Poco antes de la muerte de don Rolando (2008) ocurrieron las de Aarón (2003) y Héctor Sáenz Couret (2005), cuyos fallecimientos cerraron a su vez una etapa del sector azucarero nacional, que sin duda merece una historia aparte y bien valdría la pena hacerse.

La tercera generación de la familia Sáenz tomó el relevo en la dirección del Consejo de *Fianzas Atlas*, precisamente en la nueva casa, que conserva algunos objetos, muebles, incluso cuadros de innegable valor en la historia de la empresa. Aunque, en especial, figuran los colaboradores, los agentes que van y vienen, la información de proyectos que ahora se guardan en discos duros de poderosas, silenciosas e increíblemente pequeñas computadoras. Las virtudes arquitectónicas y ecológicas del edificio que alberga a todo *Atlas* han merecido diversos reconocimientos internacionales, colocando a la arquitectura e ingeniería civil mexicanas en los primeros sitios mundiales. Si bien la estructura es impresionante, ésta no sobrecoge: es un concierto de luz. La nueva —y quizá definitiva— casa de *Fianzas Atlas* es un sitio funcional, moderno, nítido y armonioso. Ahí continúa organizándose el trabajo diario, para atender a los clientes sin importar si los montos de sus fianzas son pequeños o grandes. Desde ahí se coordina a los colaboradores de toda la geografía nacional. Y ahí labora un equipo humano de probado profesionalismo, haciendo lo mismo que hace 75 años: brindar confianza. Si alguien se encarga de dar confianza al que contrata un servicio o realiza un contrato de obra, ése es el afianzador. La confianza radica en asegurar que las partes cumplan con sus obligaciones. Una forma peculiar y jurídica de apuntalar el progreso de México, a la que se ha dedicado, desde siempre, *Fianzas Atlas*.

EPÍLOGO: UN EXTRAÑO FUTURO LEGAL

Cuando parecía que el sector afianzador disponía del traje a la medida para la fianza —el contrato de garantía por excelencia— el gobierno tuvo a bien promover e implementar cambios por completo inesperados. Vale la pena comentarlo, porque surgieron en el seno de los gobiernos panistas, con el apoyo de todos los partidos, cuando lo que de ellos

podría esperarse era un mayor rigor jurídico y sentido común. Entre mayo y septiembre de 2008, la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas anunció su intención de fusionar las leyes de seguros y fianzas. En una presentación ofrecida lo mismo por la CNSF que por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, de la que depende la primera, las dos instancias justificaron su deseo de “avanzar hacia un marco normativo que propiciara mayor eficiencia y competencia, en el marco de una adecuada protección de la estabilidad y solvencia de las instituciones y del sistema financiero nacional” en el hecho del crecimiento de ambos sectores a partir del nuevo milenio.²⁴⁶ Cuatro años después, el razonamiento era el mismo: una supuesta mejora a la legislación que facilitaría la competencia en el sector. Resulta extraño, porque cuando se ha entendido que un seguro no es una fianza, no puede dejar de pensarse que se trató de complicar las cosas para obtener mayores recursos por vía de los impuestos. Naturalmente, una explicación así nadie la aceptaría: lo que se dijo fue que la Secretaría de Hacienda buscaba estar a la altura de los mejores estándares internacionales, de contar con “marcos normativos modernos” y ser muy eficiente en la supervisión, porque precisamente entre el seguro y la fianza hay puntos concordantes. Sorprende que en el anteproyecto no se mencione que hay más puntos que les distinguen, de modo que se trata de dos instrumentos diferentes que no conviene confundir. No obstante, la SHCP continuó en su empeño de mezclar a la fianza y al seguro. Y aquí, en descargo de la misma Secretaría de Hacienda, huelga decir que la legislación en otros países presenta procedimientos para el reclamo de fianzas más parecidos a los de los seguros. La legislación específica de fianzas en México podría decirse que era más completa,

²⁴⁶ México, SHCP, “Proyecto de reformas a la legislación en materias de seguros y fianzas”, presentación oficial en Power Point, octubre de 2012, página 2.

pues contemplaba detalles que permitían escuchar a todas las partes en caso de reclamación.

En el nuevo proyecto de ley resaltaban temas concretos que, en efecto, actualizaban la legislación en materia de solvencia y gobierno corporativo; pero con la novedad de que incluían una nueva figura jurídica denominada “seguro de caución”, que es una fianza compactada. El procedimiento de pago del seguro de caución es inmediato, sin importar lo que la parte que ha incumplido tenga que alegar en su favor. Este pago se reflejaría de inmediato en los estados de resultados y, en caso de ser injusto, podía poner en riesgo la operación de la afianzadora.

De inmediato la Asociación Mexicana de Instituciones de Fianzas presentó sus comentarios, señalando que el seguro de caución no era otra cosa más que una fianza con reglas especiales, para lo cual no era necesario su inclusión, ni que fuera operada por instituciones especializadas, ya que el proyecto de ley consideraba que por sus características sólo podía operar como empresa especializada o siendo parte de una Aseguradora de Crédito. “Aun cuando la figura jurídica del contrato de fianzas no desaparecía y las afianzadoras podían seguir emitiendo este tipo de garantías, la ley federal de instituciones de fianzas se abrogaba”.²⁴⁷

Después de un número de entrevistas y estudios, la autoridad de vigilancia modificó el anteproyecto y se concedió a las afianzadoras que lo desearan, transformarse en Aseguradora de Cauciones, para lo cual deberían obtener una autorización, cambiando sus respectivas escrituras constitutivas y cumpliendo los requisitos de capital que señalaría posteriormente la regulación secundaria.

El proyecto fue enviado a la Cofemer (Comisión Federal de Mejora Regulatoria), que convocó igualmente al sector a presentar sus puntos de vista. Una vez que fueron consensados, pasó a la Consejería Jurídica de la Pre-



Aarón Sáenz Couret (izquierda) y Héctor Manuel Sáenz Couret (derecha).

²⁴⁷ Entrevista a Jorge Orozco Lainé, 15 de abril de 2013.



Sesión extraordinaria de consejeros y principales funcionarios de *Fianzas Atlas* en el Club de Banqueros por los 75 años de la institución, celebrada el 22 de junio de 2011.

sidencia de la República y ésta la envió a la Cámara de Senadores en el mes de octubre de 2012. Las comisiones llevaron a cabo su estudio y la iniciativa del decreto fue aprobada por unanimidad el 13 de diciembre de 2012.

La Cámara de Diputados la recibió un día antes del periodo de sesiones y la turnó a comisiones. Una vez abiertas las sesiones en el mes de febrero de 2013, las comisiones dictaminadoras presentaron su proyecto de aprobación al pleno, y el día 28 de febrero de 2013 éste la pasó con 423 votos a favor, 12 en contra y una abstención. Al momento de relatar

tal hecho trascendente en la vida de *Fianzas Atlas* no se ha publicado, pero según se indica en sus artículos transitorios, entrará en vigor a los 730 días posteriores de que este hecho ocurra, por lo que en 2015 desaparecerá de la historia de la legislación un instrumento jurídico que reguló por 117 años la vida de un sector, que se dio a conocer en el mundo por tener justamente una ley que lo caracterizaba.

En el espacio de la legislación mexicana figurará este nuevo instrumento, el seguro de caución, que competirá con la fianza; ésta no desaparecerá, pero justamente por ello “ten-

drá que demostrar que el contrato accesorio por excelencia seguirá siendo la fianza y *Fianzas Atlas* habrá de cumplir con el objeto social para el cual se instituyó, adaptándose a esta nueva etapa de vida”.²⁴⁸ Quizá se trate de una oportunidad para probar con hechos que homologarse legalmente a otros países no necesariamente es una mejor opción operativa y jurídica. Pero así ha discurrido la historia de *Fianzas Atlas*, siempre en la búsqueda del traje legal a la medida de lo que es una fianza.

²⁴⁸ *Ídem.*

FUENTES

- AHFA Archivo Histórico de *Fianzas Atlas*, ciudad de México.
- CONSEJO Libros I, II, III, IV, V y VI de Consejo de *Fianzas Atlas*, ciudad de México.
- SCJN Archivo Histórico de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, ciudad de México.

ENTREVISTAS

- Jorge Orozco Lainé, ciudad de México, 10 de enero, 15 de abril, 12 de junio, 3 de julio, 25 de agosto de 2012 y 15 de abril de 2013.
- Rolando Vega Sáenz, ciudad de México, 11 de mayo de 2012.
- Aarón Sáenz Hirschfeld, ciudad de México, 22 de mayo de 2012.
- Agustín Sáenz Muñoz, ciudad de México, 12 de enero de 2012.
- Margarita Sáenz Couret, ciudad de México, 6 de mayo de 2012.
- María Elena Saldaña, ciudad de México, 9 de noviembre de 2011.

BIBLIOGRAFÍA

- Aarón Sáenz Garza, *Selección de testimonios biográficos y referencias históricas, discursos pronunciados en su memoria*, México, Asociación General y Licenciado Aarón Sáenz Garza, A.C., Compañía Editora del Manual Azucarero, 2006, 327 p.
- Asociación de Compañías Afianzadoras de México, *Centenario de la fianza de empresa en México (1895-1995)*, México, Impresora y Litográfica Heva, 1995, 101 p.
- CAMP, Roderic Ai, *Mexican Political Biographies*, Austin, University of Texas, 1993, 986 p.
- CERVANTES, Ignacio, *Historia sumaria de la telefonía en México*, México, Talleres Gráficos de Librería Madero, 1963, 258 p.
- DE ANDA, Gustavo, *Hacia dónde lleva Echeverría a México*, México, 1973, 150 p.
- GRUPO ICA, Revista, número especial de su 45 aniversario, mayo-junio de 1992, 84 p.
- KUNTZ FICKER, Sandra (coord.), *Historia económica general de México*, México, El Colegio de México y Secretaría de Economía, 2010, 834 p.
- OROZCO LAINÉ, Jorge, “Discurso de ingreso Academia Mexicana de Jurisprudencia y Legislación” 23 de marzo de 1994, tomo II, Instituto Francisco Javier Gaxiola A.C./Miguel Ángel Porrúa e Instituto Cultural Helénico, México 2009, pp. 193 y s.s.
- OROZCO LAINÉ, Jorge, “Observaciones y reflexiones sobre la fianza de empresa”, en la memoria del Congreso de la Asociación de Compañías de Fianzas de México, A.C.: *Centenario de la fianza de empresa en México, (1895-1995)*, México, Impresora y Litográfica Heva, 1995.
- SÁENZ HIRSCHFELD, Aarón, *El azúcar a través de los años, 1960-2006*, México, Infinito, 2006, 100 p.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Seguros y fianzas*, México, Impresora Hermida, 1947, 344 p.

CONSULTAS ELECTRÓNICAS

- Asociación de Compañías Afianzadoras de México, <http://www.afianza.com.mx/index-5.html> (consultado en julio de 2012).
- International Credit Insurance & Surety Association, <http://www.icisa.org/about-icisa/1728/> (consultado en julio de 2012).
- Instituto de Geofísica e Instituto de Ingeniería, Universidad Nacional Autónoma de México, “El sismo del 19 de septiembre de 1985. 25 de septiembre de 1985”, disponible en: http://www.ssn.unam.mx/website/html/SSN/Doc/Sismo85/sismo85_inf.htm (consultado en junio de 2012).
- Ingenio La Providencia, <http://ingeprovidencia.com/historia.htm> (consultado en junio de 2012).
- INEGI, <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/ehm.exe/CI170020> (consultado en julio de 2012).
- , <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/ehm.exe/CI130180> (consultado en julio de 2012).
- , “Cuéntame”, disponible en: <http://cuentame.inegi.org.mx/default.aspx> (consultado en junio de 2012).
- Infonavit, <http://portal.infonavit.org.mx/wps/portal/EL%20INSTITUTO/Acerca%20del%20Infonavit/Historia> (consultado en junio de 2012).
- Pemex, http://www.pemex.com/index.cfm?action=content§ionID=1&catID=10_004 (consultado en junio de 2012).
- , <http://www.pemex.com/index.cfm?action=content§ionID=119&catID=11520> (consultado en junio de 2012).
- Pilotes de Control, S.A. (PICOSA), <http://www.pilotesdecontrol.com.mx/%5CPICOSA8.html> (consultado en agosto de 2012).
- TELEVISION HISTORY, “The First 75 Years”, disponible en: <http://www.tvhistory.tv/1937%20QF.htm> (consultado en julio de 2012).



Epílogo

En las páginas precedentes se han abordado temas muy variados de los primeros 75 años de vida de una empresa que ha cumplido con su misión y pausadamente ha realizado una actividad económica muy especializada, para la cual se requiere una virtud: la prudencia. Cada uno de sus contratos requiere de un estudio que realiza el suscriptor. Éste debe comprobar el conocimiento técnico del fiado, su capacidad económica y, fundamentalmente, su solvencia moral. Se trata de un deudor y se está tomando una responsabilidad por un tercero. Todo lo anterior consta en la variada documentación de algunas de las fianzas no emitidas, en las que existen notas manuscritas sobre este asunto. Así, por ejemplo, llama la atención una que indica que el fiado no estaba dispuesto a dar ninguna garantía de recuperación, y el comentario del suscriptor reza “Quien va a cumplir un contrato no debe tener

objeción en otorgar garantías”. Se puede advertir que la suscripción clásica ha tenido muy diferentes variantes en los años de vida de la empresa. Cuando se constituyó, la tecnología con que se contaba era, si acaso, mecánica. Por ejemplo, las máquinas de escribir eran de teclas rígidas, casi toda la operación era manual y los empleados –la gran mayoría, por no decir la totalidad– eran taquimecanógrafos. Incluso existían dos compañías telefónicas individuales entre las cuales no había intercomunicación... ¡Cómo han cambiado las cosas!

A través de una vida institucional de 75 años se han consolidado grandes y pequeñas empresas; sin embargo las características que apreciamos en *Fianzas Atlas* la dotan de singularidad: en ella se vive una tradición, se tiene un profundo conocimiento del negocio y, lo principal, sus principales accionistas son descendientes de quienes la constituyeron. Todos han sucedido en el espíritu de compromiso de sus causantes, seguros de que, si bien las generaciones pasan, continúa el fundamento del negocio. Y en poco tiempo la empresa habrá de superar un nuevo reto: una competencia de

servicio que contiene la recién aprobada Ley de Seguros y Fianzas, que abrogó la Ley Federal de Instituciones de Fianzas, regulación vigente por casi 120 años y que fue la única especializada mundialmente. La nueva legislación contiene una figura denominada “seguro de caución”, la cual competirá con la tradicional y legendaria fianza de empresa. Para tal desafío se prepara *Fianzas Atlas*. Seguramente, cuando se escriba la continuación de esta historia, se comentará “la semilla la sembraron hace más de 100 años, y todos los que hemos pasado por la afianzadora no nos hemos quedado cruzados de brazos: la institución seguirá cumpliendo su obligación”. Ahora *Fianzas Atlas* inicia una nueva historia, pues la empresa podrá ofrecer ambas formas de garantías y así ajustarse a los nuevos tiempos.

¿Y qué hemos encontrado en este ciclo de 75 y más años? Todos los personajes de *Fianzas Atlas* que los han vivido dejaron su carisma impregnado y así conformaron lo que es más que una empresa: un testimonio de coherencia al cumplir cabalmente lo que ha sido y será su responsabilidad social.

Enfrente: Pasillo del salón del Consejo y oficinas de direcciones en el corporativo de *Fianzas Atlas* en Arcos Bosques I, Santa Fe. Se aprecia un busto de Aarón Sáenz Garza en bronce.



Galería biográfica

Nota introductoria

Alejandro Mayagoitia

A lo largo de su historia *Fianzas Atlas* ha contado con muchísimos consejeros –los difuntos suman cerca del centenar–. La mayoría de ellos formaron parte de la primera línea del mundo de los negocios y muchos, además, destacaron en diversos ámbitos profesionales y en la política y economía nacionales. Hubiera sido sumamente interesante poder hacer notas biográficas de todos; sin embargo, los límites de esta publicación impidieron tal cosa, la cual, por otra parte, no hubiera sido del interés del común de los lectores. Así pues, fue necesario escoger sólo a un puñado de consejeros, todos ellos, por cierto, ya fallecidos. Son, en su mayoría, fundadores que fueron especialmente participativos en la gestación de *Fianzas Atlas*. Los de-

más fueron consejeros notoriamente asiduos y participativos –ya se sabe que los integrantes de los consejos rara vez tienen el mismo talante– y otros, aunque no tan activos en el gobierno de la empresa, sí fueron claves para su expansión. Naturalmente, sus vidas son desiguales: unos tuvieron facetas públicas muy distinguidas, otros estuvieron entregados a los afanes de la esfera privada, lo que los une es su entrega a *Fianzas Atlas*. Desde luego, acerca de algunos ya se ha dicho alguna cosa en el texto de la historia y aquí se ha buscado repetir lo menos posible. Finalmente, esta galería biográfica, con excepción de la ficha correspondiente a Aarón Sáenz Garza –que naturalmente la encabeza–, se ha arreglado en orden alfabético.

Enfrente: Aarón Sáenz Garza vestido con uniforme de general del Ejército Mexicano.

Aarón Sáenz Garza

Consejero fundador

1936-1981

PRIMER PRESIDENTE

Nació en Monterrey, Nuevo León, el 1 de junio de 1891, hijo de Juan Sáenz Garza y de Concepción Garza González, casados en 1886, quienes profesaban la fe evangélica. Fue, don Aarón, nieto paterno de Andrés Sáenz y de María de Jesús Garza y nieto materno de Antonio Garza Villarreal y de Nazaria González, todos de familias conocidas de Nuevo León. Su padre arrendaba el rancho llamado “El Mezquiteal”, en Apodaca, Nuevo León, muy cerca de Monterrey. En él se dedicó a la ganadería, a la producción de leche, al cultivo de caña y a la producción en pequeño de piloncillo. Luego abandonó Nuevo León y se trasladó a Coahuila, donde compró el rancho Campo Redondo, en el que sembró hortalizas. En 1918 adquirió la hacienda de San Rafael, a orillas del río Guayalejo, donde se dedicó, desde al menos 1923, a la fabricación de piloncillo. Al parecer, es el mismo Juan Sáenz Garza quien, antes de 1935, fue administrador de la Renta del Timbre y jefe de hacienda en diversos estados del norte; en 1929, figuraba Juan Sáenz Garza como jefe de la Oficina Federal de Hacienda en Monterrey, vivía en Hidalgo Oriente núm. 266.

Nuestro personaje fue hermano del profesor Moisés Sáenz, director de la Escuela Nacional Preparatoria y de Educación del Distrito Federal, oficial mayor y subsecretario de Educación Pública en 1929-1930; también presidió la Asociación Cristiana de Jóvenes de la ciudad de México (1927 y 1929) y fundó el Instituto Indigenista Interamericano. Escribió, entre otras obras, libros y folletos para la enseñanza elemental.¹ Un hijo de don Moisés,

¹ Sobre su vida: Mejía, 1962 (con escasas referencias a don Aarón). Escritos suyos en: Aguirre, 1970.

Enfrente: Aarón Sáenz Garza, ca. 1920.



Al centro: Aarón Sáenz Garza con Juan Andrew Almazán, ca. 1930.

llamado Josué Sáenz Treviño, fue un economista relacionado con la industria de la radio y la televisión y presidió la Federación Mexicana de Tenis; su matrimonio con Jacqueline Larralde y Larralde reforzó los vínculos de los Sáenz con las familias de capitalistas de raigambre en Nuevo León y Coahuila —ya el padre de los hermanos Sáenz Garza, el referido Juan Sáenz, había sido brevemente administrador de La Sauceda, una finca propiedad de la familia Larralde ubicada en lo que hoy se llama Piedras Negras, Coahuila—.

Una hermana de don Aarón, llamada Elisa Sáenz Garza, fue esposa de Plutarco Elías Calles y Chacón, hijo del general Plutarco Elías Calles —presidente de la República (1924-1928) y hombre fuerte del país hasta el advenimiento del cardenismo— y de Natalia Chacón y Amarillas. Otra hermana, llamada doña Olivia, casó con Lauro Villalón, revolucionario

tamaulipeco, ganadero, diputado federal por su estado natal (1949-1951) y, por muchos años, socio del Club de Banqueros de México.

Desde muy joven don Aarón se hizo notar por su inclinación a los libros. Así, cuando era secretario de la Sociedad del Esfuerzo Cristiano de la Iglesia Presbiteriana de Saltillo, escribió un elogio de Calvino que mereció la imprenta (1909). Estudió la primaria en escuelas oficiales de Monterrey, la secundaria en el Instituto Laurence de Monterrey, a cargo de los metodistas, y la preparatoria en el Colegio Civil de Monterrey y en el célebre Ateneo Fuente de Saltillo. Inició los estudios de Derecho en el último plantel. En Saltillo fue presidente de la Sociedad de Alumnos del Ateneo, fundó la revista estudiantil *Iris* —que apoyó la fracasada candidatura de Venustiano Carranza al gobierno de Coahuila— y sus compañeros lo eligieron su delegado al Primer Congreso Nacional de Es-





Al centro: Aaron Sáenz Garza, secretario de Relaciones Exteriores, ca. 1924.

tudiantes (septiembre de 1910). En esta época Sáenz ya era un confirmado maderista. Cuando en 1912 se cerró la escuela de Derecho del Ate-neo, Sáenz pasó a la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la ciudad de México. Suspendió sus estudios, como tantos otros, tras la Decena Trágica y la caída de Madero (febrero de 1913). Entonces se unió al movimiento constituciona-lista y a Carranza en Piedras Negras, Coahuila (marzo de 1913). Enseguida tomó las armas. Pasó a las filas de Obregón y causó alta en el estado mayor de éste, el 23 de mayo de 1913, con el grado de teniente. Acompañó a Obregón en sus campañas contra Huerta en Sonora, Si-naloa, Jalisco, Colima, Michoacán, Guanajuato –estuvo en la batalla de Celaya–, Tepic, Querétaro, Hidalgo y Distrito Federal. También luchó contra Zapata, la Convención, Villa y Maytore-na; participó en la disolución del viejo ejército federal tras la derrota de éste y la ocupación de la ciudad de México (15 de agosto de 1914).

En resumen, actuó en 88 encuentros y alcanzó, con las armas en la mano, los grados de mayor (febrero de 1914), teniente coronel (septiembre de 1915) y coronel (octubre de 1915).

Encabezó el estado mayor del general Manuel M. Diéguez y, luego, fue su secretario particular cuando éste era ministro de Guerra y Marina (1916). Fue diputado federal por Coahuila a la XXVII Legislatura (1917-1918). Por entonces ya se perfilaba como obregonista y, quizá por ello, el presidente Carranza lo hizo enviado extraordinario y ministro plenipoten-ciario ante los gobiernos de Brasil y Paraguay (21 de octubre de 1918, ratificado por el Sena-do el 6 de noviembre). Antes de partir al Brasil se recibió de abogado, el 30 de diciembre de 1918, con una tesis sobre la descentralización del Estado. Presentó sus credenciales, el 22 de marzo del año siguiente, en Río de Janeiro. En junio de 1920 el presidente interino De la Huerta lo nombró subsecretario de Relaciones

Exteriores. Casi enseguida el presidente cons-titucional Álvaro Obregón lo confirmó como subsecretario y le encargó el despacho (14-26 de enero de 1921), recibió esta honrosa enco-mienda de nuevo (27 de septiembre de 1923-2 de marzo de 1924; es de notar que dejó bre-vemente el despacho en marzo de 1923 por-que fue postulado para gobernador de Nuevo León). Ascendió a secretario de Relaciones Exteriores el 28 de febrero de 1924 –tomó po-sesión el 3 de marzo– y se mantuvo como tal hasta el fin de la presidencia de Obregón –30 de noviembre de 1924–. El nuevo presidente, Plutarco Elías Calles, lo confirmó el 1 de di-ciembre de 1924; Sáenz dejó la secretaría, por renuncia, el 22 de abril de 1927.

Durante su paso por la cancillería tuvo que enfrentar la difícil cuestión del reconocimien-to estadounidense al gobierno revolucionario mexicano, asunto íntimamente ligado con la solución al diferendo sobre el pago de las re-clamaciones de aquél y la reactivación del ser-vicio de la deuda mexicana. También tuvo que encarar los problemas surgidos alrededor del artículo 27 constitucional, ya que al entrar en vigor la ley reglamentaria en su fracción prime-ra el conflicto que venía gestándose desde el go-bierno de Carranza con las empresas petroleras alcanzó un nuevo cenit. El punto era la retroac-tividad del referido precepto constitucional y, desde luego, la soberanía jurídica y económica del país. En tal ambiente se llevaron a cabo las célebres pláticas de Bucareli y, poco después, el reconocimiento del gobierno de Obregón por los estadounidenses. Es preciso tener presente que era un momento de aperturas económi-cas para México y que una buena parte de los ingresos nacionales provenían del petróleo. Cuando el presidente Calles presentó al Con-greso un proyecto de ley reglamentaria del ar-tículo 27 constitucional en materia petrolera, el peligro de ver afectados sus intereses llevó al gobierno de los Estados Unidos a reclamar la vigencia de lo dicho en Bucareli, como si entonces se hubiera celebrado un pacto obli-

gatorio y no, como decía Sáenz, un simple intercambio de puntos de vista. Con la entrada en vigor de dicha ley la tensión aumentó enormemente, ocurrieron reclamos y se cruzó abundante correspondencia diplomática; además, no faltaron altos funcionarios en el gobierno de los Estados Unidos que deseaban intervenir armadamente en México.

Sáenz fue enviado especial para la celebración de un tratado de comercio y navegación con Japón (octubre de 1924), para el arreglo de los reclamos de Alemania a México (marzo de 1925) y para el tratado de extradición con Cuba y la toma de posesión de la presidencia de Gerardo Machado (mayo de 1925). Es de notar que, por despacho del 10 de mayo de 1917, ascendió de coronel a general de brigada del arma de Infantería y, mediante despacho del 27 de enero de 1926, obtuvo el grado de general brigadier del Ejército Nacional por méritos especiales, con antigüedad de 1 de noviembre de 1924.

Sáenz abandonó la cancillería para contender por el Ejecutivo de su estado natal. Postulado por diversas organizaciones, ganó las elecciones para el período de 1927 a 1931 y tomó posesión el 4 de octubre de 1927. Gobernó con licencias y en alguna de ellas fue sustituido por Plutarco Elías Calles hijo. En Nuevo León se ocupó en resolver problemas relacionados con el abasto de energía, fomentó la agricultura a través de notables obras de irrigación, reorganizó las finanzas, construyó carreteras —proceder muy cercano al corazón de Calles—, fundó multitud de escuelas (entre ellas la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Álvaro Obregón, con 6,000 metros cuadrados construidos) y organizó la Comisión de Planificación; en la ciudad de Monterrey, pavimentó, ensanchó y abrió calles, mejoró el abasto de agua potable y el drenaje y construyó el Palacio Federal (señalado como el primer “rascacielos” regiomontano). Sin duda, su gestión fue fundamental para la industrialización y modernización de Nuevo León.



Aarón Sáenz y Álvaro Obregón en una ceremonia en el Panteón Francés, ca. 1924.

Sáenz interrumpió su gestión al frente del Ejecutivo neoleonés porque obtuvo licencia para encabezar la campaña política para la reelección de Obregón como presidente, lo cual ocurrió en julio de 1928. Sáenz se hallaba sentado junto a Obregón cuando éste fue asesinado, hecho que lo llevó a contemplar su propia elevación a la presidencia. Ahora bien, Sáenz, quien fue más obregonista que callista, figuró en la fundación del Partido Nacional Revolucionario y fue integrante de su comité ejecutivo como primer secretario de organización. Su candidatura a la presidencia de la República fue propuesta en la primera convención general del referido instituto político, celebrada en el Teatro de los Héroes de Querétaro, en marzo de 1929.² Sin embargo, ya por su filiación obregonista,

² Interesantes datos sobre la candidatura de Sáenz en AGN, Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, caja 179, caja 180, exp. 3, caja 750, exp. 2 y caja 2034-A.

ya porque Calles se sintió amenazado por una figura como la de Sáenz, ya porque éste descuidó su propia candidatura, ya porque se le identificaba con sectores reaccionarios, no logró la postulación: la oposición del general Calles y el apoyo de éste a Pascual Ortiz Rubio frustraron sus ambiciones. Sáenz abandonó la campaña el 20 de mayo de 1929. Este terrible fracaso ocasionó que se distanciara del partido; después no sólo se reconcilió con él, sino que demostró una grandeza de alma notable: por ejemplo, cuando Calles fue obligado a dejar el país, Sáenz fue uno de los que lo despidieron. Es de destacar que por entonces don Aarón era socio de Federico T. de Lachica en la constructora Fomento y Urbanización (FYUSA), la cual llevó a cabo grandes obras oficiales en el Distrito Federal y cuando en 1928 Lachica compró el periódico *Excelsior* se dijo que lo hizo para contar con un medio impreso desde el cual apoyar la candidatura de su socio a la presidencia. La misma



Tercero de izquierda a derecha: Aarón Sáenz Garza con representantes del gobierno de Alemania en un banquete de recepción.
 Enfrente: En el centro Aarón Sáenz Garza en festejos navideños con niños.

empresa participó en la pavimentación de calles de Monterrey y en la construcción del Palacio Federal cuando don Aarón era gobernador.

Sáenz volvió a tomar posesión, el 11 de junio de 1929, del gobierno de Nuevo León. Allá siguió con su programa de obras públicas. Se ha dicho que su disciplina fue fundamen-

tal para la consolidación del Partido Nacional Revolucionario. Sea de ello lo que fuere, el flamante presidente Ortiz Rubio lo hizo secretario de Educación Pública el 3 de febrero de 1930. Ostentó la cartera hasta el 8 de octubre siguiente; en su período se organizó un Congreso de Educación Nacional en la que estuvieron

representadas todas las entidades de la Federación. Luego, el mismo Ortiz Rubio lo nombro secretario de Industria, Comercio y Trabajo (8 de octubre de 1930-20 de enero de 1932). Con esta calidad participó en los trabajos que desembocaron en la *Ley Federal del Trabajo* de 1931, con la cual pudieron implementarse los principios enarbolados en el artículo 123 de la Constitución de 1917. Por entonces fue blanco del encono de Vicente Lombardo Toledano y de los trabajadores organizados en la CROM, los cuales se oponían al proyecto de la legislación laboral del gobierno. Al final de la gestión de Ortiz Rubio nuestro personaje regresó a Nuevo León (había renunciado a su cartera el 20 de enero de 1932). En su tierra logró ser elegido senador de la República (3 de julio de 1932). Como se verá enseguida, su estancia en el Congreso fue brevísima.

Abelardo L. Rodríguez, quien tras la renuncia de Ortiz Rubio asumió la presidencia interina del país, el 3 de septiembre de 1932, nombró a Sáenz jefe del Departamento del Distrito Federal, del que tomó posesión el 16 de diciembre de 1932. Como fue ratificado en este encargo por el sucesor de aquél, el general Lázaro Cárdenas, permaneció en el gobierno del Distrito Federal hasta el 14 de junio de 1935. Recuérdese que en esta fecha el presidente, tras su rompimiento con Calles, despidió a todo su gabinete. En el Distrito Federal, Sáenz llevó a cabo importantes obras de pavimentación, de introducción y saneamiento de aguas —ya en el centro de la capital, ya en delegaciones entonces totalmente rurales como Milpa Alta y Xochimilco—, construyó mercados como el Melchor Ocampo y el Abelardo L. Rodríguez —éste en el lugar donde se hallaba el antiguo convento del Carmen—, edificó el célebre complejo pedagógico que aún se llama Centro Escolar Revolución (en los terrenos donde por años existió la cárcel de Belén), abrió las calles de 20 de Noviembre —cuyo plan original partiría la Plaza de la Constitución en dos— y Palma, construyó el Camino al Desierto





El general Aarón Sáenz Garza con su hija Margarita, Río de Janeiro, Brasil, febrero de 1920.

de los Leones desde la avenida de los Insurgentes y el Parque Noche Buena (hoy conocido como Parque Hundido). Entre las obras que se erigieron durante su paso por el gobierno del Distrito Federal destaca el monumento a Obregón, emplazado en el lugar de su asesinato, obra del arquitecto Enrique Aragón y el escultor Ignacio Asúnsulo. Lo inauguró el 17 de julio de 1935 y el discurso que entonces pronunció se incluyó en un libro conmemorativo del séptimo aniversario luctuoso del general. En este trabajo participaron Rubén Romero, Ezequiel Padilla, Alfonso Romandía y el Doctor Atl, entre otros. Es interesante señalar que por esa época don Aarón estaba preocupado por la penetración de valores, formas de vida y concepciones estéticas extranjerizantes que, pensaba él, ponían en jaque los del nacionalismo revolucionario. Por ejemplo, en materia de arquitectura le an-

gustaba, especialmente, la imitación de los modernos cánones estéticos alemanes. Tras su paso por el gobierno del Distrito Federal, Sáenz ya no ostentó cargo público alguno.

Desde muy joven, a la vera de su padre, don Aarón conoció la industria del azúcar en la hacienda de San Rafael. Años después, en febrero de 1930, en la misma región, con un grupo de inversionistas entre los cuales figuraban su padre, el general Gregorio Osuna, Luis y Antonio Chabrand, Abelardo Osuna, Rodolfo Elías Cailles y otros, fundó la Compañía Azucarera de El Mante, llamada así por el centro de sus operaciones, ubicado en El Mante (Tamaulipas). En su zafra de prueba este moderno ingenio molió 65,000 toneladas de caña; en su primera zafra formal, la de 1931-1932, 156,904 toneladas. La compañía llegó a contar con 84 ingenios y fue expropiada, el 20 de febrero de 1939, por el gobierno de Cárdenas. Pero don Aarón no

quitó el dedo del renglón en el negocio del azúcar. Poco después de haber perdido El Mante, en una región feraz y de difícil acceso del estado de Veracruz, a través de la Compañía Industrial Azucarera, adquirió el ingenio de Cuatotolapan (octubre de 1939). Luego, en 1947, con las familias Lancaster Jones, Vereá y Mendoza, intervino en el ingenio de Tamazula (Jalisco) y, con las familias Creel y Terrazas, en el de Oacalco (Morelos). Debe señalarse que la expropiación de El Mante fue revocada, pero Sáenz y el resto de los accionistas afectados prefirieron vender sus participaciones al Estado que recuperar el negocio, el cual se hallaba en bastantes malas condiciones. Con este capital, en diciembre de 1945, cerca de El Mante, también en sociedad, adquirió el ingenio de Xicoténcatl (Tamaulipas) y se formó, con 10 millones de pesos de capital constitutivo y 22.5 millones de capital social, la Compañía Azucarera del Río Guayalejo. La primera zafra ocurrió en 1948-1949 y, a la postre, Xicoténcatl se convirtió en uno de los negocios más prósperos del país; gracias a una iniciativa de la Cámara Nacional de las Industrias Azucareras y Alcohólicas, en 1986, recibió el nombre de don Aarón. En 1960, con la adquisición del ingenio de Los Mochis, propiedad de United Sugars, convirtió a la industria azucarera nacional en una cien por ciento mexicana. Los ingenios de Los Mochis, Oacalco y Cuatotolapan fueron tomados por el Estado en 1977.

Cuando Sáenz era secretario de Industria organizó Azúcar, S. A. (31 de diciembre de 1931). En aquel momento la producción estaba en crisis y los ingenios a punto de desaparecer. Además de los conocidos fines económicos de Azúcar, S. A., esta negociación también patrocinó la publicación de *Ciencia, Revista Hispano-Americana de Ciencias Puras y Aplicadas*, y del libro de Felipe Ruiz de Velasco, *Historia y evolución del cultivo de la caña y de la industria azucarera en México, hasta el año de 1910* (México, 1937). Sáenz presidió dicha empresa (1931 y 1935), la cual

fue el origen de la Unión Nacional de Productores de Azúcar (UNPASA), que se constituyó formalmente, el 22 de agosto de 1938, como una institución privada que organizó al sector azucarero al cual brindaba créditos. Naturalmente, fue encabezada por nuestro personaje. Gracias a presiones e intrigas gubernamentales que provocaron la división de los cañeros del país –UNPASA terminó estatizada–, don Aarón primero renunció a la presidencia del Consejo en 1953 y, a la postre, en 1956, a la dirección general. Es de notar que, desde 1932, Sáenz buscó apuntalar a la industria azucarera con un banco que se dedicara, especialmente, a financiar a ese sector. Así, con un grupo de accionistas, se formó el Banco Azucarero (25 de enero de 1932, luego de Industria y Comercio).

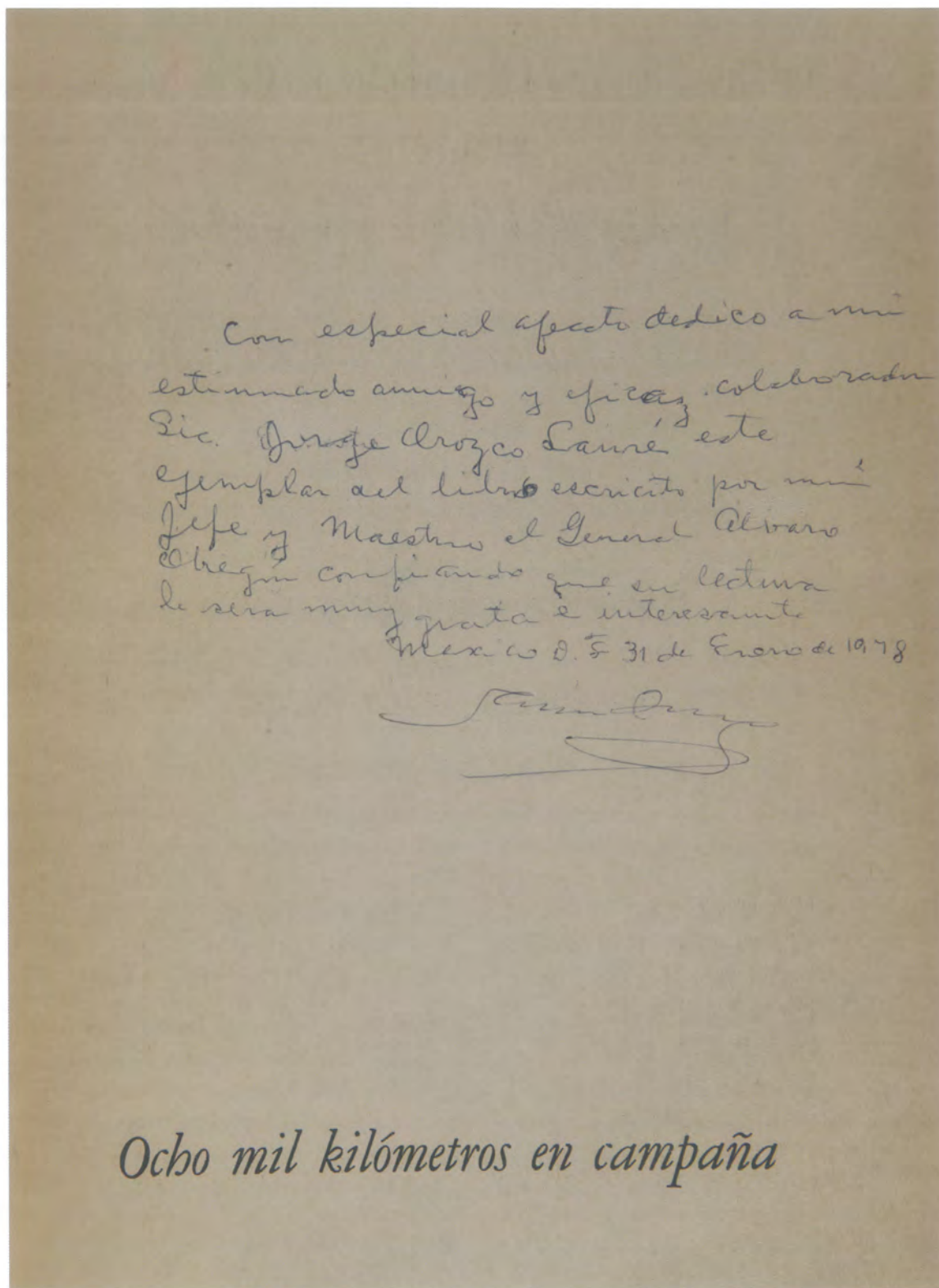
Fue presidente de la Asociación Azucarera Nacional, de la Asociación Nacional de Productores de Alcohol, de la Asociación Mexicana de Turismo (fundada en 1939 y que presidió en 1946), del Patronato del Hospital Infantil, del Comité contra la Tuberculosis, del Patronato para la erección del Monumento a los Niños Héroes de Chapultepec y de la Compañía Hipotecaria Atlas. Perteneció al consejo de administración de Ferrocarriles Nacionales, del Banco Capitalizador de Ahorros (1944), del Crédito Central (1944), de Financiera Comercial Mexicana (lo era en 1944; es de notar que esta negociación intervino en la emisión de obligaciones hipotecarias a favor del Ingenio de Oacalco y de la Compañía Industrial Azucarera en 1943 y 1941, respectivamente) y de la financiera Crédito Cinematográfico Mexicano. Como ya se señaló, fundó y presidió el Banco Azucarero (1932) que se transformó en el Banco de Industria y Comercio (23 de junio de 1941). Por esa época Sáenz presidió la Asociación de Banqueros de México (1942-1943). El Banco Inmobiliario Atlas surgió en 1945. Con Eduardo Bustamante, Pascual Gutiérrez Roldán, Luis Montes de Oca, Antonio Ruiz Galindo y otros, en 1946, fundó la Sociedad Financiera El Nue-



De izquierda a derecha: Juan, María del Consuelo, doña Laura Irisar de Sáenz (suegra del general) Héctor, Margarita Couret, Martha, Aarón, Aarón Sáenz Garza, Margarita, Dora y Laura; celebrando las bodas de plata del matrimonio Sáenz-Couret.

vo Mundo. Financiera Atlas nació en 1957. Ahora bien, el referido Banco de Industria y Comercio, entre 1966 y 1970, tomó el control del Banco del Sur, el Banco General de Sinaloa, el Banco General de Tamaulipas y de Financiera General de Monterrey. Finalmente, en 1977, las empresas de don Aarón relacionadas con la banca y los servicios financieros –a excepción de Seguros y *Fianzas Atlas*– se fusionaron y dieron nacimiento a Banca Confía (Consorcio Financiero Atlas), Institución de Banca Múltiple. Ésta, en 1978, creó Arrendadora Confía. Sáenz presidió su consejo de administración hasta la nacionalización bancaria, aunque para entonces su salud no le permitía atender ni darse cuenta de los efectos de dicha decisión gubernamental (tras la cual los negocios financieros del grupo se vieron reducidos a Arrendadora Atlas, Seguros Atlas y *Fianzas Atlas*).

Vinculado con sus intereses en la banca, en 1936, como se ha dicho en el cuerpo de este libro, creó *Fianzas Atlas*. El 13 de noviembre de 1941 fundó Seguros Atlas. Ambos negocios despacharon en el núm. 21 de la esquina de San Juan de Letrán e Independencia: Fianzas en el sexto piso, Seguros en el séptimo. Por entonces (1944) la última se dedicaba a seguros de incendio, automóviles, transportes, responsabilidad civil y riesgos profesionales; poseía un capital social autorizado de un millón de pesos y el suscrito exhibido era de 700,000. Naturalmente, don Aarón dirigió esta negociación, como presidente de su consejo, por largos años. También cofundó la Compañía Mexicana de Aviación, Aeronaves de México, Maquinaria Agrícola del Golfo, Compañía Industrial de Atenquique, Banco Internacional –en 1941 y 1961 era vocal propietario de su consejo– y



Dedicatoria de Aarón Sáenz a Jorge Orozco Lainé de un ejemplar del libro *Ocho mil kilómetros en campaña* de Alvaro Obregón, Fondo de Cultura Económica, 1959.

Seguros Progreso (en 1944, con Carlos Osuna, Víctor Fernández Manero, Alfonso Herrera Salcedo y otros) y la Compañía Embotelladora Gota de Oro –con Gustavo Elías Calles y Fernando Torreblanca–. Al lado de Raúl Bailleres y Carlos Trouyet fue de los socios fundadores del Hotel del Prado, que abrió sus puertas el 1 de julio de 1948 y se convirtió en uno de los más elegantes y emblemáticos de la capital. Este negocio pasó a manos de Nacional Hotelera de César Balsa en 1960.

Cuando, en 1945, Eugenio Garza Sada buscó en la ciudad de México apoyo económico para la fundación del ITESM, acudió, entre otros, a don Aarón. Al año siguiente, con Raúl Bailleres y otros, colaboró con la fundación del Instituto Tecnológico de México –luego ITAM– y con la Asociación Mexicana de Cultura.

Casó, el 23 de febrero de 1916, en Culiacán, con Margarita Couret Irizar. Nacida en Mazatlán, el 18 de diciembre de 1901, de origen sinaloense, que colaboró con la directiva de la Cruz Roja Mexicana. Fue hija de Laura Irizar y Monzón y Héctor L. Couret y Carrillo, médico odontólogo que fue jefe de Hacienda en Culiacán, Sinaloa. Uno de los hermanos de doña Margarita, llamado Raúl Couret Irizar, fue vecino de la ciudad de México y socio del Club Deportivo Chapultepec. La referida doña Margarita murió, en la ciudad de México, en 1952: un durísimo golpe para don Aarón, el cual permaneció viudo.

Además de los hijos mencionados como consejeros, este matrimonio procreó a Dora Sáenz Couret, esposa de Julio Hirschfeld Almada. Éste era socio de Harry Steele y gerente de H. Steele y Compañía, de Productos Metálicos Steele y de Industrias Metálicas Steele, amén de haber sido consejero de Inversiones Comerciales e Industriales y cofundador y copropietario de Hirsca y Súper Productos de Carne. Llegó a ser director de Aeropuertos y Secretario de Turismo y perteneció al Club de Banqueros. A su vez fue hijo de Alicia Almada, proveniente de una distinguida familia de terratenientes,

políticos y comerciantes sonorenses, y de Emilio Hirschfeld, quien encabezó la Compañía de Tranvías, la Compañía de Luz y H. Steele y Compañía. Fueron, entre otros, hijos del matrimonio Hirschfeld-Sáenz, don Julio y don Aarón, ambos consejeros de *Fianzas Atlas*. Un socio del referido Julio Hirschfeld Almada, llamado Alfredo Obregón Rubio, fue esposo de Martha Sáenz Couret. Obregón venía de una familia tamaulipeca que se hizo notar en la agricultura, la banca, la abogacía y la industria. Finalmente, Margarita Sáenz Couret fue esposa de Antonio Gerardo Mariscal Abascal, hijo de Federico Mariscal y Piña y de Eloísa Abascal, y sobrino nieto de Ignacio Mariscal y Fagoaga, abogado, diplomático y político relevante durante el gobierno de Díaz. Don Antonio Gerardo fue gerente del Banco Inmobiliario Atlas –amén de notable clavadista–.

Sáenz recibió numerosas condecoraciones. Fue gran oficial de la orden del Sol del Perú (1923), gran oficial de la Orden al Mérito de Chile (1923), gran oficial de la Orden del Tigre Cobrado de China (1923), comendador de la Legión de Honor de Francia (1924), comendador de la Real Orden de Leopoldo II de Bélgica (1924), la gran cruz de la Orden del Sol de Perú (1925), la gran cruz de la Orden Imperial del Sol Naciente de Japón (1926), la gran cruz de la Orden de la Corona de Italia (1928), la gran cruz de la Orden al Mérito de Chile (1928), gran oficial de la Orden Colombiana de Boyacá (1934) y gran cruz de la Orden de Carlos Manuel de Céspedes de Cuba. Fue fundador y primer presidente de la Academia Mexicana de Derecho Internacional (1960-1964).

Firmó, dado sus cargos públicos, algunos informes y documentos oficiales que merecieron la imprenta; además, escribió *La política internacional del presidente Obregón* (1960) y *La política internacional de la Revolución* (1961). Ambas obras aún son fuente obligada de consulta para los estudiosos de las relaciones internacionales del México revolucionario.

Fue, con Raúl Bailleres, Evaristo Araiza, Salvador Ugarte, Ángel Urraza, Luis G. Legorreta y otros, socio fundador del Club de Banqueros de México (1941); formó parte, como vocal propietario (1941), de su primer consejo; en 1946 y 1955 era su vocal propietario y, en el segundo año, también, presidente del Comité de Reglamentaciones Legales. De nuevo, en 1958-1962, consejero propietario, sin que sepamos con qué calidad era consejero en 1967-1968. También fue socio del Club de Golf de Cuernavaca, del Nuevo Club, del Club Deportivo Chapultepec, del Mexico City Country Club y del Jockey Club.

Aarón Sáenz Garza falleció, el 27 de febrero de 1983, en la ciudad de México. Fue sepultado en una capilla del Panteón Francés de San Joaquín. Una colonia y una calle de la ciudad de México ostentan su nombre. Sin duda, se trata de uno de los actores más completos y complejos del México posrevolucionario.³

³ Álvarez, 1987, t. 12, pp. 7075-7076. Anuario, 1942, p. 260. Anuario, 1962, pp. 386 y 482. Archivo, 1924, p. 35. Asociación, 2006, pp. 17, 23-25, 31-33, 39, 40-43, 50, 55-56, 63, 83, 84, 91-93, 133, 158, 172, 160, 187, 188, 189-192, 222-224, 249, 250, 269, 271-275, 279 y 292. Club, 1955, pp. 3, 5 y 31. Colección, 1987, pp. 659, 662, 665, 683, 685, 688, 700, 701, 705, 710, 723, 725, 734 y 752. Dahl, 1967, pp. 188-194. Diccionario, 1986, t. 3, p. 2542. Directorio, 1925, p. 1150. Funcionarios, 1940, pp. 177, 178 y 180. Génin, 1922, p. 4 (2ª foliación) (con una buena foto de Sáenz cuando era subsecretario de Relaciones Exteriores). Helley, 1970, pp. especialmente, pp. 93, 94 y 117. Hilton, 1946, p. 109. López de Escalera, 1964, p. 977. Magner, 1943, pp. 548 y 533. Morales, 1971, p. 529. Musacchio, 1994, t. 4, p. 1802. Nacional, 1945, pp. 191, 289, 328, 335-337 y 421. Naranjo, 1935, pp. 191-192. Olvera, 2007, p. 397. Otranto, 1951, pp. 577 y 579. Otranto, 1958, pp. 425, 591 y 789. Rod, 1941, s. p. Romero, 1935, pp. 201-210. Ruiz Sandoval, 1927, pp. 9, 212 y 275. Ruiz Sandoval, 1929, pp. 13, 151, 203 y 237. Ruiz Sandoval, 1930, pp. 6 y 189. Ruiz Sandoval, 1943, p. 247. Ruiz Sandoval, 1949, pp. 135 y 268. Sáenz, 1934 (1), pp. 13, 20-42, 49, 54, 55, 61, 66, 67 y 72-74. Sáenz, 1934 (2), pp. ix-xvi. Salazar, 1912, p. 118. Salmerón, 2001, pp. 26, 29, 31-33, 35-41, 51, 78, 90, 129, 130, 153, 203-204, 210-211, 222, 223, 237-238, 250-254 y 287. Sansores, 1946, pp. 393, 397 y 662. Silva, 1998, t. 1, pp. 26, 51, 66, 73, 111, 116, 117, 211, 224, 228 y 284-286 y t. 2, pp. 346 y 379 y t. 3, pp. 662-663. Tapia, 1992, pp. 197-209. Desde luego, deben consultarse íntegras las biografías de Helley y Salmerón.

Alberto G. Arce y Tapia Consejero fundador en Guadalajara 1944-1954

Nació en Guadalajara, Jalisco, el 25 de enero de 1878. Fue hijo del capitán Fortunato González de Arce y Rubio y de Carolina Tapia. El primero fue natural de Valencia, España, y se avencindó desde niño en Guadalajara. Fue un médico y catedrático ilustre que sirvió en las filas del ejército liberal. Don Alberto estudió en el Liceo de Varones. Se tituló en la Escuela de Jurisprudencia de Guadalajara en 1902. En ella fue catedrático de Derecho Internacional y director (1947-1951). Escribió un texto llamado *Manual de Derecho Internacional Privado Mexicano*, impreso en Guadalajara, en 1943.

Fue diputado local en 1911. Después, en 1914, era uno de los encargados de cobrar las multas impuestas a los colaboradores del gobierno usurpador. Se adhirió a la causa del general Obregón; seguramente de sus días de obregonista data la estrecha amistad que tuvo con Aarón Sáenz Garza.

Fue propietario de tierras a orillas del lago de Chapala –presidió la Comisión de Defensa del Lago de Chapala– y destacó en los negocios locales: estuvo vinculado, como comisario, con Fomento Industrial y Mercantil, la Unión Forestal de Jalisco y Colima, la General Financiera y, como secretario, con el Banco Refaccionario de Jalisco –lo era en 1944; entonces uno de sus compañeros de consejo era el licenciado Efraín González Luna–. Aarón Sáenz Garza lo invitó a participar en *Fianzas Atlas*.

Perteneció a la Academia Mexicana de Jurisprudencia y Legislación correspondiente de la de Madrid, al Centro de Estudios Jurídicos, al Country Club de Guadalajara y al Casino Jalisciense. Recibió, en 1947, la medalla de plata del Reconocimiento de Francia y, poco antes de morir, la medalla “Ramón Corona” del estado de Jalisco. Falleció, en Guadalajara, el 7 de abril de 1956.



Palacio Municipal y Plaza de Armas de Guadalajara, Jalisco, ca. 1940.

Casó con Pilar González Rivas y González Palomar. Al parecer este matrimonio siempre radicó en Guadalajara: en 1929 en el Sector Juárez, calle 11, núm. 432 y, a mediados de los cuarenta, en Madero núm. 432 –acaso la misma casa–. Su hija, llamada doña Pilar, fue esposa de Rafael Bernal y García Pimentel, distinguido literato. Su hijo, don Alberto, era, en 1944, vicepresidente de General Hipotecaria y gerente de su agencia en Guadalajara; después fue consejero de *Fianzas Atlas* y apoderado general de la oficina de servicio de la zona occidente (lo era en 1986).

La aportación a *Fianzas Atlas* de los Arce, padre e hijo, fue fundamental para la entrada y consolidación de la empresa en el occidente del país. Además, su inclusión en el consejo de *Fianzas Atlas* ejemplifica muy bien la política de Aarón Saénz Garza de siempre contar con consejeros externos.⁴

⁴ Álvarez, 1987, t. 1, p. 512. Diccionario, 1986, t. 1, p. 167. Génin, 1922, p. 350 (2ª foliación, con un retrato fotográfico de don Alberto). Hilton, 1946, pp. 5-6. Musacchio, 1994, t. 1, p. 101. Nacional, 1945, pp. 247, 281 y 282. Olvera, 2007,

Eduardo Bustamante Vasconcelos

Consejero fundador

1936-1991

SEGUNDO PRESIDENTE

Nació, en la ciudad de Oaxaca, el 12 de octubre de 1904, hijo de Manuel Bustamante y León y de Luz Vasconcelos y Castro. El primero fue, desde 1887, propietario de un almacén de lencería, sedas, artículos para caballeros y ornamentos religiosos en la ciudad de Oaxaca. Por ambas líneas nuestro personaje pertenecía a familias históricas oaxaqueñas; además, su madre estaba emparentada con José Vasconcelos.

Fue hermano entero del médico y coronel Juan Ignacio Bustamante; éste, amén de haber sido delegado del Instituto Mexicano del Seguro Social en el estado de Oaxaca, fue

p. 187. Otranto, 1951, p. 87. Romo, 1976, pp. 6-8 (con un retrato de don Fortunato). Ruiz Sandoval, 1929, p. 248. Vargas, 1980, pp. 49, 51, 55 y 124. Villaseñor, 1985, pp. 37-38. <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Estatal/JALISCO/Acuerdos/JALACU024.pdf> (con errores evidentes).

diputado federal propietario en la XLVI Legislatura por el tercer distrito electoral de la misma entidad. Otro hermano, Miguel Enrique Bustamante, fue director del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales (1942-1943 y 1946-1947) –el cual fundó con Manuel Martínez Báez, hermano de don Antonio de los mismos apellidos–, subsecretario de Salud (1959-1964) y director del Consejo Nacional de Ciencias y Humanidades.

Don Eduardo, tras concluir sus estudios en el Colegio Unión y en el Instituto de Ciencias y Artes (1917-1922) del estado de Oaxaca, pasó a la ciudad de México para ingresar en la Escuela Nacional de Jurisprudencia (1922). Se recibió de abogado el 6 de octubre de 1926; su tesis fue acerca del impuesto sobre la renta. Fue catedrático de Finanzas Públicas en la Escuela Nacional de Economía (1947 o 1950-1960). También enseñó en los cursos de invierno de la Universidad Nacional y en las universidades de su estado natal y de Nuevo León.

Fue oficial cuarto (12 de octubre de 1925), oficial técnico (octubre de 1926), consultor técnico (28 de noviembre de 1927), economista jefe (1 de enero de 1930), consultor especial (1931) y jefe (23 de febrero de 1932) del Departamento Técnico Fiscal de la Secretaría de Hacienda. Es de notar que su presencia en esta dependencia federal le permitió participar en la reorganización de los ingresos y de los egresos de la Federación y de la misma Secretaría. También fue asesor financiero del estado de Nuevo León (1927-1931, cuando Aarón Sáenz Garza era gobernador) y del estado de Puebla (1929); secretario particular de Aarón Sáenz cuando éste fue secretario de Industria y Comercio (1931) y director general de Ingresos de la Secretaría de Hacienda (1 de enero de 1934). Después de haber encabezado el Banco de Industria y Comercio, fue nombrado subsecretario de Hacienda (1946-1949). Con esta calidad presidió la Tercera Convención Nacional Fiscal (1947) y promovió la supresión del impuesto del timbre. En 1951 representó a México en la

Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (París, 1951); en el mismo año se hallaba dedicado al ejercicio profesional y era representante del presidente de la República en el Consejo Consultivo de Política Económica y Fiscal. Fue consejero, en materia de hacienda, de los gobiernos de Honduras (1952) y del estado de Sonora (1953). Finalmente, el presidente López Mateos lo hizo secretario de Patrimonio Nacional (1959-1964). Entonces estuvo vinculado con la elaboración de la *Ley Minera, reglamentaria del artículo 27 constitucional en materia de explotación y aprovechamiento de recursos naturales*, cuya exposición de motivos firmó el 24 de marzo de 1961. Además, promovió un paquete de reformas legales sumamente amplio.

Brilló en el mundo de los negocios como integrante de la directiva o de los consejos de administración de importantes empresas, ora públicas, ora privadas –para evitar cualquier conflicto de intereses, mientras fue funcionario público dejó de asistir a los consejos de las segundas–. Así, encontramos a don Eduardo vinculado con, por ejemplo, Petróleos Mexicanos, Ferrocarriles Nacionales de México, Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, Compañía de Luz y Fuerza del Centro, Nacional Financiera, Compañía Eléctrica Chapala y Subsidiarias, Altos Hornos de México, Industria Química Nacional, Banco General de Monterrey, Banco Cinematográfico, Aseguradora Mexicana, Banco Capitalizador de Ahorros, Tubos de Acero de México, Empresas La Moderna, Financiera Comercial Mexicana, Financiera Minera, Promotora de Industrias, Aceros Ecatepec, Unión Nacional de Productores de Azúcar, Banco Inmobiliario Atlas, Financiera Atlas, Seguros Atlas, *Fianzas Atlas*, Banco de Comercio, Banco de Industria y Comercio (director general de 1942 a 1946 y presidente del consejo de administración), Financiera General de Monterrey y Banca Confía (1977-1986). Además, fue accionista, con Aarón Sáenz Garza, de la



Eduardo Bustamante Vasconcelos en su oficina.

Compañía Azucarera del Río Guayalejo, fundada en diciembre de 1945, para explotar Xicoténcatl, y, en 1946, participó en la fundación de la Sociedad Financiera El Nuevo Mundo, obra también de don Aarón.

Ya se dijo antes que su amistad con Aarón Sáenz Garza databa de los días en que éste fue gobernador de Nuevo León; fue tan estrecha la relación entre ambos que fue Bustamante quien solicitó la concesión oficial de *Fianzas Atlas*, la cual se expidió a su nombre. Además, cuando la salud de don Aarón le impidió asistir regularmente a los consejos de las empresas que había creado, don Eduardo asumió la dirección de algunos. Así se convirtió en el segundo presidente de *Fianzas Atlas*. Sin

duda, Bustamante fue uno de los principales actores en las empresas relacionadas con el grupo Sáenz.

Nuestro personaje, naturalmente, perteneció a casi todos los clubes sociales del México de su época; además, fue integrante activo de la Barra Mexicana-Colegio de Abogados y del Ateneo de Ciencias y Artes. Casó, el 4 de julio de 1928, con Refugio Dávila, natural de Guadalajara, Jalisco, hija de Ernesto Dávila y de Marina G. de Dávila. De este matrimonio nació Eduardo Bustamante Dávila (fallecido). Éste, también, fue consejero de *Fianzas Atlas*. Don Eduardo, viudo, contrajo nuevo matrimonio, ahora con María Luisa Bascarán, natural de España; de este enlace no hubo sucesión.

Bustamante recibió numerosas distinciones; entre ellas obtuvo la gran cruz de la Orden de la Corona de Bélgica (1961), la Legión de Honor de Francia en grado de gran oficial (1965) y la medalla de oro de la Orden de Jorge I de Grecia (1967). Como abogado litigante, su ocupación principal entre 1934 y 1946 fue el juicio contra la expropiación del Ingenio de El Mante. Dejó algunos trabajos jurídicos que merecieron la imprenta y perteneció a varias comisiones legislativas. Sus discursos y conferencias del período en el que fue secretario de Patrimonio se recogieron en un volumen publicado en 1964. En 1946 vivía en Hamburgo núm. 213. Fue un experto coleccionista de monedas y billetes revolucionarios. Murió, el 28 de noviembre de 1991, en la ciudad de México. Fue sepultado en el Panteón Español.⁵

Enrique L. Corcuera y Palomar

Consejero
1944-1970

Nació, el 30 de marzo de 1877, en Guadalajara, Jalisco. Fue hijo de Manuel L. Corcuera y Luna y de Concepción Palomar y García Sancho; nieto paterno de Manuel Ruiz de Loizaga Corcuera y Franco –natural de Cádiz– y de Nicolasa Luna y Rivero; nieto materno de José Palomar y Rueda y de Dolores García Sancho y Moreno de Tejada. La familia de don Enrique estuvo vinculada con la agricultura, los ingenios, el comercio y la industria metalúrgica. Su padre se educó, desde los 14 años de edad, en Europa; presidió el Congreso Eucarístico de Guadalajara (1906), fue consejero y

⁵ Anuario, 1942, p. 189. Asociación, 2006, pp. 45-47. Camp, 1989, p. 193. Camp, 1992, pp. 77-78. Club, 1955, p. 17. Diccionario, 1968, p. 88. Hilton, 1946, p. 16. Lajoie, 1972, p. 28. Mayagoitia, 2005, p. 431. Nacional, 1945, pp. 335 y 421. Olvera, 2007, p. 207. Otranto, 1951, p. 105. Ruiz Sandoval, 1943, p. 78. Ruiz Sandoval, 1949, p. 41. Salazar, 1912, p. 124. Salmerón, 2001, pp. 178, 180, 238, 250 y 264. Sansores, 1946, p. 102. Silva, 1998, t. 1, pp. 176, 177, 203, 211, 226, 234 y 285. Who's, 1987, p. 78. Who's, 1990, p. 95.



Vista de avenida Reforma y su intersección con avenida Juárez, donde se pueden distinguir el Monumento a la Revolución, la escultura ecuestre de Carlos IV El Caballito y la Lotería Nacional, donde se encontraba la primera estación de televisión de México, ca. 1960.

cabeza del Banco de Jalisco, dueño de la ferretería de Tula y perteneció a la directiva Cámara de Comercio de Guadalajara. En 1899 tenía un escritorio comercial en la calle de Palacio núm. 12, Guadalajara, y era propietario de la fábrica azucarera, llamada Estipac, en Cocula. Sobre Estipac se dijo, en vísperas del levantamiento de 1910, que era un “verdadero modelo de una inteligente explotación agrícola y en donde se obtienen productos varios”.⁶

⁶ México, 1909, p. 203.

Don Manuel presidió la Junta Local del Centenario de la Independencia.

El dicho abuelo paterno adquirió, en 1843, la hacienda de Estipac, en 132,336 pesos, y la referida doña Nicolasa fue una notable benefactora. El abuelo materno tuvo empresas textiles y papeleras; sirvió como regidor (1835, 1847 y 1848) y alcalde constitucional (agosto-diciembre de 1837) de Guadalajara y gobernador interino de Jalisco (junio-julio de 1853).

Don Enrique fue consejero suplente del Banco Internacional; lo era en 1941, enton-

ces Aarón Sáenz Garza era vocal de la misma institución. Naturalmente, sus intereses en la industria azucarera lo acercaron al círculo de amigos del general y licenciado. Con Alberto G. Arce, Corcuera fue un actor clave para que *Fianzas Atlas* pudiera entrar en el mercado del occidente de la República.

Corcuera perteneció al Club de Banqueros (1943), al Círculo de la Unión —en 1927 era uno de sus consejeros—, al Polo Club de México y al Mexico City Country Club. En 1927, 1943, 1946 y 1949 vivía en Durango núm. 135. Fue esposo, desde 1912, de Guadalupe García Pimentel y Elguero, nieta de Joaquín García Icazbalceta, ilustre historiador, bibliógrafo y hacendado —con importantes intereses en ingenios morelenses—. Los hijos de este matrimonio enlazaron con familias sumamente distinguidas. Por ejemplo, una fue esposa de Jaime Rincón Gallardo y Mier, sexto marqués de San Cristóbal, abogado, copropietario de la hacienda de Ciénega de Mata y una destacada figura en la sociedad de su tiempo.⁷



Alfonso Herrera Salcedo, ca. 1950.

consejero, inicialmente, perteneció al servicio exterior y estuvo en Estambul. Fue secretario de representaciones mexicanas en Centroamérica, Washington y en Italia. También fue encargado de negocios en Santo Domingo. Recibió la Real Orden de Isabel la Católica, en grado de comendador, de España (1928). Fue oficial mayor de la Secretaría de Hacienda en tiempos de Pani.

Después, en 1936, se convirtió en el primer gerente de *Fianzas Atlas*. Ocupó este empleo hasta 1966; fue miembro del consejo de 1952 a 1966. Es de notar que Herrera promovió la reunión de las afianzadoras que existían en 1944, las cuales formaron el Comité de Instituciones de Fianzas de la Asociación de Banqueros de México. El comité celebró su primera sesión el 29 de septiembre de dicho año y He-

rrera fue elegido presidente; entonces formaron parte del referido cuerpo, entre otros, Francisco Javier de Angoitia, Daniel J. Bello, Joaquín López Negrete y Arturo Bueno y Urquidí.

Herrera también fue secretario del consejo del Banco de Industria y Comercio (lo era en 1941 y 1961), gerente fundador de Seguros Atlas (1941) y cofundador —con Aarón Sáenz Garza, Víctor Fernández Manero, Carlos Osuna y otros— de Seguros Progreso. Este negocio, constituido el 14 de junio de 1944, se anunciaba como especializado en los ramos de incendio, automóviles, transportes diversos, responsabilidad civil y riesgos profesionales.

Nuestro gerente perteneció al Club Deportivo Chapultepec, al Club Rotario y al Club de Banqueros. Fue socio fundador del último e integrante, como consejero suplente, de su primer consejo (1941); en 1955 era su vocal suplente —en ambas ocasiones, al mismo tiempo, era propietario Aarón Sáenz Garza—.

Desposó a María Luisa González Rojo, la cual formaba parte del Club de Damas de San Ángel. María Luisa fue hija del destacadísimo literato y diplomático Enrique González Martínez y de Luisa Rojo; también fue nieta del educador tapatío José María González y de un terrateniente sinaloense llamado Maximiano Rojo. Un hermano de doña María Luisa, llamado Enrique González Rojo, fue subgerente —ya en abril de 1937— y secretario del consejo de *Fianzas Atlas*.

El matrimonio Herrera-González, en 1943, vivía en la calle de Aureliano Rivera núm. 4, San Ángel, Distrito Federal. Don Alfonso murió, en la ciudad de México, el 28 de diciembre de 1966. Aún era gerente de Fianzas; le sucedió en este destino, el 1 de abril de 1967, el licenciado Jorge Orozco Lainé.⁸

⁷ Agraz, 1958, p. 168. Anuario, 1942, p. 260. Club, 1955, p. 18. Cornejo, 1945, p. 202. Dahl, 1967, p. 198. Figueroa, 1899, t. 2, pp. 278 y 300. López, 1988, pp. 271, 276, 299, 301 y 312. México, 1909, p. 203. Olveda, 1991, p. 419. Otranto, 1951, p. 523. Ruiz Sandoval, 1927, pp. 74 y 272. Ruiz Sandoval, 1943, p. 93. Ruiz Sandoval, 1949, p. 60. Sansores, 1946, p. 117. Villaseñor, 1985, pp. 81-82. <http://gw5.geneanet.org/sanchiz?lang=es;p=enrique;n=corcuera+palo-mar>. <http://familysearch.org/pal:MM9.1.1/X2VZ-DPR>

⁸ AGN, Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, siglo XX, caja 2994, exp. 524477. Anuario, 1942, p. 189. Anuario, 1962, p. 388. Asociación, 1995, p. 88. Club, 1955, pp. 4 y 23. Olvera, 2007, p. 309. Otranto, 1951, p. 317. Otranto, 1958, p. 419. Ruiz Sandoval, 1943, p. 149. Silva, 1998, t. 1, pp. 26 y 224. Ruiz Sandoval, 1949, p. 134.

Henri Louis Levy Diehl (Enrique Levy, Henry Levy, Henry L. Levy, Henri L. Levy)

Consejero

1944-1952

Henri Louis Levy nació, en la ciudad de México, el 25 de agosto de 1898, hijo de Manuel A. Levy (también conocido como Aarón Levy) y de María Diehl.⁹ Se educó en los Estados Unidos de América y, como tenía la nacionalidad francesa, sirvió en la Primera Guerra Mundial. Estuvo en el arma de Artillería y fue condecorado por su valerosa conducta. Después de regresar a México, se empleó en la empresa familiar: Manuel A. Levy e Hijos. Ésta

⁹ El padre fue un comerciante judío nacido en Odratzheim, Bas Rhin, Francia, hacia 1859. Fue hijo de Moisés Levy y de Rosette Bloch. Se estableció en la ciudad de México hacia 1878. Vivió al menos, en 1889, en el núm. 3 de la calle de Ocampo, casa que, en 1896, era ocupada por su negocio—entonces tenía su domicilio en la Plaza de la Constitución núm. 3, Tlalpan—. Contrajo matrimonio canónico, el 19 de octubre de 1889, en la casa núm. 7 de la calle de San Cosme, con la referida María Diehl. Ésta era natural de la capital de la República, hija de Emilio Diehl y de Ángela del Río y tenía 17 años de edad. Como la contrayente era católica, recibió la dispensa de disparidad de cultos. El dicho Emilio Diehl fue de los hombres de negocios franceses que impulsaron la Asociación de Beneficencia Francesa—fundada el 4 de septiembre de 1842—y también estuvo en la fundación del Círculo Francés de México (1870). Por su parte Manuel A. Levy dirigió la Fábrica de Papel San Rafael y Anexas, que contaba con capital mayoritariamente francés y fundó la fábrica Hilados y Tejidos de Bonetería “La Perfeccionada” (1890)—la cual se transformó en sociedad anónima en 1898—. Además, encabezó la casa A. Levy y Martín que manejó la tienda de novedades llamada “El Progreso Mercantil”. Esta sociedad, en 1896, tenía un almacén de telas, artículos de bonetería, fantasía, lencería y paragüería; al mismo tiempo, giraba una tienda al menudeo, llamada “El Cambio”, en la primera de Plateros núm. 16, que era el depósito de “La Perfeccionada” y de la fábrica de camisas “La Confección” y representaba a la compañía de seguros contra incendios “London and Lancashire” (Liverpool) y a los seguros marítimos “La Foncière” (París) y “Le Comité des Assureurs Maritimes de Burdeos” y “Le Comité des Assureurs Maritimes” de París. Por si lo anterior fuera poco, A. Levy y Martín tenían una representación en París: núm. 13 Rue de Petites Ecuries. Levy padre también fue socio y gerente de la firma Manuel A. Levy e Hijos, de la que fueron integrantes el personaje que motiva esta ficha y su hermano, llamado Louis Charles Levy—nacido en la capital de la República el 19 de octubre de 1890—.

se dedicaba a los negocios de seguros y era, en la década de 1920, la apoderada y agente general de las compañías aseguradoras The London and Lancashire Insurance Company, Ltd., de Londres, y The Hartford Fire Insurance Company, de Hartford, Conn., Estados Unidos de América; a fines de 1927 era el gerente su hermano Louis Charles Levy—éste, a principios de los años 30, presidía la Cámara Sindical de Representantes Franceses en México—. Manuel A. Levy e Hijos, ya en 1936, pertenecía a la Cámara Nacional de Comercio de la ciudad de México. Por entonces se consideraba que era de las casas con más experiencia en el ramo de seguros.

Para regresar a nuestro consejero, en 1926 sus oficinas estaban en Uruguay núm. 55, en el edificio Cidosá. Por entonces era soltero y se hallaba domiciliado en la casa de sus padres (Gabino Barreda núm. 75). En 1932 representaba a The Hartford Fire Insurance Company y, en 1944, con Louis Levy, era vocal propietario de “La Territorial”, Compañía General de Seguros—luego también de Reaseguros—. Ya era director de esta empresa a fines de 1960; entonces su balance arrojaba activos por algo más de 48 millones de pesos. Consta que, también, fue socio de Enrique Cámara Peón en este giro. Nuestro personaje fue un profundo conocedor de los seguros.

Levy, además, intervino en negocios bancarios, ya como representante de firmas francesas en México, ya como consejero de instituciones nacionales (por ejemplo, en 1956, era suplente del Banco Comercial Mexicano). Por otra parte, estaba en 1946, vinculado con la Distribuidora de Leche La Campiña.

Formó parte del Círculo Francés de México, al cual sirvió como consejero (1927). Este centro social se convirtió, en agosto de 1934, en el Club France. Entonces encontramos a Levy entre los socios fundadores; otros fueron, por ejemplo, Camilo Jean, Pedro Guzzy, Maximino y Federico Michel, Alfonso Proal y Juan Tardan. También perteneció al Club de

Banqueros (ya en 1946), al Junior Club y al Club Deportivo Chapultepec. Debe ser el mismo Henry H. Levy quien era, en 1946, uno de los vicepresidentes de la Cámara de Comercio Francesa, agrupación fundada en 1884 que reunía lo más granado de los hombres de negocios de origen galó.

Levy fue esposo de María de los Ángeles Loaeza. Vivía, en 1943 y 1949, en Atlixco núm. 117. Para terminar, es necesario llamar la atención sobre el papel esencial que jugó Levy para que, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, *Fianzas Atlas* pudiera acceder al mercado europeo. Por entonces sucedía que las empresas francesas que operaban en México no podían obtener las fianzas que necesitaban porque, en general, carecían de garantías en la República. A través de los buenos oficios de Levy, *Fianzas Atlas* pudo apoyarlas con garantías de los principales bancos galos.¹⁰

Antonio Martínez Báez

Consejero

1944-1984

Nació en Morelia, Michoacán, el 18 de julio de 1901. Fue hijo de Francisca Báez Coria y de Manuel Martínez y Solórzano. La primera fue profesora; el segundo, médico, catedrático y regente del Colegio Primitivo Nacional de San Nicolás de Hidalgo de Morelia, director

¹⁰ Un importante número de documentos, casi todos de fines de los treinta y principios de los cuarenta, han permitido identificar a Henry Levy con Henry L. Levy o Henri L. Levy: AGN, Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, siglo XX, caja 2595, exp. 539152, caja 3194, exps. 591464, 591466, 591467 y 591633, caja 3321, exps. 609454 y 609455, caja 3446, exps. 621332, 621334 y 621327, caja 3376, exps. 613192, 613199, 613202, 613205 y 613206 y caja 3779, exp. 668954). Además, AGN, Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, siglo XX, caja 2095, exp. 382094. Cámara, 1936, p. 133. Club, 1955, p. 38. Directorio, 1925, pp. 1120-1121. DOF, 14/IX/1960, p. 21. Génin, 1933, pp. 397, 398, 426 y 435. Montejano, 1994, p. 3. Nacional, 1945, p. 416. Ruhland, 1896, pp. 166 y 585. Ruiz Sandoval, 1927, p. 271. Ruiz Sandoval, 1943, p. 173. Ruiz Sandoval, 1949, p. 162. Sansores, 1946, p. 411. Silva, 1998, t. 1, pp. 203 y 233.

del Museo Michoacano (1900-1920), uno de los integrantes del Partido Silvista –llamado así por sostener al doctor Miguel Silva, quien terminó con el gobierno porfirista local– y diputado constituyente. Su hermano Manuel fue un distinguido escritor y médico que llegó a ser subsecretario de Salubridad y Asistencia (1943-1946) y uno de los fundadores del Instituto Mexicano del Seguro Social. Otro hermano, Salvador, fue un artista que, en 1965, fue nombrado pintor en jefe del Museo de Historia Natural; pintó parte de la galería de cancilleres de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Don Antonio estudió en la preparatoria del Colegio Primitivo Nacional de San Nicolás de Hidalgo (1913-1919) e inició los estudios jurídicos en la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad Michoacana (1920-1921). Por entonces fue pasante del mercantilista Felipe de J. Tena, quien luego fue ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Cerrada la referida escuela por el gobernador Francisco J. Múgica, quien la consideraba reaccionaria, Martínez Báez pasó a la ciudad de México e ingresó en la Escuela Nacional de Jurisprudencia (1921-1925). Fue pasante de Narciso Bassols y compañero de Eduardo Bustamante Vasconcelos. Se recibió de abogado el 21 de julio de 1926. En su *alma mater* obtuvo el doctorado *ex officio* en Derecho (1950), fue catedrático de Teoría General del Estado y de Derecho Constitucional (1929-1948 y 1953-1989), integrante y secretario permanente de la Junta de Gobierno (1945-1966) y catedrático emérito de la Facultad de Derecho (1966). También enseñó en la Escuela Nacional Preparatoria, en la Escuela Libre de Derecho (1953) y en El Colegio de México (1944) –aquí perteneció a la Junta de Gobierno (1961-1986)–. Recibió el doctorado *honoris causa* de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (1962) –también fue vocal de la Junta de Gobierno de esta casa (1963-1964)–.

Ingresó en el Partido Revolucionario Institucional en 1934. Fue abogado consultor



Antonio Martínez Báez, secretario de Economía pronunciando un discurso durante una ceremonia, ca. 1948.

de la Comisión Nacional Agraria, jefe del Departamento Jurídico del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas (1935-1941) y jefe del Departamento de Indemnizaciones y abogado consultor de la Secretaría de Agricultura y Fomento, jefe de la Oficina de Deuda Pública de la Secretaría de Hacienda, presidente de la Comisión Nacional Bancaria (1941-1943), gerente de Financiera Industrial Azucarera (1943-1946) e integrante de la Comisión de Estudios Jurídicos y de Trabajos Legislativos de la Procuraduría General de la República (1946-1948).

En medio de problemas económicos de gran seriedad, en octubre de 1948, tomó posesión de la Secretaría de Economía. Por entonces se devaluó la moneda, se congelaron las rentas, subieron drásticamente los precios, se paralizó la exportación de textiles y había

huelgas en todo el país –por ejemplo, las panaderías del Distrito Federal y los electricistas de Monterrey–. Don Antonio fue secretario hasta noviembre de 1952. Después fue vocal de la Comisión Nacional de Seguros (1953-1959) y director general de Guanos y Fertilizantes (1952-1954). Además, perteneció a la sección de estatutos del Consejo Asesor del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del Partido Revolucionario Institucional (1972) y fue jefe de Asuntos Jurídicos de la misma agrupación política (1974-1975), diputado federal por el tercer distrito electoral de Michoacán (1973-1976), presidente de la Comisión Electoral Local del Distrito Federal (1979), senador por Michoacán (1982-1988) y diputado federal por la primera circunscripción plurinominal (1988-1991). Su actividad como legislador se desarrolló, principalmente,

en temas de hacienda, moneda, instituciones de crédito, educación pública, cultura, relaciones exteriores, gobernación, puntos constitucionales, justicia, prácticas parlamentarias y estudios legislativos.

Su carrera tuvo una importante dimensión internacional. Representó a México en el Congreso Municipal Americano (Santiago de Chile, 1941), en la Asamblea Internacional del Trabajo (Ginebra, 1947), en la sesión extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social (Estados Unidos de América, 1950), en la Conferencia Internacional de Derechos Humanos (Teherán, 1968), en la Conferencia Especializada Interamericana sobre Derechos Humanos (San José de Costa Rica, 1969) y en el Seminario Internacional de la Organización de las Naciones Unidas sobre los Peligros de la Intolerancia y sus Remedios (Niza, 1971). Perteneció al Tribunal Permanente de Arbitraje de La Haya (1965), a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección de Minorías de la Organización de las Naciones Unidas (1966-1983) y, como árbitro, a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (1968). Además, presidió la Comisión Económica para América Latina (1951 y 1953) y perteneció a la Academia Internacional de Ciencias Políticas y de Historia Constitucional de la Sorbona de París.

Destacó como abogado postulante y su despacho fue sumamente prestigioso. A él pertenecieron Manuel Gual Vidal y Gabino Fraga. Fue miembro de la comisión revisora del Código de Comercio (1931-1946) y vicepresidente (1946-1948 y 1954-1958) y presidente (1959-1960) de la Barra Mexicana-Colegio de Abogados. Su ingreso en el Ilustre y Nacional Colegio de Abogados de México fue el 17 de junio de 1960 (confirmado por la junta general de 13 de diciembre siguiente); sirvió a esta institución –con Francisco Javier Gaxiola Ochoa, José Cándano y García de la Mata, Juan del Rey y Leñero y Carlos Sodi Serret– en el estudio de reformas estatutarias (1976). Martínez

también fue integrante del Instituto Mexicano de Derecho Procesal, de la directiva de la Asociación Internacional de Ciencias Jurídicas (1961-1963) y, como académico numerario, de la Academia Mexicana de Jurisprudencia y Legislación correspondiente de la de España.

Su conocimiento jurídico le abrió las puertas de los consejos de numerosas empresas privadas; sin embargo, para evitar conflictos de intereses, mientras fue funcionario público dejó de asistir a sus consejos. En el caso de los negocios de fianzas, la aportación de Martínez Báez fue fundamental. Fue él, como asegura Jorge Orozco Lainé, quien dejó en claro las diferencias entre las afianzadoras y las aseguradoras –aquéllas no asumen ni distribuyen riesgos como sí lo hacen éstas–. Así, las afianzadoras no fueron consideradas instituciones de crédito. Esto cristalizó en la *Ley de Instituciones de Fianzas* de 1942, la cual fue el antecedente de la *Ley Federal de Instituciones de Fianzas* de 1950.

Fue condecorado por los Países Bajos con la gran cruz de la Real Orden de Orange Nassau (1950), por Venezuela con la cruz de primera clase de la Orden de Francisco Miranda (1951), por el Instituto Cultural Austriaco Mexicano en su Rama Austriaca con la Condecoración Amigo de Austria (1952), por Bélgica con la gran cruz de la Real Orden de Leopoldo (1952), por Francia con la Orden al Mérito Comercial en grado de comendador (1957) y por España con la gran cruz de la Orden del Mérito Civil (1989). Rechazó la medalla Belisario Domínguez que le otorgó el Senado de la República (1988) y recibió la Presea Generalísimo Morelos que entrega la ciudad de Morelia (1964).

Dictó numerosas conferencias sobre temas histórico-jurídicos y escribió abundantes trabajos que merecieron la imprenta. Fue esposo de la abogada Alicia Flores Magón y Rojas, con la cual casó el 6 de junio de 1931.¹¹

¹¹ AHINCAM, ramo Ilustre y Nacional Colegio, exps. personales, caja 11, exp. 558. Álvarez, 1987, t. 9, pp. 5033-5034. Aso-

Rafael Pous Cházaro

Consejero fundador

1936-1946

Recibió el bautismo, el 31 de marzo de 1887, en la parroquia de San Cristóbal de Tlacotalpan, Veracruz. Nació en el seno de una familia distinguida que figuró en las letras, la política y la economía veracruzanas de toda la segunda mitad del siglo XIX. Sus padres fueron Guillermo Pous Llinas, alcalde de Tlacotalpan, candidato al Ejecutivo veracruzano y propietario del periódico *El Debate*, y Rosalía Cházaro y Mortera. El abuelo materno se llamó Darío Cházaro y Carballo; éste, por la línea de su madre, María Manuela Concepción Carballo y Yácola, pertenecía a la elite virreinal veracruzana. Los intereses de la casa de Cházaro fueron muy diversos; inicialmente sumaban unos 40 o 50,000 pesos y giraban bajo la razón de Cházaro Hermanos –Francisco, Juan Antonio y el dicho Darío Cházaro y Carballo, éste al frente de un establecimiento de panadería y abarrotes en Tlacotalpan–. Al recibir don Darío su porción hereditaria, la firma se dividió: Cházaro e Hijos –a cargo de don Francisco, entregado al comercio y a las comisiones– y Juan A. Cházaro y Sucesores –con inversiones agrícolas, a cargo de los herederos de don Juan Antonio: Guillermo, Alberto y Juan Cházaro y Soler–. Con el tiempo, Juan A. Cházaro y Sucesores creció. Al inicio de la Revolución de 1910, en Tlacotalpan, giraba una tienda de abarrotes y depósitos de cerveza y petróleo, se dedicaba a la ganadería y era agente del Banco Nacional de México; además, en Acayucan y Tesochoacán, tenía negocios de campo. Poco

ciación, 2006, p. 53. Camp, 1992, pp. 355-356. Hernández, 2001, pp. 265-285. Lajoie, 1972, p. 142. López de Escalera, 1964, p. 662. Martí, 1982, p. 215. Musacchio, 1994, t. 3, p. 1149-1150. Olvera, 2007, p. 335. Otranto, 1958, pp. 533 y 677. Presidencia, 1984, pp. 546-547. Presidencia, 1987, p. 511. Presidencia, 1989, p. 484. Silva, 1998, t. 1, p. 43. Who's, 1990, p. 441.

después, en 1915, se estimaba que manejaba más de 2,000,000 de pesos. Así que, en resumen, se puede decir que la familia Cházaro, en sus distintas ramas, era de las familias más prósperas del rumbo con inversiones en la agricultura, la ganadería y los servicios. Por si lo anterior fuera poco, recuérdese que el licenciado Francisco Lagos Cházaro (1878-1932), hacendado tlacotalpeño y hombre de leyes, fue sucesivamente maderista, carrancista y villista, gobernador constitucional de Veracruz, secretario particular del general Roque González Garza y, por designación de la Convención Nacional Revolucionaria, presidente de la República (9 de junio-10 de octubre de 1915).

Pous Cházaro fue hermano de Esteban, médico militar, el cual llegó a ser jefe del Departamento de Beneficencia Privada, presidente del Patronato del Nacional Monte de Piedad y socio de la Academia Nacional de Medicina; murió, prematuramente, el 20 de agosto de 1944. Los hermanos Pous Cházaro fueron primos hermanos —por la línea materna; por la paterna, segundos— del literato Gabriel Cházaro Pous. Éste nació en Tlacotalpan, en 1881. Fue socio fundador del Centro Veracruzano de Cultura, director de su revista *Veracruz* y frecuente integrante de su mesa directiva; su padre, Miguel Z. Cházaro y Ferrando, fue un distinguido pedagogo —fundador del Colegio Preparatorio de Tlacotalpan en 1872— que se opuso al establecimiento del Segundo Imperio. Otros literatos y periodistas de nota fueron Tirso W. Cházaro y Soler y Rafael M. Cházaro y Ferrando; además, sirvieron en la legislatura local veracruzana Manuel M. Cházaro y Malpica (1880-1884), Juan Cházaro y Soler (1884-1886, también fue alcalde de Tlacotalpan) y Ramón N. Cházaro y Mortera (1888-1900 y 1902-1912). Todos los anteriores eran primos hermanos de la madre de los Pous Cházaro, salvo el último, el cual era su hermano. Finalmente, el referido Juan Antonio Cházaro y Carballo, tío abuelo del personaje que motiva esta ficha, fue tesorero general del estado de Veracruz.



Rafael Pous Cházaro fue durante sus inicios políticos, secretario particular del gobernador de Veracruz, Sixto Adalberto Tejeda Olivares. En el banquete aparecen al centro Adalberto Tejeda y Fernando Torreblanca, entre otras personas, ca. 1930.

Nuestro consejero fue dueño del rancho de los Naranjos, Teoloyucan, México, y propietario de tierras a las orillas del Papaloapan; estuvo íntimamente ligado con la industria azucarera. También intervino en la minería: fue accionista mayoritario de “La Guadalupeña”, en Arcelia, Guerrero. Además, se empleó como secretario particular del gobernador de Veracruz, Adalberto Tejeda, uno de los personajes más controvertidos de la política mexicana de aquel momento. Éste, para fomentar la industria cañera —al mismo tiempo que satisfacía las pretensiones de grupos revolucionarios con una agresiva política de expropiaciones—, buscó que se prohibiera la producción de al-

cohol de grano y presionó, gracias a los buenos oficios de su secretario, a los azucareros veracruzanos para que se pusieran de acuerdo sobre cuotas de producción y fijaran un precio mínimo por kilo de azúcar (el cual fue de 16 centavos); esto ocurrió al inicio de 1931. Una vez que Tejeda dejó la política, con Pous, invirtió en la siembra de mango.

Pous, el 14 de marzo de 1934, en Xalapa, aceptó su candidatura al Senado. En el mismo año, con Modesto C. Rolland, Rafael Murrillo y otros, formó parte del primer consejo de administración de la Compañía Petrolera Veracruzana. Para 1937 esta firma se volvió una de las empresas de capital japonés más

importantes del país; entonces recibió de otra empresa nipona, Compañía de Petróleo La Laguna, derechos para perforar en Puerto México y Pánuco, Veracruz.

Encontramos a Pous, en 1935, como representante del Banco Azucarero –calle de la Condesa núm. 3, ciudad de México– y, al mismo tiempo, como agente fiscal del gobierno del estado de Veracruz en la capital de la República, informando a la Comisión Permanente del Congreso acerca de operaciones de la Huasteca Petroleum Company. En marzo de 1938 era gerente y apoderado de la Sociedad de Productores de Alcohol. Estaba, en 1940 y 1941, involucrado en negocios internacionales de petróleo y azúcar: representaba a la casa Godeletz de Nueva York y sus gestiones lo relacionaban con la Unión Nacional de Productores de Azúcar –encabezada por León Salinas–, con Petróleos Mexicanos, con la Secretaría de Hacienda y con la Sinclair Cuba Oil Company. Por largos años estuvo vinculado con Aarón Sáenz Garza: fue consejero de *Fianzas Atlas* de 1936 a 1946, fue consejero fundador de Seguros Atlas en 1941 y lo encontramos, en 1941 y 1961, como consejero suplente del Banco de Industria y Comercio –en el primer año era gerente de esta institución–.

Fue socio del Club de Banqueros, del Nuevo Club y del Centro Veracruzano de Cultura. Casó con Ester Ángeles. Al parecer, aún estaba vivo en marzo de 1976.¹²

¹² AGN, Dirección General de Asuntos Jurídicos, caja 295, exp. 16; Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, siglo XX, caja 3075, exp. 531902. Alafita, 1991, pp. 158, 161, 162, 164-166, 169, 170, 179, 181 y 185-189. Álvarez, 1987, t. 11, p. 6562. Anuario, 1912, pp. 1148, 1158 y 1201. Anuario, 1942, p. 189. Anuario, 1962, p. 388. Aurrecoechea, 1993, p. 114. Diccionario, 1986, t. 2, pp. 1620-1621. Falcón, 1986, p. 353. Cidi, 1992, pp. 219-222. Illescas, 1945, pp. 386, 397 y 404. Lista, 1945, p. 386. Malpica, 1974, pp. 31, 47-49, 53 y 61-64. Niblo, 1998, p. 10. Notas, 1944, p. 319. Pasquel, 1978, t. 2, p. 121. Ruiz Sandoval, 1943, p. 225. Ruiz Sandoval, 1949, p. 234. <http://gw5.geneanet.org/index.php3?b=sanchiz&lang=es;p=rafael;pous+chazaro>. <http://cronica.diputados.gob.mx/Ddebates/36/1er/CPerma/19350313html>. <http://cronica.diputados.gob.mx/Ddebates/38/2do/Ord/19411028html>

Diego Redo y de la Vega Consejero fundador 1936-1952

Nació en Mazatlán, Sinaloa, el 9 de diciembre de 1869. Fue bautizado, con los nombres José Julio Alberto Diego, el 11 de febrero de 1870, en la parroquia mayor de Mazatlán. Su padre, Joaquín Redo y Balmaseda, fue un muy exitoso hombre de negocios dedicado a la explotación de un ingenio llamado “La Aurora”, que se hallaba cerca de Culiacán. Luego expandió sus actividades a la fabricación de textiles y, finalmente, logró adquirir el importante ingenio “El Dorado”. En 1899 era, igualmente, un gran propietario de fincas urbanas en Mazatlán. Su madre, Alejandra de la Vega y de la Vega procedía de una de las familias próceres de Sinaloa. Fueron sus abuelos paternos Diego Redo y Rivadeneyra y María Francisca Balmaceda y Ugarte; los maternos, Antonio de la Vega y Rábago y Beatriz de la Vega y Díez Martínez.

La firma Redo y Compañía, en 1899, era propietaria de una fábrica de azúcar y de otra de hilados y tejidos, ambas en Culiacán, y de una tercera, de mezcal, en el municipio de Quilá –acaso es la que figura como la hacienda de San Joaquín, propiedad de Redo y Compañía, en 1913–. En vísperas del levantamiento de 1910, su ingenio, llamado “El Dorado”, estaba reputado como uno de los más importantes de la República. Además, tenía la fábrica El Coloso y el varadero Nacional de Guaymas; también participaba en el Banco Occidental de México y en la explotación de minas. Tuvo, también, negocios en Gran Bretaña y España.

Redo fue gobernador de Sinaloa (1909-1911) y, varias veces, diputado federal. Cuando el presidente Díaz abandonó el país, lo siguió y le sirvió de secretario particular en París. En el Club de Golf de Biarritz, el 29 de octubre de 1917, casó con María Teresa Vidal Soler y Costa. Al regresar a México no volvió a figurar en la política nacional.

Tras su exilio, don Diego cofundó la Unión Nacional de Productores de Azúcar y la Unión Nacional de Productores de Alcohol. Redo y Compañía, Sucesores, de “El Dorado”, Sinaloa, era, en 1936, socio foráneo de la Cámara Nacional de Comercio de la ciudad de México. Esta negociación luego fue administrada por sus hijos, Diego, Alejandro y Joaquín Redo y Vidal Soler. Los intereses de los Redo –o al menos algunos de ellos–, en 1936, 1937 y 1940, eran representados por la firma Haciendas de Redo y Compañía. Ésta generó expedientes importantes relacionados con el Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera, Alcoholera y Similares de la República Mexicana. Don Diego fue consejero del Banco Nacional de México, del Banco de Industria y Comercio –lo era en 1941–, fundador de Seguros Atlas –1941–, de la Compañía General de Seguros América –los dos últimos, al menos, en 1944– y suplente del Banco Internacional –en 1941–.

Perteneció al Club de Banqueros (1943), al Mexico City Country Club, al Círculo de la Unión y al Nuevo Club. Vivía, en 1927, 1929, 1930, 1943 y 1949, en Versalles núm. 28. Una hija del matrimonio Redo-Vidal Soler, llamada doña María Teresa, fue esposa del distinguido industrial y líder empresarial Juan Sánchez Navarro y Peón, quien, entre otras muchas cosas, fue gerente general de la Cervecería Modelo, director de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, consejero de Altos Hornos de México y del Banco de Comercio.

Don Diego murió, el 13 de enero de 1963, en la ciudad de México. Es de notar que él y Aarón Sáenz Garza fueron muy amigos, a pesar de pertenecer a generaciones distintas y de profesar ideas políticas muy diferentes. La participación del primero en *Fianzas Atlas* fue determinante para la expansión de la empresa por la región noroeste del país (se otorgaron abundantes fianzas a los productores de legumbres).¹³

¹³ AGN, SC225, Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y

Juan Antonio Sáenz Garza

Consejero

1936-1944 y 1953-1982

Hermano de don Aarón, nació el 1 de abril de 1896, en Monterrey, Nuevo León. Joven ingresó en el servicio exterior. Fue canciller de segunda en Laredo, Tejas (1 de enero de 1921), vicecónsul en Nueva York (10 de mayo de 1921), vicecónsul en Boston (6 de marzo de 1923), cónsul de cuarta en Boston (28 de junio de 1923), cónsul de cuarta en Los Ángeles (15 de abril de 1924), cónsul de tercera en Los Ángeles (1 de septiembre de 1924), cónsul de tercera en París (8 de noviembre de 1924) y cónsul de segunda en París (1 de agosto de 1925). Después, en 1929, lo encontramos en Lyon.

De regreso a México, radicó en San Rafael, donde fue gerente. Fue un hombre de campo completo y colaboró estrechamente en los negocios azucareros de su familia. Además, auxilió a Jorge Orozco Lainé en el establecimiento de las agencias de *Fianzas Atlas* en la frontera noreste del país, región en la que don Juan Antonio fue un conocidísimo y respetable hombre de negocios. Parece referirse a nuestro personaje, no a su padre, la noticia de que fue segundo vocal de la primera Cámara de Comercio de Villa Juárez, hoy El Mante, en 1931. Casó con Margarita Sáenz, su deuda. Fue integrante del Club de Banqueros, representante



Aaron Sáenz Garza con funcionarios y amigos en la escalinata del edificio principal del Departamento del Distrito Federal, ubicado en la esquina con 20 de Noviembre, calle que él amplió, ca. 1935.

Fomento de la Agricultura, caja 164, exps. 409 y 422; Departamento Autónomo de Trabajo, caja 283, exp. 16. y caja 358, exp. 22. Archivo de la parroquia del Sagrario, Mazatlán, Sinaloa, registros microfilmados por la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días en Índice Genealógico Internacional, batch C02349-3, source call 1651981, extracto en <http://familysearch.org/pal:MM9.1.1/NYNR-Q9N>. Anuario, 1942, pp. 189 y 260. Cámara, 1936, p. 168. Club, 1955, p. 29. Diccionario, 1986, t. 3, p. 2420. Figueroa, 1899, t. 2, pp. 583 y 588. México, 1909, pp. 366-368 (con una fotografía de Redo). Musacchio, 1994, t. 4, p. 1701. Nacional, 1945, pp. 232, 371 y 421. Otranto, 1951, pp. 509 y 595. Otranto, 1958, p. 805. Ruiz Sandoval, 1927, pp. 200-201. Ruiz Sandoval, 1929, p. 144. Ruiz Sandoval, 1930, p. 177. Ruiz Sandoval, 1943, p. 233. Ruiz Sandoval, 1949, p. 247. <http://gw5.geneanet.org/sanchiz?lang=es;p=diego;n=redo+vega>

de socios foráneos, desde 1953. En 1969 aparece como dueño del rancho de Guadalupe, en Melchor Múzquiz, Coahuila. Figuró entre los fundadores de la Asociación General y Licenciado Aarón Sáenz Garza.¹⁴

¹⁴ Club, 1955, p. 45. DOF, 26/XII/1969, p. 8. Naranjo, 1935, p. 192. Salmerón, 2001, p. 29. Ruiz Sandoval, 1929, p. 257. Margarita Sáenz Couret, entrevista, 6/mayo/2012, ciudad de México. <http://www.astromante.com/index.php?a=not¬a=43877>

Aarón Sáenz Couret

Consejero

1952-2003

TERCER PRESIDENTE

Nació en la quinta calle de Salamanca núm. 98, ciudad de México, el 4 de octubre de 1917. Fue educado en instituciones secundarias y preparatorias públicas de la capital y estudió Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México. Se incorporó muy joven a los

negocios de su padre, lo mismo en el sector industrial azucarero que en el bancario. Tres ingenios (Cuatotolapan, Xicoténcatl y Tamazula) quedaron bajo su supervisión como delegado del Consejo y con funciones de gerente. Ingresó, en 1953, en el Consejo de la Unión Nacional de Productores de Azúcar, con lo cual inició su larga trayectoria en los organismos de este sector. Llegó a ocupar la presidencia de dicha institución en repetidas ocasiones, algunas de ellas con importantes retos, los cuales superó gracias a su gran don de gentes. Cuando los ingenios de Oacalco y Los Mochis se agregaron al grupo industrial de la familia Sáenz, nuestro personaje también intervino en su administración —mediados de la década de los 70—. Las crisis de la industria azucarera, pocos años después, trajeron como consecuencia la pérdida de tres ingenios, Cuatotolapan, Los Mochis y Oacalco. Sin embargo, transcurridos unos años, ya fallecido su padre, se adquirió El Mante —primer ingenio de la que fuera propietario Aarón Sáenz Garza y que le había sido expropiado a finales de la década de 1930—.

Aarón Sáenz Couret, por muchos años, fue consejero de los negocios financieros e inmobiliarios de su familia. Presidió, entre otros, los consejos de Seguros Atlas, *Fianzas Atlas*, Grupo Azucarero, Grupo Sáenz, Grupo Azucarero de Occidente, Picacho Automotriz, Nasa Automotriz y Compañía Mexicana de Aeroplanos. Es de notar que también fue consejero de Mexicana de Aviación, empresa cuyos orígenes se remontan a 1921, cuando los estadounidenses Lody A. Winship y Harry J. Lawson fundaron una aerolínea de transporte de correos y pasajeros. Al morir Eduardo Bustamante Vasconcelos, don Aarón se convirtió en el tercer presidente de *Fianzas Atlas*. Su figura siempre estará unida a la de su hermano, don Héctor, ya que constituían una espléndida mancuerna en el manejo de los negocios, al tiempo de ser cercanos colaboradores de su padre: don Héctor en el campo, don Aarón en la ciudad.



Aarón Sáenz Couret.

La afición de nuestro personaje por la aviación lo llevó no sólo a obtener la licencia de piloto, sino también a formar, con su hermano don Héctor, la empresa Aviones, S. A. de C. V., distribuidora de la marca Cessna y una de las primeras firmas dedicada a la renta de aviones. Otra empresa relacionada con la aeronáutica de la que fue consejero fue Compañía Mexicana de Aeroplanos. Ésta, entre otras cosas, distribuía el monoplano de cuatro asientos Stinson Voyager 150, las hélices de G. B. Lewis Company y los productos de la Good Year Tire & Rubber Company. Algunos años después distribuía los helicópteros Bell.

Aarón Sáenz Couret dedicó tiempo a las obras filantrópicas, principalmente en el Hospital Infantil. Al fallecer su padre, formó la fundación que lleva su nombre y que otorga premios a la investigación y becas. Como deportista, destacó en vela y llegó a encabezar la

Federación Nacional de Vela; en consecuencia, formó parte del Comité Olímpico Nacional. En Acapulco fue presidente del Club de Yates y tuvo a su cargo la organización de un buen número de regatas internacionales. También perteneció al Mexico City Country Club y al Club Deportivo Chapultepec. Fue socio fundador del Club de Banqueros (1941); varias veces en las décadas de los 70, 80 y 90 sirvió como vocal e integrante de la comisión ejecutiva. Casó con Alicia Hirschfeld Almada, hija de Emilio Hirschfeld y de Alicia Almada. Tuvieron cuatro hijos: dos hombres y dos mujeres. Murió, en la capital de la República, el 27 de agosto de 2003.¹⁵

Héctor Manuel Sáenz Couret

Consejero

1951-2005

Nació en la ciudad de México el 30 de julio de 1923. Estudió en la Primaria Alberto Correa y en la Secundaria Núm. 3 de la ciudad de México y en la preparatoria de Cornell (perteneció a la clase de 1945). Cursó Ingeniería en la Universidad Nacional Autónoma de México. Hasta 1949 figuraba domiciliado en casa de sus padres: Córdoba núm. 42, ciudad de México. Sin embargo, desde unos años antes ya estaba ocupado en los negocios del azúcar, pues su vida fue un constante ir y venir de los ingenios a la capital: dedicó su vida a la industria azucarera. En los ingenios se inició como subjefe de almacén para recibir los materiales que mandaba la compañía llamada Fulltob Rairon Works, y su jefe fue Ramón Galindo. Vivió por más de 20 años en el Ingenio Xicoténcatl, en Tamaulipas. Desde luego, también

¹⁵ Anuario, 1962, pp. 387 y 482. Asociación, 2006, pp. 9, 158 y 286. Club, 1955, p. 31. Otranto, 1958, p. 787. Ruiz Sandoval, 1949, p. 268. Salmerón, 2001, pp. 12, 92, 238, 251, 266, 272, 282. Sansores, 1946, pp. 614-615. Silva, 1998, t. 2, pp. 366, 382, 391, 416, 420, 437 y 440. Margarita Sáenz Couret, entrevista, 6/mayo/2012, ciudad de México.

participó en todos los consejos de las empresas del grupo Sáenz.

Don Héctor poseía conocimientos acerca del campo y de los cañeros similares a los de su padre: conocía a muchos de sus trabajadores por sus nombres, ubicaba perfectamente sus ranchos y parcelas y tenía una asombrosa capacidad para estimar el tonelaje por hectárea de la caña. Todos los años hacía una apuesta con el gerente y el personal que trabajaba en el departamento y en la fábrica –15 o más personas–: si al llegar el último día de febrero no habían molido 600,000 toneladas de caña, ellos pagarían un *azteca* de oro a don Héctor; pero, si los mismos llevaban a cabo tal molienda, don Héctor les daría un *centenario* de oro a cada uno. Gracias a su profunda inteligencia del campo y de la caña, ganaba la mayoría de las apuestas.

Aunque fijó su residencia en la ciudad de México, la mayor parte de su tiempo, como se ha dicho antes, transcurría en Xicoténcatl, primero, y, después, en Los Mochis. Sin embargo, siempre asistía a los consejos de las empresas familiares en la capital. Logró que Xicoténcatl se convirtiera en una empresa moderna y eficiente que fue el centro del desarrollo regional. Luego, tras la adquisición de Los Mochis, encabezó este negocio (1961). Llegada la década de los 70, nada pudo frenar el autoritarismo estatal que provocó la catástrofe de la industria azucarera; como se ha dicho antes, los Sáenz perdieron Los Mochis, Oacalco y Cuautotlapan (1977). Sin embargo, bajo la dirección de don Héctor, en Xicoténcatl se registraron zafras verdaderamente impresionantes. Por ejemplo, la de 1992-1993 y la de 1997-1998, que se conoció como la “zafra de oro”, porque tras 221 días de trabajos se produjeron poco menos de 118,000 toneladas de azúcar a partir de 1,153,122.770 toneladas de caña, amén de casi 6,100,000 litros de alcohol.

Don Héctor fue auténtica mancuerna de su hermano don Aarón y, como éste, fue consejero de todos los negocios de su familia; por



De izquierda a derecha: Aarón Sáenz Hirschfeld, Aarón Sáenz Couret y Héctor Manuel Sáenz Couret.

ejemplo, del Banco de Industria y Comercio, del Banco Inmobiliario Atlas, de Promotora de Industrias, de Promotora Automotriz, de Seguros Atlas y de Banca Confía. Es de notar que, en el caso de *Fianzas Atlas*, hizo cabeza durante algunas ausencias de los presidentes del consejo; entonces demostraba un profundo conocimiento de los negocios de la empresa. Además, fue un gran promotor de ésta en los diversos lugares de su residencia y en el ambiente azucarero. Presidió Grupo Azucarero y Grupo Industrial Azucarero de Occidente.

Perteneció al Club de Banqueros (1954) y colaboró con el Safari Club International Foundation, sociedad dedicada mundialmente a la conservación de la vida silvestre y a la educación sobre ésta. Naturalmente, don Héctor también fue socio fundador de la Asociación General y Licenciado Aarón Sáenz Garza. Tras la muerte de su hermano don Aarón, en 2003, presidió la asociación. Es de notar que entregó el premio de Investigación Médica Pediátrica

Aarón Sáenz 2003 a un grupo de investigadores del Hospital Infantil de México Federico Gómez, en una ceremonia encabezada por el entonces secretario de Salud, Julio Frenk Mora. Aunque esta distinción tenía 16 años de existencia, en esta ocasión su otorgamiento revistió especial importancia porque, según fue señalado en los medios oficiales, marcó la consolidación científica del dicho hospital.

Casó con Irma Gloria Muñoz Platt, nacida el 4 de enero de 1924, en Hermosillo, Sonora. Ella se distinguió por promover la educación en los ingenios, especialmente en Xicoténcatl. Tuvieron cuatro hijos: tres hombres y una mujer. Don Héctor murió el 5 de noviembre de 2005 en la capital de la República. Fue un personaje querido y respetado por todos los sectores de la industria azucarera; gracias a su paciencia y prudencia fue consejero de amigos y empleados.¹⁶

¹⁶ Anuario, 1962, p. 388. Asociación, 2006, pp. 9, 158, 281-282.

León Salinas Arriaga

Consejero fundador

1936-1972

Nació en Cuernavaca, Morelos. Fue bautizado el 26 de abril de 1885 en el Sagrario de dicha población. Sus padres fueron Miguel Salinas y Alanís y Hermelinda Arriaga y Sedano. El primero fue un educador –fundó una escuela privada en Cuernavaca–, historiador y escritor que sirvió como secretario del Museo Nacional; también fue socio de la Academia de la Lengua.

Don León fue ingeniero civil de la Escuela Nacional de Ingeniería (1905); durante sus estudios conoció a Alberto J. Pani. Se dedicó al ejercicio profesional en distintos puntos de la República, especialmente en el Bajío, en la comarca lagunera y en el estado de Morelos –aquí dirigió la construcción del ferrocarril de Huichila a Chinameca (1908-1914), hizo obras hidráulicas, construyó la hacienda de Chinameca (1906) y se familiarizó con los ingenios, 1908-1914–. Seguramente estas actividades fueron las que le permitieron, años después, presentar a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística trabajos sobre la orografía morelense. Además, Salinas estuvo vinculado con la construcción de las carreteras México-Acapulco y México-Laredo.

Tomó el partido del constitucionalismo en 1914. Fue nombrado ingeniero en jefe de los ferrocarriles (1915). Colaboró cercanamente con Carranza: fue oficial mayor (1917) y subsecretario (1917-1920) de Industria, Comercio y Trabajo; con esta calidad se encargó dos veces del despacho (en 1919 y 1920). Presidió los Ferrocarriles Nacionales, fue senador por



León Salinas Arriaga, ca. 1920.

el estado de Morelos –por entonces criticó el reparto agrario en dicha entidad– y subsecretario de Hacienda y Crédito Público (1923). Encabezó la Comisión Nacional de Caminos (1924-1926).

Su papel en el mundo estrictamente financiero fue, también, muy destacado. Además de haber sido comisario (1930), consejero (1933), vicepresidente (1940) y presidente interino (1964) del Banco de México, fundó y presidió el Banco del Sur; organizó, con Aarón Sáenz Garza, Azúcar, S. A.; –fue gerente general de 1933 a 1935, al tiempo que don Aarón era jefe del Departamento del Distrito Federal–; fundó, con Alfonso Romandía Ferreira, la Financiera Industrial Azucarera –la concesión respectiva se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* el 2 de febrero de 1943– y fue consejero de múltiples negocios, como de Crédito Bursátil –lo era en 1944, al mismo tiempo que presidía Agustín Rodríguez–, del Banco Azucarero, del Banco de Industria y Comercio –lo era en

1941, 1952 y 1961–, de Seguros Atlas –consejero fundador en 1941–, de *Fianzas Atlas* y del Banco Inmobiliario Atlas (lo era en 1972), de Banca Confía y de Financiera Banamex.

Salinas perteneció al Club de Banqueros (1943) y a la Asociación Mexicana de la Cruz Roja. Al principio de la década de los veinte presidió la Cámara Central Agrícola de México; en el número de abril de 1923 del *Boletín* de dicha asociación llamó al agrarismo en el estado de Morelos “agarrismo”.¹⁷ En 1943, 1946 y 1949 vivía en la calle de Fresno núm. 100. Mantuvo intereses en su estado natal donde era propietario de los ranchos llamados “Basoco” y “Colorado”, del ingenio de Cocoyotla y de la hacienda de Santa Cruz.

Casó con Leonor López Estrada, oriunda del estado de Morelos y hermana de un prelado de la Iglesia Católica. Una hija de este matrimonio fue Consuelo Salinas, la cual fue esposa de Carlos Paz Cordero, odontólogo y cónsul de Haití, quien provenía de una familia de profesionistas y militares distinguidos. Otra hija, María Elena Salinas, fue esposa de Antonio Martínez Manatou, de familia tamaulipeca, quien fue diputado federal por el Distrito Federal de 1967 a 1970 y pertenecía a una familia de políticos tamaulipecos.

Don León murió, el 20 de febrero de 1973, en la ciudad de México. Dejó algunas obras que merecieron la imprenta, entre ellas destacan sus conferencias pronunciadas en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.¹⁸

¹⁷ Pérez Acevedo.

¹⁸ Archivo de la parroquia del Sagrario, Cuernavaca, Morelos, registros microfilmados por la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días, Índice Genealógico Internacional, batch C04418-5, source call 659082, extracto en <http://familysearch.org/pal:MM9.1.1/NN32-8HV>. Anuario, 1942, p. 189. Anuario, 1962, p. 387. Camp, 1992, p. 361. Club, 1955, p. 31. Diccionario, 1986, t. 3, p. 2557. López de Escalera, 1964, p. 987. Musacchio, 1994, t. 4, p. 1813-1814. Nacional, 1945, p. 323. Naranjo, 1935, pp. 195-196. Otranto, 1958, p. 647. Pineda, 1997, pp. 26 y 27. Ruiz Sandoval, 1943, p. 248. Ruiz Sandoval, 1949, p. 269. Salinas, 1935. Salmerón, 2001, pp. 229, 230, 264 y 265. Sansores, 1946, p. 281. <http://www.dof.gob.mx/index.php?year=1943&month=2&day=18>

Club, 1955, p. 31. Efemérides, 2013. Otranto, 1951, p. 577. Reseña, 2013. Ruiz Sandoval, 1949, p. 268. Salmerón, 2001, pp. 129, 238, 262, 266, 282 y 283. <http://beta.scif.villagepress.com/media/images/view/mediaid/362> http://www.salud.gob.mx/ssa_app/noticias/datos/2004-09-24_1011.html Margarita Sáenz Couret, entrevista, 6/mayo/2012, ciudad de México.

Rolando Vega Íñiguez

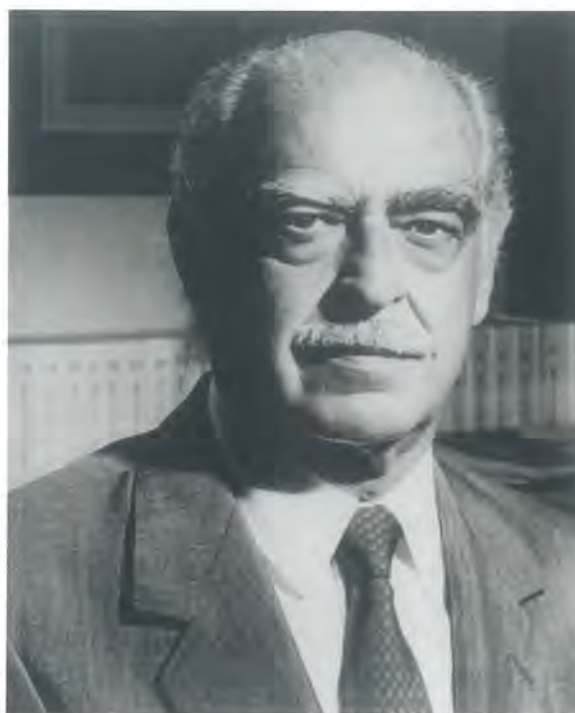
Consejero

1951-2008

CUARTO PRESIDENTE

Nació, en la ciudad de México, el 7 de marzo de 1921. Fue hijo de Pedro Vega y de Carmen Íñiguez. Estudió en el Colegio Francés Jalisco y en la Extensión Universitaria, en la ciudad de México. Fue contador público de la Universidad Nacional Autónoma de México y realizó el curso de Alta Dirección de Empresas en el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas –perteneció a la generación fundadora de 1967–. Inició el ejercicio profesional como auditor y, luego, fue socio del despacho de contadores Prieto Ruiz de Velasco de la ciudad de México. Sirvió, de 1944 a 1961, como profesor de la Escuela Bancaria Comercial de la ciudad de México –enseñó la materia de Contabilidad de Costos Industriales–.

Ingreso en el Banco de Industria y Comercio –posteriormente Banca Confía S. A. Institución de Banca Múltiple–, como director general, en 1951. Este puesto lo ocupó hasta la estatización bancaria (septiembre de 1982). Presidió los consejos de administración de Seguros Atlas, *Fianzas Atlas*, Arrendadora Atlas, Cremería Americana, Productos Pelikan, Inmobiliaria Loch-Ness, Grupo Empresarial Marfac, Proveedora de Medicamentos, Ticharo, Proyectos y Desarrollos Mexiquenses, Grupo Azucarero, Grupo Sáenz, Grupo Azucarero Industrial de Occidente, Philips Mexicana, P. I. V., Consorcio Promotor Mexicano, Servicio El Toreo, Automóviles de Calidad y Acasa Metepec. También perteneció a los consejos del Ingenio El Refugio, Central Motzorongo, Picacho Automotriz, Banco de Comercio Exterior, Fomentadora Pemeste y sus subsidiarias y Grupo México y sus sub-



Rolando Vega Íñiguez.

sidiarias. En *Fianzas Atlas* fue consejero por más de 50 años y, desde 1982, su consejero delegado; fue, hasta su fallecimiento, su cuarto presidente.

Desde 1951 ingresó en el consejo directivo de la Asociación de Banqueros de México; fue el único de sus socios que fue elegido tres veces como su presidente (1961-1962, 1969-1970 y 1979-1980). Fue uno de los conferencistas que intervinieron en los festejos de su cincuentenario (1978). Participó activamente en todas las gestiones, inicialmente jurídicas, luego administrativas, conducentes a que los accionistas de la bancos expropiados obtuvieran las indemnizaciones del caso; igualmente, con gran valentía, defendió su buen nombre. No de balde la referida Asociación le otorgó un reconocimiento *post mortem* en la 75 Convención Bancaria (17 de mayo de 2012), que recibió su hijo Rolando Vega Sáenz de manos del presidente de la República.

Perteneció al Club de Banqueros desde 1951. Sirvió a esta importante institución como vocal muchísimas veces en las décadas de los 70, 80 y 90 y la presidió de 1982 a 1988. Durante su gobierno se intentó reactivar la vida del Club, se combatió eficazmente el déficit y se sortearon las crisis producidas por la estatización de la banca, la angustiosa situación económica del país y los sismos de 1985. Don Rolando también fue socio del University Club of Mexico (2001). Fue socio fundador de la Asociación General y Licenciado Aarón Sáenz Garza.

Su enorme experiencia en el mundo de los negocios fue aprovechada por otras grandes organizaciones del país. Así, encabezó al Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (1985-1987); fue vicepresidente nacional de Coparmex (1989); presidente del Consejo Coordinador Empresarial (1989-1991); miembro propietario, desde su fundación, de la Comisión de Vigilancia del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores; integrante del comité consultivo de la Comisión Nacional de Valores; miembro titular de la Comisión de Seguimiento y Evaluación del Pacto para la Estabilidad Económica; y presidente de la Sección Empresarial Mexicana del Comité México-Holanda del CEMAI. El gobierno de los Países Bajos le otorgó la Orden de Orange-Nassau en grado de oficial.

Don Rolando también se ocupó de asuntos filantrópicos. Presidió el patronato del Hospital General de México, el de la Fundación para Ancianos Concepción Béistegui y fue el patrono fundador y primer presidente (1978-2008) de la Fundación de Asistencia Privada Alberto y Dolores Andrade –creada por los dueños de Cremería Americana para otorgar becas a estudiantes sin recursos, el 15 de julio de 1978–. También encabezó la Fundación Francisca Campero de Pasquel, dedicada a proporcionar ayuda a organizaciones de asistencia social como asilos, hospitales y otras semejantes.

<http://www.mexicodesconocido.com.mx/la-hacienda-de-chinameca-morelos.html>



Rogerio Azcárraga (extrema izquierda) conversando con empresarios entre los que se encuentran Rolando Vega Íñiguez (extrema derecha), ca. 1950.

Su pasión por el tenis lo llevó a figurar como integrante de los equipos mexicanos que compitieron en la Copa Davis en Montreal (13-15 de junio de 1946), en Nueva Jersey (29 de junio-1 de julio de 1946), en La Habana (1-3 de julio de 1949), en Wilmington (29-31 de julio de 1949) y en Rye (2-4 de agosto de 1951). Es de notar que un hermano suyo, menor, llamado Armando Vega, era tenido por entonces como el tenista número uno del país; a don Rolando frecuentemente se le consideraba en el segundo lugar. Nuestro personaje fue integrante del Comité Organizador de los XIX Juegos Olímpicos.

Fue esposo de María del Consuelo Sáenz Couret, nacida en la ciudad de México, el 9 de marzo de 1924. De este matrimonio nacieron seis hijos; el mayor de ellos, Rolando Vega Sáenz, ha sido por muchos años consejero de *Fianzas Atlas* y, hoy, es su presidente. Rolando Vega Íñiguez murió, el 25 de julio de 2008, en la ciudad de México. Su deceso fue sentido en todos los ámbitos de negocios del país y el grupo de empresas de los Sáenz perdió a uno de sus principales actores.¹⁹

¹⁹ Anuario, 1962, p. 388. Club, 1955, p. 34. Diccionario, 1968,

p. 619. Mayagoitia, 2005, p. 464. Rodríguez Miaja, 1988, pp. 58, 63, 74, 79 y 91 (con mucho material gráfico). Ruiz Sandoval, 1949, p. 307. Salmerón, 2001, pp. 129, 251, 264-266 y 272. Silva, 1998, t. 2, pp. 357, 366, 368, 378, 379, 387, 390-396, 399-401, 403, 405-410, 413, 415, 417, 419-423, 427, 428, 437, 440, 443, 660, 661 y t. 3, pp. 691, 697, 701, 708 y 730.

<http://www.abm.org.mx/quienes/presidentes.htm>
http://www.abm.org.mx/convencion_bancaria/75%20convencion/75/impresion/Reconocimiento.pdf
<http://www.fianzasatlas.com.mx/notas/notasadic.pdf>
<http://www.fundacionandrade.org/#!/patronato/c1d36>
<http://www.oem.com.mx/esto/notas/n786794.htm>
http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/JAP/Otra_clase_de_servicios_asistenciales/500_073.htm

ABREVIATURAS

- AGN: Archivo General de la Nación, ciudad de México.
- AHINCAM: Archivo Histórico del Ilustre y Nacional Colegio de Abogados de México, ciudad de México.
- DOF: Diario Oficial, Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Agraz (1958): Gabriel Agraz García de Alba, *Jalisco y sus hombres. Compendio de geografía, historia y biografía jaliscienses*, Guadalajara, s.i., 1958.
- Aguirre (1970): Gonzalo Aguirre Beltrán, *Antología de Moisés Sáenz*, México, Oasis, 1970.
- Alafita (1991): Leopoldo Alafita Méndez, "Notas para una historia social. Tlacotalpan en la era del liberalismo", en Gema Lozano y Nathal (coord.), *Con el sello de agua. Ensayos históricos sobre Tlacotalpan*, México, Instituto Veracruzano de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991, pp. 155-190.
- Álvarez (1987): José Rogelio Álvarez (dir.), *Enciclopedia de México*, México, Enciclopedia de México, Secretaría de Educación Pública, 1987-1988, 14 ts.
- Anuario (1912): *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración de la República Mexicana*, Madrid, Casa Editorial Bailly-Baillière, 1912.
- Anuario (1942): *Anuario financiero de México*, México, Asociación de Banqueros de México, 1942, 2 t.
- Anuario (1962): *Anuario financiero de México, ejercicio de 1961*, México, Asociación de Banqueros de México, 1962.
- Archivo Histórico Diplomático Mexicano, *Personas que han tenido a su cargo la Secretaría de Relaciones Exteriores desde 1821 hasta 1924*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1924.
- Asociación (1995): Asociación de Compañías Afianzadoras de México, *Centenario de la fianza de empresa en México (1895-1995)*, México, Impresora y Litográfica Heva, 1995.
- Asociación (2006): Asociación Gral. y Lic. Aarón Sáenz Garza: *Aarón Sáenz Garza; selección de testimonios biográficos y referencias históricas; discursos pronunciados en su memoria*, México, Asociación General y Licenciado Aarón Sáenz Garza, Compañía Editorial del Manual Azucarero, 2006.
- Aurrecoechea (1993): Juan M. Aurrecoechea, *De haciendas, cañeros y paraestatales: cien años de historia de la agroindustria cañero-azucarera en México, 1880-1980*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.
- Cámara (1936): Cámara Nacional de Comercio de la ciudad de México, *México industrial y comercial. 1936 Directorio oficial de la [...]*, México, Imprenta Linomex, 1936.
- Camp (1989): Roderic Ai Camp, *Entrepreneurs and Politics in Twentieth-Century Mexico*, Nueva York, Oxford University Press, 1989.
- Camp (1992): Roderic Ai Camp, *Biografías de políticos mexicanos 1935-1985*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Club (1955): Club de Banqueros de México, *Directorio*, México, s.i., 1955.
- Colección (1987): *Colección de las efemérides publicadas en el calendario del más antiguo Galván desde su fundación hasta el año de 1987*, México, Antigua Librería de Murguía, 1987.
- Cornejo (1945): José Cornejo Franco, *La calle de San Francisco*, Guadalajara, Banco Industrial de Jalisco, 1945.
- Dahl (1967): Torsten Dahl (ed.), *Linajes en México*, México, Casa Editora de Genealogía Ibero Americana, 1967.
- Diccionario (1968): *Diccionario biográfico de México*, Monterrey, Editorial Revesa, 1968.
- Diccionario (1986): *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, México, Porrúa, 1986, 3 ts.
- Directorio (1925): *Directorio comercial Murguía y guía de la ciudad de México 1925-1926*, México, s. i., s. f.
- Falcón (1986): Romana Falcón y Soledad García Morales, *La semilla en el surco. Adalberto Tejeda y el radicalismo en Veracruz (1883-1960)*, México, El Colegio de México, Gobierno del Estado de Veracruz, 1986.
- Figuroa (1899): J. Figuroa Domenech, *Guía general descriptiva de la República Mexicana*, México y Barcelona, Ramón de S.N. Araluce, 1899, 2 ts.
- Funcionarios (1940): *Funcionarios de la Secretaría de Relaciones desde el año de 1821 a 1940*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1940.
- Génin (1922): Augusto Génin, *México Contemporáneo*, México, A.F. Salazar y Cía., 1922.
- Génin (1933): Auguste Génin, *Les Français au Mexique du XVIIe. siècle a nos jours*, París, Nouvelles Editions Argo, 1933.
- Gidi (1992): Emilio Gidi Villarreal y Carmen Blázquez Domínguez, *El poder legislativo en Veracruz*, México, Gobierno del Estado de Veracruz, 1992, t. 1 (1824-1917).
- Hefley (1970): James C. Hefley, *Aarón Sáenz: Mexico's Revolutionary Capitalist*, Waco y Londres, Word Books Publisher, 1970.
- Hernández (2001): Jaime Hernández Díaz, "Antonio Martínez Báez: historiador del Derecho", en *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, XIII, 2001, pp. 265-285.
- Hilton (1946): Ronald Hilton (ed.), *Who's Who in Latin America. A Biographical Dictionary of Notable Living Men and Women of Latin America. Part I Mexico*, Stanford, Chicago y Londres, Stanford University Press, A.N. Marquis, Oxford University Press, 1946.
- Illescas (1945): Francisco R. Illescas y Juan Bartolo Hernández, *Escritores veracruzanos, reseña biográfico-antológica*, Veracruz, Imprenta "Veracruz", 1945.
- Lajoie (1972): Lucien F. Lajoie (ed.), *Who's Notable in Mexico*, México, Who's Who in Mexico, 1972.
- Lista (1945): "Lista de socios del Centro Veracruzano de Cultura, Distrito Federal", en *Veracruz, órgano del Centro Veracruzano de Cultura*, t. 2, núm. 6, México, 30/XI/1945, pp. 383-387.
- López (1988): Juan López, *Guadalajara y sus mandatarios de 1532 a 1986*, México, Gobierno de Jalisco, 1988.
- López de Escalera (1964): Juan López de Escalera, *Diccionario biográfico y de historia de México*, México, Editorial del Magisterio, 1964.
- Magner (1943): James A. Magner, *Men of Mexico*, Milwaukee, The Bruce Publishing Company, 1943.
- Malpica (1974): José María Malpica, *Tlacotalpan 1842-1915*, México, Editorial Citlaltépetl, 1974.
- Martí (1982): Beatriz Martí (ed.), *Los Protagonistas*, México, Editorial Quién es Quién en México, 1982.
- Mayagoitia (2005): Alejandro Mayagoitia, *Crónica de cien años: The University Club of Mexico, 1905-2005*, México, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

- Mejía (1962): Raúl Mejía Zúñiga, *Moisés Sáenz, educador de México (su vida, su obra y su tiempo)*, Monterrey, Departamento de Prensa y Publicidad del Gobierno del Estado de Nuevo León, 1962.
- México (1909): *México en el siglo XX. Sus progresos, sus hombres, su industria, su comercio, su agricultura, sus instituciones de crédito y su vida pública y social*, México, s. i., 1909-1910, primera serie.
- Montejano (1994): María de la Luz Montejano Hilton: "Libro segundo de matrimonios de la Sagrada Mitra (1887-1909)", en *Libros parroquiales de la ciudad de México. Extractos*, 1ª serie, núm. 4, México, 1994, pp. 1-35.
- Morales (1971): Carlos Morales Díaz, *Quién es quién en la nomenclatura de la ciudad de México*, México, B. Costa-Amic Editor, 1971.
- Musacchio (1994): Humberto Musacchio, *Diccionario enciclopédico de México ilustrado*, México, Andrés León, 1994, 4 ts.
- Nacional (1945): Nacional Financiera-Departamento de Valores, *Catálogo de valores y empresas*, México, Editorial Cultura, 1945.
- Naranjo (1935): Francisco Naranjo, *Diccionario Biográfico Revolucionario*, México, Imprenta Editorial Cosmos, 1935.
- Notas (1944): "Notas varias", en *Veracruz, órgano del Centro Veracruzano de Cultura*, t. 1, núm. 5, México, 30/IX/1944, pp. 319-320.
- Olveda (1991): Jaime Olveda, *La oligarquía de Guadalajara: de las reformas borbónicas a la reforma liberal*, México, Consejo Nacional para la Cultura, [1991].
- Olvera (2007): David Olvera Ayes, *Honores extranjeros en México*, México, Publidisa Mexicana, 2007.
- Otranto (1951): Duque de Otranto (Carlos González López Negrete), *El registro de los trescientos*, México, Editorial Stylo, 1951.
- Otranto (1958): Duque de Otranto (Carlos González López Negrete), *Familias de México*, México, Pan American Press, 1958.
- Pasquel (1978): Leonardo Pasquel, *Cronología ilustrada de Xalapa*, México, Editorial Citlaltépetl, 1978-1979, 3 ts.
- Pineda (1997): Francisco Pineda Gómez, *La irrupción zapatista, 1911*, México, Ediciones Era, 1997.
- Presidencia (1984): Presidencia de la República-Unidad de la Crónica Presidencial, *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, México, Talleres Gráficos de la Presidencia de la República, 1984.
- Presidencia (1987): Presidencia de la República-Unidad de la Crónica Presidencial, *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Presidencia (1989): Presidencia de la República-Unidad de la Crónica Presidencial, *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*, México, Editorial Diana, 1989.
- Rod (1941): Gilberto Rod, *Diccionario biográfico mexicano*, México, Editorial Paraguay, 1941, t. 1.
- Rodríguez Miaja (1988): Fernando Rodríguez Miaja, Manuel Rincón Gallardo Arcocha et al., *México en la Copa Davis (1924-1988)*, México, Patronato del Tenis Mexicano, 1988.
- Romero (1935): Rubén Romero, Juan de Dios Robledo, Doctor Atl y otros, *Obregón, aspectos de su vida*, México, Editorial Cultura, 1935.
- Romo (1976): Lorenia de Romo Díez, "Dr. Fortunato G. Arce", en *El por qué de los nombres de las calles de la colonia de los Doctores*, México, Sociedad de Esposas de Cirujanos Académicos, 1976, pp. 6-8.
- Ruhland (1896): Emil Ruhland, *Directorio general de la ciudad de México*, México, Imprenta Hijas de J. F. Jens, 1896.
- Ruiz Sandoval (1927): Humberto Ruiz Sandoval (ed.), *Directorio social de la ciudad de México*, México, Imprenta Manuel León Sánchez, 1927.
- Ruiz Sandoval (1929): Humberto Ruiz Sandoval (ed.), *Directorio social*, México, Imprenta Manuel León Sánchez, 1929.
- Ruiz Sandoval (1930): Humberto Ruiz Sandoval (ed.), *Directorio social*, México, Imprenta Soria y Venero, 1930.
- Ruiz Sandoval (1943): Humberto Ruiz Sandoval (edit.), *Directorio social de México*, México, s. i., 1943.
- Ruiz Sandoval (1949): Humberto Ruiz Sandoval (ed.), *Directorio social de México*, México, Imprenta Didot, 1949.
- Sáenz (1934-1): Aarón Sáenz, *Informe que rinde el ciudadano jefe del Departamento del Distrito Federal licenciado [...] a la ciudad de México*, México, Talleres Gráficos de la Penitenciaría del Distrito Federal, 1934.
- Sáenz (1934-2): Aarón Sáenz, *Informe presidencial y memoria del Departamento del Distrito Federal que rinde el ciudadano jefe del mismo licenciado [...] por el período administrativo comprendido entre el 1º de julio de 1933 y el 30 de junio de 1934*, México, Talleres Linotipográficos de la Penitenciaría del Distrito Federal, 1934.
- Salazar (1912): Alv. F. Salazar, *El libro de referencias. Directorio de profesionistas y principales hombres de negocios de la República Mexicana. 1912*, Mérida y México, Imprenta y Litografía de la viuda J. Cumill, 1912.
- Salinas (1935): León Salinas, *Una curiosidad geográfica: el nacimiento del río Amacuzac. Trabajo leído por su autor en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística la noche del 21 de agosto de 1934*, México, Editorial Cultura, 1935.
- Salmerón (2001): Pedro Salmerón Sanginés, *Aarón Sáenz Garza: militar, diplomático, político, empresario*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2001.
- Sansores (1946): Rosario Sansores, *Libro azul de la sociedad mexicana*, México, s. i., 1946.
- Silva (1998): Luz María Silva, *Las memorias del Club a través de sus socios 1941-1998*, México, Club de Banqueros de México, 1998, 3 ts.
- Tapia (1992): Fabiana Tapia, "Aarón Sáenz Garza", en Patricia Galeana (coord.), *Cancilleres de México*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1992, t. 2, pp. 197-209.
- Vargas (1980): Pedro Vargas Ávalos, *Breve reseña histórica de la Facultad de Derecho de la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, Ediciones Herty, 1980.
- Villaseñor (1985): Ramiro Villaseñor y Villaseñor, *Epigrafía del Panteón de Belén*, Guadalajara, Gobierno de Jalisco, Secretaría General, Unidad Editorial, 1985.
- Who's (1987): *Who's Who in Mexico. Diccionario biográfico mexicano 1987*, Washington, D.C., Worldwide Reference Publications, 1987.
- Who's (1990): *Who's Who in Mexico. Diccionario biográfico mexicano 1989-1990*, Washington, D.C., Worldwide Reference Publications, 1990.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- <http://beta.scif.villagepress.com/media/images/view/mediaid/362>, consultado en mayo de 2013.
- <http://cronica.diputados.gob.mx/Ddebates/36/1er/CPerma/19350313html>, consultado en noviembre de 2011.
- <http://cronica.diputados.gob.mx/Ddebates/38/2do/Ord/19411028html>, consultado en noviembre de 2011.
- <http://gw5.geneanet.org/sanchiz?lang=es;p=diego;n=redo+vega>, consultado en diciembre de 2011.
- <http://gw5.geneanet.org/sanchiz?lang=es;p=enrique;n=corcuera+palomar>, consultado en diciembre de 2011.
- <http://gw5.geneanet.org/index.php3?b=sanchiz&lang=es;p=rafael;=pous+chazaro>, consultado en diciembre de 2011.
- <http://familysearch.org/pal:/MM9.1.1/NY-NR-Q9N>, consultado en diciembre de 2011.
- <http://familysearch.org/pal:/MM9.1.1/X2VZ-DPR>, consultado en diciembre de 2011.
- <http://familysearch.org/pal:/MM9.1.1/NN32-8HV>, consultado en diciembre de 2011.
- http://www.abm.org.mx/convencion_bancaria/75%20convencion/75/impresion/Reconocimiento.pdf, consultado en mayo de 2013.
- <http://www.abm.org.mx/quienes/presidentes.htm>, consultado en mayo de 2013.
- <http://www.astromante.com/index.php?a=not¬a=43877>, consultado en noviembre de 2011.
- <http://www.fianzasatlas.com.mx/notas/notasadic.pdf>, consultado en enero de 2013.
- <http://www.fundacionandrade.org/#!patronato/c1d36>, consultado en mayo de 2013.
- <http://www.mexicodesconocido.com.mx/la-hacienda-de-chinameca-morelos.html>, consultado en noviembre de 2011.
- <http://www.oem.com.mx/esto/notas/n786794.htm>, consultado en mayo de 2013.
- http://www.salud.gob.mx/ssa_app/noticias/datos/2004-09-24_1011.html, consultado en mayo de 2013.
- http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/JAP/Otra_clase_de_servicios_asistenciales/500__073.htm, consultado en mayo de 2013.
- Efemérides (2013): *Efemérides de la Huasteca la Voz de la Historia*, disponible en: <http://www.lavozdelahistoria.com/historia-regional/efemerides-huastecas/24-efemerides-de-la-huasteca-la-voz-de-la-historia-com> (consultado en mayo de 2013).
- Niblo (1998): Stephen R. Niblo, *Allied policy toward Germans, Italians and Japanese in Mexico during World War II*, disponible en: www.biblioteca.clacso.edu.ar (consultado en noviembre de 2012).
- Pérez Acevedo: Martín Pérez Acevedo, "La opinión de los propietarios nacionales y extranjeros del inicio del reparto agrario a través del *Boletín* de la Cámara Agrícola de México, 1920-1925", disponible en: http://www.google.com.mx/url?sa=t&source=web&cd=5&ved=0CDwQFjAE&url=http%3A%2F%2Fwww.economia.unam.mx%2Fcladhe%2Fregistro%2Fponencias%2F361_abstract.pdf&rct=j%q=%22leon%20salinas%22%20atlas&ei=vtBATtvvC-mgsQL58NW7CQ&usg=AFQjCNCg6LYG_ShQ1jZ91IZHwKXhrP-6JJw (consultado en noviembre de 2011).
- Reseña (2013): *Reseña histórica del Ingenio Aarón Sáenz Garza, 1949-2012*, disponible en <http://www.lavozdelahistoria.com/municipios-huastecas/xicotencatl/archivos-historicos/47-resena-historica-del-ingenio-aaron-saenz-garza> (consultado en mayo de 2013).



Miembros del Consejo y Comisarios de Fianzas Atlas

Núm.	Nombre de miembros del Consejo	Período	
1	Aarón Sáenz Garza. † Primer Presidente	1936	1981
2	Gabriel Arjona Silva	1936	1951
3	Eduardo Bustamante Vasconcelos. † Segundo Presidente	1936	1991
4	Ignacio Espinosa	1936	1938
5	Alfonso Herrera Salcedo	Primer Gerente 1936-1966	Consejero 1952-1966
6	Rafael Pous Cházaro	1936	1944
7	Diego Redo y de la Vega	1936	1952
8	Juan Antonio Sáenz Garza	1936	1944
9	León Salinas	1936	1972
10	Julio Zapata	1936	1958
11	Eduardo Facha Gutiérrez	1943	1943
12	Alberto G. Arce Tapia	1944	1954
13	Enrique L. Corcuera y Palomar	1944	1970
14	Henri Louis Levy Diehl	1944	1952
15	Antonio Martínez Báez	1944	1984
16	Agustín Rodríguez	1944	1963
17	Juan R. Sáis	1944	1951
18	Anthony Zollino	1945	1988
19	Ignacio Orozco	1947	1961
20	Rodrigo Vázquez	1947	1953
21	Antonio Carrillo Flores	1949	1949
22	Guillermo Freytag Gallardo	1949	1962
23	Daniel J. Bello	1951	1951
24	Rolando Vega Íñiguez. † Cuarto Presidente	1951	2008
25	Aarón Sáenz Couret. † Tercer Presidente	1952	2003
26	Juan Ignacio López	1952	1964
27	Abel C. Cervantes	1954	1954
28	Carlos F. Osuna	1954	1971
29	Raúl Charles	1960	1962
30	Raúl Osuna	1960	1964

Enfrente: Exterior del edificio corporativo de *Fianzas Atlas* en Arcos Bosques I, 2013.

Núm.	Nombre de miembros del Consejo	Período	
31	Eduardo Bustamante Dávila	1962	1969
32	Julián Díaz Arias	1963	1965
33	Carlos Girón Peltier	1966	1968
34	Jean de Marce	1966	1975
35	Felipe Mora	1966	1981
36	Héctor Manuel Sáenz Couret	1966	2005
37	José L. Campos	1967	1990
38	Carlos Osuna Jr.	1967	1990
39	Ernesto Sota García	1969	1984
40	Alberto Arce González y Rivas	1971	1982
41	José Antonio Alcocer B.	1973	2008
42	Antonio G. Mariscal Abascal	1973	2010
43	Fernando Lemmen Meyor	1974	
44	Jorge Orozco Lainé. Segundo Director desde 1967 a la fecha	1974	
45	Eduardo Aillaud	1978	1979
46	Bernardo Quintana Arrijoja	1978	1978
47	Fernando Barbosa	1979	1979
48	Carlos J. Espinosa	1979	1981
49	Pablo Machado Llosas	1980	1991
50	José Ignacio Mendoza	1980	
51	Aarón Sáenz Hirschfeld	1980	
52	Rolando Vega Sáenz. Quinto Presidente	1980	
53	Julio Hirschfeld Almada	1982	1998
54	Jean Magar	1982	1982
55	Julio Hirschfeld Sáenz	1983	
56	Ezequiel Padilla Casttolene	1983	1988
57	Víctor Manuel Requejo	1983	1984
58	José Zollino García	1983	1984
59	Carlos Abedrop Dávila	1985	1985
60	Pierre Magar	1985	1986
61	Roberto Zollino García	1985	1989
62	Alfonso Castro Toledo	1986	1988
63	José A. Sánchez Hernández	1987	1988
64	Alfredo Obregón Rubio	1989	1993
65	Héctor Sáenz Muñoz	1989	1990
66	José Jesús San Vicente Ruy	1989	2011
67	Fernando Vega Sáenz	1989	

Núm.	Nombre de miembros del Consejo	Período	
68	Joaquín Alcalá Herroz	1991	1991
69	Jaime Campos Vidal	1991	
70	Ramón Llano Osuna	1991	2000
71	Agustín Sáenz Muñoz	1991	
72	Félix Cantú Ayala	1993	2004
73	Plácido Díaz Barriga	1993	
74	Ernesto Ibarra Farías	1993	1993
75	José Jorge de Murga Álvarez	1993	
76	Óscar Ortiz Sahagún	1995	1995
77	Alberto M. Obregón Sáenz	1996	
78	Eduardo Facha García	1997	
79	María Teresita Machado de G.	1997	
80	Juan Carlos Perdomo M.	1998	2000
81	Emilio Hirschfeld Sáenz	2000	
82	Eduardo Hirschfeld Sáenz	2001	2006
83	Salvador Aguirre Anizar	2002	2008
84	Gabriel Holschneider Osuna	2002	2010
85	Fernando J. Pérez Holder	2005	
86	René Martínez Cumming	2006	2007
87	Raúl Bitar Romo	2007	
88	Antonio Mariscal Sáenz	2007	
89	Víctor Manuel Herrera	2008	
90	Tomás Ruiz Ramírez	2008	
91	Guillermo Aarón Sáenz Valenzuela	2008	
92	Gastón Villegas Serralta	2010	
93	María de Jesús González Gómez	2011	
94	Antonio Mariscal Romero	2011	
95	Carlos Osuna Penn	2011	
96	Jesús José San Vicente Sáenz	2011	2012
Núm.	Comisarios propietarios	Período	
1	Carlos F. Osuna	1936	
2	Salvador Reynoso	1936	
3	Alfonso Romandía Ferreira	1936	1972
4	Alfonso Romandía Macías	1973	1984
5	Ernesto Sota García	1985	
6	Francisco García y García	1986	2001
7	Crisanto Sánchez Gaitán	2002	A la fecha

Créditos de imágenes

Portada. *Atlas mitológico*, MANN, © Latinstock México.

6. *Fachada del edificio corporativo de Fianzas Atlas en Bosques de las Lomas*, 2013, foto: JIGM.
9. *Aarón Sáenz Garza*, Roberto Montenegro, ca. 1948, óleo sobre tela. AHFA.
10. *Atlas mitológico*, MANN, © Bridgeman Art Library.
12. *Avenida Juárez esquina con Balderas*, ca. 1925. © 124401 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
13. *Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Aarón Sáenz Garza durante una ceremonia*, ca. 1920. © 42226 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
- 14-15. *Vista de la calle 5 de mayo*, ca. 1930, ciudad de México. Colección particular.
16. *Acta constitutiva de Fianzas Atlas, S.A.*, 22 de junio de 1936. AHFA.
18. *Las Siete Partidas del sabio rey don Alfonso el Nono*, Salamanca, Domingo de Porto Narijs, 1576. UNAM-BN-FR.
20. *Aarón Sáenz Garza y Eduardo Bustamante Vasconcelos*. AHFA.
21. *Familia moliendo caña*. © 121938 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
22. *Trabajadores cargando cañas*. © 168015 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
23. *Certificados de acciones de Fianzas Atlas expedidos el 12 de diciembre de 1936 y 15 de abril de 1938*. AHFA.
24. *Actas realizadas por la Asamblea General Extraordinaria de Accionistas de Fianzas Atlas, 7 de julio de 1936*. AHFA.
26. *Vista del Malecón de Veracruz*, ca. 1930. AGEV.
27. *Fachada del Hotel Regis*. © 4195 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
28. *Fachada del Centro Nocturno El Patio*. AGN.
29. *Vista parcial de la carretera México-Acapulco*, ca. 1930. © 3399 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
- 32-33. *Avión DC-6 de la Compañía Mexicana de Aviación*, ca. 1950 © AFMA.
34. *Ingenio azucarero El Mante, Tamaulipas*. AGN.
35. *Ingenio azucarero Xicoténcatl, Tamaulipas*. © 381020 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
36. *Aarón Sáenz Garza y Pascual Ortiz Rubio, entre otros*, ca. 1929. © 46835 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
37. *Manifestación a favor de la declaración de guerra que realizó el presidente Manuel Ávila Camacho en contra de los países del Eje*. © 53917 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
38. *Edificio Guardiola*, ca. 1945. © 93526 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
39. *Ejecutivos del ingenio azucarero de El Mante en un almacén*, ca. 1952. AGN.
40. *Junta presidida por Aarón Sáenz Garza, jefe del Departamento del Distrito Federal*, ca. 1935. © 27330 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
41. *Abelardo L. Rodríguez, Aarón Sáenz Garza, Pascual Ortiz Rubio y Marte R. Gómez, entre otros, en la inauguración de Nacional Financiera*, ca. 1934. © 48216 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
42. *Aarón Sáenz Garza acompañado por funcionarios inauguró la pavimentación de la carretera al desierto de los*
Leones, 1934. © 27405, 27402 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
45. *Tres generaciones empresariales: Aarón Sáenz Hirschfeld, Aarón Sáenz Garza y Aarón Sáenz Couret*. AHFA.
- 46-47. *Vista aérea del Centro Urbano Miguel Alemán, colonia del Valle, ciudad de México*, 1949. FICA.
49. *Presa Miguel Hidalgo o El Mahone en Sinaloa*, 1958. FICA.
50. *Algunos miembros del equipo de fútbol Atlas*. © 102660 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
51. *Documentos dirigidos a Fianzas Atlas, S.A. en los que el ingeniero Bernardo Quintana se constituye fiador solidario y mancomunado de Ingenieros Civiles Asociados, S.A. de C.V., 1961-1971*. AHFA.
52. *Construcción de la Línea 1 del Sistema de Transporte Colectivo Metro, estación Pino Suárez*, ca. 1968. Colección particular.
54. *Aarón Sáenz Garza firma el contrato de trabajo con los líderes de la Asociación Sindical de Pilotos Aviadores*, ca. 1957. AFMA.
55. *Inauguración del ferrocarril Chihuahua-Pacífico por el presidente Adolfo López Mateos*, 24 de noviembre de 1961. © 202307, 202489 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
56. *Ferrocarril Chihuahua-Pacífico*, ca. 1961. © 31891 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
57. *Memorándum dirigido a Fianzas Atlas sobre las empresas que participaron en la construcción del metro de la ciudad de México*, 7 de noviembre de 1967. AHFA.
58. *El Palacio de los Deportes, el Estadio Azteca, la Alberca Olímpica y la Pista de Canotaje en Cuernavaca*. Colección particular.
59. *Estadio Olímpico Universitario México 68*. JIGM.
60. *Universidad Autónoma de Chapingo*. JIGM.
61. *Membresía de Fianzas Atlas en la Asociación Panamericana de Fianzas*, noviembre de 1972. AHFA.
63. *Certificados de acciones de Fianzas Atlas expedidos en febrero de 1960 y marzo de 1967*. AHFA.
64. *Reconocimiento de la Asociación Panamericana de Fianzas a la Compañía Fianzas Atlas, S.A.*, 1972. AHFA.
66. *Construcción de la planta nuclear Laguna Verde, Veracruz*. © 401286, 401287, 401297 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
67. *Vista aérea actual de la planta nuclear Laguna Verde, Veracruz* © Science Photo Library/PS.
69. *Drenaje profundo de la ciudad de México*, 1990. FICA.
70. *Siderúrgica Las Truchas en Lázaro Cárdenas, Michoacán*, 1976. AGN.
- 72-73. *Puente Coatzacoalcos II*. JIGM.
74. *Consejo de Fianzas Atlas*, ca. 1976. AHFA.
75. *Agustín Sáenz Muñoz y Héctor Manuel Sáenz Couret*, 1980. AHFA.
76. *Ingenio Los Mochis, Sinaloa*, ca. 1976.
77. *El presidente José López Portillo con los miembros del Consejo Directivo de la Asociación de Banqueros de México (Rolando Vega Íñiguez, Arcadio Valenzuela, Agustín Legorreta, entre otros)*, 17 de julio de 1979. PF.
78. *Eduardo Bustamante Vasconcelos*, ca. 1960. © 224832 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
79. *Edificio del Club de Banqueros de México, después de la remodelación*. Colección particular.
80. *Aarón Sáenz Garza en su oficina de Balderas 36*. AHFA.
82. *Labores de rescate tras los sismos del 19 de septiembre de 1985 en la ciudad de México*. Colección particular.
83. *El presidente de México Miguel de la Madrid Hurtado y el regente Ramón Aguirre Velázquez evalúan los daños causados por el sismo del 19 de septiembre de 1985 en la ciudad de México*. PF.
84. *De izquierda a derecha: Héctor Manuel Sáenz Muñoz, Agustín Manuel Sáenz Muñoz, Aarón Sáenz Garza, Héctor Manuel Sáenz Couret y Guillermo Manuel Sáenz Muñoz*. AHFA.
85. *Escenas del ingenio de Tamazula en diferentes épocas*. AHFA.
86. *Alcancía de Banca Confía*. Colección particular.
87. *Sucursal de Banca Confía*, ca. 1981. AGN.
- 88-89. *Puente Tampico, Tamaulipas*, 1987. JIGM.
90. *Arriba: Rolando Vega Sáenz y Rolando Vega Íñiguez*. AHFA.
91. *Abajo: Rolando Vega Brockmann, Rolando Vega Íñiguez y Rolando Vega Sáenz*. AHFA.
- 92-93. *Personal de Fianzas Atlas poco antes de cambiarse a sus nuevas oficinas en Santa Fe*, ca. 2001. AHFA.
94. *Edificio Torres Arcos Bosques I, Cuajimalpa, ciudad de México*, 2013. JIGM.
95. *Membresía otorgada por Internacional Credit Insurance and Surety Association (ICISA) a Fianzas Atlas*. AHFA.
97. *Fachada de Televisa Chapultepec*, 27 de abril de 1983. PF.
98. *Trabajadores de utilería de los antiguos Estudios Churubusco*, ca. 1990. PF.
99. *De izquierda a derecha: José Jesús San Vicente, Aarón Sáenz Couret, Héctor Manuel Sáenz Couret, Antonio Mariscal Abascal y Rolando Vega Íñiguez en uno de sus ingenios*. AHFA.
- 100-101. *Vista aérea del puente Mezcala en la autopista México-Acapulco*. Colección particular.
103. *Aarón Sáenz Couret y Héctor Manuel Sáenz Couret*. AHFA.
104. *Sesión extraordinaria de Consejeros y principales funcionarios de Fianzas Atlas en el Club de Banqueros por los 75 años de la institución*. AHFA.
106. *Pasillo del salón del Consejo y oficinas de direcciones en el corporativo de Fianzas Atlas en Arcos Bosques I. Se aprecia un busto de Aarón Sáenz Garza, Cuajimalpa, ciudad de México*. AHFA.
108. *Aarón Sáenz Garza vestido con uniforme de general del Ejército Mexicano*. AHFA.
110. *Aarón Sáenz Garza con Juan Andrew Almazán*, ca. 1930. © 27373 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
111. *Aarón Sáenz Garza*, ca. 1920. © 27325 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
112. *Aarón Sáenz Garza, secretario de Relaciones Exteriores*, ca. 1924. © 27374 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
113. *Álvaro Obregón y Aarón Sáenz en una ceremonia en el Panteón Francés*, ca. 1924. © 41873 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.

Agradecimientos y acrónimos de imágenes

114. *Aarón Sáenz Garza con representantes del gobierno de Alemania en un banquete de recepción.* © 27321 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
115. *Aarón Sáenz Garza en festejos navideños con niños.* © 168391 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
116. *El general Aarón Sáenz Garza con su hija Margarita, Río de Janeiro, Brasil, febrero de 1920.* Tomado de Pedro Salmerón Sanguinés, *Aarón Sáenz Garza, diario de Campaña, 1914- 1915.* México, Ed. México desconocido/ Asociación General y licenciado Aarón Sáenz Garza, A.C.
117. De izquierda a derecha: Juan, María del Consuelo, doña Laura Irisar de Sáenz (suegra del general) Héctor, Margarita Couret, Martha, Aarón, Aarón Sáenz Garza, Margarita, Dora y Laura; celebrando las bodas de plata del matrimonio Sáenz-Couret. Tomado de Pedro Salmerón Sanguinés, *Aarón Sáenz Garza, diario de Campaña, 1914- 1915.* México, Ed. México desconocido/ Asociación General y licenciado Aarón Sáenz Garza, A.C.
118. Dedicatoria de Aarón Sáenz a Jorge Orozco Lainé de un ejemplar del libro *Ocho mil kilómetros en campaña de Álvaro Obregón,* Fondo de Cultura Económica, 1959.
120. *Palacio Municipal y Plaza de Armas de Guadalajara, Jalisco.* © 96737 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
121. *Eduardo Bustamante Vasconcelos en su oficina.* AHFA.
122. *Vista de avenida Reforma y su intersección con avenida Juárez, ca. 1950.* © 4020 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
123. *Alfonso Herrera Salcedo, ca. 1950.* © 18268 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
125. *Antonio Martínez Báez, secretario de Economía pronunciando discurso durante ceremonia, ca. 1948.* © 21053 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
127. *Sixto Adalberto Tejada Olivares, Fernando Torreblanca y otras personas durante un banquete, ca. 1930.* © 28936 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
129. *Aarón Sáenz Garza con funcionarios y amigos en la escalinata del edificio del Ayuntamiento de la ciudad de México, ca. 1935.* © 27349 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
130. *Aarón Sáenz Couret.* AGN.
131. *Aarón Sáenz Hirschfeld, Aarón Sáenz Couret y Héctor Manuel Sáenz Couret.* AHFA.
132. *León Salinas Arriaga, ca. 1920.* © 27622 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
133. *Rolando Vega Íñiguez.* AHFA.
134. *Rogerio Azcárraga conversando con empresarios entre los que se encuentra Rolando Vega Íñiguez, ca. 1950.* © 10094 Conaculta-INAH-Sinafo-FN, México.
138. *Exterior del edificio corporativo de Fianzas Atlas en Torres Arcos Bosques I, Cuajimalpa, ciudad de México, 2013.* JICM.

Reconocemos la generosa participación de instituciones, funcionarios, académicos, colegas, fotógrafos e innumerables personas que nos hicieron llegar su material gráfico.

Archivo General de la Nación
 Archivo Histórico de Fianzas Atlas
 Ernesto Rodríguez Alarcón
 Fototeca Nacional
 José Ignacio González Manterola

SIGLAS

AFMA:	Archivo Fotográfico Mexicana de Aviación.
AGN:	Archivo General de la Nación, ciudad de México.
AGEV:	Archivo General del Estado de Veracruz.
AHFA:	Archivo Histórico Fianzas Atlas.
Conaculta-INAH-Sinafo-FN:	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sistema Nacional de Fototecas, Fototeca Nacional, México.
FICA:	Fundación ICA.
JICM:	José Ignacio González Manterola.
MANN:	Museo Arqueológico Nacional de Nápoles, Italia.
PF:	Proceso Foto.
PS:	Photo Stock.
UNAM-BN-FR:	Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca Nacional, Fondo Reservado México.

FIANZAS ATLAS

Cuando la confianza hace historia (1936-2011)

Se terminó de imprimir en enero de 2014

en los talleres de Offset Santiago S. A. de C. V.

La edición consta de 1,000 ejemplares y estuvo al cuidado de
GM Editores, S.A. de C.V.

Fianzas **Atlas** 
La empresa a mi medida